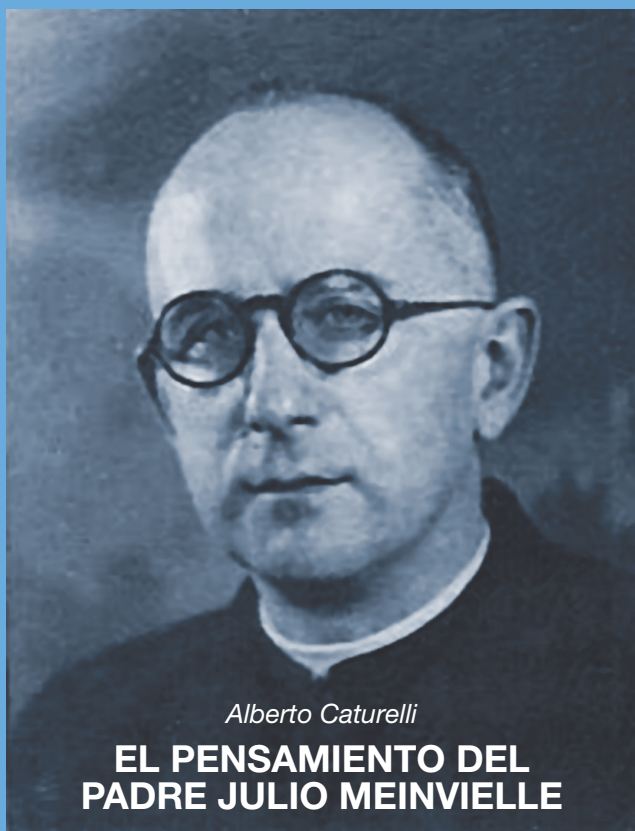


GLADIUS

Gladius Spiritus Quod Est Verbum Dei



Alberto Caturelli

**EL PENSAMIENTO DEL
PADRE JULIO MEINVIELLE**

CUESTIONES DISPUTADAS

EL PORVENIR DE RUSIA

Respuesta al P. Sáenz:

Kazanzew, Mamontoff, Mikhno, Innocenti.

BIBLIOTECA DEL PENSAMIENTO CATÓLICO

94

GLADIUS

BIBLIOTECA DEL PENSAMIENTO CATÓLICO

94



GLADIUS

Año 32 / N° 94
Navidad 2015

Director

Rafael Breide Obeid

Consejo Académico:

Enrique A. Aguirre, Ricardo Bernotas, Gustavo E. Botteri, Horacio Boló, Rafael L. Breide Obeid, Marcelo L. Breide Obeid, María Delia Buisel, Mario Caponnetto, Alberto Caturelli, Enrique Díaz Araujo, Jorge N. Ferro, P. Luis González Guerrico, Hector H. Hernández, Federico Mihura Seeber, Patricio H. Randle, Juan C. Rego, Francisco Rego, Mario Enrique Sacchi, R.P. Alfredo Sáenz.

ILUSTRACIÓN DE TAPA

Retrato padre Julio Meinvielle

La compra de las obras del fondo editorial y las suscripciones se pueden efectuar en: **Librería Imagen y Palabra**, Av. Córdoba 1521, CABA, Tel/Fax: 4815-0696 (Lunes a viernes de 11 a 19 hrs.). Por correo: C. C. 376 (1000) Correo Central, Bs. Aires, República Argentina o al e-mail: fundaciongladius@fibertel.com.ar

Para correspondencia, envío de artículos o reseñas dirigirse a:
fundaciongladius@fibertel.com.ar

Los artículos que llevan firma no comprometen necesariamente el pensamiento de la Fundación y son responsabilidad de quien firma.

Queda hecho el depósito que establece la ley 11.723

Caturelli, Alberto
El pensamieto del Padre Julio Meinvielle /
Alberto Caturelli. - 1a ed. - CABA: Gladius, 2015.
176 p. ; 21 x 15 cm. - (Biblioteca del pensamiento católico Gladius / Breide Obeid, Rafael Luis, ; 94)

ISBN 978-987-659-057-0

1. Filosofía Católica. 2. Filosofía de la Historia. 3. Historia Argentina. I. Título.
CDD 901

Impreso por Editorial Baraga del Centro Misional Baraga, Colón 2544, Lanús Oeste, Buenos Aires, República Argentina
Diciembre de 2015

ÍNDICE

Alberto Caturelli El pensamiento del padre Julio Meinvielle	3
Horacio Bojorge Proceso de protestantización del catolicismo	33
R. P. Alfredo Sáenz La Dictadura del Relativismo en el Pensamiento de Roberto De Mattei	67
Mario Enrique Sacchi ¿Por qué muchos filósofos desisten de hablar de Dios	73
Juan Carlos Monedero (h) La teoría evolucionista y la creación del hombre	81
Ricardo von Büren “Sorprendido por la Belleza”	89
Luis Alvarez Primo No fue el Rhin sino el Potomac el que desembocó en el Tiber	99

CUESTIONES DISPUTADAS: El Porvenir de Rusia

Nicolás Kasanzew Putin, ¿Estadista Cristiano o Dictador Soviético?	107
Sergio Mamontoff Eclipse de la razón “K” (Respuesta a Nicolás Kasanzew)	122
Oleg Mikhnó Putin, el Rasval y la nueva etapa	134
Don Ennio Innocenti ¿Rusia un nuevo inicio?	141

POESIA

Juan Luis Gallardo Celebración de la buena gente	143
--	-----

IN MEMORIAM

Marcelo Luis Breide Obeid Almirante Carlos Alberto César Busser	147
---	-----

EL TESTIGO DEL TIEMPO. BITÁCORA.....

LIBROS Y REVISTAS RECIBIDOS

BIBLIOGRAFIA

OLIVERA RAVASI Javier, Que no te la cuenten II. La falsificación de la Historia , Buen combate, Bs. Aires 2015, 315 pp. 1 6 5 - 1 6 6 BOJORGE, Horacio, La Virgen María según los Evangelistas . (Quinta edición revisada y aumentada.) Lumen, Buenos Aires, 2014, 141 pp. 1 6 7 - 1 6 8 REINALDO ABETE Hugo iNo nos creyeron! , Buenos Aires, Ed. del autor, 2015, 176 pp. 1 6 8 - 1 7 0 ABUD Jordán Psicología de la niñez. Misterios y Falacias . Ed. Katejon. 2015 1 7 1 - 1 7 2
--

El pensamiento del padre Julio Meinvielle*

ALBERTO CATURELLI

INTRODUCCIÓN

Ya avanzado el siglo XXI y a cuarenta años de su muerte, me ha parecido oportuno hacer un modesto servicio a la Argentina por el carácter tan actual a su pensamiento, incluso profético en varios sentidos.

Me refiero naturalmente, al Padre Julio Meinvielle (1905-1973) a quien le tocó vivir un tiempo azaroso cuyas consecuencias previó en sus obras. Era un polemista en el mejor sentido del término, que significa lucha, guerra; en este caso se trata de una lucha por la verdad teológica y política al servicio de su país, llevada hasta el heroísmo en muchas ocasiones.

Conocí al Padre Julio hacia los años 51 al 55, visitándolo en la Casa de Ejercicios de la calle Independencia. En su sencillo despacho nos hicimos amigos de un estudiante de Derecho, Carlos Alberto Sacheri y el entonces seminarista Carlos Buela, futuro fundador de la Congregación del Verbo encarnado. Yo era un muchacho de veinticinco años con mi flamante título de Doctor en Filosofía por mi tesis sobre Fray Mamerto Esquiú.

Tiempo antes, en los últimos años del bachillerato, había leído su libro "*Concepción Católica de la Política*" que, en la casa de unos compañeros, se leía y se trataba de explicar. Su influjo sobre mí nacionalismo católico viene desde muy lejos, casi desde mi adolescencia.

Cuando aparecieron los marxistas infiltrados en el movimiento de Perón tuvimos el honor de recibirlo un día en nuestra casa, momento en el cual los amigos eran muy necesarios.

A medida que el Padre Julio presentaba sus libros y la revista *Presencia*, inmediatamente los leía. De modo que el Padre Meinvielle tiene importancia en mi propia formación.

Hoy, cuando hace más de 40 años que partió, me ha parecido que le debo este estudio de su pensamiento, tan polémico como construc-

* Edición preparada por el Dr. Sergio Castaño.

tivo. Me dijo un día: “yo no puedo escribir un libro, si no tengo un enemigo al frente”. Es decir, un enemigo de la verdad, de Cristo y de la Patria, como San Agustín que escribió tantas obras contra los maniqueos, sobre los herejes, contra Juliano y muchos más y construyó la más grande obra de los Padres.

Así lo estudio y valoro y espero que así lo haga el lector, en cuyas manos pongo este estudio, realizado con afecto al Padre Julio y amor a la Patria.

I. TEOLOGIA

1. Los tres pueblos bíblicos por la dominación mundial

a) *La Teología de la historia*

Creo que el punto de partida del pensamiento de Meinvielle ha sido siempre teológico. Esto no quiere decir que no haya sido racional. Supone el acuerdo entre la razón y la fe, gran tema que aquí damos por supuesto.

La historia, para el hombre civilizado, es “la mente de Dios escrita en el tiempo” (*Los tres pueblos*, p. 253); el *fiat* inicial ha comenzado la historia que se mueve desde la eternidad inicial a la eternidad final. En la totalidad del tiempo histórico, se lleva a cabo, hasta el fin, una lucha metapolítica entre tres pueblos: paganos, musulmanes y cristianos.

Meinvielle pretende una consideración filosófica, primero y teológica después, sobre la historia. La Palabra de Dios expresada en las Escrituras y en la Tradición.

Desde el punto de vista de concepción cristiana de la historia enfrenta sus riesgos: la divinización del poder terreno y hacer de la religión –como hicieron los paganos de ayer y de hoy- una religión “nacional”. Como sabemos, la religión para los antiguos era la religión de la ciudad y el extranjero se llamaba “extranjero” por ser extraño a la ciudad (*op. cit* p. 260)

Para la revelación, Cristo es el centro de la historia y en Él “culminan todas las cosas”. No es Cristo la fusión de “finito e infinito del Espíritu absoluto” como sostendrá Hegel, sino el Cristo histórico que atrae todas las cosas hacia sí.

De ahí que la filosofía de la historia de Meinvielle se nota plenamente agustiniana, porque la historia es tensión entre la Ciudad del mundo fundada por Caín y la Ciudad de Dios, de los ángeles y Abel, esta última no es fundada.

Existe desde la eternidad. Ciertamente el acto que llamamos histórico es acto libre que pasa a ser pasado, que se mueve hacia el futuro, pero en realidad es *presente*; acto contingente, pues depende de la

libertad e irreversible. Acto por tanto, producido en el tiempo, que gravita en el desarrollo (positivo o negativo) de la humanidad y es siempre contingente.

Tal es el punto de partida de una teología de la historia. Los actos históricos no son cognoscibles como el singular en la filosofía tomista porque no es despojable de los elementos sensibles mediante la abstracción: formular un universal. Meinvielle sabía eso muy bien.

Por eso escapan a la legalidad lógica y, como dice San Agustín, son presentes en el presente, presentes del pasado y expectación del futuro (*Conf. 11.20*). De modo que de la historia no hay ciencia estricta. Para el hombre cristiano, el acto histórico es iluminado por la fe; no para el hombre pagano cuyo tiempo era el eterno retorno, y por eso, le era imposible una linealidad hacia un futuro con comienzo y fin. Sólo la revelación cristiana hace posible una teología de la historia. Su punto de partida, como en los libros de Meinvielle, no puede ser sino la revelación que nos permite hablar de comienzo de la historia, su desarrollo en el tiempo, y su fin, cuando no haya más tiempo. Esto es exclusivamente cristiano. Por eso, todas las concepciones secularistas de la historia –que tanto combatió Meinvielle– son una inversión de la historicidad cristiana: Kant, Hegel, los nihilistas, Teilhard de Chardin y tantos que Meinvielle combatió.

Todo ha sido creado por el Verbo: “en el principio existía el Verbo, el Verbo estaba en Dios y el Verbo era Dios y por él han sido creadas todas las cosas “ (*Jn 1, 3*). Sin él no hay historia y Él es el centro y el fin de la historia.

Dios es amor subsistente y ha creado todas las cosas por amor; es lo que San Agustín llamó *Amor Dei* en dos sentidos: buen *amor sui*, que es el amor infinito que Dios tiene de sí mismo; el buen *amor sui* de ángeles y hombres que le aman y el *mal amor sui que es el rechazo de Dios* por el ángel caído y el pecado del hombre. Por eso la historia es la tensión y lucha de bien y mal *amor sui* que enseña las dos ciudades cuyos miembros están mezclados –trigo y cizaña– hasta el juicio final cuando Dios y sus ángeles separen a unos y a otros, unos para la gloria, otros para la perdición. Esa lucha misteriosa en el tiempo es el tema de la teología de la historia que tanto preocupó al P. Meinvielle.

Tanto para él como para todo buen teólogo católico, la historia es expectación de Cristo –centro de la historia– en la cual podemos distinguir edades como hizo San Agustín (*De Civ Dei*, 17, 4 y ss.) desde Adán hasta Noé, de éste hasta Abraham, desde Abraham hasta David, desde David hasta Cristo, *alfa y omega*, principio y fin. Bien y mal, mal y bien mezclados hasta la siega final en la cual tendrán un papel esencial los tres pueblos bíblicos que estudió Meinvielle.

b) Paganos, Musulmanes y Judíos.

En nuestro tiempo, subyace una lucha metapolítica: “una lucha entre tres o cuatro pueblos bíblicos, a saber paganos, judíos, musulmanes y cristianos” (*Los tres pueblos bíblicos en su lucha por la dominación del mundo*, p. 252). La historia, “es la mente de Dios escrita en el tiempo”; en él se tensan Dios y la miseria del hombre: las dos ciudades.

Después del pecado, los pueblos siguieron diversos caminos: los descendientes de Caín, de Jafet, los arios y semitas, los paganos siguieron la ley de la naturaleza (supuesta revelación primitiva y cayeron en el pecado por ausencia de la gracia: “El paganismo, dijo Meinvielle, es la infidelidad de los hombres a esta ley de la naturaleza” (*op. cit.* p. 257).

Estos pueblos, según Meinvielle, tuvieron de positivo cierto conocimiento de Dios (recuérdese a Sócrates, Platón y Aristóteles); insuficiente, pero nombraban a Dios en cierto modo cuando conferían a los dioses un poder que no tenían; esto dice Meinvielle siguiendo a Tertuliano (*op. cit.*, p. 258). Por eso lo dicho, cayeron en la idolatría y “la divinización del poder”; como dice San Pablo citado por Meinvielle, llegaron “a transferir a un simulacro en imagen de hombre corruptible, el honor debido a Dios incorruptible”.

Todo fue divinizado, especialmente el poder político y por tanto la religión era la religión nacional y de ahí se seguía el odio al extranjero.

El segundo pueblo es un pueblo intermedio: los mahometanos descendientes de Ismael. Ismael no es judío, ni cristiano, ni pagano (*op. cit.*, 267) Es un pueblo intermedio de terrible grandeza bélica. Esta tesis de Meinvielle recuerda a Hilaire Belloc que caracterizaba al islamismo como una herejía cristiana que vino de fuera. Aunque hoy quieran negarlo, la guerra santa proclamada por Mahoma es el instrumento de la dominación mundial.

Por último, el pueblo cristiano ordenado al Redentor. El también quiere dominar el mundo llevando la Salvación a todos los hombres: “A Cristo estaba ordenada la *ley de la naturaleza* que regía a los justos, en la primera edad del mundo y a Cristo estaba también ordenada la *ley escrita* del pueblo judío que le mostraba claramente su figura. Y la ley de Cristo se realizó proféticamente en la *ley nueva* que el mismo Cristo, Redentor del mundo, promulgó” (*op. cit.*, p. 263).

c) Los Cristianos

El mundo para Cristo

Dios, con voluntad antecedente eficaz desde antes del tiempo, ha querido la salvación de todos los hombres. Es lo central en medio de

las tensiones de los tres pueblos bíblicos que se disputan el dominio del mundo.

La historia confirma la trascendencia de estos tres pueblos bíblicos pero el foco esencial es el pueblo cristiano, miembro del Cuerpo Místico cuya cabeza visible es la Iglesia y Pedro.

En 1943, que casi coincide con la segunda edición de *Concepción Católica dela Política* (1941), Pío XII promulgó su magnífica encíclica *Mistici Corporis* en la cual enseña que Cristo es la Cabeza; muestra que sus miembros viven sobrenaturalmente unos de otros constituyendo con Cristo una sola persona mística, cada acto, por mínimo que sea, recibe el soplo del Espíritu Santo y “se manifiesta exteriormente en la profesión de la misma fe”, en la comunicación de unos con otros y alcanzar el Cristo único (n. 4)

Tal es la estructura íntima del tercer pueblo bíblico que quiere dominar el mundo para Cristo, porque cada hombre es miembro –vivo o “muerto”- del cuerpo místico. Cuando el espíritu del Evangelio impregna todas las estructuras sociales, nace la Cristiandad que, para Meinvielle, es el acto central de la historia (*op. cit.*, p. 269)

Esta impregnación nunca será total en el tiempo, pero alcanzó su culminación en la Cristiandad Medieval; es pues, “lo más alto que alcanzó y que ha de alcanzar la humanidad como civilización” (*op. cit.*, p. 271).

*

Ya hemos dicho que la historia es lucha inextricable de las dos ciudades. El que miente desde el principio y quiso alzarse hasta ser como Dios, actúa dentro de la historia. Misterio de iniquidad que quiere el aniquilamiento del pueblo cristiano. Ha comenzado a obrar desde el principio, promoviendo la apostasía de las naciones.

A la espera del hombre de pecado, el Anticristo, aparta a las naciones de Cristo. El demonio, imitador de Cristo, tendrá su hijo, el Anticristo, a quien espera al fin de los tiempos. Meinvielle destaca el debilitamiento de los cristianos y la eliminación de la gracia (*op. cit.*, p. 276) por medio de tres revoluciones que arrasarán el mundo: la subversión religiosa, la subversión naturalista, la subversión racionalista y la subversión “animal”, Meinvielle se refiere al protestantismo, al liberalismo y al comunismo (*op. cit.*, p. 277) culminación del combate que los otros dos pueblos bíblicos dirigen contra la Cristiandad.

Existen reacciones erróneas que contribuyen eficazmente a la destrucción del Cristianismo como un regreso al pueblo pagano: uno es el

nacionalsocialismo que exalta los valores naturales de la nación y de la raza. La descomposición de la cristiandad, nuevamente, como desde el principio, surge de tres pueblos: “el uno sometido al paganismo; el segundo sometido a la dominación judía; el tercero sometido a la ley cristiana”. Este último como veremos más adelante, pervirtiendo la historia sagrada; los otros dos son el nacional socialismo (pagano) y el judaísmo: rechazan al Mesías (*op. cit.*, p. 278). Los tres pueden coexistir en el mismo Estado.

Meinvielle (al que tantos tildaron de “cura nazi”) señala cuáles son (en su momento cuáles eran) estos pueblos: el nacional socialismo PAGANO, con la idolatría de la sangre, de la raza y la divinización del poder que hoy todos padecemos en el mundo. Si Meinvielle viviera hoy, quedaría consternado por la situación de la Argentina dominada y corrompida por la pasión del poder. También insistía en la “nacionalización” de la Iglesia, como ocurre y ocurría en la China comunista.

Meinvielle, lejos de ser antisemita, sostiene que hoy existen pueblos enemigos de la promesa encarnada, como los judíos que no aceptaron a Cristo. Tienen el deseo mesiánico de dominio universal: en ese sentido, se orientan a destruir la obra de Cristo y entronizar al Anticristo (*op. cit.*, p. 281)

Así, por vez primera, “asistimos a una lucha (...) preparada por el hombre contra todo lo divino” (II, Ts 2.4): “anúnciase así al precursor del Anticristo” (*op. cit.*, p. 282). Es lo que anunciaba Pío XI denunciando la difusión del comunismo y la conspiración del silencio. El papa tenía presente los acontecimientos que entonces ocurrían en México, Rusia y España.

En cuanto a los pueblos cristianos, si no resurgen de la España que sangra (Meinvielle escribía cuando España sufría la guerra civil), el mundo se encaminaba al abismo de la total secularización. Meinvielle creía que era menester ese manto de purificación; si hoy viviera, comprendería que sus oscuras predicciones se cumplen inexorablemente. Hoy, decía entonces Meinvielle, el eclipse de la cristiandad, significa que “entramos en el reinado del Anticristo y en su preparación próxima” en la cual dominará el paganismo y el judaísmo que perdió la fe (*op. cit.*, p. 292).

Por un lado, es sinarquía, co-gobierno del Estado único mundial, y por otro, es el resurgimiento del paganismo. Es retroceso, no progreso de la historia, aunque para los cristianos no es retroceso sino progreso hacia el fin de los fines.

Los Estados Unidos no son ya la primera potencia; ella ha caído también en la autodemolición actual. La Iglesia mártir, “convertirá a estos nuevos bárbaros y los incorporará al nuevo esplendor cristiano

que se prepara” (*op. cit.*, p. 299). Será y es el momento de los grandes santos de los últimos tiempos que profetizaba San Luis María Grignon de Monfort.

Entonces, los musulmanes entrarán en la Iglesia, habiendo cumplido su misión de vehículo de comunicación entre Oriente y Occidente, preparados también por el triunfo final de Cristo.

2. Teología y polémica

a) De Teilhard a la gnosis

En el tiempo en el cual escribía Meinvielle veía dos obstáculos para el reinado de Cristo. Podemos decir que el primero ha pasado sin pena ni gloria; en cambio el segundo sigue más vigente que nunca. El primero era la enorme fama de que gozó Teilhard de Chardin en la década del '60; el segundo la actual y cada vez más vigente y amenazante: la gnosis teológica y filosófica que parece dominar el mundo.

En cuanto a la influencia de Teilhard, como ya dije, ha desaparecido como pensamiento de un científico que se creyó teólogo; podría decirse, sin embargo, que la idea general del evolucionismo intracreatural subsiste; pero tal influjo es muy anterior al evolucionismo teilhardiano.

Cuando en 1960, el Padre Meinvielle publicó su libro, tenía poderosas razones para hacerlo; en ese tiempo, tuve que leer casi todas las obras de Teilhard y hasta dar algunas conferencias exponiendo y criticando. Pero la vigencia de Teilhard pasó.

No obstante, la crítica de Meinvielle, si se quiere conocer bien su pensamiento, debe ser estudiada porque en ella se perfilan sus ideas fundamentales.

En su libro *La cosmovisión de Teilhard de Chardin*, 90 pp, Ed. Cruzada, Bs. As., 1960, Meinvielle denuncia el peligro de indistinción de orden natural y orden sobrenatural y hasta la misma negación de la naturaleza de Cristo; el mismo hace notar que ya en 1940, cuando los escritos de Teilhard circulaban como papeles privados, Garrigou-Lagrange y otros teólogos habían levantado la voz de alerta, a la que muy pronto se sumó Meinvielle con su lucidez de siempre.

El Padre Julio indica, desde el principio, aquel decreto del Santo Oficio del 6 de diciembre de 1957 que ordenaba retirar los libros de Teilhard de seminarios y bibliotecas, prohibía su venta en librerías católicas y su traducción a otras lenguas. Como ocurre siempre, recuerdo las vidrieras de las librerías católicas repletas de obras de Teilhard, como pasó cuando el auge de la Teología de la Liberación.

Dos críticas emprendía el P. Meinvielle. Ya no es necesario exponerlas en extenso, sino solo señalar lo esencial, principalmente que “todo

el universo es una evolución”; en palabras de Teilhard, “la evolución hacia el Espíritu. Creo que el Espíritu se eleva en lo personal. Creo que lo personal supremo se desarrolla evolutivamente”. Desde un no determinado (por Teilhard) punto alfa, se mueve el todo hacia el punto omega: son sus etapas la cosmogénesis, la biogénesis, la neogénesis (aquí aparece el hombre) y la cristogénesis final: Cristo que es el punto Omega.

Para Meinvielle, como es lógico, no solo Teilhard no pasa del orden hipotético, sino que es ilegítimo limitarse al puro fenómeno (*op. cit.*, p. 36). Tampoco advierte que es obvio que lo más (efecto) no puede salir de los menos (causa). La noción de *creatio ex nihilo* se vuelve ininteligible; Dios “se hace”; no se puede explicar cómo el alma viene “de fuera” y la evolución hasta el punto omega; niega la redención por un Cristo condicionado por la evolución.

En su momento, la crítica de Meinvielle fue muy eficaz en nuestro medio. Sigue más vigente que nunca su reflexión y advertencia sobre el gnosticismo actual.

3. Precisiones sobre la gnosis espuria

Es notable la actualidad de la gnosis espuria en el pensamiento y en la vida del mundo actual. Lo percibió sagazmente el Padre Meinvielle en su libro *De la Cábala al progresismo*, 156 pp., Editora Calchaquí, Bs. As. 1970. Allí el Padre expone, critica y previene los peligros para el mundo y para nuestro país. Quizá sea lo mejor detenerme en una breve exposición de la gnosis, indicando los puntos esenciales que preocupan al padre Meinvielle.

Sabemos que fue Clemente de Alejandría el primero en distinguir la verdadera gnosis espuria. Antes de seguir la crítica de Meinvielle, creo conveniente adelantar una síntesis destacando todo lo que era común a las múltiples sectas. Recomiendo, sin detenerme en citas bibliográficas, las exposiciones de Scholem, García Bazán, Innocenti, Mons. Pedro D. Martínez (actual Obispo de San Luis) y los dos tomos de la obra antológica de José Monserrat Torrens, Gredos, Madrid, 1980.

No existe un Dios Creador. Sólo una suerte de todo, al que llamaban “pleroma” (lo lleno, indeterminado). Sólo un Abismo interplero-mático, Prepadre, Silencio absoluto. Varias sectas (ahorro sus nombres) sostenían: de una ogdóada van desprendiéndose, por un lado, el intelecto, por el otro Verdad; del primero se desprenden “eones”, como entes que “pone” fuera de sí el Espíritu Absoluto de Hegel, que son el Logos, el Hombre que desprende una década (cuyos nombres ahorro) y una dodécada donde está Sabiduría. Aquí está el límite del pleroma.

Caen fuera del pleroma (como los entes en el todo hegeliano) Cristo y el Espíritu Santo. Por otro lado, en la segunda ogdóada -extrapleromática- el Demiurgo, que Basílides toma del *Timeo* de Platón. Para los Padres, como San Ireneo (el mejor expositor), esta “doctrina” era inspirada por el demonio. Desde aquí se producen los hombres: terrene como Set, psíquico como Abel, Caín y la Iglesia sublunar; es decir, secular, puramente terrena, progresista en el tiempo. Cristo es una creatura extrapleromática y no ha existido propiamente desde el punto de vista gnóstico. Todo el modernismo teológico está anunciado siglos antes de Cristo y aún mucho antes en la Cábala hebrea. Impresiona la actualidad de la gnosis y se comprende la preocupación del Padre Meinvielle.

No es grande la diferencia en un teólogo que Meinvielle conocía muy bien: Edward Schillebeeckx para quien “la palabra de Dios es la palabra de los hombres” y la interpretación de la Escritura parte de supuestos de la interpretación; es sólo palabra de los hombres; no podemos entonces decir que sea la palabra de Dios. Como en el hombre extrapleromático de la gnosis, Cristo es solo humano y María la “gran hermana”; la Trinidad –que recuerda al Prepadre gnóstico- “es el modo de Dios de ser Persona”; no hay Trinidad, salvo una “estructura trinitaria” –sublunar dirían los teólogos progresistas.

Se puede ir más lejos: negar la inmortalidad del alma por ser “una idea griega”; en realidad sólo existe el cielo y “no puede existir un infierno que sea el reverso de la alegría eterna del reino de Dios” (Schillebeeckx). Del mismo modo no existe una ética cristiana que se reduce al “consenso”. Por fin el mismo teólogo afirma que “hay homosexuales por naturaleza”. Lo demás se sigue de suyo: la eliminación del celibato y el “sacerdocio femenino”, fruto de una “discriminación de género”. Entonces tiene lógica interna lo que tanto combatió Meinvielle: negación del verdadero ecumenismo en un secularismo radical. Cuando el señor vuelva no encontrará fe sobre la tierra; sólo la “pequeña grey” de los últimos tiempos.

En el cuadro general que he descrito, Meinvielle anota que las almas son preexistentes a los cuerpos en medio de una “magia sideral” que influirá en los musulmanes (*op. cit.*, p. 27). En el gnosticismo, el hombre ílico –pura materia- es la medida del hombre; pura inmanencia que diviniza el mundo y hace del hombre Dios. De ese mundo, el mal no depende del hombre y se transforma en pensamiento mágico como pasa en Spinoza y en la francmasonería.

En el árbol genealógico de la gnosis extrapleromática, la cumbre es Belcebú, una suerte de sefirot (ángel) que es el demonio. Al rechazar a Cristo (“la salvación vino por los judíos” dice San Juan) los fariseos se vuelven discípulos del demonio y hemos de esperar al fin de los tiempos para su conversión.

Esto explica, según Meinvielle, el origen hebreo de la gnosis cristiana, un sincretismo (op.cit. p.136 y 55) que todo lo resuelve en una voluntad como Schopenhauer, o el Espíritu Absoluto en Hegel. Surge un Cristo ficticio que, en la Edad Media, debió combatir Santo Domingo contra los albigenses.

Como en los actuales postmodernos, “Dios es la Nada eterna que es el Uno eternal” (op.cit. p. 235) y la *creatio ex nihilo*, como en Böhme, deja de tener sentido. Vuelve el mundo de la necesidad (eterno retorno) y el Espíritu, como en Fichte y en Hegel, crea su mundo; no hay distinción entre bien y mal, como sostiene Hegel en la *Fenomenología del Espíritu*. En el evolucionismo total –que sostuvo también Teilhard- Dios “ha muerto” como anunciara Zarathustra, hundidos en la nada infinita (op. cit. P. 279).

La gnosis ha invadido el mundo cristiano y penetra profundamente en el progresismo teológico “cristiano” que conduce a la apostasía general que precederá a la venida del Anticristo. En varios teólogos lo vemos hoy día y a varios de ellos Meinvielle combatió.

*

Solo me referiré a algunos, cada vez más subversivos. Como en la gnosis, algún teólogo como John Robinson, no muy distinto pero sí más superficial que otros como Tillich, Bonhoeffer o Rahner, Dios es un Dios, “de ahí fuera”, porque “viene de lo alto”; él tiene, como tan bien lo previó Meinvielle, un Dios mitológico, un “parafaltas”, que si existiera sería el “diablo”.

Esta visión de Dios creía en un Hombre disfrazado de Cristo, “sumergido en la carne”, como pretende enseñarnos cierta cristología “ortodoxa”. Cristo no es una mezcla de sobrenatural y natural sino el “más allá” de nuestra interioridad. Como en la gnosis estudiada por Meinvielle, es un “eón” extrapleromático; esto vuelve necesario afirmar un Cristianismo profano y un culto al que baja de lo alto y nos abre a los demás sin trascender al mundo, sin religión.

II. EL ORDEN SOCIAL

1. Concepto católico de la política

a) *Naturaleza de la política y orden social*

En la segunda edición de *Concepción Católica de la Política* (1941) que yo leí cuando muchacho, Meinvielle expone lo que hoy podría parecer elemental. En la Argentina, sumida en el laicismo más radical, era necesario enseñar la naturaleza moral de la política, la doctrina de la soberanía, la estructura de la política y las funciones de la autoridad y rechazar el igualitarismo antievangélico en consonancia con la teología de la historia que acabo de exponer.

En cuanto a lo primero, habida cuenta de que el hombre es creatura de Cristo, su naturaleza exige cumplir con exigencias temporales; en cuanto católico, “debe ajustar su vida política a las exigencias de su recta razón, iluminada por la fe” (*op. cit.*, p.13).

En su momento, Meinvielle enfrenta el pensamiento de *L' Action française*, el absolutismo de Mussolini y el liberalismo demócrata de Rousseau.

Respecto de Maurras aprecia su aporte al realismo político y rechaza su naturalismo de origen positivista. Positivamente, acepta su “empirismo organizador” y no un fatalismo negador de la libertad y su apelación a la naturaleza. También acepta Meinvielle la “desigualdad protectora” contra el igualitarismo utópico.

Pero Meinvielle no acepta la tesis de “*politique d'abord*” que indistingue política y moral. No tiene más remedio que rechazar el fondo biológico y la ausencia del pecado en el orden social; la separación total de moral y política no puede ser aceptada por el pensamiento católico.

Por otra parte, Maurras ejerció su influencia en nuestro país. Le leyeron y siguieron los hermanos Rodolfo y Julio Irazusta, Ernesto Palacio que mantuvo su tesis de separación entre política y moral (lo mismo que Sorel). Maurras terminó convertido al catolicismo en 1952. El Padre Meinvielle en su obra que estoy analizando (p. 262-264) hace notar que Jacques Maritain había adherido a *L' Action Française* en su libro *Primaute du spirituel*. Sobre el cambio democratista de Maritain se ocupará mas adelante.

La sujeción del individuo a la comunidad política es la de una causa particular a una causa universal de segundo grado; de modo que la sujeción a la sociedad se compara a la de una parte con un todo de orden, y la sujeción a Dios, a la de un instrumento con su causa principal.

El Estado no es causa primera; solo la Causa primera es Dios. Por eso, la sujeción de la persona es relativamente total, no absoluta, como

sostiene Maritain; la sujeción a Dios es sí, universal y primera (op.ci. p. 1902). De ese modo, la vida individual, familiar y política son irreducibles. Así, la sociedad no es ni individualista (liberalismo) ni totalitaria. La sociedad política es lo más excelente de todo lo humano.

*

Meinvielle se sintió obligado a encarar a Maritain. Critica la idea moderna del progreso indefinido intrahumano; es decir, la necesidad de aceptar una ciudad temporal cristiana, síntesis de laicismo y religión. El individuo podrá ser o no ser cristiano, aunque como persona se ordene a Dios. En otros términos sería necesario aceptar un Estado laico-cristiano. No más el ideal de la Edad Media (teocéntrico) sino que debemos aceptar un *Estado-laico-cristiano*. A éste no se opone ni la idea enciclopedista ni el progresismo evolucionista, sea de Teilhard, sea el secularismo de Lamennais o Sagan.

Es el tema central del libro de Meinvielle *De Lamennais a Maritain*, 378 pp. Theoría, Bs. As. 1967; la 1a ed., 25 de 1945, que tendrá muchas consecuencias y provocará la intervención de Maritain en circunstancias que consideraremos enseguida.

El punto de partida consiste en la admisión del progreso hacia adelante de la humanidad; progreso intrahumano en el cual caben todas las confesiones, incluido el marxismo. Maritain estaba muy influido por la guerra civil española y le indignaba la ayuda que Alemania e Italia le prestaban al General Franco. Quizá fue uno de los motivos que alimentaron su actitud, como el de los demócratas cristianos franceses, los errores de Maurras y la caída de *L'Action Française*. Como vimos, Meinvielle ya los había denunciado.

Tanto Lamennais como Maritain aceptan el doble progreso de los valores temporales y eternos: uno se ordena a la Ciudad de Dios y el otro a la Babel del Anticristo (op. cit. 31,33). Se puede admitir, sostiene Meinvielle, que la acción cristiana desgajada de la Iglesia obra en el mundo; pero no así su justificación, si implica un laicismo total. Por el contrario, Lamennais y Maritain invitan a la Iglesia a plegarse a la causa de la Revolución Francesa bajo el lema de libertad, igualdad y fraternidad. Se fundaría así una "ciudad fraternal" democrática, extrínsecamente cristiana. Los pueblos ya no necesitan la tutoría de la Iglesia.

b) Estructura de la vida política

En el momento histórico en el cual escribía Meinvielle, era necesario poner en claro la naturaleza moral de la política y la soberanía.

El autor se dedicó a difundir esta elemental pero necesaria doctrina. Nuestro país parece necesitarla más que nunca. Meinvielle tuvo siempre la aptitud de adelantarse a su tiempo. Es la época de los presidentes Irigoyen, Uriburu y Justo Meinvielle andaba por los treinta y cinco años de edad.

Entre ambas guerras mundiales, Meinvielle necesitaba poner en claro las cosas entre *L'Action Francaise*, los regímenes totalitarios y el liberalismo argentino.

Por eso, Meinvielle enseñaba doctrina clásica. La libertad humana es de la naturaleza humana y aspira a la perfección según el orden natural de las cosas creadas por Dios. Esta ley natural que el hombre conoce espontáneamente, es participación de la ley eterna. Y como esto es propio de todo hombre, es natural que viva en sociedad.

Meinvielle restaura la doctrina tomista: existe en cada hombre inclinación natural a obrar según la razón, es decir, prudentemente (S T, II, c. 94, a 3). La ley, por tanto es dictamen de la razón práctica de quien gobierna de acuerdo con la ley eterna cuya participación temporal es la ley de la sociedad (*op. cit.*, 37). La norma no será otra que “*hay que hacer el bien y evitar el mal*” (síndéresis). Para su cumplimiento, los hombres deben reunirse en sociedad, cuyo fin es el bien común. Por tener el hombre simultáneamente un fin sobrenatural, así como la política se subordina a la moral, también se subordina al orden sobrenatural.

Es muy interesante comprobar esta doctrina tradicional, con el aporte de Carl Schmitt. Así como hemos encontrado coincidencias de fondo con Maurras, las hay también con Schmitt, injustamente acusado de complicidad con el nacional-socialismo. El juicio equilibrado ya ha vuelto.

c) La economía y la propiedad

Parece inusual que un teólogo tan batallador se ocupara de economía. Sin embargo, eso mismo le hizo comprender que era necesario iluminar la economía con los principios teológicos y el sentido común. Como quien escribe es lego total en economía, me limitaré a exponer las ideas de Meinvielle, absolutamente coherentes con la teología. Tengo la impresión que si los economistas lo hicieran, el mundo andaría mucho mejor.

En su libro *Conceptos fundamentales de la Economía* -, 155 pp. Eudeba, Bs. As. 1973 -, pone en obra su misión. También Tomás D. Casares lo trató. Lo hizo seis años antes en *Naturaleza y responsabilidad económico-social de la empresa*, 191 pp. Itinerarium, 1967. Ambos militaban en la misma misión. Mientras Casares concentra su

atención en la formación de la empresa, Meinvielle, con los mismos principios de filosofía y teología social católica, enfrenta los temas esenciales de la economía.

Lo económico, ante todo, se da en el hombre: el hombre en cuanto ser social por naturaleza, es un ser económico; sin él, no habría economía. Cuando se habla de economía se habla, primero, de *acciones exteriores* del hombre y, en segundo lugar, de *cosas* (*op. cit.* p.2).

A su vez estas implican el concepto de *utilidad* para atender una necesidad; por eso, la utilidad económica se mide por su *servicio* al hombre; no está entonces el hombre al servicio de la economía.

Simultáneamente, la actividad económica, supuesto el hecho de la escasez, los valores económicos son valores intermedios entre los valores morales y los técnicos; esto es lo que da o debe darle a la economía su carácter humano. Este sacerdote que escribe sobre economía, sostiene que debe *servir* a la sociedad, a la familia y al individuo. Se ve que Meinvielle señala que el capitalismo (no el capital que es natural) es contrario a la naturaleza humana porque la pone a su servicio. Es una de las formas actuales de esclavitud. Es, por tanto, la economía *instrumento* de un hacer subordinado a un obrar humano, como el efecto se subordina a la causa (*op. cit.*, p. 9).

Se tiene en cuenta “un objeto material valioso por lo útil, “digno de ser *cambiado* por otro que necesitamos”. No olvidemos que todo bien material se ordena al bien común y éste bien común a lo Absoluto que es Dios. Se trata de una *relación*. En ese sentido, el Padre Meinvielle insiste en la subordinación de la economía a la política y de ésta a la moral. Es, pues, una ciencia práctica, con su objeto propio (la riqueza, autónoma en su orden) pero subordinada a la política y a la moral.

El poder político debe poseer el arte de las riquezas que adquiere y distribuye para el bien común y el singular. Esto ve en la economía su sentido natural y cristiano, en las antípodas del economicismo liberal y de la economía socialista, aunque ambos sistemas digan lo contrario. Es un *comportamiento* respecto de los bienes escasos (*op. cit.* p.23). Como lo que se produce tiene *precio*, que depende de la *demanda*, cuando esto se cumple, nos encontramos con una economía *justa* y así como toda actividad humana se ordena al fin último del hombre, la economía debe hacerlo también.

El estado injusto hace del mundo un mercado en el que tiene que falsear los índices de oferta y demanda, de inflación y depresión como en la Argentina actual. Si el Padre Meinvielle viviera hoy lo hubiera denunciado.

La propiedad privada es de orden natural en función de dos variables: la creación de riquezas y su justa distribución. Por eso “capital y capitalismo están al servicio del hombre”.

Como lo había hecho Casares, Meinvielle dedica el capítulo IV de su libro a la empresa “como órgano de producción de riquezas que se echan al mercado para obtener una diferencia ventajosa entre el precio de venta y el de costo” (*op. cit.* P.69).

La obra de Meinvielle –un teólogo que intenta iluminar la economía con la doctrina social de la Iglesia- propone un justo ordenamiento social por una economía al servicio de la persona humana. Como ve el lector, se trata de doctrina sencilla, sin las complicaciones técnicas de la ciencia económica pero en perfecto acuerdo con la doctrina cristiana del autor. Da la impresión que es precisamente esa doctrina sencilla la que se altera y descompone en el país y en el mundo.

d) Hacia un Estado Católico

Todo cuanto he expuesto, se orienta a un tema constructivo y clásico y otro crítico. El primero se refiere a la naturaleza del Estado y el segundo a sus alteraciones que Meinvielle detecta en la concepción de Jacques Maritain y su particular doctrina sobre una nueva Cristiandad “separada” del Estado.

Comencemos por lo primero, es decir, con la filosofía política escolástica que Meinvielle conocía y enseñaba. No encontraremos aquí originalidad buscada por sí misma (cosa reprochable) sino una magistral reiteración de la recta doctrina que Meinvielle expone en diversos escritos y aplica no sólo al mundo contemporáneo sino a la Argentina actual.

Ya nos hemos referido a la doctrina de Meinvielle sobre el Estado y su relación crítica con las teorías de Maurras, de Schmitt, del liberalismo democratista y el totalitarismo.

Ahora se trata de ahondar en la misma doctrina para descubrir la posición de Meinvielle acerca de la sociedad civil, el Estado y la legitimidad de un Estado Católico.

La tradición llama sociedad perfecta a la que dispone de los medios para lograr su fin que es el bien común inmanente. En cuanto el hombre tiene conciencia de sí, sabe que su acto de ser no es “dado” sino recibido y, como enseña Santo Tomás, lo recibido participa del acto creador que toma el ser. Por eso el hombre es creado y es social por naturaleza. Tal ha sido el punto de partida de Meinvielle en su libro sobre el concepto de política; es decir, la sociedad es una comunión concorde de personas como Dios lo ha querido. Por eso, el filósofo católico, como Meinvielle, sostiene que el *autor* de la sociedad es el que tiene la potestad.

Toda autoridad viene de Dios. Quien ejerce la autoridad, la ejerce ministerialmente para servir al bien común inmanente de la sociedad

y al Bien Común absoluto que es Dios, causa creadora. Este fue el tema de Meinvielle en su juvenil obra sobre el concepto católico de la política. En sus obras de la madurez, estudiará la naturaleza del Estado Católico y criticará a Jacques Maritain que negaba esa posibilidad en lo que para el padre Meinvielle era una utópica “ciudad fraternal” autónoma.

Ocupémonos de lo primero. Dice Meinvielle: “A Dios debe culto todo lo humano y el Estado... es cosa esencialmente humana” (*op. cit.* p. 241); en cuanto encarnación de la soberanía “es ministro de Dios”. En ese sentido, no puede el Estado ser indiferente, sólo tolerante, pues el error, como decía en su obra juvenil, no tiene derecho aunque las conciencias singulares puedan caer en el error.

De todos modos, la Iglesia y el Estado pueden armonizar por el concordato. Pero la Doctrina Indeclinable (aunque no se dé de hecho) es la unión de Estado e Iglesia Católica y debe rechazar el indiferentismo ateo. El concilio Vaticano II, clausurado en 1966, antes de la muerte de Meinvielle, produjo la declaración sobre libertad religiosa.

La expresión libertad religiosa puede tener sentidos opuestos. Se la puede interpretar como indiferentismo religioso y aun ateísmo. En cambio la declaración sobre libertad religiosa se refiere al derecho natural a profesar una religión (*libertas ad religionem*) o simplemente al rechazo de toda religión. El Concilio lo toma en el primer sentido y rechaza el segundo. Pío XII también lo hizo cuando distinguió entre situación *teórica* - unión del Estado con Iglesia Católica- y situación de *hecho*-, en este último caso, frente a un Estado ateo indiferente, no hay más camino que el *concordato*; queda incólume la doctrina tradicional. Si el estado es hostil, es el caso de persecución que ha dado mártires a la Iglesia en países como Rusia Soviética, China comunista o Vietnam.

Lo dice Meinvielle en 1966 cuando declara: “La Iglesia no quiere para la actual situación de la historia humana, sino una neutralidad benévola que reconozca su Personalidad Publica Sobrenatural y que favorezca, aunque no sea de modo positivo, la libertad de su misión”¹.

Todavía faltaba a Meinvielle la lucha contra el progresismo y la revolución anticristiana en la que veía comprometida a la Argentina que amaba con pasión.

1. En contradicción con toda su doctrina, en la que había anatematizado y demostrado la ilicitud de la neutralidad. (*La Declaración Conciliar*, p.25, E. Theoría, 13s, Bs. As. 1966). Nota de Sergio R. Castaño por la Redacción.

III.

a) *La recta doctrina*

Antes de seguir adelante, es necesario considerar la doctrina expuesta por Meinvielle acerca de la persona y el orden social que es el fundamento de su importante polémica con Maritain y su combate con el progresismo, tanto en la literatura mundial como en la Argentina.

Expondré en el siguiente orden que no es el seguido por Meinvielle. Primero, me referiré a la doctrina política en sí misma; luego a su concepción de la persona humana y su crítica a la tesis maritainiana escrita tres años antes que su resonante libro sobre *De Lamennais a Maritain* (1945). De ese modo dispondremos de los principios básicos desde donde parte su crítica a Maritain. Es necesario, alterando el orden cronológico, comenzar por su doctrina de filosofía política.

En 1949, Meinvielle envió al Primer Congreso Nacional de Filosofía reunido en Mendoza, una comunicación que tiene la virtud de reunir en pocas páginas su filosofía política, particularmente sobre la persona y la sociedad (en *Actas*, tomo II, p. 1808-1809).

El Padre Meinvielle parte de la afirmación de Santo Tomás, en el sentido que el hombre no se ordena a la comunidad política por sí mismo totalmente, sino a Dios; es decir, “la persona se compara a la comunidad como la parte del todo” (*S Th.* I, II, c. 96, a. 4). Contrariamente a ello Maritain pretendía que el sujeto que se subordina a la sociedad política es el individuo, mientras que la persona sólo se subordina a Dios.

Si bien se mira, la distinción entre persona e individuo, tiene su origen en Kant con antecedentes en el nominalismo. Al sostener en la *Crítica de la razón pura* que nada es cognoscible allende la forma *a priori*, lo que la excede resulta incognoscible, a lo que Kant llama el noumeno. El individuo humano es fenoménico y podemos aplicarle la forma *a priori*, no así a la persona que es nouménico. En relación con el Estado, a él se ordena sólo el individuo y al Dios kantiano, la persona nouménica. Por eso, la distinción entre persona e individuo es estrictamente kantiana y propia del kantismo que tuvo influencia en Mounier y en Maritain.

La persona, en cambio, en el realismo tomista, siempre se ordena al bien común de la sociedad y absolutamente al Bien Común absoluto. Tanto es así que el mejor bien del individuo, es el bien de la persona.

En 1832, Gregorio XVI, en la encíclica *Mirari Vos*, condenó el intento de una “nueva cristiandad” democratista que se pueda erigir sin ayuda del poder temporal como instrumento del fin espiritual de la

Iglesia (op. cit, p.50-53). Así tanto Lamennais como Maritain permiten que se incorporen los dogmas del progreso necesario. Aunque no fuese su intención, niegan de hecho la subordinación del orden temporal al orden sagrado (op, cit., p. 84-85); es decir, niegan la jurisdicción de la Iglesia como potestad indirecta sobre todo lo temporal (op. cit p. 87-55).

Pero lo más grave, para Meinvielle, es el liberalismo absoluto y la subordinación de la Iglesia al Estado; la libertad y la democracia santificadas por la Iglesia.

Sin alterar la doctrina, Maritain aplica unívocamente, no analógicamente, la unidad de la civilización cristiana y allí caben todos los criterios dispares, incluidos los no cristianos.² Tal sería la “ciudad fraternal”. Ciudad naturalista (op. cit p.111-152). Tal es la ciudad de la fraternidad universal y la supresión de la Patrias. Soberanía política, económica e intelección y a la larga la supresión de las patrias. Más aun, eso explica la valoración del marxismo que domina grandes naciones.

*

La reacción de Maritain no se hizo esperar, no porque le importara la persona de Meinvielle, sino por el intercambio de cartas entre Meinvielle y el Padre Garrigou – Lagrange en la que éste sostenía que la reacción del P. Meinvielle era exagerada, pero admitiendo cautamente la crítica de Meinvielle.

Esto indignó a Maritain; dice al Padre Garrigou en carta del 18 de diciembre de 1945: “Me dice usted que se halla dispuesto a transmitir mis observaciones al señor Meinvielle. Le ruego que no dé usted un paso en ese sentido. Si yo quisiera dar a conocer mis observaciones, lo haría directamente y con la energía que corresponde. Si no lo hago, es porque no quiero tratar con *un adversario de esa índole*” (el destacado es mío). El desprecio de Maritain es evidente; pero sea como sea, las observaciones de Meinvielle quedaban en pie. (*Respuesta a dos cartas de Maritain al R.P. Garrigou-Lagrange O.P.*, p.60-61. Nuestro tiempo, Bs. As. 1948).

2. Meinvielle le opone a la interpretación analógica (con analogía de proporcionalidad propia) de Maritain, la interpretación según la cual la cristiandad, recto orden de iglesia-estado, constituye una esencia única que se realiza en tiempos y culturas distintas pero sin alterar el modo específico, esencial: la subordinación indirecta del estado a la Iglesia, la profesión de la verdad cristiana por los poderes del estado y la adecuación de la legislación positiva a la ley del Evangelio. Nota de Sergio R. Castaño, por la Redacción.

El intercambio de cartas es muy interesante. En la primera carta el Padre Garrigou admite en Maritain las consecuencias a que podrían conducir sus tesis y también admite el cambio existente entre los primeros y los últimos libros de Maritain. Declara su adhesión a la doctrina del gran español Donoso Cortés a quien los acontecimientos dan hoy toda la razón, cosa que Maritain no ha percibido. Al concluir, es significativo que envíe sus saludos a Tomás Casares, a Monseñor Franceschi y al entonces Padre Octavio Nicolás Derisi. He escuchado, años más tarde, de los labios de Monseñor Derisi, que admiraba *Les degrés du savoir* de Maritain, lamentar las desviaciones de sus últimos libros.

En la segunda carta, Jacques Maritain revela su entusiasmo por Donoso Cortés, como ya dije; “resulta que, apunta Maritain, que, al evocar ahora el asombro de España, pone usted el dedo en el verdadero y único motivo de las campañas sudamericanas contra mí”. Al final de la carta, alude a Leopoldo Eulogio Palacios (*op. cit.* P. 59-61) quien, en su libro de 1959, “*El mito de la nueva cristiandad*”, 153 pp., Rialp, Madrid, había puesto el dedo en la llaga, lo mismo que Meinvielle. Al final de su obra dice Palacios: “cuando es mucho decir que el bien común solo interesa al individuo y no a la persona; que el bien común es solo temporal y político, y no espiritual y religioso, infiero que sobra la Iglesia visible y el poder eclesiástico, puesto que Dios no es bien común, y que es innecesario un poder público para llevarnos a un bien religioso exclusivamente personal”; concluye: “La religión viene por este camino a hacerse asunto privado, como en el liberalismo teológico” (p.126). Meinvielle, al final de la primera carta al Padre Garrigou, concluye diciendo con toda lógica que Maritain acusa (a Lamennais) y lo mismo a Donoso, “de aquello mismo de que yo le acuso a él” (*respuesta a Garrigou*, p. 11).

La polémica había terminado.

IV. EL PROGRESISMO TEOLÓGICO Y LA REVOLUCIÓN ANTICRISTIANA

1. La Cristiandad

Con todo lo reunido hasta aquí, se trata ahora, para Meinvielle, de preguntar si es posible, hoy, la Cristiandad. León XIII ya la había definido: cuando una sociedad ha sido penetrada por el Evangelio, existe una cristiandad. Hoy, que la cristiandad ha sido reducida a la familia

cristiana, a la “pequeña grey”, debemos preguntarnos de nuevo si es ahora posible.

En todos los escritos, el tema está presente, especialmente en su libro “*Hacia la Cristiandad*”, 91 pp. Adsum, Bs. As. 1940.

2) El misterio del pueblo judío

Con absoluta lógica teológica e histórica, el Padre Meinvielle, en 1936 se ocupó del problema del pueblo hebreo. Con lógica teológica porque el pueblo hebreo –por el que nos vino la salvación- ocupa un lugar central en la Teología Católica. Con lógica histórica porque en aquel año de 1936, hacía tres que Hitler había asumido la totalidad del poder político y desatado la más grande persecución de los judíos. El padre Meinvielle escribió su libro *El judío* durante el desarrollo de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945).

La situación en esa época era muy grave y confusa. La mayoría de los católicos deseaban el triunfo de Alemania y la derrota de Rusia Soviética, porque eso significaba el abatimiento del comunismo. Simultáneamente rechazaban de modo total el nacionalsocialismo por su racismo pagano y su antisemitismo anticristiano. Tenía además la guía segura de Pío XI cuya encíclica *Mit Brennender Sorge* (1937) había condenado el nacional socialismo.

De todos modos en muchos reinaba una gran confusión. En aquella época yo cursaba el bachillerato y recuerdo la confusión entre mis compañeros. No tenían noticia de los campos de exterminio, rechazaban el comunismo soviético y adherían al triunfo del Alzamiento Nacional en España que había ganado la guerra civil. Japón, estaba muy lejos y nos interesaba menos. Por todo esto, el libro del Padre Julio Meinvielle –que leí precisamente cuando era estudiante secundario- fue sumamente oportuno y desagradó tanto a liberales como marxistas porque lo creían “antisemita”... y no lo leían.

A todo eso se debe la doctrina, en el fondo sencilla pero firme y clara del libro del Padre Julio.

En la historia del pueblo hebreo está contenida la historia de la salvación. Ismael, hijo de Abraham, hijo de su esclava Agar, prefigura la Sinagoga que rechazó al Mesías. Isaac, que nació de la estéril Sara, prefigura a la Iglesia de Cristo: “el que había nacido según la carne seguía la que había nacido según el espíritu –dice San Pablo- así sucede también ahora” (Gal. 4.29). He aquí el meollo del libro de Meinvielle: Caín persigue a Abel, Ismael a Isaac, Esaú a Jacob y podríamos seguir hasta el Anticristo.

Se ve entonces la grandeza y el linaje del pueblo elegido en cuya carne vino el Salvador. Este es piedra de tropiezo porque si el pueblo

hebreo acepta a Cristo (los primeros cristianos fueron judíos) es el primero, el predilecto, porque por él vino la salvación al mundo.

Cristo santifica al pueblo escogido; es lo mejor de la Iglesia (*op. cit* p.23) y seguirá siendo el primero hasta el fin; pero así como Abel, Isaac y Jacob son perseguidos por Caín, Ismael, y Esaú, del mismo modo, Anás y Caifás perseguirán a Cristo hasta darle muerte.

Esto es para Meinvielle, la “carnalización” del pueblo hebreo que fue infiel al llamado de Yahve. Los descendientes de Anás y Caifás que pidieron y lograron la Crucifixión de Cristo, se abrieron literalmente a los cinco libros del Pentateuco (que los judíos llaman la *Thora*); de su interpretación surgió el *Talmud*. A este libro adhieren los judíos “carnalizados” y forman así un anti-cuerpo místico, una anti-Iglesia que San Juan llama la Sinagoga de Satanás.

Pilato es un liberal que “se lava las manos”. María y los discípulos conforman la Iglesia y Anás y Caifás los enemigos de Cristo. Por todo lo dicho, para Meinvielle y los católicos, el pueblo judío es un pueblo sagrado; así como Dios prohíbe perseguir a Caín, así prohíbe perseguir a los judíos y así como Caín es un errante en el mundo, así los judíos que no aceptaron al Mesías son errantes en el mundo.

En ese sentido, son enemigos de Cristo, aunque muchos judíos lo nieguen sinceramente. Los que no pueden negar es su pertenencia al pueblo elegido por Dios para salvar a la humanidad caída.

Subraya Meinvielle que “la Iglesia jamás ha odiado al judío” (*op. cit.* p. 44) y los cristianos no deben odiar ni perseguir a los judíos. Tienen la obligación de amarles en Cristo como se ordena en el primer mandamiento.

Este pueblo sagrado lleva la señal de Cristo. Gran pecado fue el del pagano Hitler al perseguirlos y la Iglesia, recuerda Meinvielle, condenó al antisemitismo por el decreto del Santo Oficio del 25 de marzo de 1928. Sin embargo, el pueblo errante es el enemigo de Cristo; Trotsky era judío, Lenin mestizo; por eso le dieron al comunismo un sentido mesiánico. Paradoja la de Stalin, que fue antisemita lo mismo que Hitler.

De todos modos, Meinvielle señala cuatro disposiciones del pueblo judío. Lo mismo que Anás y Caifás, quieren la destrucción de la Iglesia, conspiran contra los Estados cristianos (que ya no existen) y aspiran a la dominación del mundo así como la Iglesia aspira a la evangelización del mundo. Ellos representan –aunque no lo sea individualmente- la anti-Iglesia y han contribuido a la descristianización del mundo por el liberalismo, la masonería o el marxismo, creado por un hebreo llamado Karl Marx.

Volvamos al pueblo elegido: los judíos se separaron de los cristianos. En la Edad Media los Estados Cristianos crearon los guetos, que se hicieron después innecesarios. No podemos disculpar los abusos de muchos cristianos contra los judíos; pero respondían de ese modo a la misteriosa persecución de la Sinagoga contra la Iglesia.

Es notable y gratificador que muchos pensadores judíos modernos y contemporáneos descubrieron al Cristianismo y se convirtieron situándose así en el seno del pueblo elegido. Basta recordar a Bergson, a Husserl, a Reinach, a Scheler, a Landsberg, a Ricardo, a Edith Stein (canonizada por la Iglesia).

Regresarán a casa. Como sabemos, en la Epístola a los Romanos, San Pablo nos anuncia que los hebreos se convertirán en masa y San Juan nos dice que el Anticristo vendrá del seno del pueblo elegido. Tremendo misterio que anidará en la “pequeña grey” de los últimos tiempos.

Comprobamos así la grandeza del libro del Padre Meinvielle. Ese libro ha sido objeto de gran injusticia porque muchos, sin haberlo leído, lo consideran antisemita. Miran la tapa con la estrella de David y con eso les basta. Para concluir este párrafo contaré lo que un amigo porteño me reveló hace muchos años. Un señor judío se encontró con el Padre Meinvielle y le increpó violentamente: “cura nazi, cura antisemita”. El Padre, serenamente, le dijo: “Espere un momento; ¿usted ha leído mi libro?” “No”, respondió el judío. Agregó Meinvielle: “Espere, no se vaya, voy a regalarle un ejemplar”. “Léalo y después me dice su impresión”.

Pasó poco tiempo. El judío lo leyó. Se hicieron amigos.

3. El progresismo y la subversión

Ahora vamos a poner nuestra atención en nuestro país, que tanto desveló al Padre Meinvielle. Debe tenerse muy en cuenta que se trata de un período comprendido más o menos entre 1966 y 1976. En este período, Meinvielle observa: primero, el progresismo teológico que ya hemos estudiado, el papel de las Fuerzas Armadas, el gobierno de Arturo Frondizi y la proclamación de un nuevo orden mundial sin Dios. Como se verá, habrá algunos cambios personales que el Padre Meinvielle no alcanzó a conocer. Nosotros continuando la línea del Padre, los recordaremos aquí.

Ante todo, el peligro fundamental era el progresismo teológico al que dedicó un libro. Nos veremos obligados a repetir algunos temas que ya hemos expuesto; pero la estructura del problema nos obliga a hacerlo.

Como sostuvo toda su vida, el progresismo en el aquel momento, tenía tres representantes: la herejía de Lamennais, la ciudad fraternal de Maritain y el personalismo de Mounier (*El progresismo Cristiano*, 307 pp. 1983) que el Padre Buela formó con escritos póstumos de Meinvielle.

Es menester ser muy breve porque nos vemos obligados a una repetición.

Los tres autores citados constituyen los tres jalones que Meinvielle combate: Lamennais, Maritain y Mounier que tienen en común el secularismo evolucionista; a lo que hay que agregar la aventura de los “curas obreros” (*op. cit.*, cap. IV).

Todos se levantan contra el Concilio Vaticano II o malinterpretan sus textos. Uno de los teólogos que denuncia es el pastor anglicano Robinson que sostiene que debemos rechazar la idea de un Dios que “viene de arriba” hacia una “misericordia” (la nuestra) que no existe. Un cristianismo no religioso, reconoce sólo una moral sin Dios y sin normas. Forman un sólo frente con la teología de la liberación y preparan el mito mesiánico del “nuevo orden del mundo”.

*

Voy a referirme a autores que Meinvielle no alcanzó a conocer: Gorbachov, Brzezinsky, Fukuyama; también a un inteligentísimo pensador que previó el destino del mundo, al que Meinvielle leyó. Me refiero al suizo Gonzague de Reynold, cuya obra *¿De donde viene Alemania?*, Meinvielle estudió y admiró con razón. Solo indicaré las grandes líneas de su interpretación de la historia europea con las que el P. Meinvielle coincidió.

Lo más notable es que el libro de Gonzague fue escrito antes de la terminación de la segunda guerra mundial y sus pronósticos se cumplieron; es precisamente en esos temas con los que Meinvielle coincidió y aplicó, en ciertos aspectos, a nuestro país y al mundo.

Con una perspicacia casi profética, a partir de una consideración genial de la geopolítica europea y asiática, Gonzague dice que Alemania es débil: por eso, desde antiguo, se ve condenada a ser invadida cuando es débil; a invadir cuando es fuerte. Ubicada en el centro de Europa y dividida en varios Estados, es obra de la voluntad humana pues no tiene límites naturales y su capital se desplaza: Viena, Frankfurt, Bonn, Berlín. Fondo primitivo de la que surge un pueblo que exige la acción y el panteísmo de las fuerzas. Lo expresan bien Hegel –la historia logra su culminación en Alemania–; es el “centro”, lo dice Heidegger; y se expresa principalmente en la música.

El nacional-socialismo expresa ese fondo metafísico y primitivo y en la teología “se procura... poner de acuerdo la religión cristiana y las concepciones nórdicas del hombre” (*op. cit.*, 34). Esta simplificación se observa en el luteranismo y su fuerza expansiva, siempre en busca de un “espacio vital” invasor. Sus filósofos han secularizado el mundo y sus teólogos han fundado un progresismo pagano. Proféticamente decía Gonzague que “el Tercer Reich no durará”. Expansión, secularización, el regreso de los dioses y el mundo como objeto de conquista: Hitler representa aquel fondo trágico y aún hoy, la “locomotora” de Europa exporta la teología secularista.

Expansión, dinamismo evolutivo, secularismo teológico. Tales son los temas centrales del pensamiento de Meinvielle que conocía bien a Gonzague de Reynold. La coincidencia con los tres pueblos bíblicos que luchan por la dominación son notables. Tanto Gonzague como Meinvielle no se refirieron a la Iberoamérica de los siglos XV a XVIII, que constituyó una cristiandad. Sin embargo, en la obra de Meinvielle están los principios que podremos aplicar a esta parte del mundo. Por eso corresponde ahora considerar las amenazas que acechan a la Argentina y al mundo. Meinvielle las denunció con gran coraje.

4. El “nuevo orden” del mundo y la Argentina

El progresismo secularizante ya ha dado sus frutos, Meinvielle se ocupa principalmente de la Argentina sin olvidar el peligro del “nuevo orden” del mundo.

Nos parece conveniente referirnos primero al Estado homogéneo que amenaza al mundo, consecuencia del inmanentismo filosófico, del progresismo político y el mesianismo teológico que tanto combatió Meinvielle.

Veamos primero qué pasa en el mundo para comprender qué pasa en la Argentina y cómo en ambos casos reacciona Meinvielle.

La segunda guerra mundial había terminado en 1945; Zbigniew Brzezinski, publicó su libro *La Era Tecnocrónica* en 1970; Cámpora asumió el poder en mayo de 1973; ese mismo año fueron asesinados por la guerrilla marxista Carlos Alberto Sacheri y el profesor Jordán Bruno Genta; 1973 ve nacer la heroica revista *Mikael*. Terrible el año aquel. Las fechas que he señalado están cargadas de significado para el mundo y para nuestro país. El padre Julio Meinvielle murió ese mismo año 1973. El mundo se había dividido en dos grandes bloques y habíase iniciado lo que se dio a llamará la guerra fría hasta la disolución de la Rusia Soviética en 1989. El mundo, en el fondo, era ya un solo gran poder secular. Tres años antes, en 1983, Raúl Alfonsín era presidente de la Nación. Examinemos ahora dos cosas: la situación

general del mundo y la situación interna del país anunciada por el Padre Meinvielle en los últimos años de su vida.

El mundo ha cambiado; o mejor dicho, ha llegado a cierta culminación del progresismo que tanto denunció Meinvielle. He tomado como referencia la obra del asesor del Presidente Carter, Zbigniew Brzezinski y podría tomar a otros como Fukuyama. Para Brzezinski, ha llegado “la era del proceso político global” (*op. cit.*, p.27). Aunque aún estamos lejos de la globalización total del mundo como única patria del hombre, la ciencia y la técnica la irán construyendo. El marxismo ha sido un aporte decisivo. Para lograr este orden único, es menester destruir las dos grandes organizaciones jerárquicas que parecían extenderse en el mundo. Una es la Rusia Soviética, que ya se ha incorporado; la otra es la Iglesia Católica que se niega a reconocer la necesidad del mundialismo terreno; que se niega a aceptar lo que Nietzsche llamó “el sentido de la tierra”. Nuevas costumbres llegan: la disolución de la familia, la indiferenciación de los sexos y la aparición de un solo poder tecnocrático. Quienes no se sumen a este proceso, como dice Fukuyama, quedarán fuera de la historia. Se vislumbra la llegada del que las Escrituras llamaban “el hombre de pecado”. Meinvielle, desde sus primeros libros, lo había denunciado.

¿Que pasaba mientras tanto en la Argentina, que desveló al Padre Meinvielle hasta su muerte?

En la década de los años 60, ya desde los grupos marxistas, ya desde el movimiento sacerdotal tercermundista, se pugnaba por alcanzar el mismo fin intramundano. Por eso Meinvielle se lanzó a la lucha con sus revistas, sus libros y sus conferencias. Recuérdese que, después de la caída de Perón, mediante un pacto con el peronismo proscripto, llegó al poder Arturo Frondizi.

En ese momento histórico, Meinvielle observa cómo el marxismo ha ido tomando todas las instituciones del país, menos la Iglesia y las Fuerzas Armadas. En ese momento denuncia la conexión de Frondizi con el marxismo infiltrado en la economía, la política y las Universidades; denuncia la aparición del “nacionalismo marxista” representado por Rodolfo Puiggrós, Jorge Abelardo Ramos y otros y denuncia el vuelco del Instituto de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas (cfr. *El comunismo en la Argentina*, p. 340). Denuncia lo que llamaba la “etapa frigerista”, aludiendo a Rogelio Frigerio; acude a las páginas del periódico *Azul y Blanco* y denuncia el influjo de Fidel Castro. Denuncia también la acción del jefe del Partido Comunista que insiste en la necesidad de la destrucción de las Fuerzas Armadas (*op. cit.* P. 474 y ss). La entrevista de Frondizi con el Che Guevara, le cuesta el cargo y debe dimitir.

Debo ahora declarar algo muy importante sobre Arturo Frondizi. El Padre Meinvielle no alcanzó a conocer la conversión de Frondizi al Catolicismo. En 1983, al dejar el rectorado de la Universidad Católica Argentina Monseñor Octavio Nicolás Derisi, asistió Frondizi al agasajo; a la Santa Misa y tomó la Comunión a mi lado. También asistió a la presentación de mi libro *El Nuevo Mundo* y hablamos un momento sobre la guerra de Malvinas. En cambio, su hermano Silvio fue asesinado por las Tres A y Risieri falleció en el exilio. Meinvielle se hubiese alegrado mucho de su conversión. Misterios de la gracia.³

Antes de 1973, año de la muerte de Meinvielle, el Presidente Juan Carlos Onganía consagró a la Virgen de Luján la República Argentina. El padre Meinvielle murió sin ver no solo los avances del progresismo en la Iglesia, sino la destrucción de las Fuerzas Armadas en la actualidad. Supongo que en el Cielo rogará a la Virgen María por la salvación de la Argentina que tanto amó.

V. JULIO MEINVIELLE.

El Sacerdote y el Hombre

Espero que las páginas presentes hayan logrado ofrecer una imagen fiel de este bravo soldado de Cristo. Era doctor en filosofía y teología por el Seminario Pontificio de Villa Devoto. Durante veintitrés años (1950-1973) fue párroco de Nuestra Señora de la Salud; fundó la Organización Nacional de los Scouts Católicos. Como párroco, no solo edificó un grande y hermoso templo (que el Cardenal Copello llamó “catedral”), sino que desempeñó una actividad pasmosa.

En 1950 fue designado Capellán de la Santa Casa de Ejercicios, donde desempeñó una intensa actividad. Formó un grupo que leía y comentaba la *Suma Teológica* de Santo Tomás de Aquino y donde formó un grupo de discípulos entre los que se destacan Carlos Alberto Sacheri y el futuro Padre Carlos Buela, fundador de la Congregación de Cristo Encarnado.

El mismo Padre Buela publicó un folleto (*Padre Julio Meinvielle*, 66 pp. en 1993) al cumplirse veinte años de su muerte. Allí nos cuenta cómo era el hombre y el sacerdote virtuoso y entregado que extraía de la Santa Misa las energías de su obra.

3. También Abelardo Ramos se acercó, y escribió cosas muy valientes en defensa de la patria y la tradición cristiana. Nota de Sergio R. Castaño por la Redacción.

El Padre Buela nos cuenta –algo que yo también sabía– sobre su entrega a los pobres. A la mañana ponía en su escritorio ciertas cantidades de dinero para los pobres, y ellos mismos venían a retirar lo suyo. No a todos les daba la misma cantidad porque alguno tenía más “jerarquía” (necesidad) que otros. También se hacía cocinar un buen bife que partía en tres. Una parte para él, las otras dos para dos amigos pobres.

No hace falta agregar más

28.V.2014

BIBLIOGRAFÍA DE Y SOBRE MEINVIELLE

Libros y opúsculos:

1. *Concepción católica de la política*, 163 pp., Cursos de Cultura Católica, Buenos Aires, 1932; 21 ed., 266 pp., ih., 1941; 3° ed., 174 pp., Theoría, 1961; 4° ed., Bibl. del Pens. Nacionalista Arg., vol. 111, Dictio, 1974
2. *Concepción católica de la economía*, 299 pp., Cursos de Cultura Católica, 1936.
3. *El judío*, 157 pp., Editorial Antídoto, 1936; 2ª ed., 157 pp., Gladium, 1940; 3a ed., lleva un nuevo título: *El judío en el misterio de la historia*, 137 pp., Theoría, 1959; 4° ed., 150 pp., *ib.*, 1963; 5a ed., Cruz y Fierro, 1976; 6° ed., *ib.*, 1980; trad. francesa, *Les juifs dans le mystère de l'histoire*, Document Partenité, Paris, 1965; el mismo, en St. Michel Saint-Cénéry, Mayenne, 1965.
4. *¿Qué saldrá de la Espacia que sangra?*, 83 pp., Talleres Gráficos San Pablo, 1937. 5. *Un juicio católico sobre los problemas nuevos de la política*, 66 pp., Gladium, 1937.
6. *Los tres pueblos bíblicos en su lucha por la dominación del mundo*, 100 pp., Adsum, 1937; 2ª ed., Bibl. del Pens. Nacionalista Arg., vol. 111, p. 199-308, Dictio, 1974.
7. *Entre la Iglesia y el Reich*, 76 pp., Adsum, 1937.
8. *El mundo actual anunciado por los videntes*, 186 pp., Ediciones Huemul, 1940. 9. *Hacia la Cristiandad*, 90 pp., Adsum, 1940.
10. *De Lamennais a Maritain*, 389 pp., Ediciones Nuestro Tiempo, 1945; 2° ed., 378 pp., Theoría, 1967; trad. francesa, *La Cité Catholique*, Paris, 1956.
11. *Correspondance avec le R. P. Garrigou-Lagrange a propos de Lamennais a Maritain*, 138 pp., Ediciones Nuestro Tiempo, 1947.
12. *Respuesta a dos cartas de Maritain al R. P. Garrigou-Lagrange O.P.*, 61 pp., *ibidem*, 1948.
13. *Crítica a la concepción de Maritain sobre la persona humana*, 385 pp., Ediciones Nuestro Tiempo, 1948; 2° ed., 400 pp., Ediciones Epheta, 1993.

14. *Conceptos fundamentales de la economía*, 226 pp., Editorial Nuestro Tiempo, 1953, 2ª ed., 155 pp., Eudeba, -1973.
15. *Política argentina. 1949-1956*, 325 pp., Editorial Trafac, 1956.
16. *La cosmovisión de Teilhard de Chardin*, 89 pp., Ediciones Cruzada, 1960.
17. *El comunismo en la revolución anticristiana*, 139 pp., Theoría, 1961; 2ª ed., *ib.*, 1964, 155 pp.
18. *El poder destructivo de la dialéctica comunista*, 258 pp., Theoría, 1962; 2ª ed., 240 pp., Cruz y Fierro, 1973.
19. *En torno al progresismo cristiano*, 30 pp.; Librería Huelmul, 1964.
20. *Un neocristianismo sin Dios y sin Cristo, término del progresismo cristiano*, 32 pp., *ib.*, 1964.
21. *La "Eclesiam suam" y el progresismo cristiano*, 37 pp., Nuevo Orden, 1964.
22. *Teilhard de Chardin o la religión de la evolución*, 282 pp., Theoría, 1965.
23. *La Iglesia y el mundo moderno*, 325 pp., Theoría, 1966.
24. *Un progresismo vergonzante*, 89 pp., Cruz y Fierro, Buenos Aires, 1967.
25. *Presencia en la hora actual*, 91 pp., *ib.*, 1967.
26. *De la Cábala al progresismo*, 463 pp., Editora Calchaquí, Salta, 1970; 2ª ed., Introducción de Raúl Sánchez Abelenda, Ediciones Epheta, 1994; trad. italiana sobre la la ed., *Influsso dello gnosticismo ebraico in ambiente cristiano*, 373 pp., a cura di don Ennio Innocenti, Ed. Sacra Fraternitas Aurigarum in Urbe, Roma, 1988.
27. *El comunismo en la Argentina*, en *Bibl. del Pens. Nacionalista Arg.*, vol. 111, p. 31 1-495, ediciones Dictio, 1974.
28. *El progresismo cristiano*, 312 pp., Cruz y Fierro, 1983

Artículos:

No se enumeran aquí todos los artículos publicados por Meinvielle; la lista sería muy extensa si se tuvieran en cuenta los artículos aparecidos en *Nuestro Tiempo*, *Balcón* y *Presencia*. Es una buena tarea para un joven investigador. Aquí se pone el acento en los publicados en *Criterio* porque son los primeros y el punto de arranque de su pensamiento.

1. "Bossuet", *Estudios*, XXVI, p. 5-20, 1924.
2. "Ante un libro", *ibidem*, XXXIX, n° 221, p. 230-237, 1929.
3. "Teología y política", *Criterio*, II, 94, p. 491-492, 1929.
4. "Sobre la Iglesia y la política", *ib.*, 111, 110, p. 466-465, 1930.
5. "Nota a unos comentarios", *ib.*, III, 112, p. 534-535, 1930.
6. "Lo que debió demostrarnos Navarro Monzó", *ib.*, 111, 122, p. 14-15, 1930.
7. "El georgismo y la doctrina católica", *ib.*, III, 124, p. 80-81, 1930.

8. "Anticristianismo y nesciencia de Navarro Monzó", *ib.*, 111, 126, p. 143-145, 1930.
9. "Lo que Navarro Monzó se obstina en no ver", *ib.*, III, 127, p. 179-180, 1930.
10. "Invenciones del que piensa por sus cabales", *ib.*, III, 128, p. 207-209, 1930.
11. "La defensa del Estado", *ib.*, III, 149, p. 593-595, 1930 (sobre un artículo de Leopoldo Lugones, del mismo título).
12. "Los derechos del Estado", *ib.*, 111, 141, p. 625-626, 1930 (sobre lo mismo del anterior).
13. "La estructura social", *ib.*, III, 145, p. 755-756, 1931.
14. "El Estado gendarme", *ib.*, III, 148, p. 13-14, 1931.
- 15.- "¿Una pastoral polémica?", *ib.*, IV, 164, p. 139-140, 1931 (defiende al Obispo de Santa Fe, Mons. Doneo, de un ataque de *La Prensa*).
16. "El renacimiento del Catolicismo en Francia", *ib.*, IV, 190, p. 115-116, 1931.
17. "Cultura católica", *ib.*, IV, 19, p. 272-273, 1931.
18. "Integración y desintegración social" (reflexiones acerca del momento actual y la Encíclica *Caritate Christi compulsi*), *Arx*, n° 2, p. 285-311, Córdoba, 1934.
19. "Los desvaríos de Maritain", *Criterio*, X, 488, p. 227-229, 1937.
20. "Carta a Jacques Maritain de César Pico", *ib.*, X, 492, p. 330-331, 1937.
21. "Contestación a Jacques Maritain", X, 493, p. 356-360, 1937.
22. "De la guerra santa: refutación del artículo de Jacques Maritain aparecido en *La Nouvelle Revue Francaise*, *ib.*, X, 494, p. 378-383, 1937.
23. "Francia en el drama de la restauración de la Cristiandad", *ib.*, X, 523, p. 243-246, 1938. 24. "A propósito de la liturgia y el uso popular del Misal", *ib.*, XI, 549, p. 48-51, 1938. 25. R. a Juan R. Sepich, *San Juan de la Cruz, místico y poeta*, *ib.*, XV, 772, p. 363, 1941
26. "María, arquetipo de Dios", *Ortodoxia*, n° 8, p. 380-384, 1944.
27. "La Argentina y nuestro tiempo", *Revista de Estudios Políticos*, n° 22/23, p. 211-237, Madrid, 1945.
28. "La subalternación de la ética a la psicología", *Sapientia*, 1, 2, p. 124-135, 1946.
29. "María, Reina del universo", *Ortodoxia*, n° 14, p. 205-221, 1946.
30. "Respuesta al P. Giménez", *Criterio*, XXII, 1092, p. 267-8, 1949.
31. "Propósito", *Diálogo*, 1, 1, p. 5-6, 1954.
32. "De la aceptación del comunismo, en virtud del sentido de la historia", *Diálogo*, 1, 1, p. 732, 1954.

33. Noticia de la visita de Michele Federico Sciacca al Colegio de Estudios Universitarios, *Diálogo*, 1, 1, p. 159-160, 1954.
34. “La cosmovisión de Teilhard de Chardin”, *Estudios Teol. y Filosofía*, 11, p. 107-134, 1960.
35. “Desviaciones económico-sociales en los católicos”, *Cruzada*, V, 20, p. 6-7, 1960.
36. “El poder destructivo de la dialéctica marxista”, *Est. Teol. y Filosofía*, III, p. 108-120, 1961.
37. “La “Mater et Magistra” y la propiedad colectiva privada”, *ib.*, IV, p. 218-229, 1962.
38. “Dos notas sobre P. D. Dognin, *La notion thomiste de justice face aux exigences modernes*”, en *Est. Teol. y Filosofía*, V, t. V, n° 1/3, p. 137-140; y Gustave Wetter, *Le matérialisme dialectique* (París, 1962), *ib.*, p. 154-156.
39. “Si un ciego guía a otro ciego”, *Jauja*, n° 22, p. 16-21, 1968.
40. “Rahner, ¿teólogo católico o gnóstico?”, *Jauja*, n° 28, p. 8-13, 1969. 41. “El misterio de la Encarnación en Rahner”, *Jauja*, n° 31, p. 38-42, 1969.
42. “Afirmar el dogma y la doctrina social cristiana” (reportaje), *Aquí y Ahora*, 1, 4, p. 24-25, Córdoba, 1969.
43. “La filosofía moderna en camino hacia un dios cabalista”, 11 Congreso Nacional de Filosofía (Córdoba, 1971), *Actas*, vol. 1, p. 591-618, Sudamericana, 1973.
44. “La ciencia humana de Cristo en Rahner”, *Mikael*, 1, 2, p. 68-90, Paraná, 1973.

Sobre Meinvielle

1. Corbi, Gustavo Daniel, “Julio Meinvielle, maestro y filósofo cristiano”, *La filosofía del cristiano, hoy*, Actas del 1 Cong. Mundial de Filosofía Crist., vol. IV, p. 1677-1695, Sociedad Católica Arg. de Filosofía, Córdoba, 1983.
2. N.N., “Julio Meinvielle, pensador político”, *Cabildo*, 1, 5, p. 22-27, 1973.
3. Sacheri, Carlos A., “Intellectual combatiente”, *Cabildo*, 1, 5, p. 27, 1973.
4. Sarti, Sergio, *Panorama della filosofia ispanoamericana contemporanea*, p. 446-450, Cisalpino Goliardica, Milano, 1976.
5. Castaño, Sergio Raúl, “La Iglesia y comunidad política en la obra de Julio Meinvielle, teólogo de la cristiandad”, *Gladius* 88, p. 35-62.
6. Hernández, Héctor H., “La filosofía económica del P. Julio Meinvielle”, *Gladius* 37, p. 51-69.
7. Sato Néstor, “Julio Meinvielle”, *Gladius* 27, p. 155-157

Proceso de protestantización del catolicismo

Horacio Bojorge

“Desviaciones doctrinales análogas a las que efectuó en su época la Reforma Protestante”

SS Paulo VI (27-6-67)

Este informe sobre el proceso de protestantización del catolicismo tiene su origen en el estudio preliminar que escribí para el tomo sexto de *La Nave y las Tempestades*, en que el P. Alfredo Sáenz se ocupó de presentarnos *La Reforma Protestante*¹.

Federico Mihura Seeber había escrito en su introducción al primer tomo de la obra del padre Alfredo Sáenz *La Nave y las tempestades*: “Los embates sufridos por la Iglesia en el pasado serán los mismos que sufrirá más tarde, sólo que mucho más graves”². En muchos aspectos puede comprobarse que los fenómenos caracterizantes de aquella Reforma se prolongan en múltiples formas en nuestros días. Pero ella, a su vez, es una institucionalización no solamente religiosa, sino política, cultural y social, de males ínsitos al pueblo católico denunciados ya en el mismo Nuevo Testamento.

1. UN MAL PROPIO DEL CATOLICISMO

Por protestantización, entendemos un cambio complejo de la fe³, de la religiosidad, de la sensibilidad, la piedad y la cultura católica. Se manifiesta principalmente en una disminución del afecto y la adhesión

-
1. “La Nave y Las Tempestades VI – La Reforma Protestante” Ed. Gladius, Buenos Aires 2005, 2011. Nuestro estudio preliminar fue republicado por revista *Arbil* N° 101 <http://www.arbil.org/101bojo.htm>.
 2. Ed. Gladius, Buenos Aires, 2002
 3. Me refiero a la *fides qua creditur*

al Papa, a la Eucarística y a María. Este cambio consiste en una *ruptura*⁴ latente con la tradición y la doctrina católicas que comienza como una exigencia de reforma y puede terminar, aunque no siempre, con la ruptura *manifiesta* con la comunión eclesial. Se ha señalado también que el lenguaje protestante es más bien dialéctico y contrapone los opuestos como disyuntiva: o, o; mientras que el lenguaje católico une los opuestos y los concilia: y, y.

Son numerosas, desde diversos sectores, y muchas de ellas muy cualificadas, las voces que afirman que el catolicismo continúa sufriendo hoy *un proceso de protestantización*. Un proceso que, según algunas de esas voces, sería aún más severo y más grave hoy que en el pasado. Bien puede decirse, a creerle a esas voces – muchas de las cuales voy a elencar en estas páginas – que el fenómeno de la Reforma protestante no ha terminado aún y que asistimos en nuestros días a nuevos capítulos de ese proceso y hasta a una radicalización del mismo.

1.1. Jaime Balmes: “no es más que un hecho común a todos los siglos de la Iglesia”

La historia nos enseña a descubrir que el espíritu protestante nació en el seno del catolicismo y que sigue naciendo en él y de él. Como ha señalado Jaime Balmes:

“Se ha divagado tanto en la definición del Protestantismo y en el señalamiento de sus causas por no haberse advertido que no es más que un hecho común a todos los siglos de la historia de la Iglesia”. Y amplía su pensamiento agregando: *“Es innegable que el principio de sumisión a la autoridad en materias de fe ha encontrado siempre mucha resistencia por parte del espíritu humano. No es éste el lugar de señalar las causas de esta resistencia, causas que en el curso de esta obra me propongo analizar; me basta por ahora consignar el hecho y recordar a quien lo pusiere en duda que la historia de la Iglesia va siempre acompañada de la historia de las herejías”.*

“Conforme a la variedad de tiempos y países – prosigue Balmes – el hecho ha presentado diferentes fases: ora haciendo entrar en torpe mezcolanza el judaísmo y el cristianismo: ora combinando con la doctrina de Jesucristo los sueños de los orientales, ora alterando la pureza del dogma católico con las cavilaciones, y sutilezas

4. El carácter *rupturista* de la Reforma delata su parentesco con la Modernidad. Un parentesco que, como más adelante se verá, fue señalado por el entonces Cardenal Joseph Ratzinger.

del sofista griego: es decir presentando diferentes aspectos según ha sido diferente el estado del espíritu humano.

“No ha dejado empero este hecho de tener dos caracteres generales que han manifestado bien a las claras que el origen es el mismo a pesar de ser tan vario el resultado en su naturaleza y objeto. Estos caracteres son: el odio a la autoridad de la Iglesia y el espíritu de secta.

“Bien claro es que si en cada siglo se había visto nacer alguna secta que se oponía a la autoridad de la Iglesia y erigía en dogmas las opiniones de sus fundadores no era regular que dejase de acontecer lo mismo en el siglo XVI; y atendido el carácter del espíritu humano”⁵.

La Reforma protestante no es, por lo tanto, algo que le advino al catolicismo desde afuera. Es algo que nació del mundo católico y que, históricamente, pudo salir de la Iglesia católica – y colocarse afuera de ella como un antagonista – debido al apoyo de poderes políticos adversos a la Jerarquía católica y el catolicismo de los pueblos latinos. Se plantea a sí misma, desde sus comienzos hasta ahora, como *lo auténtico* frente a *lo inauténtico*. Y, tomando pretexto de males internos reales del catolicismo, estriba en ellos para abolir también los buenos usos.

Pero a medida que se aparta de su cuna católica, *lo protestante* se desvirtúa progresivamente, languidece y muere. Se nutre del vigor católico del que nace y con el que convive, aunque sea en oposición dialéctica.

Por eso el protestantismo está decayendo en Europa junto con el catolicismo y en cambio es vigoroso en Latinoamérica donde florece a costa de los remanentes del vigor cultural católico, que él consume y destruye a la vez.

1.2. Miguel de Unamuno: “Si Iglesia desapareciese se desvanecerían las confesiones protestantes”

Miguel de Unamuno afirmaba por eso que: “Si la Iglesia católica desapareciese se desvanecerían las confesiones protestantes”. El párrafo de su *Diario íntimo* en el que hace esta afirmación es digno de ser tenido en cuenta:

“La Iglesia – escribe - es el cuerpo en que la tradición vive, es el cuerpo en que se encarna el Verbo. ¿De dónde tienen las Escrituras

5. Jaime Balmes, *El Protestantismo comparado con el catolicismo y sus relaciones con la civilización europea* (España 1842) Tomo I, Cap. II: Investigación de las causas del Protestantismo.

los protestantes? El protestantismo oscila entre la esclavitud de la letra y el racionalismo, que evapora la vida de la fe. *Si la Iglesia católica desapareciese se desvanecerían las confesiones protestantes, desvanecidas éstas aquélla no desaparecería.* El protestantismo tiene que cumplir su ciclo todo, ir a perderse en el racionalismo que mata toda vida espiritual, para que no vuelva a caer en la fe de que salió. ¡Libertad, libertad! ¿Cuándo un protestante ha llegado a la libertad de los místicos católicos? O caen en la esclavitud de la letra o en el nihilismo de la razón. Han querido sujetar la fe al progreso, cuando la fe vive por debajo del progreso, dentro de él, permanente y quieta, como la verdad dentro de la razón”⁶.

Lo que dice don Miguel de Unamuno es verdad. El protestantismo es una fase en un proceso de apostasía nacida en el seno de la Iglesia y culmina en el ateísmo. Pero no sin arrastrar consigo “un tercio de las estrellas”; no sin reducir drásticamente el número de los ‘fieles’ en el pleno sentido de la palabra ‘fieles’.

Se diría que la protestantización es el camino de la *autodisolución* de lo católico y que por eso lo protestante no es, desde su raíz, algo exterior al catolicismo sino, de algún modo, interior a él, por más que sea ajeno a él y aun antagónico a él. Algo que le es tan necesario como las *divisiones necesarias* de que hablaba San Pablo⁷ o como el juanino: “*Salieron de entre nosotros porque no eran de los nuestros pero esto sucedió para que se manifestara que no todos son de los nuestros*” (1^a Juan 2,19).

Por eso, no es mi intento *acusar* al protestantismo de ser el culpable de los males del catolicismo pasado y actual. Lo que corresponde es alertar al catolicismo acerca de sus propios males, de lo que está dentro de él y es capaz de salir de él y corporeizarse en formas antagónicas exteriores después de haber protagonizado antagonismos intestinos. Y de alertarlo acerca de lo que permanece dentro de él, como la principal fuerza antagónica contra sí mismo⁸; un mal que se empeña en perma-

6. Miguel de Unamuno, “Diario Intimo”, Alianza Editorial (El libro de bolsillo) 1986, cita en pp. 53-54

7. 1^a Corintios 11, 19

8. “La nave de la Iglesia hace agua por todas partes” dijo el entonces Cardenal Joseph Ratzinger durante el Via Crucis en el Coliseo en el año 2005, mientras Juan Pablo II agonizaba.

“La realidad de la Iglesia es “aterradora” y-”la mayor persecución a la Iglesia no viene de los enemigos de fuera, sino que nace del pecado de la Iglesia” [Benedicto XVI, Portugal 12 mayo 2010].

“En efecto, si pensamos en los dos milenios de historia de la Iglesia, podemos observar que – como lo había predicho el Señor Jesús (cfr Mt 10,16-33) – nunca

necer encapsulado dentro del catolicismo, sin salir de él, sino coexistiendo, como lo enseña la parábola del trigo y la cizaña. La ruptura de la comunión suele estar latente, y tiende de suyo a permanecer latente, antes de quedar de manifiesto.

Cuando san Juan comprueba que “salieron de entre nosotros porque no eran de los nuestros” es porque se ha producido una ruptura, una salida, una apostasía, cisma o herejía manifiesta. Pero cuando continúa diciendo: “pero esto sucedió para que se pusiera de manifiesto que no todos son de los nuestros”⁹ está refiriéndose a lo que coexiste aún dentro de un mismo mundo *católico* como la cizaña con el trigo, hasta que el Señor lo ponga de manifiesto provocando la salida.

En esta última situación, la de la coexistencia de la cizaña con el trigo, se crea un estado de confusión dentro del sembradío de Dios, porque san Juan advierte que hay quienes pretenden ser los auténticos cristianos y acusan a los otros de no serlo. Y el apóstol dictamina que esos acusadores son la cizaña y los acusados son el trigo.

A eso obedecen esos “Si alguno dice pero...” tan propios de su primera carta. En esos pasajes se nos describe y se nos permite reconocer el lenguaje típico de los anticristos y de los apóstatas encriptados, para distinguirlos de los verdaderos hijos de Dios.

Quisiera, pues, poner estas líneas bajo el amparo de las numerosas advertencias de Jesucristo, cuando nos exhorta a vivir en guardia, velando y orando; y nos dice con solícita caridad de hermano mayor a sus hermanitos más pequeños: “Cúidense, guárdense”¹⁰. Y a invocar sobre nosotros aquélla petición al Padre de la oración del Señor en su última cena:

han faltado las pruebas a los cristianos, que en algunos periodos y lugares han asumido el carácter de verdaderas y auténticas persecuciones. Estas, sin embargo, a pesar de los sufrimientos que provocan, no constituyen el peligro más grave para la Iglesia. El mayor daño, de hecho, lo padece ésta de lo que contamina la fe y la vida cristiana de sus miembros y de sus comunidades, erosionando la integridad del Cuerpo místico, debilitando su capacidad de profecía y de testimonio, empañando la belleza de su rostro. Esta realidad está atestiguada ya por el epistolario paulino. La Primera Carta a los Corintios, por ejemplo, responde precisamente a algunos problemas de divisiones, de incoherencias, de infidelidades al Evangelio que amenazan seriamente a la Iglesia. Pero también la Segunda Carta a Timoteo – de la que hemos escuchado un pasaje – habla de los peligros de los “últimos tiempos”, identificándolos con actitudes negativas que pertenecen al mundo y que pueden contagiar a la comunidad cristiana: egoísmo, vanidad, orgullo, apego al dinero, etc. (cfr 3,1-5)”. [Benedicto XVI, Homilía en la Solemnidad de los santos Apóstoles Pedro y Pablo 29 junio 2010].

9. 1ª Juan 2, 19

10. Marcos 13, 5.9.33.37

“No te pido que los saques del mundo sino que los preserves del Malo”.

2. EL CUADRO CLÍNICO DE LA DOLENCIA PROTESTANTE: San Ignacio de Loyola

San Ignacio de Loyola nos dejó un diagnóstico y una semiología de la Reforma protestante en sus: *Reglas para el sentido verdadero que en la Iglesia militante debemos tener*. El título mismo de estas Reglas, nos enseña que la protestantización se presenta ante todo y visiblemente como una crisis del *sentido común* eclesial, del sentir *católico*. Para Ignacio, la expresión tiene el mismo sentido que en Pablo, cuando habla de tener un mismo *sentir* entre los hermanos en la fe y con Cristo: “siendo todos de un mismo sentir [...] tened entre vosotros los mismos sentimientos que Cristo Jesús” (Filipenses 2, 2.5).

La tentación ‘protestante’ entendida así, como ruptura de la unidad espiritual, está presente desde los orígenes. Ya san Clemente, en sus cartas a los Corintios tiene que enfrentar esa reforma de la comunidad fundada por Pablo, donde los carnales usurpan el liderazgo y persiguen a los santos pastores¹¹.

El quiebre, inicialmente oculto, la ruptura con el *sentido común* católico, se manifiesta visible y exteriormente en forma de *desobediencia*: “depuesto todo juicio contrario [elemento interior oculto] debemos tener ánimo aparejado y pronto para *obedecer* en todo [manifestación externa] a la verdadera esposa de Cristo que es la nuestra santa madre Iglesia jerárquica” (EE 353). La existencia de una voluntad rebelde puede pasar inadvertida para el clínico, si se la toma como una inocente indisciplina.

San Ignacio percibió que la desobediencia de los reformadores era, en su esencia,

1) una crisis del sentido de comunión eclesial, 2) un defecto de la fe y 3) un error de la doctrina eclesiológica, 4) que implicaba otros dos errores, uno cristológico y otro pneumatológico.

San Ignacio percibió que la crisis de comunión – oculta aún, antes de la abierta ruptura, bajo apariencia católica y después de la ruptura manifiesta, como abiertamente herética – pasaba, en primer lugar, por la pérdida del sentido de obediencia a la “Esposa de Cristo, nuestra

11. “vergonzosa cosa, cosa en extremo vergonzosa e indigna de vuestro comportamiento en Cristo, es oírse que la firmísima y antigua iglesia de los corintios se halla, por una o dos personas, en disensión con sus ancianos” (1ª Clemente, 47, 6).

santa madre Iglesia jerárquica”¹². Una pérdida que se manifestaba en su comienzo principalmente como un debilitamiento de la adhesión al Papa y al sacerdocio ordenado y que podía llegar a convertirse en una aversión violenta y en una abierta rebelión.

A esta debilidad o quiebre de la fe eclesiológica le subyace una debilidad paralela de la fe en el vínculo amoroso que une al Señor con su Iglesia y en la acción del Espíritu Santo en Cristo y en su Esposa: ”creyendo – dice Ignacio - que entre Cristo Señor, esposo, y la Iglesia su esposa, es el mismo Espíritu que nos gobierna y rige”¹³. No se trata pues de un mero problema disciplinar sino de una desobediencia que nace de un *espíritu* de impugnación; se trata de una rebeldía espiritual, que se origina en una debilidad de la fe y culmina en la pérdida de la fe católica y una separación de la comunión eclesial.

De este *afecto rebelde*, observable también hoy tanto en algunos fieles tanto ‘católicos’ como protestantes, nacen todas las impugnaciones disciplinares y de aspectos particulares de la vida eclesial¹⁴.

La terapia del mal que propone Ignacio no pasa ni por la polémica ni por la impugnación. A este mal opone San Ignacio aquel afecto creyente y católico que aprueba y alaba los usos católicos impugnados. Alabanza y reconfirmación de la práctica sacramental, confesar con sacerdote¹⁵, comulgar con la mayor frecuencia posible, oír misa a menudo, cantos, salmos y oraciones en el templo y fuera de él, oficio divino y horas canónicas. Alabanza no solamente de los sacramentos sino también de los sacramentales, puestos bajo sospecha o acusación de ser prácticas supersticiosas: vida religiosa y votos de religión, virginidad, continencia, devoción a los santos y a sus reliquias, invocación de su intercesión; peregrinaciones, indulgencias, cruzadas; agua bendita, incienso, escapularios y medallas, bendición de personas, de animales y de objetos, de imágenes, de casas y edificios; candelas encendidas, ayunos y abstinencias, tiempos litúrgicos; penitencias internas y más aún externas (cilicios, disciplinas); ornamentos litúrgicos, edificios de

12. Reglas para sentir con la Iglesia: Regla 1ª; EE 353 (Ejercicios Espirituales N° 353)

13. Regla 13ª; EE 365

14. Jaime Balmes lo sintetiza así en el pasaje de su obra antes citado: “el odio a la autoridad de la Iglesia y el espíritu de secta”.

15. Es decir práctica frecuente de la confesión auricular y privada. Agreguemos: “Alabar el celibato sacerdotal”, reiteradamente impugnado desde tiendas católicas. Los protestantes, en su mayoría, saben que el matrimonio por sí solo no hace mejores pastores, pues conocen en sus ministros casados crisis ministeriales semejantes a las del sacerdote.

iglesias¹⁶. Hoy habría invitado a alabar el uso del velo para orar las mujeres, y de reclinatorios¹⁷. Alabar la abundancia de retablos e imágenes sagradas tenidas en veneración¹⁸. Alabar preceptos de la Iglesia, sus tradiciones y costumbres de los mayores. Alabar la teología positiva y también la escolástica¹⁹.

Este elenco ignaciano trazado en las Reglas para sentir con la Iglesia, permite comprobar en qué y en qué medida, según los lugares, personas, parroquias, órdenes y congregaciones religiosas, estos usos han sido y siguen siendo impugnados, abandonados o combatidos, sea mediante cuestionamientos teóricos sea mediante burlas; o están en regresión o en proceso de desaparición. Y esto demuestra hasta qué punto permanece viva la tentación interior contra la comunión.

Las reglas para sentir con la Iglesia de San Ignacio son una aplicación práctica del criterio de discernimiento juanino “si alguno dice que conoce a Dios, pero no guarda sus mandamientos es un mentiroso”²⁰ ; “Si alguno dice que está en la luz pero no ama a su hermano, está aún en las tinieblas”²¹; “Si alguno dice que no tiene pecado...”²².

Para terminar señalemos un hecho: la protestantización es hoy una epidemia del catolicismo en Latinoamérica donde asistimos a un verdadero éxodo de fieles católicos hacia los cultos pentecostales o evangélicos. Unos, en su mayor parte los profesionales e intelectuales, porque se han enfriado en su pertenencia católica debido a la transculturación hacia la cultura globalizada adveniente y dominante, en

16. En la arquitectura religiosa ‘moderna’ es manifiesta la ruptura con las tradiciones arquitectónicas católicas y la desacralización del espacio, así como la aparición de un arte religioso que está más al servicio de la decoración y la pretensión estética, que de la piedad, la devoción y la elevación orante, adorante y mística.

17. Hoy nos habría invitado a alabar el uso del velo para orar, abandonado por nuestras mujeres con evidente protestantización de la piedad femenina y desobedeciendo a la Escritura (1^a Corintios 11) y una Tradición apostólica bimilenaria. La ruptura con el pasado católico se manifiesta también en la abolición de los reclinatorios donde arrodillarse los fieles para orar en todo tiempo o para adorar a Cristo en la Eucaristía, ya sea durante la misa ya sea después.

18. Y que en muchos lados fueron removidas *después* del Concilio pero *no por orden* del Concilio.

19. Nombre que es hoy mala palabra en instituciones académicas de la Iglesia de donde, a pesar de la expresa recomendación del Concilio (*Optatam Totius 16*) ha desaparecido el estudio de Santo Tomás en la formación de los sacerdotes.

20. Ver: 1^a Juan 2, 3-4

21. Ver: 1^a Juan 2, 9-10 En él batallan la pretendida ‘verdad’ contra la ‘comunión’ eclesial.

22. Ver: 1^a Juan 1, 8-9

otras palabras por la mundanización. Otros porque van a buscar fervor – desaparecido en los ministros ordenados secularizados así como en parroquias y otras instituciones católicas – en los cultos pentecostales; o buscando respaldo moral y solidaridad comunitaria en comunidades evangélicas. Otros porque caen en las redes de un pseudocristianismo sin cruz que les promete el *pare de sufrir*. Otros, por fin, porque huían de la asfixia del formalismo padecido en algunos ambientes católicos y, abominando de las formas, buscaban aire respirable en la informalidad.

Pero el actual abandono multitudinario de la comunión católica es el desenlace de un mal que se venía incubando, desde mucho antes, debajo de las apariencias exteriores de la comunión eclesial católica²³.

3. UN MAL RECONOCIDO POR MUCHOS

Después de describir el síndrome protestante, sus síntomas y su naturaleza íntima, escuchemos las voces de atentos observadores de la realidad eclesial, que han señalado la presencia actual de la dolencia y nos permitirán comprender mejor su naturaleza, sus causas y su desenlace.

3.1. Mons. Marcel Lefebvre

Comenzamos por la voz de quienes, debido a la alarma ante la gravedad del mal y por la vehemencia misma de su preocupación, se pusieron y están en la situación que todos conocemos. Tras la finalización del Concilio Vaticano II, Monseñor Marcel Lefebvre le había reprochado al *Novus Ordo Missae* de Pablo VI, haber abierto el camino a la protestantización de la celebración eucarística católica. Fue ese uno de los motivos, aunque ni el primero ni el principal, por el que sus protestas terminaron en un acto de indisciplina. Diríamos que fue la gota que desbordó el vaso.

Su sucesor Mons. Bernard Fellay, en sus conversaciones con el Cardenal Darío Castrillón Hoyos, mantenidas con la esperanza de restaurar la situación disciplinar, en ocasión del año jubilar del 2000, previno que, aun si volviese hoy a la sujeción disciplinar, seguiría combatiendo el modernismo y el liberalismo en la Iglesia y continuaría sosteniendo, entre otras cosas, que “la misa de Pablo VI tiene silencios que abren el

23. Como dice la copla: la manzana podrida pudre el cajón y herejía consentida la religión.

camino a la ‘protestantización’” y que se seguiría oponiendo “a una forma de ecumenismo que hace perder la idea de la única Iglesia, con el peligro de una mentalidad protestante”²⁴.

Si volviera a la comunión no estaría solo en esta lucha en la que se siguen empeñando muchos católicos, como veremos a continuación.

3.2. Señalar la protestantización no significa ser lefebvrista

Dado que estas denuncias han sido una bandera del sector de católicos cuyo sentir interpretaba Mons. Lefebvre y sus seguidores, algunos han estimado que hablar de *protestantización* – ya sea de la celebración eucarística ya sea de otros aspectos del catolicismo – sería algo propio y exclusivo de una óptica “fundamentalista” y, por eso, un tópico que habría que desechar, so pena de incurrir en *lefebvristismo*.

Esta afirmación no resiste al examen. No porque lo diga Monseñor Lefebvre la cosa es así, sino que porque la cosa es así lo dijo Mons. Lefebvre, y en esto no estuvo ni está solo, como se verá. Porque no han sido solamente Monseñor Marcel Lefebvre y la Fraternidad San Pío X, quienes han señalado la tendencia protestantizante dentro del catolicismo actual. Coinciden en comprobar y reconocer lo mismo, con parecida alarma, numerosas voces eclesíásticas católicas nada sospechables de *lefebvristismo*; unos que celebran y otros que deploran y resisten el proceso desde dentro de la comunión católica. Lo que sigue no es sino un elenco parcial de esas voces que ponen de manifiesto que estamos ante un hecho que todos reconocen, incluso aquellos que lo consideran bueno como es el caso, por citar un solo ejemplo, del Cardenal Carlo Maria Martini.

Apliquemos, pues, al caso el dicho de san Ambrosio que Santo Tomás cita unas 13 veces en sus escritos: “Omne verum a quoquumque dicatur a Spiritu Sancto est”, o sea, “toda verdad, dígala quien la diga, viene del Espíritu Santo”²⁵.

3.3. El Cardenal Carlo Martini: El Vaticano II se inspiró en las reformas de Lutero.

En la entrevista que le ha hecho el jesuita Georg Sporschill²⁶, El

24. Noticia de ZENIT.org Ciudad del Vaticano, 2 junio 2002. Véase la Carta del cardenal Castrillón a monseñor Fellay, superior de la Fraternidad San Pío X de fecha 06-02-2002

25. San Ambrosio, en la Glosa a 1ª Corintios 12, 3. Santo Tomás de Aquino lo cita más de quince veces, en sus escritos. Por ejemplo I Sententiarum, Dist. 19, Quaestio. 5, art. 2, 5)

26. *Coloquios nocturnos en Jerusalén*, San Pablo, Madrid 2008; (Título original: *Jerusalemmer Nachtgespräche*, Herder Friburgo 2008)

Cardenal Carlo Maria Martini, declara:

“La Iglesia necesita reformas internas... Martín Lutero fue un gran reformador... La Iglesia católica se dejó inspirar por Lutero en el Concilio Vaticano II y ha suscitado un movimiento de renovación desde dentro. Los tesoros de la Biblia fueron abiertos por primera vez a los católicos a nivel más amplio. Hemos adquirido una nueva relación con el mundo, con sus dificultades y sus conocimientos. Una consecuencia de las reformas es también el movimiento ecuménico”²⁷.

El hecho de que el Cardenal Martini juzgue positivo este hecho muestra que es un hecho comprobado no solamente desde filas lefevbristas que lo lamentan, sino comprobado también por eclesiásticos tenidos por progresistas que lo celebran como positivo. Una cosa es el hecho y otra la valoración. Pero el hecho es reconocido por todos. Unos lo consideran bueno, lo aplauden y lo promueven, como el Cardenal Martini. Otros lo deploran.

3.4. Monseñor José Guerra Campos

Mons. José Guerra Campos, destacada figura del episcopado español, que participó en el Concilio Vaticano II, comprobaba en 1980 que estaban ocurriendo ya “tantas cosas extrañas” en la Iglesia católica en la España postconciliar, “que su acumulación – decía - anula ya la extrañeza, convirtiendo lo deforme en algo acostumbrado”. Y se preguntaba acto seguido:

“¿No demuestra esto precisamente que está en marcha un *proceso de protestantización* de la Iglesia en España?”. Proponía este prelado como medida imprescindible, con la finalidad de que las fuerzas sanas que había todavía en el catolicismo español contuviesen *el proceso de protestantización* y consiguiesen en España un nuevo florecimiento de la vida católica, “la acción adecuada de la Jerarquía”, para lo cual es – decía – “indispensable que los organismos dependientes de la Jerarquía no sigan albergando la oposición al Magisterio de la Iglesia”²⁸.

Es decir que, según el diagnóstico de este prelado, las tendencias protestantizantes habían penetrado y se albergaban, dentro mismo de las instituciones eclesiásticas oficiales y a vista y paciencia de la Conferencia de los obispos españoles.

27. *Coloquios nocturnos*, págs. 170-171

28. Boletín Oficial del Obispado de Cuenca, febrero de 1980, pág. 49. También es de 1980 el artículo del P. Miguel Poradowski “La actual protestantización del catolicismo”, *Verbo* (1980) N.º.181-182, p.43-61.

3.5. Ralph M. Wiltgen SVD: El Rin se vuelca en el Tíber

Si esto estaba empezando a suceder con el episcopado español del postconcilio, en otros episcopados la situación era de larga data. Ya dentro del aula del Concilio Vaticano II se puso de manifiesto una tensión, sin duda preexistente, entre la óptica de los obispos provenientes de los países de mayoría protestante por un lado y los provenientes del mundo latino y de mayoría católica por el otro. Ralph M. Wiltgen SVD en su libro *El Rin desemboca en el Tíber. Historia del Concilio Vaticano II*²⁹: ha mostrado documentadamente cómo la influencia protestantizante llegó a Roma desde los países bañados por el Rin (Alemania, Austria, Suiza, Francia y Holanda) y de la vecina Bélgica³⁰. “Los cardenales y teólogos de estos seis países – afirma y documenta el Padre Wiltgen - consiguieron ejercer un influjo predominante sobre el Concilio Vaticano II”.

El Padre Wiltgen fue testigo de las luchas libradas dentro y alrededor del aula conciliar, a la que no eran ajenas las infiltraciones culturales del mundo y las presiones de la prensa y de los centros de documentación.

“La opinión pública sabe muy poco – afirma – de la poderosa alianza establecida por las fuerzas del Rin, factor que influyó de forma considerable sobre la legislación conciliar. Y se ha oído hablar todavía menos de la media docena de grupos minoritarios que surgieron precisamente para contrarrestar esa alianza”³¹.

3.6. Pablo VI: La Nota Explicativa Previa a *Lumen Gentium*

Humanamente hablando, sin la acción moderadora del Espíritu Santo y del justo medio alcanzado gracias a su acción, se hubiera impuesto la visión de gran parte de los episcopados residentes en el mundo protestante.

Esta tendencia se puso de manifiesto no solamente alrededor del Concilio sino incluso dentro del aula, en forma de visiones eclesiológicas ‘episcopalistas’ que amenazaba menguar la autoridad suprema, doctrinal y jerárquica correspondiente al primado del Papa.

29. Criterio Libros, Madrid 1999; Título original *The Rhine flows into the Tiber. A History of Vatican II*. Hawthorn Books, Nueva York 1967; TAN Books, Rockford (Illinois) 1985

30. Habría que agregar a los que enumera Wiltgen, los episcopados de países como Inglaterra, Estados Unidos, Canadá, Australia y Nueva Zelanda.

31. *El Rin desemboca en el Tíber*, Prefacio, p. 13

El Papa Pablo VI tuvo que moderar la fuerza de esa tendencia y de lo que ella había logrado en la redacción de la *Lumen Gentium*, mediante una *Nota explicativa previa*³² referente al capítulo tercero de esa Constitución. Pablo VI salió así al paso de interpretaciones del texto conciliar que ya circulaban y que apuntaban a recortar la autoridad propia que la tradición católica reconoció siempre al sucesor de Pedro y Vicario de Cristo, Se pretendía relativizar el dogma de la Infallibilidad, proclamado por el Vaticano I.

La *Comisión Doctrinal*, ‘por Autoridad superior’, es decir por mandato del Papa, declara en la *Nota explicativa* que: “El paralelismo entre Pedro y los demás Apóstoles por una parte, y el Sumo Pontífice y los demás obispos, por otra, no implica la transmisión de la potestad extraordinaria de los apóstoles a sus sucesores ni, como es evidente, la igualdad entre la Cabeza y los miembros del colegio”.

La necesidad en que se vio Pablo VI, es uno de los muchos episodios conciliares que demuestran que lo relatado por Wiltgen se ajusta a la verdad histórica. Como documenta Wiltgen, entre los mismos Padres conciliares había una fracción que, sin la intervención del Magisterio pontificio, hubiera podido excederse en la dirección que sale a vetar Pablo VI.

Se había logrado un texto ambiguo que se prestaba a ser interpretado en la dirección de una eclesiología protestantizada, tendiente a recortar la autoridad Papal, nivelándola con la de los demás obispos.

De hecho, después del Concilio, y para dar satisfacción a esas aspiraciones en lo que tenían de justas y no se apartaba de la sana eclesiología, se crearon las conferencias episcopales y los sínodos periódicos de obispos.

3.7. El Cardenal Adrianus Simonis: buen conocedor del paño calvinista

Otra voz que señala la protestantización es la del cardenal primado de Holanda, Adrianus Simonis, quien, como holandés, es un buen conocedor del paño calvinista. En una entrevista a la revista *30 Días* publicada en octubre de 1995, afirmó: “La situación de la Iglesia es

32. Al final de las ediciones de la Constitución conciliar *Lumen Gentium* aparecen *Notificaciones Comunicadas por el Exmo. Secretario General del Concilio en la Congregación general 123 (16 Nov. 1964)* que incluye una *Nota explicativa previa*. Por Autoridad superior [es decir del Papa] de acuerdo al sentido y tenor de dicha Nota “debe explicarse y entenderse la doctrina expuesta en dicho capítulo tercero” que como es sabido trata de la Constitución jerárquica de la Iglesia y particularmente del episcopado.

hoy difícilísima. Puede uno preguntarse si no está en acto, en el mundo del oeste, una sedicente *segunda Reforma*. Hablo de una situación semejante a la del siglo XVI, que laceró a la Iglesia. [...] Esta *segunda Reforma* me parece aun más peligrosa que la primera”.

Quien recuerde lo sucedido con el catecismo holandés, con el sínodo pastoral holandés y con el llamado a Roma de los obispos holandeses, comprenderá a qué se está refiriendo el cardenal Simonis. Sólo que él, en esta entrevista, no se refería solamente a la Iglesia en Holanda, pionera del proceso secularizador protestantizante, ni solamente a lo que señala Wiltgen sobre el Concilio, sino a un acontecer que ya se daba antes del Concilio y que eclosionó vigorosamente durante el Concilio, a raíz de él y después de él.

3.8. El Cardenal Basil Hume: Mengua de la devoción eucarística

El Cardenal Basil Hume, según un informe de *The Catholic Herald* publicado el 3 de septiembre de 1999, lamentaba, muy poco tiempo antes de su muerte, el hecho de que los católicos de su país hubiesen perdido la devoción por la Eucaristía, base de la Fe católica, asimilándose así al cristianismo protestante.

Esto sucedía no obstante el alerta de Pablo VI en su encíclica *Mysterium Fidei*, en la que el Papa había salido, ya en 1965, al cruce de “opiniones acerca de las Misas privadas, del dogma de la transubstanciación [y por consiguiente de la presencia real], y del culto eucarístico que turban las almas”³³. Se trata de las mismas opiniones de Lutero. En 1967, a poco de terminado el Concilio, Pablo VI comprobaba la expansión de este tipo de “desviaciones doctrinales análogas a las que efectuó en su época la Reforma Protestante” (27-6-67).

3.9. Comunión en pecado mortal

Pasados quince años de las declaraciones del Cardenal Hume, el padre Lucas Prados observa en un artículo publicado en Internet³⁴ que:

“Desde hace poco más de cincuenta años, y como consecuencia de la pérdida bastante generalizada de la fe de muchos católicos en la presencia real de Cristo en la Eucaristía, se ha ido extendiendo como enfermedad contagiosa la posibilidad de recibir a Jesús Sa-

33. SS Pablo VI, Encíclica *Mysterium Fidei*, del 3 de setiembre de 1965, tercer años, de su pontificado. Por Misas privadas ha de entenderse las que celebra un sacerdote a solas, en privado.

34. <http://www.adelantelafe.com/tag/padre-lucas-prados/>

cramentado estando en pecado mortal. Y lo peor de esto es que se está fomentando este sacrilegio desde el mismo estamento clerical e incluso por parte de la jerarquía”.

E invita a la memoria: “No podemos olvidar las palabras que nos dice San Pablo: “Quien coma el pan o beba el cáliz del Señor indignamente, será reo del cuerpo y de la sangre del Señor. Examínesse, por tanto, cada uno a sí mismo, y entonces coma del pan y beba del cáliz; porque el que come y bebe sin discernir el Cuerpo, come y bebe su propia condenación (1 Cor 11: 27-29) ”.

3.10. ¿El libro versus las especies eucarísticas?

El Padre Lucas Prados hace notar cómo en la liturgia de la misa se han ido corriendo los acentos o los énfasis rituales que han ido acentuando las solemnidades alrededor del evangelionario o de las Sagradas Escrituras y esfuman los signos de adoración que se le brindaban al momento de la consagración, y a las especies consagradas al recibirlas en la comunión. He aquí cómo describe ese corrimiento de la veneración:

“Es al mismo tiempo curioso que esta disminución de la fe en la presencia real de Cristo en la Eucaristía vaya acompañada con una exaltación un tanto teatral de la presencia de Dios en las Sagradas Escrituras. Estamos acostumbrados a ver en algunas celebraciones eucarísticas donde está presente el obispo que un lector vaya en procesión con los brazos en altos portando las Sagradas Escrituras; pero desgraciadamente también estamos acostumbrados a ver el indigno e irrespetuoso trato que se da a la Eucaristía en esas mismas ceremonias. Es también curioso que se lleven los Evangelios con los brazos en alto, y al mismo tiempo se cambien las palabras que el mismo Cristo pronunció. ¿Estaremos reduciendo nuestra fe a puro teatro?

“Es más, en algunas ocasiones se intenta poner en el mismo nivel, por no decir que se presta más respeto, a las Sagradas Escrituras que a la Eucaristía. Es frecuente ver en algunas iglesias católicas modernas colocar las Escrituras en un lugar importante del presbiterio (al estilo protestante), mientras que la Eucaristía es relegada a un rincón oscuro y apartado del mismo templo. En fin, son tiempos de crisis en los que parece que el mundo se ha vuelto del revés”³⁵.

35. P. Lucas Prados: http://www.adelantelafe.com/que-significa-que-cristo-esta-realmente-presente-en-la-eucaristia/?mkt_hm=22&utm_source=email_marketing&utm_admin=22963&utm_medium=email&utm_campaign=Dos_presen

3.11. El Cardenal Godfried Danneels: Mengua de las vocaciones sacerdotales y de la vida sacramental

El Cardenal de Bruselas, Godfried Danneels, manifestó en una entrevista al *Catholic Times* el 12 de mayo de 2000, que la crisis de las vocaciones sacerdotales ha llegado a ser tan severa que pone en riesgo la existencia misma de la Iglesia católica en Europa y arriesga su reducción a un cristianismo de tipo protestante: “Sin sacerdotes, la vida sacramental de la Iglesia terminará por desaparecer. Vamos a transformarnos en protestantes, sin sacramentos. Vamos a ser otro tipo de iglesia, no católica”.

Como bien lo ha señalado el P. André Manaranche S.J., la ideología teológica de matriz protestante que está en la raíz de la crisis es la que equipara el sacerdocio ministerial con el sacerdocio común de los fieles³⁶. La protestantización se pone de manifiesto en la crisis de identidad de los sacerdotes y de la vida consagrada.

El Cardenal Godfried Danneels ha percibido también el fenómeno de protestantización bajo la forma de una creciente pérdida del sentido de la economía sacramental que caracteriza a la fe católica.

“Los sacramentos – afirma - han dejado de ser el centro de gravedad para la pastoral católica. De hecho, aunque los hombres y mujeres contemporáneos todavía entienden el poder de la palabra y la relevancia del servicio diaconal en la Iglesia, tienen muy poca comprensión y apreciación de la realidad del mundo sacramental. Como resultado, la liturgia corre el peligro de ser dominada, en gran parte, por un exceso de palabras o, de ser considerada meramente como un modo de recargar las pilas para tomar parte en el servicio y en la acción social. La Iglesia parece ser nada más que un sitio donde uno habla y donde se pone al servicio del mundo. La vida sacramental está cambiando su puesto desde el centro de la Iglesia, a la periferia”

Y concluye preguntando: “¿Será tal vez comparable a una lenta e inconsciente *protestantización* de la Iglesia desde adentro?”³⁷

La viciosa “verbalización” del culto eucarístico que deplora el Cardenal Danneels la comprueban y deploran también otros expertos en esta materia. Uno de ellos es Max Thurian, figura célebre del ecume-

36. André Manaranche S.J., *Querer y formar sacerdotes* Ed. Desclée de Br., Bilbao 1996. Original: *Vouloir et former des Prêtres*, Ed. Arthème Fayard, Paris 1994

37. Card. Godfried Danneels en declaraciones a la revista *America*, julio 30 – agosto 6 de 2001

nismo. Otro es el renombrado liturgista Pere Tena. Ambos lamentan, como el Cardenal, que la praxis litúrgica se haya hecho excesivamente *verbalista*, asemejándose en la práctica al culto protestante más allá e incluso contra la intención de los documentos conciliares y de lo que permite la Nueva Ordenación de la Misa de Pablo VI³⁸.

3.12. Indisciplina ritual y secularización de la liturgia

El Cardenal Joseph Ratzinger, caracterizando el grado de indisciplina litúrgica post-conciliar dentro del catolicismo, llegó a admitir en una oportunidad que “no hay dos misas iguales”. Ahora bien, la falta de cánones litúrgicos comunes y fijos, la “libertad creativa”, es característica del culto de las comunidades protestantes.

En relación con esta deriva litúrgica en el catolicismo postconciliar, el Cardenal Ratzinger deploraba el hecho, cada vez más frecuente, de que: “No sólo los sacerdotes, a veces hasta los obispos, tienen la impresión de no ser fieles al concilio si oran con arreglo al misal”. Y ejemplificaba: “han de introducir al menos *una* fórmula ‘creativa’, por trivial que sea. El saludo civil a los asistentes y, a ser posible, también los mejores deseos a la despedida, son ya partes obligadas de la celebración litúrgica que nadie se atreve a eludir”³⁹.

La razón de todo ello la veía el Cardenal en el olvido de que, según la visión católica, la liturgia es *Opus Dei* y que como tal no es creación de la comunidad o de un grupo de creyentes ni está librada a la creatividad humana. “La liturgia es bella – afirmaba el Cardenal Ratzinger – precisamente porque nosotros no somos sus agentes, sino que participamos en lo que es más grande, nos envuelve e incorpora [...] toda liturgia es liturgia cósmica, un salir de nuestras humildes agrupaciones hacia la gran comunidad que abraza cielo y tierra”⁴⁰.

3.12.1. El Cardenal Joseph Ratzinger: Protestantismo y modernidad

En 1985, el periodista Vittorio Messori le preguntaba al Card. Joseph Ratzinger en la entrevista que se publicó como *Informe sobre la fe*⁴¹:

38. AA. VV. *La Liturgia tiene misterio*, Cuadernos Phase 77, del Centre de Pastoral Litúrgica, Barcelona 1997

39. Card. Joseph Ratzinger, *Un canto nuevo para el Señor*, Ed. Sígueme, Salamanca 1999 página 135

40. Card. Joseph Ratzinger, O.c. p. 203

41. Ed. BAC, Madrid 1986; título original: *Rapporto sulla fede*, Ed. Paoline, Milano 1985

- Messori: “Empiezo con una ‘provocación’: Eminencia, hay quien dice que se está dando un proceso de ‘protestantización’ del catolicismo”.

- Card. Ratzinger: “Depende de cómo se defina el contenido de ‘protestantismo’. Quien habla hoy de ‘protestantización’ de la Iglesia católica, se referirá sin duda, en términos generales, a un cambio de eclesiología, a una concepción diferente de las relaciones entre la Iglesia y el Evangelio. Existe, de hecho, el peligro de semejante cambio: no es un mero espantapájaros montado por algunos círculos integristas.

- Messori: “Pero ¿por qué precisamente el protestantismo – cuya crisis no es ciertamente menor que la del catolicismo – debería atraer hoy a teólogos y laicos que hasta el Concilio permanecían fieles a Roma?”

- Card. Ratzinger: “Desde luego no es fácil explicarlo. Me viene a las mentes esta consideración. El protestantismo surgió en los comienzos de la Edad Moderna y, por lo mismo, está más ligado que el catolicismo a las ideas-fuerza que produjeron la edad moderna. Su configuración actual se debe en gran medida al contacto con las grandes corrientes filosóficas del siglo XIX. Su suerte y su fragilidad están en su apertura a la mentalidad contemporánea. No es extraño que teólogos, católicos, que no saben ya qué hacer con la teología tradicional, lleguen a opinar que hay en el protestantismo caminos adecuados y abiertos de antemano para una fusión de fe y modernidad”.

3.12.2 ¿Profetas del Rey?

Permítaseme interrumpir la entrevista e intercalar una reflexión en atención al tema que vengo tratando: El Cardenal le responde a Messori, concediendo que el peligro de protestantización del catolicismo es real, que existe y que no es una ilusión integrista. Pasa luego a dar una interpretación del fenómeno: hay una cierta congenialidad del espíritu de la Reforma protestante con el espíritu moderno.

Esta observación sugiere que hay que ponderar los riesgos y repensar las condiciones de un *aggiornamento* para que no sea indiscreto, para que no sea una apertura al mundo ingenua e idílica y por ende suicida. La ‘protestantización’ de tantos católicos tiene mucho que ver con una mimetización acrítica con el mundo moderno, a costa de la propia identidad. La protestantización derivada de este mimetismo con la cultura dominante es directamente proporcional a la falta de capacidad contracultural de los católicos de hoy. Sólo si logran ser contraculturales lograrán permanecer *fieles* católicos. Los *asimilados* engrosarán las filas de las sectas y las comunidades eclesiales protestantes.

Por mimetización acrítica y por incapacidad de contracultura, los cristianos terminan siendo lo que he llamado en otro lugar “el partido del mundo” dentro de la Iglesia⁴², o “los profetas del Rey”⁴³.

Las comunidades protestantes nacen como Iglesias *de Estado*, o Iglesias *nacionales*: alemana, inglesa, sueca, dinamarquesa. Y nacen así por un proceso de *nacionalización* del catolicismo, que corre paralelo con el de protestantización y que es solamente un aspecto del mismo. La nacionalización del catolicismo es impulsada por el poder político, el poder del mundo, en un intento de dominación del poder espiritual.

Lo han intentado emperadores, reyes, logias e ideologías. La Iglesia patriótica china, la tendencia a hablar de: Iglesia chilena, argentina, del Chaco, latinoamericana, que expresan una fragmentación de la conciencia universalista católica, son hechos y episodios contemporáneos. Las Conferencias Episcopales, coincidentes con circunscripciones nacionales, políticas, nacen de los mismos impulsos y necesidades.

Pero esta no es una tentación nueva. Es la misma que se daba en tiempos apostólicos. Es la que subyace a la primera carta de san Juan cuando exhorta: “no améis al mundo ni lo que hay en el mundo, si alguien ama al mundo el amor del Padre no está en él”⁴⁴. Es la misma que se dará a lo largo de la historia de la Iglesia y de los poderes políticos.

Es lo que estamos observando en Latinoamérica, donde hasta la protesta política de los creyentes se ejerce a menudo desde una sumisión a lo político y no desde la libertad de los hijos de Dios. Pero continuemos con la entrevista de Messori al Cardenal Ratzinger.

3.12.3. Hoy como ayer, una desviación eclesiológica

- Messori: “¿Qué principios entrarían en juego en esa opinión?”

- Card. Ratzinger: “*Hoy como ayer*⁴⁵, el principio de la *Sola Scriptura* desempeña un papel primordial. Para un cristiano medio hoy resulta más ‘moderno’ y ‘evidente’ admitir que le fe nazca de la opinión

42. Horacio Bojorge, *En mi sed me dieron vinagre. Ensayo de teología pastoral y espiritual*, Edit. Lumen, Buenos Aires 2ª ed. 1999, capítulo cuarto apartado 13.1 págs. 115 ss.

43. Horacio Bojorge, *Mujer: ¿por qué lloras? Gozo y tristezas del creyente en la civilización de la acedia*, Edit. Lumen, Buenos Aires 1999, Cap. 5.2 La felicidad como asunto profético

44. 1ª Juan 2, 15

45. La cursiva es nuestra, queremos señalar que esta frase del Cardenal, expresa su visión de que es un mismo fenómeno que continúa.

individual, del trabajo intelectual, de la contribución del especialista. Si ahondamos más, encontraremos que de tal concepción deriva lógicamente el que el concepto católico de Iglesia ya no es realizable, y que se debe buscar un nuevo modelo, en el sitio que sea, dentro del vasto ámbito del protestantismo.”

- Messori: “Así que desembocamos, una vez más, en la eclesiología.”

- Card. Ratzinger: “Ciertamente. Al hombre moderno de la calle le dice, a primera vista, más un concepto de Iglesia que en lenguaje técnico llamaríamos ‘congregacionalista’ o de ‘Iglesia libre’ (*Freechurch*). De donde se sigue que la Iglesia es una forma mudable y pueden organizarse las realidades de la fe del modo más conforme posible a las exigencias del momento. Ya hemos hablado de ello varias veces, pero vale la pena volver sobre el tema: resulta casi imposible para la conciencia de muchos, hoy día, el llegar a ver que tras la realidad humana se encuentra la realidad divina. Este es, como sabemos, el concepto católico de la Iglesia, que, ciertamente es mucho más duro de aceptar que el que el que acabamos de esbozar, que no es, por supuesto, ‘lo protestante sin más’, sino algo que se ha formado en el marco del fenómeno ‘protestantismo’.”

3.12.4. Lutero hoy, ante la Congregación para la Doctrina de la Fe

- Messori: “A finales de 1983 – quinto centenario del nacimiento de Martín Lutero -, visto el entusiasmo de alguna celebración católica, las malas lenguas insinuaron que actualmente el Reformador podría enseñar las mismas cosas que entonces, pero ocupando sin problemas una cátedra en una universidad o en un seminario católico. ¿Qué me dice de esto el Prefecto? ¿Cree que la Congregación dirigida por él invitaría al monje agustino para un ‘coloquio informativo’?”

- Card. Ratzinger (sonríe): “Sí, creo de veras que habría que hablar también hoy con él muy seriamente y que lo que dijo tampoco hoy podría considerarse ‘teología católica’. Si así no fuera, no sería necesario el diálogo ecuménico, el cual busca precisamente un diálogo crítico con Lutero y plantea la cuestión de cómo cabe salvar los grandes principios de su teología y superar cuanto en ella no es católico”.

- Messori: “Sería interesante saber en qué temas se apoyaría la Congregación para la Doctrina de la Fe para intervenir contra Lutero.”

- Card. Ratzinger: “No hay la menor duda en la respuesta: ‘Aun a costa de parecer tedioso, creo que nos centraríamos una vez más en el problema eclesiológico. En la disputa de Leipzig, el oponente católico de Martín Lutero le demostró de modo irrefutable que su ‘nueva doctrina’ no se oponía solamente a los Papas, sino también a la Tradi-

ción, claramente expresada por los Padres y por los Concilios. Lutero entonces tuvo que admitirlo y argumentó que también los concilios ecuménicos habían errado, poniendo así la autoridad de los exegetas por encima de la autoridad de la Iglesia y de su Tradición”.

- Messori: “¿Fue en ese momento cuando se produjo la ‘separación’ decisiva?”

- Card. Ratzinger: “Efectivamente, así lo creo. Fue el momento decisivo, porque se abandonaba la idea católica de la Iglesia como intérprete auténtica del verdadero sentido de la Revelación. Lutero no podía compartir la certeza de que en la Iglesia hay una conciencia común por encima de la inteligencia e interpretaciones privadas. Quedaron alteradas las relaciones entre la Iglesia y el individuo, entre la Iglesia y la Biblia. Por tanto, si Lutero viviera, la Congregación habría de hablar con él sobre este punto, o, mejor dicho, sobre este punto hablamos con él en los diálogos ecuménicos. Por otra parte, no es otra la base de nuestras conversaciones con los teólogos católicos: la teología católica debe interpretar la fe de la Iglesia; cuando se pasa directamente de la exégesis bíblica a una reconstrucción autónoma, se hace otra cosa”.

¡Sí Eminencia! ¡Se hace teología protestante!

3.12.5. Hay que ser contracultural para permanecer católico

La entrevista de Vittorio Messori al Cardenal Ratzinger continúa ponderando las vicisitudes y posibilidades del diálogo ecuménico postconciliar. En un momento de esta conversación, el Cardenal Ratzinger afirma que al convivir protestantes y católicos, son los católicos los que corren mayor riesgo de deslizarse hacia las posiciones protestantes. “El auténtico catolicismo se mantiene en un equilibrio muy delicado, en un intento de compaginar aspectos que parecen contrapuestos y que, sin embargo, aseguran la integridad del Credo. Además, el catolicismo exige la aceptación de una mentalidad de fe que frecuentemente se halla en una radical oposición con la opinión actualmente dominante”.

3.13. P. Dr. Miguel Poradowski Pbro. La actual protestantización del catolicismo

Este sacerdote polaco que enseñó largos años en Chile⁴⁶, y que era un profundo conocedor del catolicismo en América Latina y tam-

46. Enseñó en Chile más de cuarenta años a partir de 1950 hasta los años noventa. Falleció en Polonia en 2004. Una nota necrológica *In Memoriam* por Miguel Ayuso en *Verbo* N° 421-422 (2004) pp. 53-55

bién del protestantismo, comprobaba en 1980, contemporáneamente con el entonces Cardenal Joseph Ratzinger, el mismo fenómeno de protestantización. Una serie de artículos suyos sobre la sociología del protestantismo⁴⁷, culminó con éste: “La actual protestantización del catolicismo”⁴⁸.

Poradowski observa que:

“En los últimos años, con gran frecuencia, aparecen en muchos ambientes católicos las opiniones según las cuales el catolicismo actualmente está sufriendo un proceso de *protestantización*. Y quienes más insisten en este asunto son los católicos convertidos del protestantismo. Con dolor y sorpresa constatan, que errores del protestantismo abandonados por ellos son propagados ahora por la jerarquía católica.

“A todo observador objetivo le parece innegable que la Iglesia católica está profundamente revolucionada por la corriente protestante. La opinión general es que esto ocurre, pero —contrariamente a la situación del siglo XVI— no todos los católicos y especialmente los eclesiásticos clasifican este fenómeno como negativo, lo cual indica que el protestantismo ha despertado algunas simpatías entre la jerarquía eclesiástica.

“Esta innegable presencia del protestantismo dentro de la Iglesia Católica de hoy día parece tener dos fuentes. Una, como en el siglo XVI, en algunos problemas interiores de la Iglesia misma; y otra, la influencia que sobre la Iglesia católica ejerce el protestantismo, especialmente por los contactos facilitados a raíz del ecumenismo y de cuanto se efectúa bajo su pretexto y abuso”.

A partir de estas afirmaciones introductorias, el artículo pasa a elencar las características de proceso de protestantización. El P. Poradowski cita también las doloridas comprobaciones de este proceso por

47. 1º) “El protestantismo como reforma”, *Verbo* N° 161-162, (1978) pp. 89-110. 2º) “El protestantismo como vuelta al paganismo”, *Verbo* N° 163-164, (1978) pp. 375-385. 3º) “El protestantismo como reacción de la civilización germánica contra la civilización latina”, *Verbo* N° 167 (1978) pp. 831-852. 4º) “El protestantismo como judaización del cristianismo”, *Verbo* N° 168, (1978) pp. 1119-1144. 5º) “El protestantismo como naturalización del cristianismo”, *Verbo* N° 169-170, (1978) pp 1393-1399, 6º) “El protestantismo actual”, *Verbo* N° 175-176, (1978) pp. 673-683.

48. “La actual protestantización del catolicismo”, *Verbo* N° 181-182, (1980) pp.43-61.

parte de conversos del protestantismo como el escritor francés Julien Green⁴⁹, o por parte de teólogos católicos como Louis Bouyer⁵⁰.

3.15. La comunión en la mano

En un extenso y documentado artículo en el sitio web Infocatólica, el Prof. Milenko Bernadic⁵¹, un fiel laico croata, enumera muchísimas voces que alertan sobre el mal que ha ocasionado y sigue produciendo la abusiva extensión del indulto para autorizar la comunión en la mano.

Sobre este asunto, la madre Teresa de Calcuta ha declarado: “el peor mal que se da en el Mundo es el rito de comulgar en la mano”.⁵²

El 5 de Octubre de 2005, durante el Sínodo de los Obispos en el Vaticano S.E.R. Arzobispo Jan Pawel Lenga M.I.C., de Karaganda, Kazakhstan, recordó a los presentes la Sacralidad de la Eucaristía y discutió vías para resaltar este hecho. Él manifestó que “entre las renovaciones litúrgicas producidas en el mundo Occidental, dos en particular, tienden a nublar el aspecto visible de la Eucaristía en particular, sobre todo en lo que respecta a su centralidad y santidad: la eliminación del tabernáculo del centro, y la distribución de la Comunión en la mano. La Comunión en la mano – dijo – se está extendiendo e incluso prevalece como que es más fácil, como un tipo de moda... Por consiguiente, humildemente yo sugiero las siguientes proposiciones prácticas: que la Santa Sede emita una regulación universal que establezca la manera oficial de recibir la Comunión en la boca y de rodillas; con la Comunión en la mano que sea reservada exclusivamente para el clero”. Él pidió igualmente, que los Obispos en los lugares donde la Comunión en la mano se ha introducido, trabajen con prudencia pastoral para devolver al creyente al rito oficial de Comunión, válido para todas las Iglesias locales.

Así mismo el Cardenal Janis Pujats de Riga, Latvia, fue el primero en resaltar el problema, diciendo al sínodo el 3 de octubre que él piensa que los católicos deben recibir la Comunión en la lengua, mientras se arrodillan. Cuando los comulgantes están de pie, dijo el Cardenal, él se siente como un dentista que mira en sus bocas.

49. Julien Green, *La bouteille à la mer*, Journal 1972-1976, Plon, 1976,

50. Louis Bouyer, *La descomposición del catolicismo*, Herder, Barcelona 1970 (Original: *La décomposition du catholicisme*, Ed. Aubier-Montaigne, Paris 1968.

51. <http://infocatolica.com/blog/friocaliente.php/1203130633-sobre-la-comunion-en-la-mano>

52. “The Fatima Crusader”, 3er, trim.89; “The Wanderer”, 23-3-89;

El Obispo de San Luis, Argentina, Mons. Juan Rodolfo Laise publicó un libro blanco sobre la instalación de la comunión en la mano en la Argentina, demostrando que se había introducido el indulto forzosamente y dolosamente, aun sobre poblaciones católicas que deseaban seguir comulgando como siempre. En ese libro documental concluye:

“Todo lo expuesto hasta aquí nos permite percibir que la historia de la reintroducción de la comunión en la mano no es otra cosa que el triunfo de una desobediencia. La consideración de los detalles de esta historia nos hacen palpar la gravedad de esta desobediencia: en efecto, es gravísima ante todo por la materia misma de la que se trata⁵³; gravísima porque implica la resistencia abierta a una directiva clara, explícita y sólidamente fundamentada del Papa (Pablo VI); gravísima por su extensión universal; gravísima porque quienes no obedecieron no fueron sólo fieles o sacerdotes, sino en muchos casos obispos y hasta Conferencias Episcopales enteras; gravísima, porque no solamente permaneció impune sino que obtuvo un éxito rotundo; gravísima, en fin, porque ha logrado que su carácter de desobediencia permaneciese oculto, haciendo que se crea, al contrario, que se estaba adoptando una propuesta venida de Roma. Por todo esto creemos poder afirmar que la introducción y difusión por todo el mundo de la práctica de la comunión en la mano constituye la más grave desobediencia a la autoridad papal de los últimos tiempos”⁵⁴.

Las desobediencias a los Papas, (dejemos de lado la misteriosa muerte de Juan Pablo I) la oposición de Conferencias episcopales enteras a la *Humanae Vitae* de Pablo VI, los grupos de presión protestatarios sobre todo en el norte de Europa, acaudillados por figuras como Hans Küng, que debió padecer Benedicto XVI, la sorda resistencia al *Motu Proprio Summorum Pontificum*, que motivó una apesadumbrada carta suya al entero episcopado mundial... son apenas algunos de los hitos más salientes que denotan el hecho.

53. En nota al pie número 55 se lee: “No ha de temerse de Dios castigo más grande de pecado alguno que, si cosa tan llena de toda santidad o, mejor dicho, que contiene al Autor mismo y fuente de la santidad, no es tratada santa y religiosamente por los fieles”. Catecismo Romano del Concilio de Trento, Parte II, cap. 4.

54. Mons. Juan Rodolfo Laise, (obispo emérito de San Luis, Argentina), *Comunión en la mano. Documentos e historia*. Ed. Vórtice, Buenos Aires 2005 (4ª edición corregida y aumentada), cita en págs.. 151-152

3.16. Mons. Athanasius Schneider

Este obispo auxiliar de Karaganda en Kazajistán se ha dado a conocer entre nosotros por un folleto editado en la Librería Editrice Vaticana en el cual deplora la pérdida del sentido de la presencia real de Jesucristo en la Eucaristía, derivada de la generalización del indulto para recibir la comunión en la mano y concluye expresando el deseo: “Quiera Dios que los Pastores de la Iglesia puedan renovar la casa de Dios que es la Iglesia poniendo a Jesús Eucarístico en el centro, dándole el primer lugar, haciendo que él reciba gestos de honor y adoración, también en el momento de la Sagrada Comunión”⁵⁵.

Posteriormente, en una entrevista⁵⁶ se le pregunta: “¿Hasta qué punto podemos hablar de mentalidad protestante dentro de la Iglesia católica?” A lo que el obispo responde:

“Que Cristo, bajo las especies eucarísticas, haya llegado a ser hoy en día el más débil, vulnerable, indefenso y deshonrado en la Iglesia es un claro y lamentable síntoma de hasta qué punto se han deteriorado el amor y la fe plena en la Eucaristía y la Encarnación. Ciertamente, la esencia del protestantismo consiste en rechazar la plena verdad de la Encarnación con todas sus consecuencias: la visibilidad de la Iglesia, la vida de sacramentos, la realidad y grandeza de la Presencia Eucarística, las características encarnativas de la liturgia. La crisis actual de la Iglesia se manifiesta principalmente en estas dos actitudes: una espiritualidad gnóstica y un naturalismo horizontal, cuya raíz está en el antropocentrismo, el cual por su parte es un rasgo típico del protestantismo”.

3.17.1. Mons. Luigi Giussani: La intelectualidad católica gravemente protestantizada

También Monseñor Luigi Giussani, fundador de Comunión y Liberación, afirma la deriva protestantizante del catolicismo actual, especialmente de la intelectualidad católica; y hace un análisis de los principales rasgos que la ponen de manifiesto. Su señalación del hecho va acompañada de una descripción y caracterización de la esencia del mismo que coincide notablemente, salvo las diferencias de estilo y planteos, con la del Cardenal Ratzinger en la entrevista con Vittorio

55. *Dominus Est. Reflexiones de un Obispo de Asia Central sobre la Sagrada Comunión*. Librería Editrice Vaticana. Ciudad del Vaticano, 2009, 76 páginas. Con presentación de Mons. Malcolm Ranjith.

56. Entrevista exclusiva para el blog “Adelante la Fe” (<http://www.adelantelafe.com/>) del 10-08-2015

Messori. Me detendré a exponerla aunque, necesariamente, en forma sintética, como una corroboración de la objetividad de lo que decimos: que el proceso de protestantización dentro del catolicismo es un hecho que sigue operándose.

En una de sus obras: *La Conciencia religiosa en el Hombre moderno*⁵⁷, afirma Mons. Giussani que no es solamente el Hombre moderno quien ha abandonado a la Iglesia sino que, de alguna manera, también la Iglesia ha abandonado o está por lo menos descuidando de alguna manera a la Humanidad. Ello es debido en gran parte, - opina Giussani - a que hoy “el hecho cristiano se presenta en el mundo profundamente reducido”. Está lejos – dice – de ser aquella presencia en lucha contra la ruina del hombre que debería ser. “Hablo – dice – de una reducción del cristianismo en el modo de vivir su propia naturaleza”. Y caracteriza esa reducción así: “A mí me parece que el cristianismo en nuestro tiempo se ha visto como angustiado, debilitado, entorpecido por una influencia que podríamos llamar ‘protestante’”. Pero, - advierte inmediatamente -, “no es éste el lugar adecuado para detenernos a describir la profundidad religiosa de la que nace el protestantismo o que puede alcanzar; esto que voy a decir es una crítica dirigida ciertamente no al mundo protestante, sino a la realidad católica, o más bien diría, a la *intelectualidad católica, que hoy se presenta gravemente protestantizada*”.

3.17.2. Tres caídas: subjetivismo, moralismo, debilitamiento de la unidad

Prosigue explicando Mons. Giussani el sentido de esta protestantización en estos términos: “la observación capital que motiva dicho juicio consiste en la reducción del Cristianismo a ‘Palabra’ (‘Palabra de Dios’, ‘Evangelio’ o simplemente ‘Palabra’), [que sería lo más característico del espíritu protestante]. Esto da lugar a consecuencias decisivas para la cultura”. ¿Cuáles? Giussani enumera tres consecuencias o *caídas*: 1) subjetivismo, 2) moralismo y 3) debilitamiento de la unidad orgánica, histórica y social, del hecho cristiano.

Tres *caídas* “que tienden a reducir desde dentro el hecho cristiano, y en particular, al catolicismo; que lo desmovilizan desde dentro y debilitan en él la lucha contra una mentalidad para la cual ‘Dios no tiene nada que ver con la vida’”.

57. Ed. Encuentro, Madrid 1986. Citamos de las páginas 57 a 63

Tenemos que resignarnos con resumir aquí el iluminador análisis que hace de estas caídas protestantizantes:

1) *Subjetivismo* que deriva en sentimentalismo y pietismo, porque inevitablemente la Palabra se somete en último término a la interpretación personal, o en su defecto, a la interpretación de los exégetas. Pero no bastan los intelectuales para alcanzar la necesaria objetividad, ni la comunidad de base, ni siquiera la iglesia local.

2) *Moralismo* porque ¿qué comportamiento sugerirá la Palabra ante el embate de los problemas humanos y de la urgencia de la realidad social? La respuesta es, por desgracia, una sola: el comportamiento del hombre se verá guiado y verá medido su valor, por los ideales que apruebe la cultura dominante. Una concepción de vida avalada por el poder y reconocida, en consecuencia, por la mayoría. Si el cristianismo es reducido a palabra, viene a coincidir con una emoción de la conciencia que tiene el derecho de interpretarla, y tal conciencia no puede independizarse del flujo de los valores que más se estiman en el momento histórico en que vive. La moral termina siendo fijada por el poder real, por la identificación con los valores morales que la sociedad parece considerar evidentes. Y es así como la moralidad se convierte en *moralismo rabioso*.

3.17.3. Gianfranco Morra: Politización de los católicos proporcional a su creciente impotencia política

Viene al caso recordar aquí, en confirmación de estas observaciones de Mons. Giussani, lo que observa Gianfranco Morra acerca de las dificultades de muchos en aceptar la Doctrina Social de la Iglesia y de su relación con la mentalidad protestante. De una manera u otra se llega a desentenderse de la pretensión de la fe de configurar prácticamente el orden social y político concreto. Morra pone en relación estas posiciones mentales con lo que él llama ‘el escatologismo intratemporal protestante’⁵⁸. Es en otras palabras esa postura doctrinal protestante lo que ha dado lugar al nacimiento de la teología de la secularización dentro del mundo protestante, como un producto que el mundo protestante pudo reclamar como genio y tarea propias por boca de Dietrich Bonhoeffer y Friedrich Gogarten.

En esta visión se combina el optimismo acerca del progreso moral del mundo emancipado de toda referencia religiosa cristiana, con el pe-

58. Gianfranco Morra “Dottrina sociale e cristianizzazione” publicado en *Documenti di lavoro* n. 10, publicación de la *Scuola di Dottrina Sociale*; puede consultarse en Internet mediante buscador.

simismo acerca de la iglesia y de la fe, con la consiguiente abdicación de la pretensión cristiana a configurar el mundo según sus ideales. Esta bina de optimismo y pesimismo se combina, a su vez, con otra bina de pesimismo y optimismo, cruzada con la bina anterior, dando lugar a una actitud compleja que, sin embargo, determina la conducta política de los creyentes. Junto al optimismo ante el orden político, se es pesimista respecto de que el orden político pueda admitir las directivas del orden espiritual cristiano. Y junto al pesimismo por la capacidad de la fe para incidir en el orden político, se es optimista respecto de que el orden espiritual cristiano pueda subsistir sin daños mayores dentro de un orden político y social que se edifica a sus espaldas. Podría verse aquí, subyacente, una nueva forma de la lucha entre los dos poderes, el político y el espiritual en el mundo de Occidente, y una reiteración de las diversas posturas adoptables - e históricamente de hecho adoptadas - ante este problema. ¿No sería una postura semejante a la de Lutero frente al príncipe secular? ¿No sería, en el fondo, la tentación de quemar incienso al César? ¿Y no sería el error de entender el *aggiornamento* como asimilación?

3.17.4. ¿Reforma a costa de la identidad?

3) La tercera caída que comprueba Mons. Giussani es el *Debilitamiento de la unidad* orgánica del hecho cristiano. Como consecuencia de la reducción del cristianismo a Palabra, se debilita el nexo que une el presente al pasado, se debilita el valor de la historia, de la tradición y, por consiguiente, de la organicidad del acontecimiento cristiano que hace viva la vida de la Iglesia. Se debilita también el sentido del primado pontificio, se introduce un cierto congregacionalismo o episcopalismo, con debilitamiento de la adhesión al Papa y por lo tanto de la unidad *catholica*, es decir *universal*. Pero he aquí que una iglesia 'local' no puede mantenerse frente a una cultura dominante globalizada; sólo puede soportarla [¿puede?]. La Iglesia local solamente puede recibir sus valores de la Iglesia *catholica* o sucumbirá ante la cultura *global*. Mientras el gobierno mundial se globaliza, el del catolicismo corre el riesgo de fragmentarse en conferencias episcopales nacionales. Las 'iglesias particulares', delimitadas y separadas por fronteras políticas, lingüísticas y socio-culturales, corren el riesgo de funcionar de espaldas las unas a las otras y de asemejarse a las iglesias nacionales protestantes.

El debilitamiento de la unidad católica se manifiesta, pues, en un debilitamiento de la comunión que es diacrónico y sincrónico a la vez. Diacrónico por debilitamiento de la comunión de la Iglesia de hoy con la Iglesia del pasado. Para algunos parecería que la Iglesia católica hubiese comenzado del Concilio Vaticano II en adelante. Sincrónico, por

debilitamiento de la conciencia de comunión de las Iglesias particulares entre sí, con su cabeza y con el todo de la *Catholica*.

Esta es, a grandes rasgos la descripción que hace Mons. Luigi Giussani del proceso endógeno de protestantización que, a su juicio, está sufriendo el catolicismo y de manera especial sus intelectuales: el clero, los religiosos, los teólogos, los catequistas, los centros académicos y educativos.

3.18. Augusto del Noce: una caída en la inmanencia

Para el filósofo Augusto del Noce la protestantización del catolicismo era una evidencia ya en la década del setenta. Se ocupa de ella en un escrito de 1974. Lo que afirmaba entonces este pensador es coherente con lo que diez años después plantearía Giussani al hablar de las tres caídas del catolicismo. También para Del Noce la protestantización del catolicismo equivale a una caída. Una caída en el inmanentismo.

Para el agudo observador de la realidad espiritual de nuestra época que fue Del Noce: “si es verdad que el modernismo es la penetración del protestantismo en el catolicismo, no hay que imaginársela, sin embargo como una protestantización del catolicismo; la penetración da lugar a un fenómeno nuevo, en el cual se eliminan los caracteres religiosos trascendentes tanto del protestantismo como del catolicismo”⁵⁹.

Lo que resulta, según del Noce, es la reducción de la teología a filosofía. El resultado, dice del Noce, es Friedrich Gogarten en el mundo protestante [“la secularización como tarea para el cristiano”] y J. B. Metz en el mundo católico [“la teología política y su epígona latinoamericana, la teología de la liberación”]. Los resultados son, respectivamente, el secularismo y la servidumbre política. El abandono del culto y de la trascendencia y el confinamiento en las tareas de la inmanencia. La plasmación, desde dentro del cristianismo, de la reducción hegeliano-gramsciana de lo trascendente a lo inmanente.

Aquí se afina la comprensión de la naturaleza de la congenialidad entre espíritu protestante y espíritu de la modernidad. La negación de la acción histórica del Espíritu Santo por parte de Marx, parece hija de la negación luterana y calvinista de su acción histórica en la Iglesia católica - y, a través de ella, en el mundo -; y es coherente con esta negación. Hegel es descendiente de Lutero. Pero Lutero nació católico. No se trata pues – como lo hemos advertido al comienzo - de acusar

59. “Teologia della secolarizzazione e Filosofia” en *Archivio di Filosofia* 1974, p. 168

al protestantismo de ser el culpable de los males del catolicismo actual. Se trata de alertar al catolicismo sobre sus propios males.

3.19. Pbro. Dr. José María Iraburu: Infidelidades en la Iglesia

De estos males del catolicismo actual, ha trazado un panorama el Pbro. Dr. José María Iraburu en su obra *Infidelidades en la Iglesia*⁶⁰. Al observar la realidad eclesial, donde detecta confusión y división, se pregunta Iraburu:

“¿Cómo es posible que nunca haya habido en la Iglesia un cuerpo doctrinal tan amplio, asequible y precioso, y que al mismo tiempo nunca haya habido en ella una proliferación comparable de errores y abusos? Parecen dos datos contradictorios, inconciliables. La respuesta es obligada: porque nunca en la Iglesia se ha tolerado la difusión de errores y abusos tan ampliamente. La confusión no es católica. Es, en cambio, la nota propia de las comunidades cristianas protestantes. En ellas la confusión y la división son crónicas, congénitas, pues nacen inevitablemente del libre examen y de la carencia de Autoridad apostólica.

“El papa León X, en la bula *Exurge Domine* (1520), condena esta proposición de Lutero: ‘Tenemos camino abierto para enervar la autoridad de los Concilios y contradecir libremente sus actas y juzgar sus decretos y confesar confiadamente lo que nos parezca verdad, ora haya sido aprobado, ora reprobado por cualquier Concilio’ (n.29: DS 1479).”

“Partiendo de esas premisas, una comunidad cristiana solamente puede llegar a la confusión y la división. Este *modo protestante* de acercarse a la Revelación pone la libertad por encima de la verdad, y así destruye la libertad y la verdad. Hace prevalecer la subjetividad individual sobre la objetividad de la enseñanza de la Iglesia, y pierde así al individuo y a la comunidad eclesial. Es éste un modo tan inadecuado de acercarse a la Revelación divina que no se ve cómo pueda llegarse por él a la verdadera fe, sino a lo que nos parezca. No se edifica, pues, la vida sobre roca, sino sobre arena.

“De hecho Lutero destrozó todo lo cristiano: los dogmas, negando su posibilidad; la fe, devaluándola a mera opinión; las obras buenas, negando su necesidad; la Escritura, desvinculándola de Tradición y Magisterio; la vida religiosa profesada con votos, la ley moral objetiva, el culto a los santos, el Episcopado apostólico, el sacerdocio y el sacrificio eucarístico, y todos los sacramentos, menos el bautismo...”

60. Fundación Gratis Date, Pamplona 2005

“Pero Lutero, ante todo, destroza la roca que sostiene todo el edificio cristiano: la fe en la enseñanza de la Iglesia apostólica. Y lógicamente todo el edificio se viene abajo.

“La fe teológica cristiana es cosa muy distinta, esencialmente diferente, de la libre opinión de un parecer personal. Como enseña el Catecismo, ‘por la fe, el hombre somete completamente su inteligencia y su voluntad a Dios... La Sagrada Escritura llama “obediencia de la fe” a esta respuesta del hombre a Dios que revela (cf. Rm 1,5; 16,26)” (143)

“La fe cristiana es, en efecto, una «obediencia», por la que el hombre, aceptando ser enseñado por la Iglesia apostólica, *Mater et Magistra*, se hace discípulo de Dios, y así recibe Sus «pensamientos y caminos», que son muy distintos del parecer de los hombres (Is 55,8)”.

Hasta aquí la cita del escrito del P. Iraburu.

4. EPÍLOGO: RESUMEN E IMPRESIÓN GENERAL

Después de escuchar estas voces y sus diagnósticos de la situación, permítasenos terciar con la nuestra.

Lo que sigue y seguirá sucediendo es la creciente debilidad de la carne y la creciente repercusión de lo mundano en la comunidad creyente. Un fenómeno que se detecta ya desde el tiempo del Nuevo Testamento y que se refleja en las cartas de san Pablo a los Corintios y a los Gálatas, en la carta a los Hebreos, en la primera carta de san Juan, en las siete cartas a las Iglesias en el Apocalipsis y en las Cartas de san Clemente a los Romanos. Es la consecuencia de la lucha entre la carne y el Espíritu que señala ya Pablo en Gálatas capítulo quinto. Es el olvido teórico-práctico de la triple renuncia bautismal al pecado de la carne, a la complacencia con lo mundano y a la claudicación ante el Príncipe de este mundo, pero con la pretensión de que eso no está reñido con la fe ni con la vida cristiana.

Sólo que en nuestro tiempo está poniéndose por obra lo que Antonio Gramsci postuló: el cambio del sentido común cristiano, heredado por las naciones que fueron católicas.

Me parece percibir que en nuestro tiempo está teniendo lugar un enfrentamiento de culturas, de maneras de ver la vida. Lo que está sucediendo, y muchos católicos que quieren seguir siéndolo padecen, es la expansión demoledora o devastadora de la cultura anglosajona de matriz protestante sobre naciones y poblaciones herederas de la cultura hispana y latina, de matriz católica.

Cuando León XIII olfatea la desviación americanista en el catolicismo de los Estados Unidos empezando por su cabeza, el Cardenal Gibbons, percibe el influjo que ya entonces empieza a ejercer una sociedad protestante sobre los teólogos y pastores de la minoría católica norteamericana. Y a nadie se le oculta que este americanismo protestantizante era un pionero de la crisis modernista, que fue un empujón temprano de la protestantización del mundo intelectual y académico católico.

Vivimos un capítulo más en la historia multiseccular de la expansión del espíritu de la reforma protestante. No es un fenómeno exclusivamente intra-religioso. Se explica por interacción del mundo de la incredulidad sobre el mundo de la fe; por el conflicto perenne entre la luz y las tinieblas, entre la carne y el Espíritu. Quien se queda mirando solamente los hechos no logrará ver sus naturaleza: la penetración general del poder mundano y su avance sobre el poder espiritual; la lucha que está teniendo lugar en todos los frentes de la vida y la cultura: la lengua, la literatura, la música, el folklore, las artes plásticas, el cine y la TV, la economía, la banca y el comercio, los recursos naturales y la facultad de disponer de ellos, la industria y sus normas, las ciencias del hombre, las relaciones laborales y familiares, los hábitos alimentarios y sexuales, el comportamiento humano, el derecho y la administración de la justicia...

En lo estrictamente eclesial, la deriva protestantizante, de la que no están libres las más altas esferas del clero, es reconocible dondequiera haya un receso de la devoción a la Eucaristía, a María y al Papa; de la piedad sacramental en general; una devaluación de las mediaciones, una disminución o pérdida del sentido de lo sagrado, un olvido o positiva aversión a 'los que fueron antes', una pérdida de la memoria, un desamor por las tradiciones; una indisciplina exegética que huele a *Sola Scriptura* y a la libre interpretación de la Escritura. El principio de la libre interpretación anula la autoridad de la Iglesia que prescribe como normativo el sentido literal; introduce la sustitución del sentido literal por los sentidos acomodaticios.

Balmes vio lo que significaba la introducción del principio del 'libero arbitrio', era el comienzo del reino de la arbitrariedad, del liberalismo, de la anomía.

Quedaba así la vía abierta para una deriva hacia la nacionalización y politización del catolicismo, en una tendencia al *episcopalismo* y a las Iglesias nacionales subordinadas al poder político, o – lo que viene

a ser lo mismo, en forma de autocensura previa – a lo políticamente correcto.

Pero lo que estamos describiendo son los rasgos propios del protestantismo histórico.

¿Un signo? La *Humanae Vitae*, que puso a dura prueba la autoridad de Pablo VI, confrontado por enteras conferencias episcopales. ¿Otro? la pérdida de la autoridad del obispo limitada por un lado por la Conferencia episcopal y por otro por el consejo de presbiterio. No se me oculta que hago afirmaciones polémicas. Pero creo que son hechos que fundamentan mis afirmaciones.

Está en curso un corrimiento cultural general desde la matriz católica de la que alguien procede, hacia la matriz protestante que invade prepotentemente el mundo en que vive. Si no la asume y se identifica, tendría que resistirla y padecer. Y eso, como la fe, no es de todos.

Son cosas a tener en cuenta para proceder entendiendo la verdadera naturaleza de los hechos. Y para actuar con misericordia y humildad. Pero también para resistir firmemente y defender los valores recibidos en herencia, los que nos hacen ser lo que somos. Y para apreciar la gracia de preservación de la que, hasta ahora, hemos sido objeto.

POR ÚLTIMO, SE HA LEVANTADO EL VELO...

No he visto mencionado en los autores que conozco un hecho significativo aunque parezca insignificante y al que me quiero referir porque en él se refleja la pérdida de la identidad católica y la protestantización de la mujer católica, que es la mitad del pueblo católico y tanta importancia tiene su rol para la trasmisión de la fe de generación en generación. Me refiero a la abolición del uso del velo o mantilla.

El mandato de usar el velo es un precepto de la Sagrada Escritura y un uso ininterrumpido de la tradición bimilenaria. Por ser algo prescrito en la escritura inspirada y por la tradición, es de autoridad divina. No pudo ser abolido ni por decreto eclesiástico ni por desobediencia tolerada. Es una situación de rebeldía contra la Escritura y la Tradición que son las dos fuentes de la revelación.

EN CONCLUSIÓN

Hemos comenzado este estudio como estudio preliminar para mostrar la importancia actual de la exposición de la *Novena Tempestad* que nos hace el Padre Alfredo Sáenz en las conferencias sobre la *Reforma Protestante* recogidas en aquel volumen que dio origen a estas páginas. Esa obra es manifiestamente útil para orientarnos en la compren-

sión de la naturaleza de las derivas y tentaciones presentes en la vida de la Iglesia, ya que es un fenómeno espiritual que, como comprueban tantos y tan autorizados observadores de la realidad eclesial, existía en la Iglesia antes del gran cisma de los reformadores y, después de ellos, continúa y lo continuaremos padeciendo.

Si el poder político de Constantino y sus sucesores se empeñó en lograr la unidad de la Iglesia católica como un bien político, parecería que el poder político global del mundo moderno favoreciera, por serle más congenial, al *cristianismo débil* protestante y la abolición del catolicismo como cristianismo *heroico*.

Pero, como lo ha notado Miguel Poradowski, el protestantismo lleva consigo una vuelta al paganismo, una iconoclasia y otros rasgos de cuño judaizante, arrianizante, una tendencia al naturalismo, a la inmantización y politización de la vida cristiana que lo hace permeable a la visiones liberales, socialistas y marxistas.

Antonio Gramsci vio en la herejía modernista, compendio de todas las herejías, y nacida de raíces protestantes, una fuerza propicia para destruir el sentido común que las naciones de pasado católico habían heredado del catolicismo. Eso es lo que al parecer algunos han percibido que está sucediendo y otros muchos aún no lo perciben.

Pero este extremo actual se toca con algo que San Juan veía en su tiempo y expresa en su primera carta como el antagonismo entre el amor al mundo y el amor al Padre: “no améis al mundo, amad al Padre”⁶¹.

Expresa así, en su esencia la seriedad de la triple o múltiple renuncia bautismal: a la carne, al pecado, el mundo y a Satanás. Una renuncia que exige la obediencia filial hasta la muerte a sí mismo para vivir de Dios y para Dios. Cuando falta la *seriedad* católica comienza antes la mundanización que con los siglos se conocerá como *protesta*. No es otra cosa que la acedia, o sea la lucha entre la carne y el espíritu de la que habla san Pablo en el capítulo quinto de la carta a los Gálatas. ¿Qué comunión puede haber entre esos polos opuestos? (2^a Corintios 6, 14 y ss). Pero lo terrible es cuando esa polaridad se encuentra dentro de la comunidad misma como cizaña entre el trigo (1^a Corintios 5, 11). Y cuando se pierde el discernimiento y sin embargo se dice ver y aun ver mejor.

61. Ver 1^a Juan 2, 15-17

La Dictadura del Relativismo en el Pensamiento de Roberto De Mattei

R. P. ALFREDO SÁENZ

Con gusto emprendemos este comentario de un valioso libro¹ de nuestro querido amigo Roberto de Mattei, profesor en la Universidad de Cassino y en la Universidad Europea de Roma. Periodista y escritor, se ha dedicado con ardor a la defensa de los principios de la Civilización Cristiana. Destaquemos, entre otras valiosas publicaciones, sus magníficos libros sobre Pío IX y sobre el padre José Canovai.

Dos ciudades en confrontación

Ya desde la introducción, el A. nos señala su convicción de que el gran debate de nuestro tiempo no es de naturaleza política o económica, sino prevalentemente cultural, moral, y, en última instancia, religiosa. “Se trata de un conflicto entre dos visiones del mundo, la del que cree en la existencia de principios y de valores inmutables, inscritos por Dios en la naturaleza del hombre, y la que sostiene que no hay nada que sea estable y permanente, sino que todo es relativo a los tiempos, a los lugares, a las circunstancias” (p.5).

Frente a la aparición del recién nacido Evangelio, que empezaba a difundirse por doquier, el Imperio erigió en Roma su Panteón, recogiendo en ese edificio a todos los dioses de la tierra. Al advertir que la Iglesia se negaba a proponer un Dios más, que se agregase a los anteriores, el Estado no vaciló en perseguirla, como jamás lo había hecho con ninguna de las numerosas sectas que proliferaban en aquellos tiempos. El cristianismo aspiraba a la exclusividad. No fue, por cierto, una “impertinencia” suya. Cuando el Señor envió a sus apóstoles a evangelizar el mundo, les había dicho que debían ser categóricos: “El que crea y se bautizare, se salvará, el que no crea, se condenara.”

1. ROBERTO DE MATTEI, *L dittatura del relativismo*, Ed. Solfanelli, Chieti, Italia, 2008, 127 pág.

En oposición al designio cristiano, que iría tomando cuerpo a lo largo de los siglos, pronto se fueron esbozando sucesivos proyectos, que conocerían diversos momentos en el curso de la historia. Uno de ellos fue “la pretensión de fundar los derechos de hombre en la razón humana, más que en la objetividad del orden natural. La manifestación más extrema de esta concepción fue la Declaración de los derechos del hombre y del ciudadano de 1789.... que está en el origen de la democracia totalitaria del siglo XX” (pp 25-26). Bien hace al A. en señalar la relación de este principio con la creación de las Naciones Unidas, incubadora de proyectos, cuyo principal papel fue más ideológico que político. A partir de allí se propondría una llamada Carta de la Tierra, donde se trató de unir religión, ecología y paganismo, aprobada en el año 2000 (cf. pp 55-63). Nuestro tiempo es el fruto de este largo proceso de apostasía de las naciones, que tuvo sus momentos culminantes en la Revolución Francesa y luego en la Revolución Soviética.

Bien observa el A., que “la sociedad contemporánea es una sociedad que reniega del Cristianismo después de haber conocido todos sus beneficios espirituales y morales, pero también los culturales y sociales” (p. 19). Es una sociedad que no tiene la inocencia que caracterizó al bárbaro antes de su conversión, sino el ardor del apóstata, que vivió previamente la experiencia del cristianismo. Dicha sociedad hace una bandera de lo que piensa. Porque el relativismo es una bandera de combate. La afirmación de la libertad absoluta del hombre se convierte así en una férrea dictadura, peor que cualquier otra tiranía de la historia. Ya lo afirmó en el siglo pasado el gran Donoso Cortés, cuando anunció “la constitución de un despotismo, el más gigantesco y absoluto que jamás haya existido en la memoria del hombre”.

Elogio del pensamiento débil

En adelante, el único pecado capital es profesar una fe clara, según decía el cardenal Ratzinger. El relativismo, en cambio, el “dejarse llevar por cualquier viento de doctrina”, o por el impulso de las mayorías, aparece como la única posición inteligente en los tiempos modernos. El católico que expresa con firmeza sus ideas religiosas, es visto como un ‘retrógrado’ o un ingenuo. Cuando un cristiano muestra amor por la verdad, dicho amor es considerado una forma de peligrosa intransigencia y de fanatismo. De ahí la fórmula moderna: “ninguna tolerancia para los intolerantes”. Tal fue el reproche que dirigió Voltaire a los mártires en su célebre Tratado sobre la Tolerancia (1756). Para dicho autor todas las posiciones y cultos se pueden tolerar, fuera de la “intolerancia”. A continuación agrega en su Tratado: “Es preciso que los hombres, para merecer la tolerancia, comiencen por no ser fanáticos”. Elevada a dogma ideológico, comenta de Mattei, “la tole-

rancia atribuye el mismo lugar a la verdad y al error como expresiones subjetivas de la conciencia y equivale a relativismo ideológico, a ecumenismo disolvente, a escepticismo radical. Quienquiera crea en una verdad, cualquiera sea, es considerado como fanático, como integrista, como fundamentalista. Fue la consigna de Voltaire que hoy reflorece en la sociedad secularizada postcristiana” (pp. 15-16). A lo que agrega nuestro lúcido autor: “No es extraño que cuando los católicos, pero también en adelante los no creyentes, expresan con firmeza las propias ideas religiosas y morales, se cree una atmósfera de burla, a veces de intimidación y de agresión verbal, que instiga a la violencia y apunta a crear las condiciones para la intervención represiva de las leyes del estado” (p. 17). Más adelante escribe: “La responsabilidad de quien se pregunta “¿Qué es la verdad?” es más grave que la de quien se lo preguntaba en los comienzos de la era cristiana, como Pilato, primera expresión del relativismo en la historia” (p. 19).

Con frecuencia Benedicto XVI se refirió a lo que el gustaba llamar “valores no negociables”. Hoy se busca reemplazar la ley natural por un nuevo catálogo de “derechos” basados en la ONU, como el del aborto, la contracepción, la eutanasia, la educación sexual obligatoria y los llamados derechos reproductivos. “La negación de la familia tradicional está incluida en el plan de todas las utopías revolucionarias” (p. 29). Hoy pululan multitud de nuevos derechos: de la mujer, de los niños, de los homosexuales, de las lesbianas, pero también derechos de los locos, de los encarcelados. Toda categoría, todo grupo, reivindica derechos propios. Portadores de derechos se vuelven sujetos colectivos, incluso no humanos, como las plantas, los animales, el ambiente, la tierra. Los únicos derechos de los que no se habla son “los derechos de Dios”, el gran desterrado de la sociedad.

El papel de los lobbies en la creación de nuevos consensos

Según el A., los verdaderos impulsores de la ley son “los creadores del consenso, los grupos organizados, los lobbies que hoy cumplen el papel que en la Revolución francesa cumplían las logias masónicas y los clubs revolucionarios” (pp. 30-31). Estos agentes, motor de las instituciones internacionales, constituyen verdaderos grupos de presión, en agencias y ONG, destinados a cumplir un papel decisivo en la implantación de aquellos “consensos”, resultado glorioso de la Revolución cultural gramsciana, influyendo así decisivamente en las tomas de decisión de la ONU y de la Unión Europea. Son los que el A. llama “laboratorios ideológicos”, en orden hacer relativa la ley divina y la ley natural. Es el triunfo del hombre prometeico, el nuevo demiurgo de la creación, que viene a reemplazar a Dios, en base a presuntas mayorías de opinión. Pero, como bien ha dicho el entonces cardenal Ratzinger:

“La mayoría no puede ser el principio último; hay valores que ninguna mayoría tiene el derecho de abrogar” (cit. en pp.37-38).

El A. pone diversos ejemplos de esta “prepotencia prometeica”. En el 2007, nos recuerda, la Corte de Apelación de Douai confirmó una condena por “injurias a los homosexuales” por parte de un diputado de Sarkozy. El había declarado que “la homosexualidad es moralmente inferior a la heterosexualidad”, en razón de lo cual fue condenado por el Tribunal de Lille. Un segundo episodio sucedió en Estrasburgo. En marzo de 2007, una sentencia de la corte Europea de los derechos del hombre quiso imponer a Polonia una enmienda de la propia ley polaca sobre el aborto, juzgada demasiado restrictiva, y de pagar un resarcimiento de 25 000 euros a una mujer a la que los médicos le habían rehusado interrumpir la gravidez. Al pretender obligar a Polonia a adecuarse a las costumbres y leyes europeas, se violaba no sólo el derecho a la vida sino también la soberanía nacional polaca. “El proceso hacia el totalitarismo se desarrolla a través de tres fases, que estamos viviendo dramáticamente. La primera etapa es la negación de la existencia de una ley y de una verdad objetiva, con la consiguiente equiparación del bien y del mal, del vicio y de la virtud. La segunda etapa es la institucionalización de la desviación moral, o la transformación del vicio pecado en virtud pública. La tercera etapa es la de la censura social y de la represión judicial del bien” (p. 43).

Hacia una iglesia sin enemigos

Bien señala de Mattei que hubo un momento, a partir de los años sesenta, en que se comenzó a creer que la Iglesia ya no tenía enemigos. La causa del anticlericalismo y del laicismo de los siglos XVIII Y XIX, se decía, no había sido sino la propia Iglesia que, al condenar el mundo moderno, se mostró a sí misma como adversaria cerril de la modernidad. Si los católicos hubiesen cambiado su posición, si la hubiesen suavizado, los enemigos se habrían diluido “y la Iglesia hubiera podido celebrar sus bodas con el mundo moderno, transformado de enemigo en amigo, más aún, en esposo fiel. Pero ello no sucedió. Los católicos, es verdad, cambiaron su posición ante el mundo moderno, practicando una política de distensión, de diálogo, de mano tendida, pero el mundo moderno no ha cambiado su posición frente a la Iglesia... El ataque a la Iglesia ha continuado, más duro, más intenso, más feroz que el de antes” (cf. pp. 43-44).

En la *Evangelium vitae*, Juan Pablo II denunció una idea perversa de libertad que “no reconoce y no respeta ya su constitutiva ligazón con la verdad” (nº 19). Es la revolución de la modernidad que encontró especial consistencia en la Francia de 1789 y en la Italia del Risorgimiento, donde sucedió algo muy semejante de lo acontecido

en Francia. Acertadamente señala nuestro autor que, en lo que toca a Italia, la actual apertura a la modernidad, con las leyes del divorcio y del aborto, fue llevada adelante por gobiernos democristianos. Según un líder político de aquellos años, Flaminio Piccolli, "...aquel gran proceso de transformación, que en Europa se realizó bajo prevalente hegemonía socialdemócrata o laborista, se ha realizado en Italia bajo la prevalente guía de un partido demócrata cristiano: es un gran hecho histórico, si se piensa que el proceso de modernización, en otra parte aceptado como "espíritu capitalista" originario de la "ética protestante", o del iluminístico de la Revolución francesa, o de la socialista, marxista-leninista, de la Revolución de Octubre, en Italia se sumerge en la tradición cristiana propia de los católicos democráticos" (*Il popolo*, mayo 1982).

Bien hace de Mattei en traer aquí a colación aquellas palabras definitorias de Antonio Gramsci: "La filosofía de la praxis -escribe en los *Quaderni dal Carcere* - presupone el Renacimiento y la Reforma, la filosofía alemana y la Revolución francesa, el calvinismo y la economía clásica inglesa, el liberalismo laico y el historicismo que están en la base de toda la concepción moderna de la vida" (cit. pp. 104-105).

Volviendo la mirada hacia atrás, el A. nos habla de lo que llama "las dos almas del catolicismo": "Frente a la Revolución francesa, el catolicismo se divide en dos frentes: el primero es el de los católicos intransigentes, sostenido por las jerarquías eclesiásticas, que afirma, en coherencia con el Magisterio, la incompatibilidad entre los principios de la Iglesia y los de la Revolución: es un catolicismo abiertamente antiprogresista. El segundo frente, minoritario pero aguerrido, sin renegar de los principios católicos, acepta la filosofía de la historia según la cual la Revolución francesa constituye un enriquecimiento para el Cristianismo; acepta en una palabra la modernidad y el progreso como postulado irreversible, sueña la reconciliación entre catolicismo y liberalismo, entre Iglesia y mundo moderno" (pp. 99-100). Dicho esfuerzo de vecindad y de conciliación, observaba inteligentemente Benedetto Croce, se llamó "catolicismo liberal", debiéndose tener en cuenta que, en dicha denominación es claro que la sustancia estaba en el adjetivo y la victoria era lograda no por el catolicismo sino por el liberalismo, que aquel catolicismo se resolvía acoger y que introducía un fermento en su viejo mundo" (cit. en p. 100).

De todo lo cual bien concluye nuestro querido de Mattei: "No se puede ignorar que si los católicos hoy son minoría es porque han perdido una batalla; la han perdido porque no la han combatido; no han combatido porque no han entendido la naturaleza del enemigo que tenían enfrente; porque han quitado la idea misma de "enemigo", volviendo las espaldas a la concepción agustiniana de las dos ciudades, que es la única que puede ofrecernos una explicación de cuanto su-

cede y de cuanto ha sucedido. Si se rechaza esta concepción militante de la historia, si se acepta el principio de la irreversibilidad del proceso histórico, del catacumbismo se pasa inevitablemente al progresismo y al modernismo” (pp. 108-109).

Por cierto que el beato Pío IX y San Pío X, entendieron este proceso con meridiana claridad. Pero en su momento no se les hizo caso, al menos en el grado debido. *Si la Iglesia no cristianiza al mundo, el mundo seculariza a la Iglesia.* Es lo que ha sucedido y lo que sigue sucediendo.

¿Por qué muchos filósofos desisten de hablar de Dios?

MARIO ENRIQUE SACCHI

Nadie ignora que las especulaciones filosóficas sobre Dios datan desde los mismos comienzos del filosofar¹. Sin embargo, las teorizaciones sobre la divinidad han conocido múltiples altibajos, pues a veces alcanzaron un elevado nivel de sabiduría, mas en ocasiones han sido extremadamente pobres, anodinas y hasta erróneas. Es un hecho, empero, que, desde hace ya varios siglos, la teología filosófica ha descendido a un grado de pequeñez tal que no registraba precedentes de relevancia, cuando menos por lo que atañe a la civilización occidental; más precisamente aún, no por acaso los eruditos incluso hablan de un auténtico *ateísmo moderno*², como si esta negación de Dios fuese un ingrediente constitutivo del pensamiento de la Edad Moderna, sin que ello comporte, por supuesto, que también en esta Edad se hayan obsequiado excelentes y elevadas especulaciones en torno de la deidad, según a todos nos consta.

No obstante, también es un hecho destacable, como bien afirmaba Fabro, que el ateísmo se hizo presente en la filosofía, en diversas ciencias positivas, en la política y en muchos otros compartimientos del saber y del obrar humanos, sin excluir, para escándalo de una muchedumbre de hombres, en la propia teología. Con todo, aquí hemos de abocarnos a discurrir sobre el rechazo de Dios en el ámbito de la filosofía; para decirlo sin tapujos: hoy día, hablar y escribir en torno de Dios no resulta demasiado simpático; al contrario, observamos una

-
1. Sobre este asunto, es obligatoria la reminiscencia de una obra de Werner Jaeger cuyo texto original fue leído en la Universidad de St. Andrews: W. JAEGER, *The Theology of Early Greek Philosophers*, Gifford Lectures 1936, Translated from the German by Edward S. Robinson (Oxford: Clarendon Press, 1947); Véase también H. VON ARNIM, *Die europäische Philosophie des Altertums* (Leipzig: B. G. Teubner Verlag, 1913).
 2. Al respecto, contamos con una obra excepcional dedicada a versar acerca de este asunto, a saber C. FABRO C. P. S., *Introduzione all ateismo moderno*, 2^o ed. Cultura 28 (Roma: Editrice Studium, 1969), 2 vol.

gran animadversión hacia los filósofos que persisten en hablar y en escribir acerca del primer principio y de la primera causa de todas las cosas. Esto es así, a nuestro entender, porque la afirmación filosófica de Dios y la creencia en Él por la fe, imponen muy serias y graves obligaciones intelectuales y morales que numerosos hombres, sin excluir a muchos filósofos de renombre, no se hallan dispuestos a suscribir; tal vez por la aludida impopularidad que suscita en las aulas y en el ánimo de los lectores de sus escritos. Desde luego, una sociedad diezmada por la secularización y el relativismo, difícilmente admita los decretos de Dios, quien no sólo es el primer principio y la primera causa incausada, sino también el supremo legislador de la naturaleza y de la vida humanas, cuyos dictámenes son absolutamente inapelables. Los hombres que niegan a Dios, tampoco admiten que sus vicios y pecados se hallan interdictos por las leyes divinas y naturales, de donde una divinidad que exige de nosotros una obediencia estricta a sus preceptos y mandamientos les produce molestias e incomodidades que no parecen dispuestos a tolerar. ¿Por qué no pecar, si nuestra naturaleza está radicalmente corrompida, como quería Martín Lutero? Su grito descorazonador *Pecca et pecca fortiter!* cuenta con una legión inconmensurable de adherentes que prefieren satisfacer sus ambiciones y pasiones personales en lugar de observar *ad pedem litterae* los dictámenes del Creador y de nuestra naturaleza, pues para ello se requiere el respeto incondicional a la recta razón, mas sucede que, en la estimación luterana, la razón del hombre –que es lo mejor de su esencia– se encontraría radicalmente corrompida a raíz del pecado original, al punto tal que esta razón, considerada por el Reformador la *prostituta del diablo*, sería impotente para inducirnos a obrar el bien, ya el bien de nuestro intelecto, o sea, el conocimiento de la verdad, ya el bien que podemos obrar mediante nuestras acciones *ad extra*.

Por cierto, el intento de conocer a Dios llevados por una razón desbocada, además de ser del todo imposible, conforme al sentir luterano, no conduce más que a la herejía y a toda suerte de dislates sobre el ente divino, como habría acontecido en la literatura del impío Aristóteles y de sus ingenuos discípulos de la escolástica de la Edad Media.

De acuerdo a este criterio protestante, la razón humana habría empujado a los hombres a transitar el camino de la perdición y de la condena eterna. Desde este punto de vista, aunque disguste a sus seguidores desde el siglo XVI hasta hoy día, cabe aseverar que Lutero fue un auténtico precursor del ateísmo moderno y contemporáneo; de ahí que la teología luterana, salvo los casos de quienes se apartaron del citado criterio del reformador, sea intrínsecamente contradictoria, pues se trata una teología *sin Dios*, algo semejante, si no peor que una astronomía sin cuerpos celestes. No caben dudas acerca del exabrupto implícito en esta posición del jefe de la Reforma: un doctor en teología

de la Universidad de Wittenberg que anticipó la negación de la deidad porque previamente había desechado toda capacidad de nuestra razón para conocerla, por más que haya transcurrido buena parte de su vida hablando del Dios que, a estar de su agnosticismo, no podríamos conocer. Así es que el *Dios desconocido* (*ignotus Deus* [Act 17: 23]) de Lutero es mucho más que un presagio del ateísmo que ha cundido desde sus días en la civilización que el rebelde fraile agustino contribuyó como pocos a vaciar de su impronta otrora imbuida de vigor metafísico y cristiano³.

De sobra está recordar que Lutero, a quien una pésima costumbre bastante arraigada en las naciones de habla inglesa nombra como un monje (*monk*), cuando en rigor era un fraile (*friar*) de la Orden de San Agustín, no habló ni escribió para un pueblo pagano, cual el de los griegos que concurrían al Areópago de Atenas en la época de San Pablo en aras de desentrañar el significado del oráculo que aludía al Dios desconocido mencionado en los *Hechos de los Apóstoles*, sino a fines de una edad hondamente penetrada por la fe católica, en tiempos en que promediaba la existencia histórica del Sacro Imperio Romano Germánico, a cuyas autoridades y súbditos repugnaban tanto el ateísmo cuanto la idolatría de los gentiles de una antigüedad ya del todo superada por la religión cristiana.

Sin necesidad de reseñar el ateísmo que los filósofos han expandido en los cinco últimos siglos, dado que ello ya ha sido llevado a cabo de un modo magistral en la obra de Fabro colacionada páginas atrás, es oportuno destacar que, además de la impopularidad que muchos desearon eludir, no es menos importante apuntar que una buena porción del ateísmo de dichos filósofos no se funda tanto en elaboraciones filosóficas propiamente dichas, sino en prejuicios ideológicos que les mueven a buscar el elogio de sus pensamientos en procura de obtener una influencia política que les permita gozar de un renombre y de un encumbramiento social ampliamente anhelado en estas jornadas donde la verdad ya no parece interesar a casi nadie, pues se prefiere conseguir el éxito entre las masas y el aplauso fácil de las muchedumbres. Como bien se sabe, a la cabeza de este proyecto de sustitución de la verdad de las cosas por el éxito o la notoriedad pública, se inscribe la ideología populista del comunismo, ya en sus variantes prohijadas por Lenin y Stalin, ya en sus versiones más recientes inspiradas en

3. A pesar del desdén que su obra viene suscitando desde varias décadas atrás, este rasgo de la teología luterana ha sido expuesto con notable erudición por H. DENIFLE O. P., *Luther und das Luthertum in der ersten Entwicklung quellenmässig dargestellt* (Mainz: F. Kirchheim, 1904-1909). Consúltese igualmente la voluminosa e imponente obra de H. GRISAR S. I., *Luther 1483-1546* (Freiburg im Breisgau: Herderbuchhandlung, 1911-1912). 3 Bände.

los aportes de Antonio Gramsci, de los ideólogos de la revolución del Mayo francés y de aquellos otros formados en la escuela de Frankfurt y por una larga serie de sociólogos –decimos bien, sociólogos o ideólogos; no filósofos⁴– que propugnan la revoluciones enunciadas luego del derrumbe del régimen soviético, entre los cuales vale la pena señalar a nuestros compatriotas Juan Carlos Portantiero (1936-2007) y Ernesto Laclau (1936-2014), para quienes la actividad política o es revolución o no es nada; mucho menos, por cierto –siempre conforme a la óptica comunista– el obrar político debiera inspirarse en la ley natural y en los mandamientos divinos.

Es sorprendente que el populismo comunista continúe insistiendo en su prédica de la revolución antaño patrocinada por Karl Heinrich Marx y Friedrich Engels, pasando por alto la ruina de los regímenes soviéticos otrora instalados detrás de la Cortina de Hierro y el fracaso estrepitoso de la ideología que subyace a dicho populismo, la cual no pasa de ser una transformación del proletariado soñado por Marx y Engels como el destinatario llamado a imponer una dictadura jamás implantada en la historia por revolución alguna, pues este sueño culminó en su conversión en una pluralidad de pobres y menesterosos que ni siquiera movieron un dedo para impedir la caída de aquellos regímenes; al contrario, los proletarios mencionados fueron los primeros en formar fila para emigrar a Occidente cuando la catástrofe comunista hizo trizas la Unión Soviética y las democracias populares que fueron arrastradas por la rendición de Moscú a penar igual resultado. Desde ya ninguno de los sociólogos-ideólogos que han intentado explicar el derrumbe comunista acontecido entre 1990 y 1991 ha logrado brindar una respuesta satisfactoria, pues apenas si han querido justificar la posibilidad de una reedición del comunismo bajo consignas menos irritantes que las de otrora, para lo cual bregan en sus intentos de infiltrarse en los partidos democráticos que les dan ocasión de acceder a algunas cuotas de poder político, a pesar de no haber abandonado en ningún instante el proselitismo de sus ínfulas revolucionarias; todo lo cual vuelve a reiterar que la sociedad comunista, independientemente de los juicios de Marx, de Engels y de los sociólogos-ideólogos de comienzos del tercer milenio, sigue siendo lo que siempre ha sido: una mera utopía impotente para obtener la felicidad política prometida por las personas recién aludidas⁵.

4. Nuestra negativa a conceder a los ideólogos la estatura científica de los filósofos la hemos expuesto más ampliamente en el libro *El mesianismo ideológico* (La Plata: Editorial de la Universidad Católica de La Plata, 2010).

5. Al respecto, repárese en el artículo de F.-M. SCHMÖLZ O. P., “Das Glück in der Politik”, en W. P. ECKERT O. P. (HRSG.), *Thomas von Aquin. Interpretation und*

Lógicamente, en el sistema político ateo de Marx y de Engels, e incluso en el sistema propugnado por sus émulos posteriores, no hay lugar para Dios; más aún, la ideología comunista se considera a sí misma el único plan de salvación posible para los hombres, sobre todo para los pueblos sojuzgados por el imperialismo capitalista, de donde el planteo comunista es enteramente totalitario, ya que sus propias cláusulas la muestran como un programa soteriológico integral.

Para qué, pues un Dios, si el hombre cuenta con un proyecto exhaustivo de felicidad imbricado en la ideología que ahora nos ocupa? El alarido marxista “la religión es el opio del pueblo”, expresa de manera compendiosa la exclusión total de Dios de la ideología comunista⁶. De ahí que las tentativas de algunos teólogos cristianos del siglo xx de elaborar una simbiosis del comunismo con la religión predicada por Jesús de Nazareth no haya sido más que una formulación herida insanablemente por el fiasco que comporta su ridiculez.

Es probable que el ensayo de mayor aliento en la tentativa de hacer compatible el comunismo con el catolicismo haya sido protagonizado por los sacerdotes del *movimiento del Tercer Mundo*, mas el fracaso de este intento fue palmariamente establecido en la Instrucción de la Congregación para la Doctrina de la Fe *Libertatis conscientiae*, del 22 de marzo de 1986, documento que, con la firma del entonces Cardenal Joseph Ratzinger, parece haber marcado la decadencia y el ocaso de tal movimiento inspirado en la *teología de la liberación*, corriente que, por aquellas jornadas, conoció un auge inusitado en casi todo el mundo⁷.

Es por eso que en el esquema revolucionario del comunismo, todo comienza con la infiltración, no sólo de su ideología, sino también con la apropiación y aun con la eliminación de todo aquello que esté en discrepancia con esta ideología, sin excluir las instituciones y personas que la consideran enemiga; de ahí los esfuerzos comunistas enderezados a dañar a la Iglesia y a sus contendientes más aguerridos, por más

Rezeption: Studien und Texte. Walberberger Studien. Philosophische Reihe 5 (Mainz: Matthias Grünewald Verlag, 1974), S. 196-200.

6. A estar de varios estudiosos, la sentencia “La religión es el opio del pueblo” no sería original de Marx sino del teólogo protestante Bruno Bauer (1809-1882), un amigo de aquél enrolado entusiastamente en la denominada *izquierda hegeliana*. Los estudiosos nombrados no descartan el hecho de que Marx haya recogido y adoptado diversas opiniones de Bauer que más tarde incorporó in extenso al desarrollo de su ideología comunista.
7. CFR. SACRA CONGREGATIO PRO DOCTRINA FIDEI, “Libertatis conscientiae”: *Acta Apostolicae Sedis* 79 (1987) 554-599. Vide etiam, A. Sáenz S. I., “La libertad de los hijos de Dios”: guía-resumen publicado en la *Agencia Informativa Católica Argentina* del 3 de octubre de 2001.

que tales empeños no hayan satisfecho enteramente las apetencias de los ideólogos de aquel pensamiento colectivista, dado que la pertinacia comunista en la destrucción de la fe católica y del orden político natural no ha podido impedir que, en diversos aspectos, la ideología en cuestión se esté batiendo en retirada, a pesar de su insistencia en seguir sembrando estragos en la sociedad del siglo XXI⁸.

Es de sobra conocido el hecho de que los grandes teólogos católicos de nuestro tiempo han batallado sin desmayos contra la ideología comunista inspirándose primordialmente en la magnífica encíclica *Divini Redemptoris* del Papa Pío XI, fechada el 19 de marzo de 1937⁹.

Con todo, el comunismo no pasa de ser uno de los tantos episodios nefastos de la historia contemporánea, ya que existen otros ingredientes de maléfica presencia en la sociedad hodierna, entre los cuales es oportuno señalar el amor desenfrenado a las riquezas y, en particular, al dinero, que no sólo es causa de una corrupción bastante extendida, sino incluso de crímenes horrendos, traiciones, estafas, sobornos y hasta la financiación de otros delitos todavía más graves. ¿Quién puede poner en duda que ahora se ama más al dinero que a Dios y al prójimo? De ello raramente gustan expedirse los filósofos, sin excluir a aquéllos que gustan oficiar de fiscales y jueces de las lacras que afectan a la humanidad. Por desgracia, los filósofos, aun algunos de vasta nombradía, no están exentos de incurrir en la pusilanimidad y en la cobardía, ya que no es infrecuente verles callar las verdades que nunca debieran ocultar y de ensalzar vicios y actitudes que debieran censurar con la mayor vehemencia, tal como lo observamos cuando reprueban algunas dictaduras y silencian las atrocidades de ciertas tiranías inspiradas en ideologías que les resultan dignas de ser suscritas. No es por casualidad que estas posiciones hayan contribuido al desprestigio que la filosofía viene padeciendo en los mismos ambientes donde antaño era apreciada en grado superlativo, sobre todo en los colegios, academias y universidades de gran celebridad, quizás porque en muchos de estos centros de estudios la filosofía verdadera ha sido penosamente sustituida por cátedras de sociología, de ideologías y de otras necedades incompatibles con la auténtica filosofía.

8. A los fines de no abundar inútilmente en esta faz de la ideología comunista, es conveniente remitirse al libro de J. R. MEINVILLE, *El comunismo en la revolución anticristiana* (Buenos Aires: Editorial Teoría, 1961).

9. Cfr. PII XI, "*Divini Redemptoris*": *Acta Apostolicae Sedis* 29 (1937) 78-92.

Sin embargo, algunos filósofos también eluden hablar y escribir en torno de Dios porque aceptan principios y ahieren a movimientos, escuelas y corrientes que de antemano han rechazado toda referencia a la divinidad, que es una manera solapada de decir que Dios no les interesa, como que tampoco les interesa que a otros –ya desde tiempos inmemoriales– les interese en grado sumo. Aquellos filósofos no entienden que, sin Dios, no habría cosas sobre las cuales filosofar, ni universo, ni hombres ni nada de nada, mientras que otros hombres, sin excluir a egregios filósofos, guardan en sus almas la íntima certeza de que Dios es el autor del hombre, de su ser, de su vivir y de su entender. Prescindir de Dios, por ende, comporta abrogar al hombre, a su ser, a su vida y a su inteligencia, todo lo cual lleva adjunta la abominación de la filosofía. Así, pues, la negación de Dios desemboca en la negación de la filosofía que ciertos filósofos buscan arruinar en su propia raíz sobrenatural.

Pues bien, ahora cabe preguntarse: estos filósofos que niegan la filosofía negando el primer principio de nuestro saber ¿son verdaderos filósofos o más bien usurpadores de un oficio al cual deshonran exhibiendo un triste envilecimiento del intelecto y de la razón del animal racional? No lo son, dado que, negando a Dios se han confesado enemigos del primer principio y del último fin de todas las cosas; al contrario, son sofistas de la peor calaña entregados a embaucar a auditorios y lectores desprevenidos que no acaban de distinguirlos de los verdaderos filósofos.

Ninguna manifestación de la vida del espíritu es tan deplorable cuanto lo es la negación de Dios a manos de los filósofos que así proceden, quienes así se transforman en los necios o insensatos impugnados en el Antiguo Testamento: “Dice en su corazón el insensato: ‘No hay Dios!’ Corrompidos están, de conducta abominable, no hay quien haga el bien” (Ps. 14 [13]: 1).

Por supuesto, sin Dios, ¡qué bien habría en el universo! Es notorio, luego, que existen filósofos abominables, no por razón de sus personas que son substancialmente dignas y buenas, sino por razón de las enunciacines que propalan, como la negación de Dios. Pero nuestra invocación al texto del salmista requiere una explicación teológico-filosófica. Hela aquí: es evidente que ninguna persona, ya divina, ya angélica, ya humana, puede ser en sí misma *abominable*, toda vez que las dos últimas, en tanto creaturas de Dios, son esencial e intrínsecamente buenas en la medida en que participan *suo modo*, la bondad del Creador, de donde el adjetivo *abominable*, tal cual lo emplea la Escritura, no se puede predicar substancialmente de filósofo alguno, por más falsas que sean sus opiniones, ya que esto *abominable* es predicable solamente de sus opiniones erróneas, mas nunca de su enti-

dad prosópica, que permanece enteramente buena por las causas que acabamos de señalar.

A pesar de todo, se puede apreciar que un tipo muy peculiar del pensamiento moderno ha sido el mayor contribuyente a poner una distancia insalvable entre los filósofos y la verdad de Dios. Este pensamiento peculiarísimo es lo que suele denominarse *inmanentismo*, i. e., un pensamiento para el cual en las cosas creadas y, en particular, en el pensar del hombre, se hallaría la cúspide del ser de todas las cosas, de donde no haría falta de Dios alguno que se precie de ser y obrar como el primer principio y la causa incausada de todas demás cosas. El inmanentismo moderno proclama que es en el pensamiento y en la voluntad del hombre donde anidarían tales principio y causa, por lo que Dios sería absolutamente prescindible. ¿Para qué un Dios, si en la inmanencia a nuestra entidad se encontraría todo lo necesario para la existencia del universo y de nosotros mismos?

En última instancia, si hubiera algún Dios, ni el universo ni el hombre habrían menester de su ser completamente imaginario; de ahí que la filosofías inmanentistas, en una clara regresión anacrónica, reproduzcan una vez más el agnosticismo y el panteísmo que la filosofía perenne y la teología sagrada habían desbaratado muchos siglos atrás.

La teoría evolucionista y la creación del hombre

Análisis del conocido fragmento 29 de la encíclica Humani Generis de Pío XII

JUAN CARLOS MONEDERO (H)*

Quienes hayan pasado algún tiempo por las carreras de Filosofía y Teología en las universidades o profesorado católicos podrán fácilmente advertir lo siguiente: no son pocos los que sostienen una posible compatibilidad entre la doctrina de la Iglesia y alguna forma –quizá atenuada– de evolución. Tal opinión circula en las cátedras pero también en ciertas conferencias, textos y artículos en torno al tema de la creación del hombre. Escucharemos hablar de *evolucionismo católico, cristiano, teísta, moderado*, etc. Si rascamos un poco más, veremos que todos aquellos que la defienden se remontan –invariablemente– a un documento del Papa Pío XII: la encíclica *Humani Generis*, 1950. ¿Qué hay de esto?

Lo que escuchamos sobre el tema probablemente nos confunda. Sobre todo, porque por lo general todo contacto que tenemos con posturas *evolucionistas* está signado por la crítica de la fe católica, el desprecio del relato del Génesis y la pretendida ridiculización de la verdades elementales de nuestra religión. En fin, una conciliación entre estas dos posiciones resulta, a primera vista, imposible. De ahí que nos veamos obligados a hacer varias preguntas, en este orden: desde la más osada a la más sutil.

- ¿La Iglesia acepta la doctrina de la evolución?
- ¿La Iglesia cree en la evolución del cuerpo del hombre?
- ¿La Iglesia no condena la afirmación de que el cuerpo del hombre –no su alma– evoluciona?
- ¿La Iglesia acepta la posibilidad de una evolución del cuerpo del hombre, guiada por Dios?

* Bachiller en Filosofía (UNSTA)

Análisis

Abramos la precitada *Humani Generis*, año 1950, párrafo 29 y disipemos las dudas:

*el Magisterio de la Iglesia **no prohíbe** el que —según el estado actual de las ciencias y la teología— en las investigaciones y disputas, entre los hombres más competentes de entrambos campos, **sea objeto de estudio** la doctrina del evolucionismo, en cuanto busca el origen del cuerpo humano en una materia viva preexistente —pero la fe católica manda defender que **las almas** son creadas inmediatamente por Dios—.*

Es importante señalar varias cosas. En primer lugar, es evidente que esta no prohibición de estudiar la doctrina del evolucionismo guarda relación con la situación de las ciencias y la teología en ese momento; es decir, un conocimiento tanto científico-experimental como teológico. Es decir, tal permisión está relacionada con algo *mutable*: el carácter perfectivo del conocimiento humano, en tanto capaz de penetrar una misma realidad de manera cada vez más intensa. Entre guiones (*—según el estado actual de las ciencias y la teología—*) aparece un modificador de modalidad: manifiesta el grado de adhesión del hablante con lo que dice, siendo evidente que no se trata de una adhesión incondicional. Por lo tanto, el progreso de estas disciplinas podría modificar esta permisión. No se puede descuidar el factor *tiempo* ya que han pasado 64 años.

El Papa, pues, deja abierta la puerta al estudio. Pío XII permite la actividad intelectual sobre un tema; no está *afirmando algo* sobre ese tema. Simplemente, deja manos libres a la *investigación*, condicionada por ciertos requisitos; pero tal permisión —y aquí está la clave— está vinculada *al grado de conocimiento* propio de la época en que se publicó esta encíclica. Por lo tanto, la permisión no guarda relación respecto de una eventual compatibilidad entre evolucionismo y fe!

Si leemos con atención, advertiremos que el Papa —en el fragmento que venimos comentando— no está afirmando *conceptualmente* nada. Se trata de una decisión prudencial, no de un juicio teorético.

Sigamos leyendo:

*Mas todo ello ha de hacerse de manera que las razones de **una y otra opinión** —es decir la defensora y la contraria al evolucionismo— sean examinadas y juzgadas seria, moderada y templadamente; y con tal que todos se muestren dispuestos a someterse **al juicio de la Iglesia**, a quien Cristo confirió el encargo de interpretar auténticamente las Sagradas Escrituras y defender los dogmas de la fe.*

Todos –así lo esperamos– somos fieles al juicio de la Iglesia; al juicio de su palabra magisterial. Palabra magisterial que –muy importante– constituye expresión *oficial*, que no es lo mismo que palabra *pública*: todo lo magisterial es público pero no todo lo público es magisterial.

El texto continúa y leemos:

*Pero algunos **traspasan** esta libertad de discusión, obrando como si el origen **del cuerpo humano** de una materia viva preexistente fuese **ya absolutamente cierto y demostrado** por los datos e indicios hasta el presente hallados y por los raciocinios en ellos fundados; y ello, como si nada hubiese en las fuentes de la revelación que exija la máxima moderación y cautela en esta materia.*

Aquí termina el punto 29. Véase la cautela y la precisión con que Pío XII escribía estas líneas. Puede inferirse de este fragmento que –ya en 1950– muchos hablaban de la teoría de la evolución como si el tema estuviese ya cocinado, perfectamente demostrado, pretendiendo situar a la Iglesia en una postura en la que si no se acomodaba a los *arrolladores descubrimientos científicos*, quedaría condenada al anacronismo e ignorancia. Sin embargo, tal cosa no había sucedido ni en 1950 ni *tampoco* ahora: el origen del cuerpo humano a partir de un ser vivo anterior no está demostrado. Habiendo transcurrido 64 años de esta encíclica, podemos decir con plena seguridad intelectual que ni el evolucionismo ni la evolución del cuerpo humano se han confirmado. Más aún: ambas posiciones enfrentan una catarata de nuevas críticas y argumentos, a la par que las objeciones ya existentes se ven reforzadas¹.

1. Citamos algunas obras:

- * *Juicio a Darwin*, Phillip E. Johnson. La obra puede verse en: <http://www.apologeticacatolica.org/Descargas/Proceso%20a%20Darwin%20-%20Phillip%20E.%20Johnson.pdf>. Cabe aclarar que Johnson no descarta un proceso evolutivo guiado por Dios (pág. 13) pero como el libro es excelente, lo citamos igual. Él mismo aclara que el tema que quiere investigar es si el darwinismo está basado en una valoración limpia de los datos científicos. Podemos disculparle la pág. 13.
- * *En torno al origen de la vida*, Raúl Leguizamón, http://statveritas.com.ar/Varios/En_torno_al_origen_de_la_vida%28Raul_O_Leguizamon%29.pdf
- * *La pseudociencia del evolucionismo*, conferencia dictada por el Padre Carlos Baliña, <http://www.youtube.com/watch?v=AYmYM4iGct4> (en seis partes)
- * *El engaño del evolucionismo* <http://www.arabespanol.org/coran/milagros.htm> (sitio islámico. Lo relativo a nuestro tema se halla recién en el cap. IV).

Posible obstáculo

No obstante, alguien podría decir:

- Bueno, pero en concreto, ¿por qué Pío XII *no dijo* claramente que tampoco **el cuerpo del hombre** podía surgir por evolución? ¿Por qué la Iglesia *no condenó* sin más el evolucionismo?

Una conciencia profunda de la Iglesia –su esencia en tanto Madre y Maestra– es el camino para entender este punto. Sólo así puede interpretarse correctamente el fragmento 29 de la *Humani Generis*. Veamos en qué consiste la autoridad de la Iglesia y la naturaleza de sus enseñanzas.

Es evidente que la potestad de la Iglesia para pronunciarse sobre temas lindantes con la ciencia es distinta a la que tiene en cuestiones estrictamente teológicas y/o morales. Las realidades visibles son abordadas por métodos tales como la experimentación y la observación, mientras que el alma humana –por ser espiritual– se encuentra más allá de estas herramientas y sólo indirectamente puede registrarse su influencia y actividad.

El investigador Rafael A. Martínez –cuyo trabajo puede verse en Internet²– habla de prudencia por parte de las autoridades de la Iglesia en relación al evolucionismo. Esta prudencia encuentra justificación en una profunda conciencia de la extensión y límites de su autoridad doctrinaria. En efecto, el poder de la Iglesia tiene por objeto confirmar verdades de fe y de moral. Este poder no es ni debe entenderse como una ventaja competitiva sobre otros campos del conocimiento –como si pudiese seguir descubriendo nuevas verdades, confirmándolas con sucesivas definiciones– sino de una autoridad para definir algo que *ya se cree*, algo que *ya se está creyendo*. Eso que ya es creído, en determinado momento la Iglesia lo declara como *perteneciente a la fe* (sea mediante una declaración infalible o no).

Estrictamente hablando, la Iglesia no agrega nada. Señala una verdad ya conocida como parte de la fe, cuya adhesión comienza a poseer carácter vinculante a partir del momento en que es expresamente definida³.

2. www.unav.es/cryf/sth07rmartinez.pdf No estamos de acuerdo con Martínez pero utilizamos los datos que él trae a colación, interpretándolos diversamente.

3. Definida tal verdad como vinculante, su negación comporta herejía formal y, por consiguiente, expulsión del Cuerpo Místico de Cristo: la Iglesia.

A juicio de Martínez, la Iglesia habría querido evitar un nuevo caso Galileo⁴. Por esta razón, no ha condenado formal y explícitamente el evolucionismo⁵. En materia científica, la Iglesia no tiene ni la responsabilidad ni la facultad de enseñar y mucho menos de definir. Cristo no le dio autoridad para consagrar ni rechazar paradigmas o conclusiones científicas sino para transmitir las verdades que salvan. Por lo tanto, sólo ha enseñado que el alma humana es creada inmediatamente por Dios, no siendo producto de evolución alguna.

Pero podría agregarse otra observación más, estrechamente vinculada a lo que hemos dicho recién. Ya en 1950, muchísima gente –experta o no– entendía por evolucionismo una serie de afirmaciones de orden científico entremezcladas con una toma de posición ideológica (el cristal con que se miran aquéllas) de neto corte científicista y ateo. Por supuesto que ciencia e ideología son cosas diferentes pero –es innegable– en la mente de muchas personas esta distinción no siempre es nítida.

Es de justicia decir que no era nítida, principalmente, porque los evolucionistas pusieron y ponen *todo el empeño posible* para que no lo sea: han presentado sistemáticamente hechos verdaderos y observables, fundidos con interpretaciones naturalistas. Sin embargo, nos guste o no, el dato puro y duro está ahí: por evolución y evolucionismo muchas personas entendían una serie de afirmaciones científicas ligadas a una concepción atea y científicista.

Teniendo presente: a) la naturaleza de la autoridad doctrinaria de la Iglesia; y b) el estado de confusión entre el plano científico y el ideológico, generado por la propaganda evolucionista, se comprende que el Papa Pío XII no condenase el evolucionismo. Evitó pronunciarse en torno a planos que se hallaban –y se hallan hoy día– entremezclados. En la *Humani Generis* el Papa enseña blanco sobre negro, *corta por lo sano* y dice una verdad sobre algo que escapa al método científico experimental: el alma humana.

El fragmento 29 de la *Humani Generis* presenta pues, dos elementos. Se observa, por un lado, un juicio intelectual-teorético. Por otro, una decisión prudencial ligada a ciertos requisitos.

4. Valga la aclaración de que la Iglesia acusó a Galileo en alguna de sus instancias de autoridad pero no en la máxima. Cfr. *El caso Galileo*, por el Dr. Raúl Leguizamón en <http://elblogdecabildo.blogspot.com.ar/2008/07/cientificas.html>

5. Como sí hizo, por ejemplo, con el Comunismo y el Liberalismo.

- 1) El juicio intelectual-teorético es: *la fe católica manda defender que las almas son creadas inmediatamente por Dios*. Pío XII no estaba diciendo que la evolución del cuerpo humano había tenido lugar. Entre otras cosas, porque en este fragmento no estaba diciendo nada en relación a la doctrina del evolucionismo sino que solamente estaba afirmando algo en relación al alma humana.
- 2) La decisión prudencial fue permitir el estudio de una doctrina. Esta *no prohibición* es una decisión de la voluntad y no un juicio conceptual-teórico, aunque –por supuesto– tal permisión se explique por razones. Pero en cuanto tal, Pío XII no se pronuncia sobre la compatibilidad o no. No hay en el párrafo una afirmación relativa a la realidad sino una permisión prudencial según ciertos requisitos:
 - a) que tal permisión esté condicionada al estado actual de las disciplinas (ciencia y teología), es decir, a la situación del año 1950. Es decir, que esta misma no prohibición estaba lejos de ser absoluta. Se encuentra ligada a una primera condición;
 - b) que quede salvado que el alma humana es creada inmediatamente por Dios;
 - c) que se examinen ambas posturas (la favorable y la contraria al evolucionismo) de manera seria, moderada y templada;
 - d) que todos se sometan –en cuanto a la interpretación de la fe se refiere– al juicio de la Iglesia;
 - e) que no se traspase esta libertad señalada en los puntos a), b), c) y d) como si la evolución del cuerpo ya estuviese demostrada.

Conclusión

Por lo tanto, la negativa de Pío XII a expedirse en este punto **no puede leerse** como 1) una aceptación de la doctrina de la evolución; 2) una aprobación de la evolución del cuerpo humano; 3) una ausencia de condena para quienes afirmen la evolución del cuerpo humano; 4) una aceptación de la posibilidad de cierta evolución del cuerpo. Ninguna de las cuatro preguntas que nos hicimos al principio se puede responder afirmativamente. No, al menos, desde el fragmento 29 de la *Humani Generis*. Pretenderlo comporta un *sequitur* absolutamente inadmisibile.

Es evidente que si la misma Iglesia no define, no nos arrogaremos semejante facultad. Sin embargo, ausencia de definición *no significa* ausencia de verdad. Por este resquicio hemos entrado, siempre

dispuestos a corregir lo que sea necesario. Se trata de un tema muy importante puesto que, como enseña Santo Tomás,

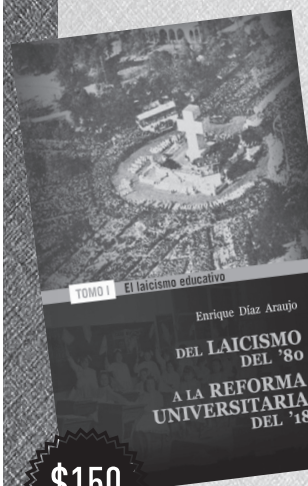
los errores acerca de las creaturas nos apartan de la verdad de la fe, puesto que se oponen al conocimiento de Dios⁶.

Esperamos que estas líneas contribuyan a una apreciación más justa y equilibrada de la polémica en torno a una eventual compatibilidad entre la fe católica y la teoría de la evolución.

7 de abril de 2014

6. Suma Contra Gentiles, libro II, cap. III.

NOVEDAD



\$150



\$180

TOMO I
El laicismo educativo

TOMO II
**Córdoba,
el laicismo finisecular**

Va esta a la venta el segundo tomo de una obra que consta de tres volúmenes. En el primero de ellos se describió el proceso del laicismo en la Argentina desde 1870 a 1934. Se afirmó que tal conducta anticristiana fue impuesta en el país por una oligarquía liberal, fraudulenta y entreguista. El laicismo se asoció al librecambio para perpetuarse en el poder en nombre de la democracia. Esa maldad política gubernamental fue enfrentada por un grupo denominado "Unión Católica", liderado por José Manuel Estrada, el cual se integró a la "Unión Cívica". Aquí en este tomo se retoma ese acontecer histórico, pero referido sólo a la provincia de Córdoba. Esa elección obedece al hecho de que en esa jurisdicción, la "Unión Católica" primero, la "Unión Cívica" después, y, por último, la "Unión Cívica Radical" fueron dirigidas por una elite católica, que hacia 1918 controlaba la provincia, la ciudad capital y la Universidad. Contra ese predominio popular cristiano se alzó la Reforma Universitaria, cuyo desarrollo se tratará en el tercer volumen de este libro de lectura necesaria.

FORMAS DE ADQUIRIR/ABONAR SU EJEMPLAR

- 1) EN EFECTIVO en la Librería Imagen y Palabra (Av. Córdoba 1521 - CABA)
- 2) VIA DEPÓSITO BANCARIO: Depositando en cualquier sucursal del ICBC, Cuenta Corriente en pesos 0511 / 02002414 / 08 a nombre de Rodríguez Barnes, Esteban J. Enviar fotocopia de la boleta de pago a: Librería Imagen y Palabra, Av. Córdoba 1521, (C1055AAF) Ciudad de Buenos Aires o vía FAX al 2047-5830
- 3) POR TRANSFERENCIA BANCARIA: Banco ICBC

Cuenta Corriente 0511 / 02002414 / 08

CBU 0150511502000002414087 - CUIT 20-20682925-8

“Sorprendido por la Belleza”

RICARDO VON BÜREN

Muy buenas noches.

Con “temor y temblor”, como se dirige el Apóstol San Pablo a los cristianos de Filipos y con ellos a todos nosotros (cf. Flp, 2, 12), he venido a presentar una nueva obra de Fray Mario José Petit de Murat OP¹.

Y esa disposición interior, se debe a que soy consciente que seguramente entre ustedes existen numerosas personas que han conocido a Petit, porque lo escucharon dictando charlas o cursos, porque lo oyeron predicar homilías o retiros, o porque incluso se confesaron con él o fueron sus dirigidos en la vida espiritual. Y que por ende, conocen anécdotas, enseñanzas y, sin dudas, su pensamiento. Y soy consciente también, que entre ustedes hay quienes tienen un conocimiento profundo del arte, y están en condiciones de estimar con mayor rigor técnico este nuevo libro. Sin embargo, los organizadores me han honrado al invitarme generosamente, a presentar la obra. Y tengo el alto honor y la satisfacción personal de hacerlo.

Pero, ¿por qué yo? ¿Que no conocí a Petit de Murat, ni que tampoco encuentro entre mis habilidades un dominio del arte, de su filosofía y de su técnica? Ante la lógica y entendible negativa a hacerme cargo de esta responsabilidad, precisamente por esos motivos, recibí las insistentes embestidas de Pascual Viejobueno, en presencia de un fraile que

1. Palabras de Presentación del libro de Fray Mario José Petit de Murat OP, *Criteriología del Arte; Arte, Arte Religioso y Arte Cristiano; Dibujos y Pinturas*, Ediciones del Archivo de Pascual Viejobueno, Tucumán, 2014, en el Acto Académico realizado en la UNSTA, San Miguel de Tucumán, el martes 29 de abril de 2014.

está aquí presente ², quien fue su cómplice para doblegar mi voluntad. Y el argumento que esgrimieron y al que tuve que rendirme, era doble: por un lado, que en el acto de presentación de este nuevo libro, querían testimoniar cómo se aprecia y valora la obra de Petit, incluso fuera del marco de quienes fueron sus discípulos o, al menos, lo conocieron; y mostrar que esa estima se proyecta en el tiempo hasta otra generación, como aquella a la que pertenezco, que si bien no lo conoció en persona, reconoce en su ejemplo y en su obra a uno de nuestros más queridos y cercanos maestros de vida. Pero, por otro lado, se me señaló que expresamente se buscaba evitar una exposición erudita, altamente sofisticada, dirigida a especialistas en arte, pero que quedaría lejos de los simples mortales que son los habituales lectores de Petit, contrariando así el sentido que toda su obra estética tiene, y que consiste en no recluirse en un *gheto* cerrado, sino en abrirse a todos, para que a través de ella, el hombre encuentre un camino hacia la Belleza.

Por eso, percibiendo el sentido de la invitación, no he venido a efectuar una exposición sobre arte o a analizar ni, mucho menos, a emitir un juicio alguno sobre el valor artístico de los escritos o las pinturas del P. Petit, extremos para los cuales carezco de toda competencia. Por el contrario, soy un ejemplo de uno de sus tantos lectores, que como ustedes, es llevado por Petit por un sendero seguro hacia el descubrimiento y el develamiento de la Belleza. Cualquiera persona puede leer y aprender de este libro. Y aquellos que sí saben van a encontrar en él profundas reflexiones sobre la filosofía del arte, sobre crítica del arte y sobre arte religioso y cristiano. Y al final van a poder apreciar, en sus pinturas, la obra artística salida de su mano.

No vamos a ofrecerles una exposición académica, magistral, sino más bien un diálogo coloquial. Un pensar en voz alta sobre algunas ideas que la lectura y la meditación de la obra nos ha suscitado. Destacando, igualmente, la relevancia de que este Homenaje se realice aquí, en la UNSTA, donde el P. Petit vivió y a la cual ayudó a levantarse desde sus cimientos. Y más precisamente, en un espacio físico de este solar, que era en donde estaba asentada la Clausura del Convento y en la que se encontraba su celda personal. Es otra manera de estar cerca, casi físicamente, del P. Petit.

2. Nos referimos a Fray Dr. Juan José Herrera OP, Prior del Convento de Santo Domingo en Tucumán y Vice-Rector de Formación Humanístico-Cristiana de la UNSTA.

Presentamos un texto singular, que no ha sido escrito por cualquier autor ni tampoco ha sido editado de cualquier modo o por un editor ordinario. Por ello, vamos a estructurar nuestras palabras, en tres segmentos: “éste Editor”; “éste Libro” y “éste Autor”.

1. “ÉSTE” EDITOR: PASCUAL VIEJOBUENO

Aunque sé que no lo espera ni va a ser de su agrado, creo que es de estricta justicia referirme, al menos brevemente, al Editor del libro, a Pascual Viejobueno. Porque conozco por mi propia experiencia que si no fuera por él, gran parte de la obra del P. Petit se habría perdido. Y además, que merced a sus empeños, esa obra se difunde. Y que se preocupa porque las ediciones sean excelentes. O en sus palabras, “que sean dignas”. “No podemos”, nos dice siempre, “editar de cualquier manera a Petit”. Claro que es importante dar a conocer su pensamiento y sus creaciones artísticas, pero para no desvirtuarlos debemos esforzarnos en presentarlos con la Belleza que él mismo transmitiera con su palabra y con su pluma.

¡Felicitaciones al hijo dilecto y albacea de la obra de Petit, a Pascual Viejobueno!, al que Fray Domingo Renaudière de Paulis OP, gran amigo del Padre, llamaba “el arconero petitiano”, y sin el cual el tesoro que hoy podemos contemplar y compartir, sería desconocido. Y con eso basta. Dejemos a su editor y entremos en la obra misma que hoy presentamos.

2. “ÉSTE” LIBRO”: SU IMPORTANCIA PARA LA BELLEZA

La publicación de “este” libro en “este” preciso momento histórico, debe ser valorada en su justa medida, pues vivimos en un tiempo signado por la fealdad, la mentira y la maldad, con el consiguiente olvido intencionado de la Belleza, de la Verdad y del Bien. Y precisamente es este tiempo, en el que la Iglesia nos señala a la Belleza, como una de las vías por la cual los hombres pueden reconocer su dignidad y ser llevados al Encuentro con Cristo.

Nuestro querido Papa Francisco, “El Pastor”, ejercitando la “hermenéutica de la continuidad”, enseña en su exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*, n° 167, siguiendo a sus predecesores: “Es bueno que toda catequesis preste una especial atención al ‘camino de la belleza’

(*via pulchritudinis*). Anunciar a Cristo significa mostrar que creer en Él y seguirlo no es sólo algo verdadero y justo, sino también bello, capaz de colmar la vida de un nuevo resplandor y de un gozo profundo, aun en medio de las pruebas. En esta línea, todas las expresiones de verdadera belleza pueden ser reconocidas como un sendero que ayuda a encontrarse con el Señor Jesús. No se trata de fomentar un relativismo ético, que pueda oscurecer el lazo inseparable entre verdad, bondad y belleza, sino de recuperar la estima de la belleza para poder llegar al corazón humano y hacer resplandecer en él la verdad y la bondad del Resucitado”. Hasta aquí, el Papa Francisco.

Pero no sólo desde el Magisterio Romano se nos indica a la Belleza como uno de los itinerarios de Vida, sino que la propia comunidad religiosa a la que perteneció Petit, ha marcado un sello indeleble en esa dirección. Y en su impulso contemplativo de la Belleza, la Orden de Predicadores, la familia dominicana, nuestros anfitriones de esta noche, tiene una palabra que decir hoy, como siempre lo ha hecho a lo largo de su historia. Sin embargo, se suele reducir o limitar a los frailes de Santo Domingo al territorio de la sabiduría filosófica y teológica, en orden a la búsqueda y transmisión de la Verdad, e incluso del Bien. Pero generalmente ha pasado desapercibida, para muchos, la importancia que la contemplación de la Belleza ha tenido y tiene en la Orden. Basta recordar, en ese sentido, a Fray Angélico. Pero en nuestro tiempo, y en nuestra Patria, esta huella dominicana no ha dejado de manifestarse y dar sus frutos. Recordemos a Fray Guillermo Butler OP, cuya obra pictórica pudimos apreciar hace unos años, expuesta en nuestra ciudad. O también en el terreno del *pulchrum*, de la Belleza, los estudios de nuestro contemporáneo y fraile del Convento de Tucumán, Fray Horacio Ibáñez Hlawadzcek OP, quien nos regalara el año pasado su monumental obra sobre Tolkien, resultado de un maduro y profundo estudio sobre la vida y la obra del insigne literato inglés³. En esa línea se ubica Fray Petit de Murat, que parafraseando a Lewis, es un dominico “sorprendido por la Belleza”⁴.

No debe admirarnos, entonces, que un fraile heredero de esta Tradición, se haya abocado a contemplar la Belleza y a transmitirnos el

3. Cf. Ibáñez Hlawadzcek, Horacio Augusto, *El árbol y las hojas. JRR Tolkien-una estética lingüística*, Vórtice-UNSTA, San Miguel de Tucumán, 2013.

4. Nos referimos a la Autobiografía de Clive Staples Lewis, *Sorprendido por la Alegría* (Andrés Bello, Santiago de Chile, 1994), en la que el insigne escritor irlandés cuenta el proceso interior que lo llevó a su conversión a Cristo.

fruto de su contemplación. El libro que presentamos, precisamente, es un muestrario del modo en que Petit lo hiciera. Y sobre él queremos decir algunas palabras. Recurriendo libremente al gran filósofo tucumano, Alberto Rougès, cuando hablaba de J.B. Terán, podemos decir que en esta noche, porque hemos venido a rendir homenaje a un pensador -el P. Petit de Murat-, nuestro mejor homenaje no puede ser otro que recordar su pensamiento ⁵.

Puesto en la perspectiva de toda su obra, podemos considerar al libro que hoy tenemos con nosotros, como una continuidad o, al menos, un complemento de otras publicaciones de Fray Petit sobre el Arte, en especial sus *Lecciones de Estética*, que aparecieron bajo el sello editorial de la UNT, y luego, con otros editores (sus discípulos del Grupo del Tucumán), con el nombre de *La Belleza y el Arte*, texto al que en éste que estamos presentando, se remite reiteradamente. De manera, que la lectura de una obra a la luz de la otra, nos permite tener una idea de conjunto de su concepción sobre el tema. En la Introducción General del nuevo libro (p. 7), se recoge el testimonio de un reconocido artista tucumano, Juan Bautista Gatti, quien refiriéndose a los méritos de Fray Petit en el ámbito de la Belleza, expresa: “para sorpresa de muchos ahora, podría definirlo como uno de los teóricos del arte más capaces y lúcidos que haya tenido el país. Pocos como él clarificaron conceptos en una materia tan rica en aristas. Debo reconocer que Petit de Murat nos enseñó a muchos hasta cómo ver un cuadro”.

Veamos qué nos enseña Fray Petit, en el libro que presentamos. La obra se estructura en tres partes, cada una de las cuales cuenta con unas palabras iniciales del Editor, que sirven para situarla históricamente. La primera: *Criteriología del Arte*; la segunda: *Arte, Arte Religioso y Arte Cristiano* y la tercera: *Dibujos y Pinturas*.

En *Criteriología del Arte*, con el rigor que lo caracteriza, que lo hace abordar intrincados problemas con gran claridad y precisión expositiva, el P. Petit, partiendo, aunque sin nombrarla, de la enseñanza de Santo Tomás de Aquino en el Proemio a su *Comentario a la Ética a Nicómaco* de Aristóteles sobre los cuatro órdenes presente en la realidad (el especulativo, el lógico, el moral y el artístico), va desmalezando el terreno en torno de éste último, fijando su naturaleza y su estatuto

5. Cf. Rougès, Alberto, “Juan B. Terán” (Oración fúnebre en el sepelio de Juan B. Terán), en *Alberto Rougès: Vida y Pensamiento*. Antología, Bibliografía y Cronología, Edición al cuidado de María Eugenia Valentí con la colaboración de Elba Estela Romero, Fundación Miguel Lillo-Centro Cultural Dr. Alberto Rougès, San Miguel de Tucumán, 1993, p. 48.

epistémico. Así, propone una definición de las artes, destaca que su finalidad es la Belleza, discute con opiniones adversas, efectúa agudas distinciones de las artes por su fin, y nos habla de las artes liberales, las mixtas y las relaciones de todas ellas con la civilización. Con estos elementos, acomete el tema que da título a todo el trabajo, estableciendo los fundamentos críticos de la criteriología del conocimiento y del arte. Lo que le permite adentrarse en la interioridad del artista, destacando sus modos cognoscitivos y su fina sensibilidad y las diversas maneras en que opera sobre la materia con la que hace arte. Finalmente, concluye exponiendo la solución a la cuestión criteriológica, al proponer tres posibles relaciones entre la naturaleza y la obra de arte y su ordenación hacia la Belleza. Y cierra su estudio con estas palabras: “El artista cuando logra una verdadera obra de arte, pone en la existencia un nuevo caso de belleza, distinto de cualquier otro, natural o artístico. Se levanta la obra realmente obtenida, como verbo que reúne e irradia, desde su unidad inefable, hondas consonancias de luz hacia las profundidades de las almas, las cosas, y la realidad inagotable de la materia artística” (*Criteriología del Arte*, p. 77).

Por su lado, *Arte, Arte Religioso y Arte Cristiano*, segundo estudio que recoge el libro, corresponde a unas clases dictadas por el P. Petit a un grupo de mujeres. En ellas, a partir de la obra de diferentes pintores, como Giotto, Fra Angélico, Tiziano, Rafael o Tintoretto, enseña el sentido del arte y su empalme con lo religioso. A partir de la constatación de la decadencia del arte y del arte cristiano, el P. Petit propone: “Si queréis saber el estado del mundo en una época histórica, no vayáis a sus historiadores, ni a sus filósofos, ni a sus políticos, que ven las cosas en abstracto, id a los artistas y veréis desnuda a esa edad. Éstos confiesan el drama de la luz que emergió en su tiempo, confiesan lo que el mundo lleva en sus entrañas” (*Arte, Arte Religioso y Arte Cristiano*, p. 99) y luego de un delicado recorrido, por épocas, lugares y diversas manifestaciones estéticas, concluye: “Las artes plásticas religiosas nacieron con la Encarnación del Verbo. A partir de la reconciliación de Dios con las cosas, con el mundo sensible, el arte plástico ya pudo nombrarlo” (Idem., p. 115).

Finalmente, en *Dibujos y Pinturas*, se han reunido la casi totalidad de obras salidas de la mano del propio P. Petit. Que son explicadas en nota por el Editor, señalando la circunstancia en que cada una de ellas fuera realizada, la técnica que usara (lápiz, tinta o tinta china, témpera, acuarela) o la materia sobre la que trabajara (papel, cartulina, chapadur o papel vegetal), y una breve explicación exegetica. Debo señalar

como uno de los grandes méritos del Editor, haber surcado todo el libro por dibujos salidos de la propia mano de Petit, algunos muy pequeños como viñetas para una revista, o tarjetas para la celebración del Bautismo, el Matrimonio o los Esponsales. Y por supuesto, la presencia de sus obras señeras como “Cristo crucificado”, “La Santísima Virgen con el Niño”, “San Juan Evangelista”, “El Desposorio de la Sma. Virgen y San José” o su “Cruz dominicana junto a San Miguel Arcángel”. Igualmente destaco, especialmente, el acierto de haber incorporado en una página completa una de las obras más importantes, teológica y estéticamente, del P. Petit: su “Historia de la Salvación”, que aparece en una sola hoja doblada y extensible, la que desplegada permite tener una idea cabal sobre ella. Y que después, es reproducida de modo fraccionado, con un breve comentario de cada una de sus partes.

Si efectuamos una mirada global sobre todo el libro, sobresalen tres planos convergentes: el primero, radica en la presentación de la posición personal del P. Petit sobre la filosofía del arte, en cuanto a su concepto, a su definición, a su objeto, o su estatuto epistémico; el segundo, consiste en la posibilidad que tiene el lector de contemplar directamente sus dibujos y sus pinturas, descubriendo una faceta de su personalidad, desconocida por muchos; y al fin, el tercero, que es la dimensión más elevada y profunda, la que sostiene a los otras, y la que para el propio autor, sin dudas, era la más importante: la dimensión apostólica, el anuncio de Cristo por medio de la Belleza. Fiel al ideal dominicano de contemplar y transmitir lo contemplado. En este caso, contemplación y transmisión de la Belleza.

3. “ÉSTE” AUTOR: FRAY MARIO PETIT DE MURAT OP

Y llegamos así, al momento de hablar de “éste Autor”. Porque el libro reúne trabajos de alguien que no es cualquiera. Es el dominico Fray Mario José Petit de Murat OP. Y a él nos referimos, finalmente.

Más allá de una inclinación personal por lo bello, presente en su vida desde la niñez, el P. Petit no olvidó nunca que la Belleza es uno de los nombres de Dios, y contemplándola, la transmitió entre nosotros, haciendo carne la enseñanza de su maestro, Santo Tomás de Aquino, cuando expresaba que la predicación consiste en “comunicar a otros lo que uno ha contemplado” (II-II, q. 188, art. 6).

Toda la obra de Petit no tuvo otra intencionalidad, en el fondo, que la de anunciar a Cristo. Así lo vemos en unas anotaciones cuando re-

cién había sido ordenado: “Señor, mándame la muerte el día en que me veas caer en la rutina, en desprecio de lo que me confías. Sobre todo, el día que sea ladrón de almas. Si viniéndote a buscar a Ti, las aficionara a mí. Si hago mansión en la tierra”.

Y cuando sus homilías y conferencias se habían transformado en acontecimientos que convocaban no sólo a creyentes, sino también a agnósticos y ateos que asistían para deleitarse con la virtuosidad de su palabra, Petit estampa en la intimidad de su cuaderno de notas: “Pronuncié dos lecciones, una sobre arte clásico, otra sobre el Renacimiento. Las dicté con éxito; hay precisión y seguridad en la exposición y la gente encuentra aclaraciones que no esperaba. Cuando terminé, el Señor me sirvió profunda amargura: mi alma estaba petrificada. Esto se produjo cuando llegué a la celda y comprendí que no había estado con Él”. Y decide interrumpir sus charlas públicas.

Petit es un sacerdote evangelizado que evangeliza mediante su ejemplo, sus palabras y sus escritos. Basta constatar en este libro, que casi toda la producción artística salida de su mano (dibujos y pinturas), son de índole religiosa, lo que muestra que su impulso estético estaba asumido y orientado plenamente hacia Dios. Toda su obra, tanto reflexiva o discursiva como pictórica, supone, como quería Leopoldo Marèchal, una ascensión a Dios por la Belleza ⁶. Camino que el propio Petit ha transitado en su vida, pero al que de su mano, estamos invitando todos sus lectores.

De su mano. Siempre me resultó sorprendente, de qué manera una persona que ya ha fallecido hace tiempo puede dialogar conmigo, puede ser mi amigo e incluso mi maestro. Como cuando uno lee a Aristóteles, a San Agustín o a Santo Tomás de Aquino y se cautiva por su inteligencia, por su profundidad, por su luminosidad. Relee lo que leyera, discute con él, y termina siendo su discípulo. Es lo que pasa con el P. Petit. No lo conocimos en persona, pero sí espiritualmente. Y comprobamos cómo su testimonio perdura en la actualidad. Cómo nos sigue enseñando, a nosotros, a ustedes y a mí, 40 años después de su partida a la Casa del Padre. ¿No es ésta, acaso, una señal de la inmortalidad del alma y del dogma cristiano de la comunión de los santos?

6. Cf. Marèchal, Leopoldo, *Descenso y ascenso del Alma por la Belleza*, Vórtice, Buenos Aires, varias ediciones.

CONCLUSIÓN

Voy terminando. Esta presentación es un “Encuentro Cultural” de primera magnitud, que se encadena con otros acontecimientos, también desarrollados en este ámbito académico. El año pasado se llevaron a cabo las I° Jornadas sobre Literatura Contemporánea, que Dios mediante están previstas para este año también, en su segunda edición. Y en cuanto a Petit, no es la primera vez que se le rinde homenaje. Se lo hizo hace un lustro, en 2008, al cumplirse 100 años de su natalicio, ocasión en la que se presentara la primera edición de su libro *Estructura psicológica esencial del hombre*. Ojalá seamos merecedores de la Gracia de poder darle continuidad a estas reuniones en torno a la Belleza, y de ese modo, atraer con su magnetismo a aquellos que sólo pueden alcanzar a conocer y vivir la Verdad y el Bien, por su intermedio. Y en ese cometido, la UNSTA y el Convento de Santo Domingo, tienen una calificada palabra que decir.

Pero, no reduzcamos la obra de Petit a una página en la historia del arte, como cualquier otra. Porque es mucho más que eso, ya que ha trascendido su propio tiempo. Porque Petit sembró en su época, pero para que nosotros podamos cosechar en la nuestra; por eso es un maestro, un autor clásico, atributo que sólo pueden alcanzar aquellos que no viven para la coyuntura del aquí y ahora, sino para la eternidad. Él escribió para sus contemporáneos y para nuestra generación, aunque no fue siempre comprendido, signo de todo profeta: porque Petit fue un hombre que Dios suscitó entre nosotros, pero al que no siempre entendimos y valoramos y del que gracias a estas publicaciones podemos seguir aprendiendo.

En el Antiguo Testamento, en el Libro del Profeta Ezequiel, hay una descripción exacta de Fray Petit de Murat, como hombre de Dios, como Testigo. Dice así: *“Hijo del hombre, la gente de tu pueblo se reúne para hablar de ti junto a los muros y las puertas de las casas, y se dicen unos a otros: ‘Vamos a escuchar qué palabra nos dirige el Señor’. Acuden a ti en tropel y se sientan delante de ti; escuchan tus palabras, pero no las practican. Porque... lo único que buscan es su propio interés. Tú eres para ellos como un cantor de canciones de amor, que tiene buena voz y toca armoniosamente. Escuchan tus palabras y nadie las cumple. Pero cuando todo esto suceda -¡y ya está a punto de suceder!-, sabrán que había un profeta en medio de ellos”* (Ez 30, 30-33).

Otro gran argentino, el P. Leonardo Castellani, que también sobresaliera en el plano de la Belleza, definió a Petit como “un hombre

completo y eminente”⁷. La expresión “eminente”, tiene un sentido técnico en filosofía, e implica que quien posee esa cualidad, asume otras, inferiores, pero llevándolas a su perfección. Castellani, entonces, considera “eminente” a Petit como hombre, porque Petit ha asumido y plenificado su persona en la contemplación de la Verdad, del Bien y de la Belleza, que son las palabras filosóficas con las que hablamos de Dios.

Petit es un contemplativo de la Verdad y del Bien, pero fundamentalmente de la Belleza, para lo cual Dios lo preparó especialmente, adornándolo de especiales dones. Fructificando esa semilla, el P. Petit alcanzó las alturas de un gran artista. Todos sus escritos, y en particular los que hoy presentamos, dan cuenta de ello. Pero su obra más importante no está allí, en ninguno de sus trabajos publicados o, lamentablemente, todavía inéditos. Tampoco en sus dibujos y pinturas. La más grande obra de Petit, fue él mismo, el propio Petit. Obra cincelada día a día, sostenida por la Gracia, en medio de sus cruces personales y a través de la ininterrumpida contemplación de la Belleza increada, que en la plenitud de los tiempos, se encarnó y habitó entre nosotros: Jesús, el Cristo, “rostro humano de Dios y rostro divino del hombre”⁸.

Que esta nueva obra suya, nos permita seguir, guiados por su sabiduría, el camino abierto por Fray Petit de Murat en la búsqueda de la Belleza.

Y que la admiración y el agradecimiento filial, suplan la pobreza de esta presentación.

Fray Mario José Petit de Murat, ruega por nosotros.

Muchas gracias.

7. Carta del P. Leonardo Castellani a Agustín Pestalardo, en ocasión del fallecimiento de Fray Petit de Murat. Extracto en la contratapa de *P. Petit de Murat: vida y obra en su palabra*, Grupo de Estudios “Fray Mario José Petit de Murat OP”, San Miguel de Tucumán, 1982.

8. Oración de Benedicto XVI en la V^o Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, reunida en Aparecida (Brasil), en Mayo de 2007.

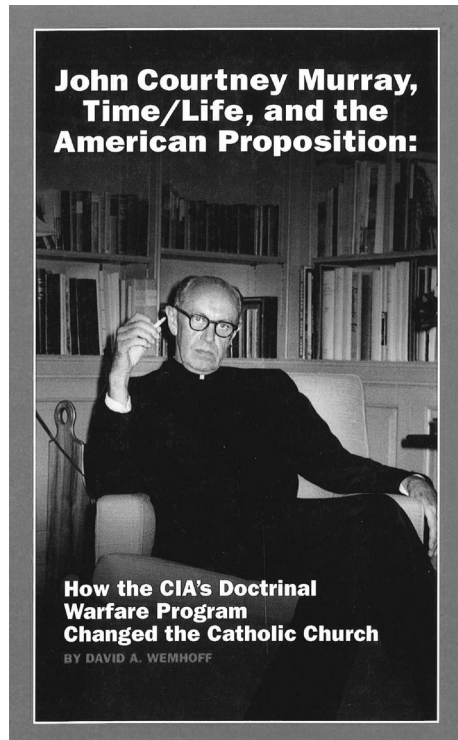
No fue el Rhin sino el Potomac el que desembocó en el Tiber

LUIS ÁLVAREZ PRIMO

El objeto de este artículo es comentar la obra *John Courtney Murray, Time/Life, and the American Proposition: How the CIA's Doctrinal Warfare Program Changed the Catholic Church*. 2015. (Cómo el Programa de Guerra Doctrinaria de la CIA cambió la Iglesia Católica - 990 páginas)

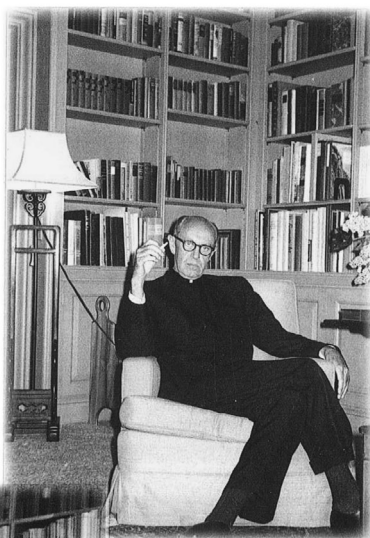
Su autor, David Wemhoff, ha prestado un inmenso servicio a la Verdad en la Historia, a la Historia de la Iglesia y a nosotros católicos contemporáneos de la crisis que la afecta desde hace más de 70 años. La excelente Editorial *Fidelity Press*, de South Bend, Indiana, que también publica la prestigiosa revista digital *Culture Wars*, del prolífico y valiente escritor católico E. Michael Jones, ha hecho una edición de altísima calidad que incluye como digno detalle interesantes fotografías.

El tema de la investigación de Wemhoff es el programa de guerra psicológica y doctrinal diseñado, desarrollado, impulsado y coordinado desde la segunda mitad del siglo XX por los tres protagonistas centrales de esta historia: Henri Robinson Luce, John Courtney Murray (SJ) y Charles Douglas Jackson, con el objeto de “vender” la Proposición



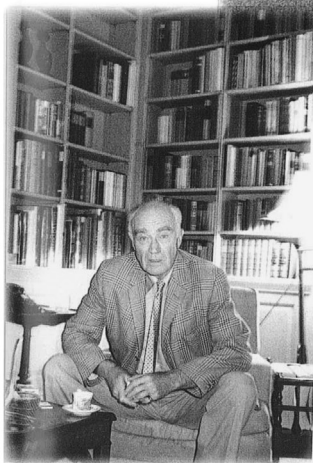
Fr. John Courtney Murray, SJ
ca. May 1962

Courtesy of John Courtney
Murray Papers Georgetown
University Library Special
Collections Research Center;
Washington, D.C.



Charles Douglas ("CD") Jackson
(1902-1964)

Courtesy of the White House Staff
Book 1953-1961 and Dwight D.
Eisenhower Presidential Library and
Museum



Henry R. Luce ca. May 1962

Courtesy of John Courtney Murray
Papers Georgetown University
Library Special Collections Research
Center; Washington, D.C.

“americanista” norteamericana a la Iglesia Católica, poniéndola al servicio de su difusión mundial —sin perjuicio de la participación de una larga lista de personajes que por acción u omisión y con diverso grado de responsabilidad gravitaron en el éxito de la operación doctrinal de marras: la jerarquía, a consecuencia de un proceso de osificación, y los más jóvenes, por una imprudente despreocupación por la Verdad y tolerancia al error.

Henry R. Luce, presbiteriano, masón, miembro de la fraternidad de la Universidad de Yale *Skulls and Bones*, dueño del imperio mediático norteamericano *Time/Life*, revistas insignia de la élite norteamericana, concibe, impulsa y “vende” la idea al gobierno y al “establishment” de los Estados Unidos; el sacerdote Jesuita John Courtney Murray,

editor de *Theological Studies*, fue el agente contratado por Luce para “vender” la idea al mundo católico con el poderoso respaldo publicitario y propagandístico de *Time* y de la CIA, que desde entonces lo promocionan como el gran teólogo de la renovación frente al “conservadurismo reaccionario” del Santo Oficio. Charles Douglas Jackson, principal asesor en asuntos de inteligencia del Presidente Eisenhower, actuó como coordinador de la CIA con Luce y Murray, con el objeto de influir y cooptar a los católicos y a la jerarquía católica de la Iglesia en los Estados Unidos, en el Vaticano y en el mundo, a partir de 1942 y luego, de un modo más definido y sofisticado a partir de la muerte de Stalin en 1953, hasta la gran oportunidad del Concilio Vaticano II en todas sus etapas: durante su preparación, desarrollo y conclusión, con todos los efectos conocidos generados en la vida posconciliar de la Iglesia: anarquía, corrupción doctrinal e indisciplina, que la han debilitado y puesto de rodillas ante el mundo, hasta el día de hoy, en una sucesión ininterrumpida de derrotas frente a las iniciativas de la agenda del sionismo y la masonería del nuevo orden global.

La operación mediática de *Time* cuando Paulo VI fue elegido Papa, se reprodujo exactamente con Francisco. (*)

Al comentarle informalmente lo esencial de este libro al Director de *Gladius*, con gran perspicacia expresó: “¡Entonces no fue el Rhin el que desembocó en el Tiber sino el Potomac!”.

Efectivamente, la gran operación negra de la CIA impulsada por los personajes de marras y la complicidad intelectual y moral de otros — fuera y dentro de la Iglesia en los niveles más altos de la Jerarquía— se llamó “*la Proposición Americana*” (*The American Proposition*) y consistió en la introducción planificada de un verdadero caballo de troya en las venas de la Iglesia: el “Americanismo” de raíz protestante y masonónico (ya denunciado proféticamente por Leon XIII en 1895 en su enciclica *Longinqua Oceani* y condenado en 1899 con la carta apostólica *Testem Benevolentiae Nostrae*) o ideología norteamericana, esa mezcla de exaltación de la libertad y materialismo, consistente en el paquete político-jurídico-religioso-cultural propuesto como el ideal de un régimen político que promete la felicidad a los hombres; amasado con la Declaración de la Independencia, la Constitución y la Primera Enmienda de los Estados Unidos que garantizan la separación Iglesia- estado, la libertad religiosa, el pluralismo religioso y la libertad de conciencia. Conceptos que, cuando carecen de una comprensión y definición rectas, dinamitan cualquier cuerpo doctrinario con el virus del relativismo filosófico y moral, quedando el entendimiento común de los católicos desarticulado por la onda expansiva.

Con intención crítica prejuiciosa y apriorística, se podrá intentar descalificar la obra de Wemhoff con el mote de teoría conspirativa. Pero el mismo se diluye no bien recorremos sus primeras páginas y advertimos la solidez y variedad de las fuentes investigadas así como la contundente documentación aportada con extraordinaria lucidez y perfecto rigor historiográfico. Durante más de siete años Wemhoff exhumó y estudió los archivos de todos los personajes involucrados y ninguna afirmación ha quedado sin contrastar documentalmente en su brillante y tesonera pesquisa. Así vemos, por ejemplo y a modo de pequeña muestra, que investigó los archivos de todos los personajes involucrados preservados en la bibliotecas de la Universidades de Notre Dame, South Carolina, Catholic University of America, Redemptorist House Archive, Hoover Institution on War, Revolution and Peace, Elms College, Harry S. Truman Presidential Library; Gerald Heard Papers ; Hesburgh Papers, CD Jackson records en la Eisenhower Presidential Library en Albilene, J. F. Kennedy Presidential Library and Museum, Edward P. Lilly Papers, Lindbeck George Papers, Lippmann Walter Papers, Lovestone Jay Papers, Luce Henry R. Papers en la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos, Murray JC Papers en la biblioteca de la Universidad de Georgetown, Archivos personales de Nelson Rockefeller en el Rockefeller Archive Center, Sharper Phil Papers, Sealantic Fund Archives, Shea George Papers, Sheed and Ward Family Papers, Shuster George N. Papers, Cardenal Samuel Stritch, Aquidiócesis de Chicago, Weigel Gustave Papers, Archivos de la New York Province of the Society of Jesus en Baltimore, Weigel Gustave Papers, White House Office, National Security Council, Documentos provistos por el FBI y la CIA bajo la Freedom of Information Act. . Todo esto seguido de una extensa y selecta bibliografía de libros y artículos, entrevistas personales e historia oral.

La exposición de hechos y personajes al servicio de la operación americanista de guerra doctrinaria encubierta (Luce, Murray, Jackson, Gerald Heard, Gustave Weigel, Cardenal Augustin Bea (SJ), Cardinal Cushing de Boston, Cardinal Spelman de Nueva York, Kung, Lilly, Robert Blair Kaiser, Michael Novak, Felix A. Morlión (OP), J. Maritain, Theillard de Chardin, Bonhoeffer, Barth, Tillich); resistida lúcida y valientemente, y con escasez de medios, por Monseñor Joseph Fenton, Editor de la *American Ecclesiastical Review*, el Padre Francis Connell uno de los fundadores de la *Catholic Theological Society of America* y el Cardenal Alfredo Ottaviani del Santo Oficio --y en medio de ellos decenas de obispos, cardenales e inclusive los Papas Pío XII, Juan XXIII y Paulo VI--, constituye un drama atrapante que ningún católico deseoso de conocer y comprender qué ha pasado, cómo y por qué en

la Iglesia Católica y en el mundo en estos últimos 60 años, puede dejar de tener en cuenta.

Es significativo que salvo la investigación tan minuciosa y prolijamente aportada en esta extraordinaria obra de David Wemhoff, no se tiene mayores noticias de la sistemática ejecución de esta guerra doctrinal encubierta llevada a cabo para manipular y cooptar a la Iglesia a partir de 1942. Por ejemplo, con excepción del tratamiento de aspectos esenciales de la polémica entre los *periti* del Concilio Vaticano II (por un lado el otrora silenciado por herético y luego extrañamente rehabilitado sacerdote jesuita John Courtney Murray y, por otro, Monseñor Fenton y el Padre Francis Connell), narrados por el distinguido Profesor italiano Roberto de Mattei en su excelente *Historia del Vaticano II*, nada se dice del trasfondo de operaciones psicológicas y doctrinarias encubiertas de largo aliento llevadas adelante por los “vendedores” de la Proposición” americanista norteamericana” durante el Concilio. Al parecer, el tema nunca antes había sido investigado y documentado como en el presente libro de Wemhoff. Así me lo confirmó el profesor de Mattei en carta reciente.

Es más, por ejemplo, tal como señala Wemhoff, todavía nadie ha escrito una biografía sobre Murray. La explicación posible es que la élite norteamericana a la que sirvió el jesuita también quedaría seriamente expuesta. Al respecto hay detalles sorprendentes de la relación Luce/ Murray/ Clare Boothe Luce y Gerald Heard y su consumo de LSD como medio para iniciar “un camino de transformación” y de “elevación de la conciencia”. Esta práctica deletérea de la psiquis humana que producía una disociación de la inteligencia y el pensamiento lógico potenciando libremente la imaginación, fue difundida por Gerald Heard en los Estados Unidos en los años 1960. Este siniestro personaje nacido y criado en Irlanda del Norte y educado en Cambridge, Inglaterra, fue uno de los hombres más influyentes de la cultura del siglo XX.

Murray, el influyente promotor de la “American Proposition” dentro de la Iglesia y especialmente durante el Concilio Vaticano II, consumió LSD desde 1959 hasta 1965. Es decir, durante los años del Concilio.

La Propuesta americanista norteamericana fue elaborada conjuntamente por Luce y Murray y presentada por el primero el 29 de noviembre de 1953 en una conferencia cuidadosamente organizada en la Universidad Pro Deo en Roma. Esta Universidad fue fundada y acreditada debidamente ante el Vaticano por el sacerdote dominico belga Felix A. Morlión (OP), agente de la CIA, con dineros de esa agencia del gobierno de los EE.UU, como parte de la guerra doctrinal

encubierta. La Universidad Pro Deo fue una de las tantas organizaciones pantalla (“front groups”) al servicio de la “American Proposition”, cuyas fuentes y recursos, siempre era difícil de rastrear porque deliberadamente se los ocultaba. En Pro Deo se formaron cientos de dirigentes de Europa y de América Latina. Y de ella se graduaron cinco presidentes de la República de Italia.

Ya para 1942 el gobierno de los EE. UU sabía que saldrían vencedores de la Segunda Guerra Mundial y que se proyectarían al mundo como la nueva gran potencia, con un enemigo enfrente, el comunismo soviético, conveniente en tanto polo dialéctico necesario para consolidar el propio frente político, ideológico y militar norteamericano. Luce vio más allá y comprendió que para expandir comercialmente el capitalismo norteamericano, debían difundirse las ideas políticas y los ideales del “Americanismo”. Esta era la base cultural de una necesaria reingeniería social de las sociedades colonizadas y puestas al servicio de la riqueza económica y financiera de la élite norteamericana. Sin esa penetración cultural no era posible consolidar la expansión política, económica, comercial y militar del nuevo Imperio. Para esto fue fundamental comprender las coordenadas históricas tal como Cecil Rhodes lo había hecho frente a la decadencia del Imperio Británico y el eventual ascenso de los Estados Unidos al primer plano del poder mundial. Así como los ingleses vieron en el siglo XIX que su futuro radicaba en una estrecha alianza con los EE.UU en ascenso, Luce vio y “vendió” al “establishment” norteamericano y a gran parte de la jerarquía católica norteamericana y luego a la del norte de Europa, en particular a los alemanes, que los Estados Unidos necesitaban de los católicos—su incorporación a las élites norteamericanas -- y de las estructuras de la Iglesia Católica para su expansión. Pero, claro está, en los términos de la ideología americanista norteamericana y no según las tradiciones y doctrinas morales centenarias de la Iglesia. La contracepción, por ejemplo, era —y es— un tema clave y absolutamente prioritario para los abanderados del “americanismo”.

Era entonces necesario para los planes del Imperio, que los católicos asumieran, asimularan y se fidelizaran al democratismo laicista norteamericano de la “American Proposition”. Es decir, que “compraran” la separación Iglesia- estado, el pluralismo religioso, la libertad religiosa y la libertad de conciencia, o, en otras palabras, la base de lo que luego se popularizaría bajo el nombre de ecumenismo, y abre todo el paquete de teorías que envenenan la cultura católica de relativismo filosófico y moral, llamado en los Estados Unidos “humanismo secular”; el cual es una sutil forma de esclavitud de los más al servicio de los menos más poderosos.

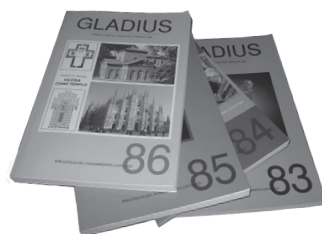
En adelante ya no sería verdad que “el error no da derechos” ni que la Iglesia y la Verdad católicas son el único camino de salvación (*extrae ecclesiam nulla salus*). Esto deberá reservárselo, en el mejor de los casos, al fuero interno y al ámbito privado. Afirmarlo y enseñarlo por el bien del hombre como manda Cristo, Hijo de Dios Vivo, Supremo Maestro, Único Rey y Señor, y exigirlo coherentemente en el desarrollo y aplicación de políticas públicas, será motivo de descrédito, difamación, silenciamiento, condena y ostracismo por parte de los dueños de la tolerancia democrática librepensadora “políticamente correcta”.

Nuevamente nuestra gratitud a David Wemhoff.

CLUB DEL BUEN LIBRO

BENEFICIOS **GLADIUS**

Suscribiéndote a GLADIUS podrás acceder a los siguientes beneficios en librería IMAGEN y PALABRA:



- **20% de descuento** en libros de Editorial Gladius.
- **10% de descuento** en libros de otras editoriales.
- Información de novedades editoriales, cursos y jornadas.
- **1 tarjeta de beneficios** (sorteos mensuales de libros)

CONSULTAS :

☎ 4815-0696 (lunes a viernes de 11 a 19 hs.)

o personalmente en LIBRERIA IMAGEN y PALABRA

Adquiera nuestras
novedades en:



LIBRERIA **imagen y
palabra**

Av. Córdoba 1521 - Ciudad de Bs. As. - tel. 4815-0696
e-mail: libreriiaiyp@hotmail.com

 <http://libreriaimagenypalabra.blogspot.com.ar/>

 Librería Imagen y Palabra

 @imagenypalabra

El artículo del *Padre Alfredo Sáenz "Vladimir Putin, un Estadista Singular"* aparecido en *Gladius* N° 93, ha generado una intensa polémica nacional e internacional sobre la real situación de Rusia y su Misión Providencial en la Historia.

Hemos recibido comentarios de Estados Unidos de Norteamérica, de España, de Italia y de la misma Rusia.

Gladius está conforme con la repercusión y desea aprovechar los valiosos aportes. A continuación publicamos las contribuciones de *Nicolas Kazanzew*, (Buenos Aires) enérgicamente en contra de la tesis del Padre Sáenz, de *Sergei Mamontoff*, (Rusia) que tercia a favor del P. Sáenz con importante información del lugar y de *Oleg Mikhno*, con un enfoque que intenta ser superador.

Asimismo, nos interesa publicar con el título **Rusia Un Nuevo Inicio**, el breve Colofón a la edición Italiana del artículo del P. Sáenz, obra del *Dr Ennio Innocenti*, un Doctor Romano especialista en Teología de la Historia y Gnosticismo.

La Cuestión se mantiene abierta.

Nota del Director

PUTIN, ¿ESTADISTA CRISTIANO O DICTADOR SOVIETICO?

NICOLÁS KASANZEW

El artículo del padre Alfredo Sáenz: *Vladimir Putin, un estadista singular*, publicado en *Gladius* N° 93 me ha dejado anonadado. No solo porque el texto glorifica a un dictador soviético, sino porque desconoce una cantidad de hechos históricos, y de la realidad rusa actual.

Putin, lejos de ser un "estadista singular", es un dictador soviético por las razones que presento en apretada síntesis y que más abajo desarrollo con su correspondiente fuente informática:

- 1- Putin no es una persona que deseó servir en el campo de la información, sino un agente de la KGB;
- 2- Sus colaboradores no son solo diplomados universitarios sino agentes de la KGB;
- 3-El que ordenó el traslado de los restos de la familia imperial vilmente ase-

sinada fue Ieltzin; 4- Putin no es defensor del Cristianismo; 5- Muy principalmente Putin ha estado exaltando al Islam; 6- El comunismo es una praxis para obtener el poder, no importan los valores que se presentan en forma oportunista; 7- Putin no defiende ni las tradiciones, ni la familia, ni la niñez, se está promoviendo la legalización de la poligamia; 8- En Rusia hay un millón de abortos por año; 9-El gobierno de Putin sigue siendo soviético; 10-El catolicismo en Rusia estuvo muy cerca de ser eliminado por ley. 11- Putin ha *rebolchevizado* a Rusia; 12-Uno de los principales asesores de Putin es el máximo arquitecto del Nuevo Orden Mundial, Henry Kissinger; 13-Putin a reestalinizado a Rusia;14-El Patriarcado de Moscú es una iglesia-marioneta de la KGB;15- Putin, el hombre más rico del mundo; 16- Solyenitsin quiso influenciar a Putin y fracasó; 17-Falsa religiosidad, corrupción y culto a la personalidad .

1- Putin no es una persona que deseó servir en el campo de la información, sino un agente de la KGB.

El artículo comienza diciendo que en su juventud Putin “sintió deseos de servir a su país en el campo de la información, más concretamente, en la KGB” (!) ¿En serio ignora que la KGB (anteriormente llamada CHEKA, GPU, NKVD y ahora FSB) es la policía política fundada por Lenin, una siniestra organización de asesinos que ha derramado la sangre de millones de mártires cristianos rusos?

2. Sus colaboradores no son solo diplomados universitarios, sino agentes de la KGB.

Dice el artículo “Basta considerar el perfil de algunos miembros actuales del Gobierno, para apreciar la competencia, la experiencia y el desinterés que exige Putin de los que lo acompañan en su elevada gestión política. De los treinta y tres miembros con que cuenta, todos son titulares de diplomas universitarios, en Derecho, Economía, Ciencias, Ingeniería, etc., con amplia experiencia profesional”. El autor omite, empero, otro “diploma” de los colaboradores de Putin: la abrumadora mayoría son también miembros de la KGB, la Gestapo soviética. Ya en el 2003 un diario ruso daba cuenta que más de 6000 agentes de la KGB ocupaban los más altos cargos dentro del Estado¹ y esa cifra no ha hecho otra cosa que crecer. ¿Pudieron haberse redimido? Pues el mismo Putin lo descarta, al aseverar que “no existe tal cosa como un

1. <http://2003.novayagazeta.ru/nomer/2003/50n/n50n-s03.shtml>

ex agente de la KGB”.² Al decir de la periodista y escritora Svetlana Aleksievich, Premio Nobel de Literatura 2015: “Putin no es un político. Putin es un miembro de la KGB. Y aquello que él hace, son provocaciones habitualmente realizadas por la KGB”³.

3. El que ordenó el traslado de los restos de la familia imperial vilmente asesinada fue Ieltzin.

El padre Sáenz le adjudica a Putin acciones que este nunca realizó: “Agreguemos el coraje que exhibió al ordenar el traslado de los restos de la familia imperial, vilmente asesinada por orden de Lenin, donde les hizo dar una digna sepultura, confesando y comulgando en dicho día”. En realidad, quien dio sepultura a los restos de la Familia Imperial (todavía se discute si son genuinos) fue el presidente anterior, Boris Ieltzin, en 1998⁴. Putin asumió recién en el 2000. Los organizadores y ejecutores del vil asesinato de la Familia Imperial no solo no han sido declarados criminales en Rusia, sino que siguen siendo honrados oficialmente por el gobierno de Putin en calidad de “héroes nacionales”, “combatientes por la libertad” y “fundadores de nuestro Estado”.

4. Putin no es defensor del Cristianismo.



El artículo sostiene que Putin es un defensor del cristianismo dado que en ocasiones ha elogiado a esta fe, pero cierra los ojos ante el hecho de que el presidente ruso es fundamentalmente un gran cínico. Porque de idéntica manera ha elogiado al judaísmo, al budismo, al Islam. Por ejemplo, el 5.4.2012 el jefe de Estado ruso, con una kipá (gorra ritual judía) en su testa, proclamó que el judaísmo “sirve a la construcción del futuro de Rusia”⁵.

2. <http://ria.ru/world/20150928/1286662024.html>

3. <http://www.dsnews.ua/world/top-7-tsitat-nobelevskogo-laureata-svetlany-aleksievich-08102015153600>

4. http://elpais.com/diario/1998/07/18/internacional/900712804_850215.html

5. <http://newsland.com/news/detail/id/931658/>

5. Muy principalmente Putin ha estado exaltando al islam.

Sin embargo, muy principalmente Putin ha estado exaltando al Islam. Y hasta extremos sorprendentes. Por ejemplo, en diciembre del 2010 Putin declaró una barbaridad total, por donde se la mire. Que la religión cristiana ortodoxa está más cerca del Islam que del catolicismo⁶.

Y en su alocución durante la septuagésima Asamblea General de Naciones Unidas, el 29 de setiembre del 2015, fue aún más lejos. Anunció que el Islam es la religión más grandiosa (“velichaishaia”) del mundo⁷. Convengamos que es imposible que un verdadero cristiano pueda decir tal cosa.

Para demostrar que Putin defiende al cristianismo frente al Islam, el autor relata un supuesto diálogo, en que el presidente ruso le planteó al rey de Arabia Saudita una condición para construir una gran mezquita en Moscú: que también se edifique una iglesia ortodoxa rusa en Riad. Obviamente, la capital saudita sigue sin contar con tal templo cristiano, pero el 22 de setiembre del 2015 Putin, con bombos y platillos, inauguró en Moscú una gran mezquita. Y no es verdad que meramente restauró la que había en la época de los zares. La superficie de la mezquita fue multiplicada por 20: de 964 metros cuadrados a 19 mil metros cuadrados, lo que le brinda al nuevo edificio la capacidad de recibir a 10 mil fieles musulmanes⁸. Encima, se prevé la construcción



de otra mezquita aún más grande en Moscú, con capacidad para 20 mil fieles⁹. Además, van tres años seguidos que el presidente ruso participa en forma personal y activa de la festividad religiosa musulmana de Kurban-bairam.

Ya en el 2011 el comentarista Peter Appel escribía: “Hoy la islamización de Rusia avanza a marcha forzada, a todas luces con la bendición del Kremlin y de su actual gobernante”¹⁰.

6. <https://www.youtube.com/watch?v=nqyVYtWB894>

7. <http://www.ansar.ru/confirmed/vladimir-putin-islam-velichajshaya-religiya-mira>

8. <http://vlasti.net/news/225438>

9. <http://svobos.ru/islamizatsiya-rossii-mneniya/>

10. <http://www.sem40.ru/index.php?newsid=220652>

Son tantas y tan jugadas las acciones y declaraciones de Putin en favor de la religión mahometana, que en Rusia se ha comenzado a sospechar que podría haberse convertido secretamente al Islam¹¹. No sabemos si fue así, pero no hay duda que el teniente coronel de la KGB, inveterado oportunista, busca ventajas políticas al lanzar dichos mensajes. Es que Putin no cree ni en Dios, ni en el diablo.

6. El comunismo es una praxis para obtener el poder, no importan los valores que se presentan en forma oportunista.

El padre Sáenz se entusiasma con su discurso en el congreso de Valdai, donde Putin se expresó en favor de los valores cristianos. Pero solo fue eso, un discurso. Un relato. Los hechos hablan de algo muy diferente. Lamentablemente muchos nacionalistas católicos argentinos, impermeables al relato de los Kirchner, se han dejado influenciar por el de Putin, tan mentiroso como el de estas latitudes. No quieren ver que la supuesta religiosidad de Putin es *pour la galerie*, para consumo interno. En el exterior se sincera más. En setiembre del 2000, en una entrevista con Larry King, de la CNN, cuando este le preguntó si creía en Dios, Putin le contestó que creía en los hombres¹². Y en una entrevista otorgada al Wall Street Journal (11.2.02) ante la pregunta ¿Es usted una persona religiosa? – contestó: “Cada persona debe tener una base moral. Pero no es importante a que religión pertenece. Todas las religiones fueron inventadas por los hombres”¹³.

7. Putin no defiende ni las tradiciones ni la familia ni la niñez, se esta promoviendo la legalización de la poligamia.

También el padre Sáenz se solaza con el discurso de Putin en que este decía: “*Las tradiciones y costumbres rusas no son compatibles con la falta de cultura y formas primitivas de la Ley Sharia y de los musulmanes... no les garantizamos privilegios especiales ni tratamos de cambiar nuestras leyes adaptándonos a sus deseos*”. El sacerdote ve en esto otra prueba de que el presidente ruso defiende los valores cristianos. Sin embargo, una vez más, es puro relato. Incluso, en la Rusia actual se está debatiendo seriamente la posibilidad de legalizar la poligamia. La discusión sobre este tema fue provocada por la boda forzada, en mayo de este año en la región de Chechenia, de una niña de 16 años,

11. http://www.gezitter.org/much/38042_putin_prinyal_religiyu_islama/

12. <http://edition.cnn.com/TRANSCRIPTS/0009/08/lkl.00.html>

13. <http://en.kremlin.ru/events/president/transcripts/21498>

Luisa Goilabieva y el jefe de policía de su aldea, Nayud Guchigov, de 57, ya casado con otra mujer. La niña había tratado de escapar, pero intervino el cruel líder checheno Ramzan Kadyrov, y Putin permitió que la boda tuviera lugar. El funcionario del Kremlin responsable por los derechos de los niños, - quien había apoyado la prohibición de que los estadounidenses adopten infantes rusos - declaró que a pesar de su corta edad, Luisa ya era plenamente capaz de convertirse en esposa. La menor de edad fue sacada de la casa de sus padres por uno de los más brutales lugartenientes de Kadyrov y llevada a la ciudad de Grozny, donde la boda se celebró con gran pompa, en presencia de la otra esposa de Guchigov. Los canales de TV del Kremlin cubrieron el evento con gran alborozo, calificándolo como “la boda del milenio”, a pesar de que en las imágenes se podía ver una demacrada Luisa al borde del desmayo¹⁴. Todo esto pasaba dentro de las fronteras de la Federación Rusa, en una region generosamente financiada por su presidente, el supuesto defensor de los valores cristianos Vladimir Putin.

Tras el escándalo, los encuestadores se lanzaron a requerir la opinión de los rusos sobre la poligamia, y un tercio de estos respondió que no era tan mala idea. El político Vladimir Zhirinovskiy dijo que, por cuanto la poligamia entre los musulmanes ya existe de hecho en Rusia, habría que legalizarla y Kadyrov propuso que fuera legal en el norte del Cáucaso, que - recordemos - forma parte del territorio ruso. Según la periodista Julia Ioffe, hasta la iglesia del Patriarca Cirilo está dispuesta a debatir el tema. Sin embargo, cuando un solitario diputado del parlamento intentó elevar un proyecto de ley que penalice la poligamia, su iniciativa fue inmediatamente rechazada por la presidente de la Comisión de la familia, la mujer y el niño, Elena Mizulina, ex integrante del partido comunista, una de las más notorias propuloras de la ley que prohibió la “propaganda del homosexualismo”. Es absurdo prohibir la poligamia, dijo la defensora putinista de los valores familiares, ya que esta tiene lugar porque “no alcanzan los hombres, con quienes las mujeres quisieran formar una familia y tener hijos”¹⁵.

8. En Rusia hay un millón de abortos por año.

Según el artículo, “la protección de los derechos y los intereses de la familia, de la maternidad y de la infancia son una cuestión prioritaria” para Putin (quien, por cierto, acaba de reemplazar a su esposa de toda

14. <http://www.ntv.ru/novosti/1411463>

15. <http://foreignpolicy.com/2015/07/27/putin-is-down-with-polygamy-russian-translation/>

la vida por una bella deportista olímpica 30 años menor que él). Si esto fuera verdad, ¿porqué entonces el presidente sigue sosteniendo el aborto, a pesar de los muchos ruegos que ha recibido de que lo prohíba, por cuanto ese flagelo está llevando a los rusos a la catástrofe demográfica y - lisa y llanamente - a la extinción? “Gracias a las medidas del Gobierno, en Rusia se ha reducido drásticamente el número de abortos”, anuncia el padre Sáenz. ¿De dónde ha tomado esa información, que no se corresponde para nada con la verdad? En la actualidad el número de abortos registrados en Rusia es de un millón por año, es decir la misma cantidad que en los años anteriores. Y a esto hay que sumar miles y miles de operaciones que no entran en las estadísticas¹⁶. Está muy claro que si no se pone fin a los abortos, Rusia no tendrá ningún futuro. Pero eso deja sin cuidado a Putin, quien más allá de su vacua retórica, de patriota ruso no tiene absolutamente nada. Es que los abortos fueron legalizados en 1920 por Lenin (¡52 años antes de que los permitieran en los EEUU!) y Putin sigue honrando a su ídolo comunista también en eso.

9. El gobierno de Putin sigue siendo soviético.

Hay que entender que el gobierno de Putin sigue siendo soviético. Porque oficialmente, jurídica e ideológicamente, es no sólo el heredero, sino el continuador del régimen bolchevique; es decir, él mismo se considera como tal y no se avergüenza para nada de ello. Desde el 2000 nunca lo ha repudiado y no manifiesta ninguna intención de desprenderse ni del culto a sus fundadores, ni de sus símbolos.

Para Putin “nuestro Estado”, es aquel que fue “alumbrado por la revolución de Octubre” y no aquel que la revolución de Octubre destruyó. ¿Que se diferencia del régimen bolchevique clásico? Si, lógicamente. Porque se ha degradado y en este momento no tiene fuerza como para volver a los fusilamientos en masa.

La nomenklatura o élite soviética ha pasado de recibir raciones de privilegio, a poseer acciones en empresas multimillonarias, lo cual influenció parcialmente su ideología: desechó algunos postulados, disimuló otros. Pero toda la historia de la URSS es la historia de un gradual alejamiento de las aberraciones más estúpidas, en pos de acomodarse a la vida real. En ese sentido, el fin de los años 30 se diferenciaba fuertemente del principio de la década del 20, y la década del 50 no fue igual a la del 30. Sin embargo, la fidelidad del actual poder al régimen

16. <http://zavtra.ru/content/view/rossiya-bez-abortov/>

soviético es inquebrantable, no hay nada que lo haga reaccionar con más agudeza, que cualquier movida contra algún monumento soviético o cualquier crítica a la política de la URSS.

Putin no se identifica con la Rusia Histórica, sino con la Unión Soviética, que es para él “nuestro Estado”. Consecuentemente, los apologetas de la URSS son para él “los nuestros”, y sus críticos son “los enemigos”.

Todas las leyes de la URSS (menos las pocas que fueron derogadas especialmente) siguen aplicándose, mientras que no hay en vigencia ni un solo dispositivo legal de la Rusia pre-revolucionaria. O sea que el país continua inmerso en el campo jurídico creado por los bolcheviques.

10. El catolicismo en Rusia estuvo muy cerca de ser eliminado por ley.

Por otra parte, resulta especialmente patético que Putin sea reivindicado por un católico, cuando bajo su gobierno el catolicismo en Rusia estuvo muy cerca de ser eliminado por ley. La Duma, cámara baja del parlamento, tiene 450 escaños y necesitaba la mitad de los votos más uno, para aprobar la prohibición de la fe católica. En mayo del 2002, de los diputados presentes, 169 votaron a favor de la ley, es decir que no llegaron a los 226 requeridos para aprobarla. Pero sólo 37 se pronunciaron contra la prohibición y cuatro diputados se abstuvieron¹⁷.

11. Putin ha *rebolchevizado* a Rusia

En la historia de Rusia hay casos de marxistas arrepentidos que mutaron en paladines del cristianismo. Los más notorios son los de Solye-nitzin y de Lev Tijomirov, un revolucionario terrorista que se convirtió en el más importante teórico de la monarquía rusa. Pero de ninguna manera es el caso del oficial de la KGB Vladimir Putin. Todo lo contrario. Lejos de haberse arrepentido, Putin ha *rebolchevizado* en Rusia todo lo que su predecesor, el presidente Boris Ieltzin, había alcanzado a *desbolchevizar*.

Putin ha vuelto a imponerle la bandera roja al ejército ruso, ha puesto de nuevo la estrella roja en las gorras de sus militares y ha devuelto la hoz y el martillo a los aviones de Aeroflot, amén de volver a

17 http://www.traditioninaction.org/HofTopics/i22htWesterman_PutinWallace.html

adoptar el himno stalinista como himno nacional, aunque con la letra cambiada. Asimismo ha revitalizado el culto de Lenin, cuya momia sigue profanando la principal plaza del país, y alienta cada vez más el culto de Stalin. Estamos hablando de los dos más grandes exterminadores de cristianos de la Historia.

En mayo del 2015 el ministro de Cultura de la Federación Rusa, Vladmir Medinsky, quien únicamente se pronuncia con la venia de Putin, le escribió una carta al jefe del Partido Comunista ruso, Guenady Ziuganov, en la cual prometió: “Los monumentos a Vladimir Iliich Lenin, indudablemente, son parte de nuestra identidad histórica y el ministerio de Cultura hará todo lo que de él dependa para conservarlos”¹⁸.



Stalin acompañado por Roosevelt y Churchill. Monumento inaugurado en febrero de 2015 en conmemoración de la siniestra conferencia de Yalta de 1945

12. Uno de los principales asesores de Putin es el máximo arquitecto del Nuevo Orden Mundial, Henry Kissinger.

Bajo Putin también se han estado erigiendo muchos nuevos monumentos a Stalin. Entre ellos uno, inaugurado en febrero del 2015, en el cual está acompañado por Roosevelt y Churchill, en conmemoración de la siniestra conferencia de Yalta de 1945. Elocuente refutación del aserto del padre Sáenz de que Putin sería la “antítesis de un Occidente progresista y liberal”. Como asimismo lo refuta el hecho de que uno de los principales asesores de Putin sea el máximo arquitecto del Nuevo Orden Mundial, Henry Kissinger. El ex Secretario de Estado norteamer-

18. <http://izvestia.ru/news/586706>

ricano se ha reunido con Putin decenas de veces y lo defiende y justifica permanentemente, calificándolo de “verdadero patriota ruso”, tal cual lo hace el padre Sáenz. Kissinger sostiene asimismo que Putin no es enemigo de los EEUU y que, cuando él lo conoció por primera vez, Putin demostraba de mil maneras su afán de lograr una cooperación estratégica con los EEUU¹⁹.



Además, curiosamente, Putin se integró a la ofensiva de los EEUU contra ISIS, luego de que Kissinger, tras respaldar una vez más al presidente ruso, convocó en setiembre del 2015 a una guerra total contra ese ejército terrorista²⁰.

La motivación de Putin para atacar a ISIS es muy clara: congraciarse con Washington para lograr el levantamiento de las sanciones impuestas a Rusia a raíz de los sucesos en Ucrania. Y no por el sufrimiento que estas sanciones le causan al pueblo ruso, sino por los centenares de altos funcionarios de Putin a quienes Washington y sus aliados les han bloqueado sus cuentas y propiedades en el exterior²¹.

Que estos ataques han de provocar, como represalia, atentados terroristas de ISIS en Rusia, donde van a morir muchos inocentes ciudadanos, no le quita el sueño a Putin.

19. <http://www.vesti.ru/doc.html?id=737852&cid=9>

20. http://www.realclearpolitics.com/articles/2014/09/08/time_for_an_all-out_attack_on_isis_says_kissinger_123892.html

21. <http://ria.ru/politics/20140718/1016514535.html>

13. Putin ha reestalinizado Rusia

El presidente ruso ha calificado a Stalin, el mayor genocida de la historia de la humanidad, como “un gran manager” y ha promovido una ley que castiga con años de prisión a quien ose criticar el desempeño del Ejército Rojo durante la Segunda Guerra Mundial, a pesar de los muchos crímenes que este cometió. Entre ellos, la violación de dos millones de mujeres alemanas, de 8 a 80 años de edad. Obviamente, la reivindicación que Putin hace de Stalin se ha visto reflejada en los textos de historia y en los medios masivos de comunicación, en su inmensa mayoría dominados por el gobierno. Como consecuencia, según una encuesta del Centro Levada, un 45% de la población rusa considera hoy que las masacres realizadas por Stalin estaban justificadas por los altos fines que el tirano perseguía (en el 2008 solo el 27% pensaba así). Y la cantidad de encuestados que tienen una visión crítica de Stalin descendió al 20%. Como vemos, Putin ha conseguido reescribir la historia²². También, lamentablemente, pretende reescribirla el artículo, cuando adjudica a Putin el haber ayudado a Serbia contra los Estados Unidos en 1999, siendo que en esa época todavía gobernaba Ieltsin.

14. El Patriarcado de Moscú es una iglesia-marioneta de la KGB.

El autor se congratula por el hecho de que Putin ha beneficiado económicamente al Patriarcado de Moscú. ¡Pues cómo no lo iba a hacer si se trata de una iglesia-marioneta, manejada por sus colegas de la KGB! Hay que recordar que tras haber lanzado una persecución religiosa como nunca conoció la humanidad, en la Segunda Guerra Mundial, asustado por el avance alemán, el tirano decidió reabrir los templos para congraciarse con los fieles que quedaban y ensillar, aprovechar el sentimiento religioso y patriótico ruso frente al invasor. La iglesia así refundada, bajo total control de los organismos de seguridad, debía servir a los intereses del gobierno ateo. Lo denunció Solzenitzin en su carta abierta al Patriarca Pimen en 1972: “Una iglesia dictatorialmente dirigida por ateos, - espectáculo nunca visto en dos milenios”. A cambio de poder oficial, esta iglesia de bolsillo alababa a Stalin, lo llamada “el caudillo dado por Dios”. Cuando el tirano cumplió 70 años, todos los obispos del Patriarcado de Moscú firmaron una carta de salutación digna de lacayos. Y todos los años sucesivos esta iglesia sirvió al régimen bolchevique. Se convirtió en una subdivisión

22. http://www.inopressa.ru/article/06may2015/inotheme/rus_obzor_06.html

del espionaje soviético en el exterior, donde asimismo difundía la atroz mentira de que había libertad de religión en la URSS, mientras que en el país delataba a los creyentes a las autoridades. Para entrar a una iglesia era obligatorio mostrar el documento y el feligrés que así lo hiciera al poco tiempo era echado de su trabajo u hostigado de otras maneras. En el Patriarcado de Moscú todos los sacerdotes autorizados para viajar al exterior, y todos los obispos, eran agentes de la KGB. Ellos convencieron de volver al país a decenas de miles de exiliados políticos, que estaban refugiados en China y Europa, jurándoles que la situación había cambiado: quienes les creyeron, terminaron en campos de concentración.

Con Putin, la simbiosis entre el Patriarcado de Moscú y el Kremlin se hizo aún mayor. El actual Patriarca Cirilo Gundiáev, al igual que todos sus antecesores desde los tiempos de Stalin, es también un colaborador de la KGB, cosa que en Rusia nadie ignora. Su nombre en código como agente es “Mijailov”.

Quizás lo más terrible, como confesó el penúltimo presidente del Consejo de Asuntos Religiosos de la URSS, Konstantin Jarchov, sea que, para no permitir que la iglesia renazca, “nosotros poníamos como arzobispos y en otros puestos claves del Patriarcado a personas amorales y corruptas”²³ A mi me tocó escuchar en Rusia, de boca de un feligrés, la siguiente frase: “Nuestro obispo, gracias a Dios, es normal; su amante es una mujer, no un hombre”.

Particularmente amoral y corrupto es el actual Patriarca Cirilo, que se hizo famoso con el sobrenombre de “Tabacalero”, a raíz de un escándalo que tuvo muy amplia difusión. Es que Monseñor Cirilo estuvo durante años importando y comercializando, libres de impuestos, ingentes volúmenes de cigarillos y bebidas alcohólicas, lo cual lo convirtió en un hombre extraordinariamente acaudalado²⁴. Luego, Monseñor Cirilo comenzó a exportar petróleo y realizar inversiones en la industria pesquera y automotriz. En el 2006 los periodistas del diario “Moskovskie Novosti” calculaban su fortuna en 4000 millones de dólares.

El patriarca elogiado en el trabajo, colecciona aviones y objetos de lujo. Cuando visitó Kiev en abril del 2012, los periodistas ucranianos filmaron el reloj que llevaba en la muñeca: un Breguet de 30 mil euros. Esto aconteció al día siguiente de que Cirilo predicara con grandilo-

23. <http://www.portal-credo.ru/authors/kolokol/index.php?status=int&id=106>.

24. http://www.compromat.ru/page_10804.htm

cuencia en los canales de la TV ucraniana: “Es muy importante aprender la ascesis cristiana... La ascesis es la capacidad de regular nuestro consumo... Es la victoria del hombre sobre la concupiscencia, las pasiones, el instinto. Y es importante que posean esta cualidad tanto los ricos, como los pobres”. Cirilo posee una buena cantidad de lujosas residencias, entre ellas todo un edificio sobre el río en pleno centro de Moscú, un palacio en Peredelkino, otro en el monasterio Danilov y un tercero en Gelendzhik, en el Cáucaso, donde para construirlo hubo que talar un bosque entero²⁵.

15. Putin, el hombre más rico del mundo.

Mucho más opulento que Cirilo es, claro está, Putin. El inversor y financista internacional Bill Brauder califica a Putin como el hombre más rico del mundo y estima su fortuna en 200 mil millones de dólares. Según este financista, Putin supo robarse tal capital, a lo largo de sus 14 años en el poder, economizando en caminos, hospitales y escuelas. Bastante similar a lo que ha acontecido por estas costas, aunque en otra escala²⁶. Información muy parecida, y minuciosamente detallada, contenía el informe elaborado por el político ruso Boris Nemtsov, titulado “Putin. Corrupción”. Nemtsov fue acribillado en la noche del 27 de febrero del 2015, a unos pocos metros del Kremlin.

16. Solyenitsin quiso influenciar a Putin y fracasó.

El padre Sáenz cita elogios a Putin de Alexandr Solyenitsin. Pero pertenecían a un Solyenitsin ya anciano, enfermo y condicionado por su esposa. Genial como fue, el escritor no era infalible. Quiso influenciar al presidente ruso, alentado por las señales enviadas por el astuto Putin de que esto era posible, y fracasó. Tiempo después, él contaba: “Justamente en el encuentro con Putin, yo le dije; la consolidación del estado es necesaria para la unidad de Rusia, pero de esa consolidación del estado no vamos a obtener el florecimiento de Rusia. El florecimiento de Rusia solo será posible cuando se abran las bocas de millones, y cuando sus bocas y sus manos estén libres para crear su propio destino” (citado por Ludmila Saraskina, biógrafa autorizada por el escritor, en “Alexandr Solyenitsin”, Moscú 2008, página 874). Lamentablemente, bajo Putin, las bocas y manos del pueblo ruso siguieron atadas.

25. <http://ru-compromat.livejournal.com/470841.html>

26. <http://news.rambler.ru/world/29198905/>

17. Falsa religiosidad, corrupción y culto a la personalidad.

Si. Putin suele ir a misa en Navidad y Pascua, para que la TV lo filme todo el tiempo. Mas cuando vuelve de misa a su oficina, ordena matar. Y no ahorra medios para ello. En el 2006, la KGB envenenó con polonio radioactivo al exiliado Alexandr Litvinenko. Científicos occidentales calcularon el costo de la dosis letal en 30 millones de dólares. Pero Putin no solo manda matar opositores. En 14 años de su poder en Rusia fueron asesinados 28 periodistas; un promedio de dos al año.

El padre Sáenz habla de auge religioso en la Rusia de Putin y, como prueba, enumera la cantidad de nuevas iglesias. En primer lugar, habría que inspeccionar *de visu* con qué criterio ha sido erigida cada una de ellas. Por ejemplo, yo he estado en la reconstruida iglesia moscovita de Cristo Salvador y el criterio fue decididamente fenicio. El templo está asentado sobre un centro comercial, con garajes de dos pisos, tiendas, baños públicos y salas de espectáculos. Y ninguno de los constructores se detuvo en pensar, si toda esta explotación comercial era lícita en el edificio de una iglesia, dedicada a Aquel, Quien con un látigo expulsó a los mercaderes del templo.

En el 2011 un periódico entrevistaba al padre Mijail Ardov, reconocido experto en la situación religiosa de Rusia, y le decía lo mismo que sostiene el padre Saenz: “Se están construyendo nuevas iglesias y la gente concurre”. La respuesta del sacerdote fue desoladora: “No va nadie. Si por lo menos las iglesias estuvieran en el conurbano, algunas viejitas locales irían. Pero viajar al centro de Moscú es complicado para ellas. Que la gente vaya en gran número, eso no existe. Hubo una chance para ello a principios de la década del 90, cuando dejaron de prohibir la religión. La gente manifestaba interés, pero el Patriarcado no estuvo a la altura²⁷”. Dando crédito a las cifras oficiales (es decir, al INDEC soviético), el padre Sáenz asevera que ha aumentado el número de rusos que se declaran ortodoxos. El padre Ardov, en cambio, las considera falsas: “En la Rusia actual no hay más de un 3% de personas religiosas, *practicantes*. ¿De que vamos a hablar, si en Moscú hasta en Navidad y en Pascua va a la iglesia un 1,5% de la población? El Patriarca Cirilo y sus allegados quieren exagerar su rol ante quienes detentan el poder político. Por eso dicen que tenemos un 80% de ortodoxos. Pero todo eso son baladronadas y un intento de

27. (Novye Izvestia 17.8. 2011).

falsificar la realidad”²⁸. Y finalicemos con otra reflexión del padre Mijail Ardoz sobre la Iglesia de Cirilo: “Una de las principales obligaciones de la Iglesia, es brindar una evaluación moral de todo lo que pasa y, principalmente, de las acciones del poder. El Patriarcado debería defender a los enfermos, a los pobres, pero sabemos que no lo hace, al contrario, sabemos que las autoridades del Patriarcado están ligadas a los corruptos funcionarios del Estado. Ven como la TV y los medios depravan a los jóvenes y no tan jóvenes, ven que todo está permitido, pero no hacen nada. En los monasterios vive gente muy sospechosa, y en cuanto a que las iglesias estén relucientes, eso no atestigua que haya espiritualidad. A la iglesia van decenas de personas, pero millones son absolutamente indiferentes²⁹. Sumemos a todo lo antedicho, el abrumador culto a la personalidad de Putin, que ha sido impuesto en Rusia. El dictador es protagonista de libros de cuentos infantiles y de películas, su rostro está en las estampillas, y a su figura hasta le fue dedicada una ópera. Putin se ha inscrito por derecho propio en el panteón de los dictadores soviéticos, cuyo nivel de aportes a la destrucción de Rusia es proporcional a la cantidad de monumentos y pinturas que se les han dedicado.

28. <http://www.portal-credo.ru/authors/kolokol/index.php?status=int&id=106>

29. <http://www.portal-credo.ru/authors/kolokol/index.php?status=int&id=87>

ECLIPSE DE LA RAZÓN “K” (Respuesta a Nicolás Kasanzew)

SERGIO MAMONTOFF

He recibido de mis compatriotas de Argentina el artículo de Nicolás Kasanzew “*Un eclipse de razón*”, donde el autor trata de descalificar la opinión del padre Alfredo Sáenz, apelando a métodos que lindan con la ofensa personal. Lo he comentado en el blog de *Que no te lo cuenten*. Más tarde vi el *video de la conferencia* donde Kasanzew vuelve al ataque contra el padre Sáenz utilizando *slogans* panfletarios en lugar de argumentos e incluso esgrimiendo datos totalmente falsos como los que describiré más abajo. Por esto he decidido darle forma de artículo a mis comentarios. Este tema comienza a preocuparme porque veo que mucha gente de la comunidad rusa en Argentina no responde a semejante atropello a la historia y a los buenos modales. Y más aún, **me deja totalmente perplejo** el hecho de que el señor Nicolás Kasanzew sea aceptado como profesor de historia rusa en el colegio Ruso Scout de Olivos, al que yo he concurrido en mi niñez en Buenos Aires. ¿Acaso los padres de los alumnos están de acuerdo con que una persona que no conoce la realidad rusa contamine las mentes de sus hijos con fantasías e ideas completamente subjetivas, simplistas y superficiales?

Soy argentino, al igual que Kasanzew, y **descendiente de rusos blancos**. A diferencia de él, sin embargo, **vivo en Rusia ya hace 25 años** y sé lo que ocurre en este país.

Vaya aquí, entonces, la lista de algunas “inexactitudes” -quiero creer involuntarias- que hallo en su relato:

1) Dios

Afirma Kasanzew que en Rusia está prohibido escribir la palabra Dios con mayúscula; lo cual **no es cierto**. Todo lo contrario; bastaría con “googlear” la traducción de esta cita para darse cuenta de ello.¹

2) Símbolos soviéticos

Personalmente no me gustan la hoz y el martillo, ni la estrella roja, pero es forzoso reconocer que bajo estos símbolos el pueblo ruso venció en la guerra más grande que conoció la historia de la humanidad.

1. cfr. <http://www.gramota.ru/forum/klass/109512/>

No había otros símbolos. La estrella roja estaba en los uniformes, en las banderas y estandartes, en los documentos y las condecoraciones. ¿Debemos ahora tirar todo a la basura? En este aspecto de los símbolos, Kasanzew omite decir que en la nueva Rusia de Putin ha sido confirmada por ley federal como bandera nacional la tricolor (blanca, azul y roja) y el escudo oficial es el águila bicéfala, que habían sido propuestos por un decreto de Yeltsin en 1991. También ha sido cambiado el himno instrumental de la época de Yeltsin por la melodía tradicional de la época soviética, pero agregada la **letra de Sergey Mijalkov**, en cuyo texto se habla de Dios, de la Rusia Santa, de la unión de los pueblos y la tradición. A su vez, el texto no hace referencia a ninguno de los clásicos principios soviéticos, comunistas y marxistas. Cabe destacar que la melodía del himno fue compuesta, durante la etapa soviética, por un profeso cristiano, Alexander Alexandrov, quien fuera director del coro de la Catedral de Cristo Salvador en Moscú.

Con Putin se restauraron algunos vínculos con la Rusia Histórica mediante la popularización de la cinta de San Jorge, con la cual, por siglos, eran condecorados los héroes de guerra tanto en la época de los zares como soviética. Es una cinta con franjas color naranja y negras. Esto se hizo para que la estrella roja pasara a segundo plano.²

Con escarapelas de estas cintas los rusos festejan el día de la Victoria todos los 9 de mayo.

La hoz y el martillo en el logotipo comercial de Aeroflot prácticamente no se ven por su escaso tamaño. Además, a partir del 2010, la bandera tricolor rusa es la principal imagen del emblema nuevo de la empresa. **Decir que Putin está rehabilitando la hoz y el martillo es afirmar una falsedad.**

3) Iglesia ortodoxa

Después de la caída del régimen soviético muchas organizaciones no tenían cómo mantenerse, pues durante décadas habían sido solventadas por el Estado. En razón de esto, el gobierno de Yeltsin comenzó a conceder licencias comerciales para que muchas de ellas pudieran encontrar una manera de autofinanciarse. La Sociedad de combatientes en Afganistán, el Gremio de Deportistas y la Iglesia Ortodoxa recibieron licencias para la importación de alcohol y tabaco. Con Putin

2. <https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/thumb/d/d9/Ledpokhod.jpg/180px-Ledpokhod.jpg>)

en el poder estas licencias fueron anuladas. **Afirmar que el obispo Cirilo recibió preferencias por haber sido agente de la KGB, es falso, porque no hay ninguna prueba de esto**³.

4) Economía

A partir del gobierno de Putin, en lugar de importar granos Rusia se ha convertido en gran exportadora de los mismos. En ella se radicaron todas las automotrices más importantes: Renault en Moscú y Samara, Volvo y Volkswagen en Kaluga, Kía y BMW en Kaliningrado, Toyota y Ford en San Petersburgo, etc. Se creó un marco legal para la hipoteca y los créditos. Se establecieron bancos extranjeros. La construcción de viviendas crece. **Decir que el pueblo sigue viviendo en la pobreza soviética es faltar a la verdad.** La economía rusa está inserta en la economía mundial.

5) San Vladimiro

Es verdad que San Vladimiro vivió y murió (1015) antes del cisma entre Roma y Bizancio. Sin embargo, olvida Nicolás Kasanzew que comenzó a ser venerado y fue canonizado mucho más tarde, primero en Oriente (1263) y luego en Occidente. Basilio -con este nombre fue bautizado Vladimiro- no fue beatificado en vida, ni al momento de su muerte. Por tanto, **tiene razón el Padre Sáenz.** Es incomprensible la irritación de Kasanzew.⁴

6) Putin, ¿Solo palabras?

La alocución más importante de Vladimir Putin es la de 2008 en Munich, cuando denunció en la cara a los jerarcas de Occidente la **injusticia de un mundo unipolar**⁵. Puso sobre aviso a todos y después vinieron los hechos concretos: la defensa de Osetia del Sur y Abjazia ante la invasión Georgiana, el plebiscito y reunificación en Crimea, la creación de un proceso de paz en la guerra civil de Ucrania y la intervención de la aviación rusa en el conflicto en Siria bombardeando al ejército del ISIS. Respecto de esto último, los aviones rusos tienen base y centro de comando en la ciudad de Latakia, Siria, y no

3. Un detalle más que demuestra el no conocimiento de la realidad rusa por parte de Kazanzew. El KVAS (que Kasanzew menciona) es una bebida popular rusa que se elabora en forma casera en base a fermentaciones de pan tostado. Esta bebida tiene alcohol. Puede llegar a 3 o 4 grados. Es decir, como una cerveza liviana.

4. <http://www.preguntasantoral.es/2012/07/san-vladimir-de-kiev/>

5. <https://www.youtube.com/watch?v=ZlY5aZfOgPA>

están comandados desde Israel, como dice Kasanzew. Basta con ver el informe de más de cien periodistas que han visitado esta base hace pocos días atrás.⁶ Ahora, con los atentados de París, el resto de los líderes mundiales se acoplarán con hechos a lo que Putin ya estaba haciendo desde hace tiempo. **Hechos contra el ISIS, no palabras como Obama.**

7) Putin soviétiza a Rusia

Totalmente falso. Si hay un pueblo que conoce en carne propia lo que es un régimen comunista, ese es el pueblo ruso. El proyecto soviético de exportación ideológica ha terminado hace ya más de un cuarto de siglo, pero esto no quiere decir que Rusia no pueda tener su propia política exterior. **Putin habla claro dentro y fuera de Rusia.** Putin dio la orden de revisar si lo de 1917 fue una revolución o un golpe de estado, encomendando a jóvenes historiadores una evaluación profunda, profesional y objetiva. Putin reconoció la existencia de páginas sangrientas en la historia que todos los rusos deben conocer.⁷ **Putin ha abolido los festejos y el feriado del aniversario de la Revolución de Octubre. Las obras de Soljenitsyn son parte del programa obligatorio en las escuelas.** Cada alumno debe saber lo que fue el Archipiélago de Gulag. Rusia vuelve a medir su grandeza a partir de sus diez siglos de historia cristiana y no sólo a partir de 1917, como era antes. Justamente por esto Putin es tan popular en Rusia y es visto por los pueblos de otros países como un pilar de los valores morales tradicionales. Putin hace mucho más de lo que habla. No necesita hacer demagogia. **Sus opositores dentro y fuera de Rusia no tienen argumentos para oponerle y no les queda más que enrostrarle su pasado en la KGB y acusar al patriarca Cirilo de ser su agente.** No hacen más que hacer ruido. Mientras tanto se siguen construyendo iglesias en Rusia, a pesar de que a algunos rusos autoexiliados en el exterior esto no les guste. Rusia es un país abierto y **ya no necesitamos de soviétólogos para conocerlo.** Ciudadanos de países como Chile, Brasil, Argentina, Venezuela o Turquía no necesitan visado para visitar Rusia e igualmente los rusos pueden viajar libremente a estos países. **Kasanzew sigue repitiendo slogans de antaño,** que ya no valen, pues Rusia ha cambiado. No es un país ideal, ya que hay mucho que hacer todavía para sacarse de encima el legado de la oligarquía soviética.

6. https://www.youtube.com/watch?v=s_KWsdRzk2c

7. <http://www.mk.ru/politics/2014/11/05/putin-revolyuicii-1917-goda-nuzhno-dat-glubokuyu-obektivnuyu-professionalnuyu-ocenku.html>

8) Por sus frutos los reconoceréis

Es justamente de lo que habla el padre Alfredo Sáenz, de los frutos de la nueva sociedad rusa. Hasta qué punto Putin es 100% cristiano o no, lo sabe su conciencia y Dios. **Sólo podemos ver lo que ha hecho** y lo que está haciendo para conciliar las diferencias en el mundo y en la sociedad rusa. Putin recibió como legado un país derrotado en la Guerra Fría, un pueblo con aversión a las promesas políticas, con **odio a la ideología bolchevique**, una sociedad prácticamente sin memoria histórica, un ejército no vencido pero en retirada desde Afganistán, una nación con millones de rusos viviendo fuera de las fronteras de la Federación Rusa. Con mucha delicadeza e inteligencia, paso a paso, a través de los años Putin ha rescatado desde la historia milenaria de Rusia los hechos más trascendentes para fomentar el orgullo nacional en las generaciones jóvenes. La reconstrucción de la Iglesia Ortodoxa es parte de este proceso. Al mismo tiempo, Putin reconoce los logros sociales de la época soviética. Y lo hace con el símbolo de la orden de San Jorge, como he dicho más arriba en este artículo⁸. Lo hace con la Olimpiada invernal en Sochi. Lo hace abriendo Rusia al mundo, radicando empresas extranjeras, ofreciendo mercados, trabajo, etc.

Con Putin como viceintendente en Leningrado, a principios de los noventa, la capital de la Rusia Cristiana retomó su nombre histórico: San Petersburgo, a pesar de la resistencia de algunos ideólogos demócratas.

Putin habla de un mundo ruso, tal como existe un mundo de habla hispana, un mundo de habla inglesa. Existen rusos y descendientes de rusos en todas partes del mundo que debieron abandonar Rusia o la Unión Soviética a causa de las revoluciones, los disturbios y las guerras. La Rusia de Putin nos da la oportunidad a todos, cualquiera sea el bando del que venimos, de hacer las paces y disfrutar de su cultura y ciencias sin barreras políticas. Claro que cuando esto ocurra en mayor medida, periodistas como Kasanzew se quedarán sin letra y sin público.

9) ¿Por qué Putin es popular en Occidente?

Putin no es ni quiere ser un restaurador cristiano. Putin simplemente es sólo un feligrés más de la Iglesia Católica Apostólica del culto Ortodoxo oriental, como millones de rusos. Supongo que no

8. La cinta de San Jorge, de franjas color negro y naranja o amarillo, es la escarapela que usan los rusos en festividades patrióticas sobre todo en el Día de la Victoria.

debe tener grandes diferencias de credo con sus hermanos cristianos de la Iglesia Católica Apostólica Romana (la palabra rusa ‘sobornaia’ se traduce como ‘católica’).

Sólo un ejemplo. No sé si está bien o está mal, pero en Rusia no está legalizado el matrimonio gay, no se realizan las marchas del “orgullo gay”, y hay una ley que prohíbe la propaganda homosexual en zonas donde concurren menores de edad. **La homosexualidad en la Unión Soviética era un delito, en la Rusia actual ya no lo es.** La pedofilia es un delito. Si estas normas sociales son apreciadas por feligreses de otros países, no quiere decir que Putin sea un nuevo líder, sólo significa que estamos descubriendo que ser ortodoxo en los principios puede ser una ventaja también en cuestiones políticas.

10) Putin y la familia imperial Romanov

Bajo la iniciativa de Putin, próximamente se dará sepultura con honores al resto de los integrantes de la familia del Zar Nicolás II. Se trata de su hijo Alexey y de su hija María, cuyos restos fueron descubiertos en 2007. Se están haciendo las pericias correspondientes cotejando con el ADN de los restos del Zar Alejandro III, precisamente para que la Iglesia Ortodoxa reconozca que todos los restos descubiertos pertenecen a la familia real.⁹

Cabe destacar que el zar Nicolás II y su familia fueron canonizados como santos de la Iglesia Ortodoxa recién en el año 2000, a pesar de que el informe del Santo Sínodo fue aprobado mucho antes, en 1996. ¿Por qué? Sólo después del retiro de Yeltsin en 1999 y **con Putin como presidente electo, la Familia Real fue canonizada.** Fue en el mes de agosto del año 2000, cuando Putin había ejercido tan sólo tres meses de gobierno. Es evidente que Putin estaba a favor y pudo torcer la voluntad de los que estaban en contra de la canonización.

Por otra parte, en estos días se está llevando a cabo un plebiscito popular vía internet, en Moscú, para eliminar el nombre de uno de los asesinos materiales de la Familia Real, un tal Voikov, de la estación de metro Voikovskaya. **Hay una tendencia de retirar nombres de héroes comunistas de plazas y calles.** ¿Es esto, acaso, la bolchevización de la Rusia actual?

El 4 de junio era una fecha patriótica que se celebraba en la Rusia Imperial de los Romanov en conmemoración a la reconquista de Mos-

9. http://www.gazeta.ru/science/2015/10/26_a_7845851.shtml

cú ocupada por los polacos en el siglo XVII. Justamente, después de esta reconquista, llegó al poder en Rusia la dinastía Romanov (1612). La fecha era coincidente con la conmemoración religiosa del ícono De la Madre de Dios de la ciudad de Vladimir (3 de junio). Por supuesto, ambas festividades fueron anuladas y prohibidas por los bolcheviques *ipso facto* en 1917. Cuando Putin y su equipo de diputados leales, dejaron sin efecto el feriado y las festividades de la revolución bolchevique de octubre de 1917, que se festejaba todos los 7 de noviembre, casi automáticamente crearon un nuevo feriado para el día 4 de noviembre, Día de la Paz y el Acuerdo Nacional, en conmemoración a la reconquista de Moscú de 1612. **Putin anuló un feriado socialista y puso un feriado de raíces nacionales.** Y tuvo, por supuesto, el apoyo de la Iglesia. ¿Kasanzew no lo registró? Solzhenitsyn seguro que sí.

11) El aborto en Rusia

Putin, en 2013, promulgó una ley que prohíbe la publicidad del aborto y obliga a una semana de silencio, para que la mujer tenga la oportunidad de arrepentirse.¹⁰ Ni Gorbachov ni Yeltsin hicieron algo al respecto.

Recordemos que el aborto fue legalizado por Lenin, pero prohibido por Stalin después de la guerra, por varios años.

12) Putin y Stalin

Se ha abierto un museo de guerra en una aldea cercana a la ciudad de Rzhev y en él se puso un busto de Stalin, como comandante supremo que era. Simplemente porque Stalin había pasado una noche allí. Después de esto, comenzó a circular la falsa información por todo el mundo de que Putin está impulsando la construcción de monumentos a Stalin. El partido comunista KPRF hizo intentos de poner bustos por su cuenta en memoria de los 70 años de la Victoria en algunas ciudades del interior, pero esos actos fueron impedidos por el gobierno. Solo han podido poner 4 bustos en las sedes del partido, y una estatua en una granja colectiva, pero de ninguna manera en plazas públicas.

Hay que tener en cuenta que la mayoría de los rusos entienden que la guerra fue ganada por la gesta del pueblo en los campos de batalla y no por el partido comunista y Stalin.

Cuando el periodista Alexey Benediktov le preguntó a Putin en 2013 si es correcto gobernar el país en el siglo XXI con el sistema del

10. <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13221055>

buen manager de Joseph Stalin, Putin contestó literalmente lo siguiente: “No creo que tengamos elementos de stalinismo. El stalinismo es el culto a la personalidad, es una masiva transgresión de las leyes, represiones y campos de concentración. Nada de eso tenemos en Rusia y espero nunca más tendremos. Simplemente, ahora tenemos una sociedad diferente y la misma nunca lo permitirá. Pero esto no quiere decir que debemos abstenernos del orden y de la disciplina. Significa que todos los ciudadanos de la Federación Rusa, independientemente de su rango, deben ser iguales ante la ley...”¹¹

13) Putin y Solzhenitsyn

Alexander Solzhenitsyn, laureado con el premio Nobel de Literatura en 1970 y expulsado de la URSS en la época de Brezhnev por sus obras contrarias al régimen soviético, nunca quiso recibir de manos de Gorbachov ni de Yeltsin premios o condecoración estatal alguna. No los consideraba patriotas leales a la Rusia Histórica. Con Putin fue diferente. En 2007 recibió de sus manos la Orden gubernamental de San Andrés y meses antes de morir, en 2008, declaró: “Con Putin, Rusia ha comenzado un lento y paulatino renacimiento”. Putin, en sus alocuciones, cita bastante a Solzhenitsyn y lo considera una autoridad moral para la sociedad rusa.¹² Solzhenitsyn conservó su lucidez mental hasta los últimos días de su vida y estaba informado de todo lo que pasaba en Rusia. Solzhenitsyn fue prisionero de los campos de concentración de Stalin, fue reprimido y perseguido por la KGB, pero esto no le impidió reconocer en un ex agente de los servicios de espionaje, o sea, en la persona de Putin, a un patriota y creyente como él mismo. Si alguien piensa que Alexander Isaievich Solzhenitsyn era ingenuo, simplemente no conoce su obra.

14) Orgullo nacional ruso

Con la caída de la Unión Soviética, el orgullo histórico de la gran Revolución de Octubre de 1917, prácticamente, se desvaneció. Apelar al legado histórico zarista imperial sería algo totalmente fuera de lugar, porque no hay Zar ni nobleza. No hay un pasado ideológico pacifista sobre el cual sentar los principios de una nueva Unión Nacional. Por

11. <http://www.mk.ru/politics/2013/04/25/847541-effektivnyiy-li-menedzher-stalin-ikak-otlichit-zhen-ot-lyubounits-stenogramma-pryamoy-linii-s-putinyim-chast-4.html>

12. <http://inosmi.ru/russia/20150211/226201491.html>

esto es que Putin se aferra a la gran gesta popular de la Gran Guerra Patriótica de 1941-1945 para hacer entender a la sociedad y a las generaciones futuras que sí hay un pasado común, que es indiscutible y nacional. Bien es sabido que el régimen nazi había comenzado una guerra de aniquilación del pueblo ruso para conquistar el espacio vital que necesitaba el pueblo alemán en el oeste de Europa de acuerdo a la teoría de Adolf Hitler. Se habla de 28.000.000 de rusos muertos durante la guerra. Era un tema tabú en la URSS, pues desenmascaraba la inoperancia de los altos mandos comunistas. Y después de la paradas-desfiles militares de 1945 y 1947 no se conmemoró nunca más el Día de la Victoria por vergüenza y miedo al odio popular. Basta imaginar la cantidad de heridos, lisiados y huérfanos volcados a las calles, todos juntos, en un día que debía ser festivo. Los veteranos de guerra celebraban ese día en sus casas, así de triste. El gobierno soviético ocultaba a la población el rol preponderante que había tenido la Iglesia Ortodoxa Rusa en los años de la guerra. Recién con la caída de Khrushchev, el desfile militar volvió en el vigésimo aniversario en 1965 y fue día feriado nuevamente. Tras la caída del comunismo en 1991, se realizó nuevamente un desfile militar en 1995 y a partir de 2008 la parada-desfile se realiza con armamentos. El gobierno ruso actual no lleva la carga de la responsabilidad y la vergüenza de los 28 millones de muertos y entiende la fiesta de la Gran Victoria como elemento de consolidación y unidad de la Nación Rusa. Anteriormente, fue una tibia festividad soviética. Ahora, es la Fiesta Patria de todos los rusos, con respeto y admiración a los caídos y a los veteranos y con alegría popular y familiar en las calles. Y lo que es muy importante, con los colores de la orden de San Jorge, que son los mismos colores de 1812 cuando la victoria sobre Napoleón. Ahora está oficialmente reconocido el rol que ha tenido la Iglesia en la gesta popular para sobrevivir al exterminio nazi. Como ilustración, recomiendo ver la película rusa 'El cura' con la actuación magistral de Sergey Makovetsky, basada en hechos reales.

15) Los rusos blancos en el exilio

Este es un tema delicado, pero hay que abordarlo para tener un panorama completo y entender la raíz fundamental de la discordia que hoy vemos entre los rusos exiliados. Justamente es esta discordia la que comienza a afectar a personas que abordan el tema Rusia, como por ejemplo el padre Alfredo Sáenz, que es atacado por Kasanzew. Haré un relato breve.

Con la salida del Ejército Blanco de Rusia -una vez perdida la guerra civil en 1920 y 1921-, conjuntamente se exilió un grupo de sacerdotes

ortodoxos que con la bendición del jefe de la Iglesia Ortodoxa, quien se encontraba entonces preso en Moscú en manos de los bolcheviques, crearon la Iglesia Ortodoxa Rusa en el Exilio (IORE). Su orden era conservar la pureza del cristianismo ruso hasta tanto Rusia no fuera liberada del comunismo. Cuando comenzó la Segunda Guerra Mundial y con la invasión nazi a Rusia, los rusos blancos exiliados, sobre todo los militares, tuvieron la opción de guerrear contra el ejército soviético para tratar de liberar a Rusia del comunismo. Muchos así lo hicieron y tomaron posiciones de parte del bando alemán y fueron bendecidos por la IORE para la Guerra Santa contra el bolchevismo ateo. Una minoría de los oficiales blancos hizo todo lo contrario. Por ejemplo, uno de los comandantes del ejército blanco, el general Denikin, quien abiertamente desde Francia alentaba al bando contrario, o sea al soviético, hizo donaciones monetarias al ejército rojo por considerar que este ejército era la parte rusa del conflicto, y él no podía romper su juramento de oficial de servir a Rusia.

Algunos pocos rusos y rusas formaron parte de la resistencia francesa. Una parte de la juventud trató de “simpatizar” con el lado alemán para aprovecharse de él y entrar al territorio ruso con una prédica anti-comunista y provocar, de esta manera, una insurrección. Los servicios alemanes usaron a muchos de estos rusos, más los que desertaban del frente soviético, para crear organizaciones armadas rusas en Alemania prometiéndoles que juntos liberarían a Rusia del comunismo. Esto al final de cuentas fue un engaño de parte de los nazis. Desgraciadamente, algunos rusos perecieron heroicamente peleando del lado alemán, convencidos de que lo hacían por la Santa Rusia. La gran tragedia, es que sacerdotes ortodoxos estaban en ambos bandos. Por un lado, los de la IORE y por el otro, sus colegas del Patriarcado de Moscú (PM) reprimidos por Stalin y liberados por el mismo Stalin de sus campos de concentración con la misión de dar aliento espiritual a la población y abrir las iglesias que los mismos bolcheviques habían clausurado pocos años antes. El final y resultado de la guerra en 1945 lo conocemos todos y hace ya 70 años que es historia. De la vencida Alemania y sus alrededores, los emigrantes rusos blancos siguieron su marcha. Algunos, como mis abuelos, recalaron en Argentina. Donde la mayoría de la población es cristiana. Un país que nos dio la oportunidad de erigir nuestras iglesias ortodoxas con total libertad y sin condicionamientos. Las mismas son jurisdicción del IORE. ¿Qué pasó después? Esto es lo más interesante. Lo que sucedió es que el tiempo pasó inexorablemente y el mismo tiempo -quizás con la ayuda de nuestras oraciones- se ocupó de destruir por dentro el régimen comunista en Rusia. En 1991 la Unión Soviética se desmoronó. Pasó muy de golpe y ningún ruso

blanco estaba preparado para tal acontecimiento. ¿Qué ocurrió luego? Ante la desaparición del gobierno ateo y comunista en Rusia, la IORE y el Patriarcado de Moscú comenzaron a intercambiar delegaciones y a fraternizar como corresponde a dos iglesias cristianas. Y llegó el momento en que decidieron reconocerse mutuamente como organizaciones independientes pero hermanas. Esto ocurrió en Moscú en el año 2006. Se encontraron los dos Patriarcas y firmaron el documento de reconocimiento mutuo, quedando el Patriarca de Moscú, con mayor jerarquía que su colega del IORE y como jefe espiritual de ambas iglesias. En este acto, se encontraba el presidente Vladimir Putin. Veníamos bien. Pero a partir de ese momento, aunque ya se venía perfilando un par de años antes, se produjo un cisma dentro de la IORE: una parte de los sacerdotes y de la feligresía no reconocieron la hermandad con el PM y abandonaron las filas del IORE, creando varias organizaciones disidentes. Estos disidentes acusaron a la IORE de venderse al PM, a Putin de ser KGB, al PM de ser KGB también, de no haber limpiado sus filas y de no haber hecho mea culpa por haber servido en el pasado al régimen comunista. Cabe aclarar que el IORE, por lo que yo sé, tampoco hizo mea culpa de sus simpatías con el régimen nazi. Estos disidentes pronosticaban, temerosos, que la PM se iba a quedar con los edificios y el patrimonio de las iglesias del IORE, lo cual no ocurrió. El IORE y el PM siguen coexistiendo pero con patrimonio y autoridades separadas. Por ejemplo, en Buenos Aires tenemos dos obispos ortodoxos: uno del IORE y otro del PM, quienes tienen entre sí buenas relaciones. Los que quedaron en malas relaciones con ambas iglesias fueron los disidentes. Yo no los justifico ni los acuso porque es la conciencia de cada persona la que manda. Pero, hay que decirlo para no faltar a la verdad: justamente estos disidentes no quieren que nunca nadie diga cosas buenas de Putin ni del Patriarcado de Moscú (PM). Además he advertido, que estos disidentes aprovechan cualquier cita u oportunidad, venga de donde venga, para criticar a Putin y al Patriarca Cirilo. Sospecho que Kasanzew debe ser uno de ellos.

Balance final

¿Qué nos queda después de esta breve excursión en la historia? Primero: Rusia sobrevivió como país a pesar del experimento bolchevique y la invasión nazi. Segundo: el festejo de la Victoria el 9 de mayo es verdadero y auténticamente ruso porque tiene 28 millones de mártires gracias a los cuales sobrevivió el país que hoy sigue llamándose Rusia. Tercero: sobrevivió la Iglesia Católica Apostólica Ortodoxa también gracias a sus mártires en ambos lados del frente de guerra.

Cuarto: hoy en día la Iglesia Rusa, por primera vez en su historia desde el cesaropapismo de Pedro Romanov, el Grande, y Ekaterina II que la subordinaba al poder del Emperador de turno (principios del siglo XVIII), puede y tiene ahora la oportunidad única de despegarse del poder político y ser lo que debe ser: el poder moral de la Nación Rusa. Con total independencia y autonomía. Nunca más ministros del Zar o comisarios políticos deben gobernarla. Esta es la enseñanza que nos deja esta historia.

Para terminar: entiendo que se pueda estar en contra de Putin y del Patriarca Cirilo, pero esto no da derecho a tergiversar datos y omitir o contar a medias las razones de todo un pueblo y estar en contra de su Iglesia, a menos que se sufra un eclipse de razón.

Moscú, 17 de noviembre de 2015

En calidad de post scriptum para los rusos blancos:

Soy uno de ustedes y puedo decirlo. ¿Seguiremos ignorando a los millones mártires que dieron sus vidas, soldados y curas salidos de los campos de concentración, simplemente porque llevaban puesta en su ropa una estrella roja o una hoz y un martillo? ¿Seguiremos ignorando la oportunidad de aferrarnos a los colores de San Jorge para ser parte del orgullo de nuestra etnia y festejar el 9 de mayo el día de la Victoria? ¿Tenemos una posición definida y fundamentada o lo nuestro es solo una pose malhumorada? Vivir permanentemente en oposición es muy cómodo pero ya no nos honra. Rusia cambió. ¿Nosotros no nos adaptaremos a los cambios?

PUTIN, EL RASVAL Y LA NUEVA ETAPA

OLEG MIKHNÓ

I. Introducción:

En el anterior ejemplar de “*Gladius*” fue publicado un artículo del Padre Alfredo Sáenz acerca del presidente de la Federación de Rusia, Vladimir Vladimirovich Putin. Dicha nota me produjo un significativo entusiasmo, puesto que, a pesar de mi condición de hijo de rusos exiliados de la URSS durante la segunda guerra mundial, mi visión sobre el Presidente Putin coincide en su totalidad con la expresada por el Padre Sáenz en el mencionado trabajo. Pero además, porque la visión de mi extremoso temperamento ruso, resulta coincidente con la equilibrada expresión de un sacerdote católico, quien tiene acreditado largos años de incuestionable interés por la Rusia milenaria, la Religión Ortodoxa Rusa con su iconografía, y el destino de Rusia.

Permítaseme brevemente explicar las razones de mi entusiasmo por la coincidencia con los conceptos expresados en el artículo referido. Soy ruso. Ontológica y culturalmente pertenezco a Rusia. A pesar de haber nacido en Alemania y haber desarrollado mi vida en la Argentina -país al que le debo mi realización en todos los órdenes, por lo cual le profeso mi eterna gratitud- soy ruso con todo lo que ello significa.-

Es por eso que me siento vinculado y comprometido con la historia, el presente y el futuro de la Federación de Rusia. Este sentir personal se ha ido radicalizando en progresión geométrica a partir del proceso dado en Rusia desde la implosión de la Unión Soviética, hecho que, teniendo como antecedentes históricos la Rusia de Kiev, la Rusia dominada por los mogoles, la Rusia de Moscú, la Rusia de San Petersburgo y últimamente, la Rusia Soviética, constituye el comienzo de una nueva etapa en la historia rusa, en la cual Vladimir Putin aparece como un actor indiscutible.

En virtud de ello, a modo de síntesis introductoria, observo que Putin, más allá de todas las críticas, va estableciendo considerables mojones en favor de lo que alguna vez fue denominado “*La Rusidad*”, los que tarde o temprano habrán de ser aprovechados en favor de la reconstrucción de la Rusia Milenaria, de aquella Rusia que fuera avizorada por las Predicciones de la Virgen de Fátima.

Pero para una ajustada comprensión del actual proceso y la significación de Putin en el mismo, corresponde una somera referencia al significado de la etapa caracterizada como Rusia Soviética; por lo que

en apretada síntesis, trataremos de exponer los rasgos considerados distintivos de aquel momento histórico y su incidencia sobre el actual proceso.

II. Rusia soviética, la instalación de un nuevo orden

Es ampliamente conocida la historia de la URSS, por lo que su detalle excede ampliamente las ideas que vamos a desarrollar en estas líneas. Pero sí importa tener presente en este contexto que la etapa soviética se caracterizó por una ruptura categórica con la historia rusa de las cinco etapas anteriores. Se instaló un nuevo orden político e institucional y se impuso el desconocer, entre otros, dos rasgos fundamentales del alma rusa: la profunda fe cristiana ortodoxa introducida por San Vladimir y el concepto de Patria, *Matiushka Rossia*.

Para la debida comprensión del marco referencial de este artículo, resulta necesario tener en consideración estos dos elementos, pues ellos habrán de ser determinantes en el análisis del proceso ruso actual.

III. El rasval y la nueva etapa

Este es el punto de partida -la implosión- desde el cual habrán de ser considerados en estas líneas diversos jalones del proceso dado en la Federación de Rusia, los que, en lo personal y con respeto por opiniones que pueda haber en contrario, permiten imaginar y albergar la esperanza de que en algún momento, se dará el reencuentro definitivo del pueblo ruso con sus esencialidades ontológicas decantadas a lo largo de la historia milenaria de Rusia.

Obviamente, la esperanza de este reencuentro requiere grandes dosis de tolerancia y paciencia, puesto que éste habrá de ser -inexorablemente- un gradual y lento proceso generacional, que atenta contra las expectativas de inmediatez en su realización.

Habrà que esperar la cicatrización de las heridas abiertas en el pueblo ruso. Asimismo en este camino, los rusos deberemos fomentar el perdonarnos mutuamente, y apelar a nuestras mayores reservas de tolerancia. Solo así podremos preservar la *mística fe cristiana*, la misión que a Rusia le corresponde y seguir manteniendo una esperanza de resistencia a la estulta *globalización* con la que pretenden adocenar a todos los pueblos.

Todo proceso conlleva su propio *tempo*, su propio ritmo, el que por lo general colisiona con las urgencias de los individuos. Porque

pareciera inherente a la mayor parte de las personas las ansias de ver realizados cuanto antes sus anhelos de todo orden. Pero la experiencia estaría indicando que, más allá de los estímulos que podamos aportar en favor de la aceleración, es en definitiva la Providencia quien regula el compás y las orientaciones que pueda tomar cada proceso particular y concreto.

Los seres humanos diseñamos hipótesis, elaboramos proyectos y abordamos realizaciones, pero es la Providencia la que en definitiva determina tiempos y destino de cada uno de ellos.

Sirva como ejemplo de lo expresado que, en el caso de mis mayores, jamás hubieran podido haber imaginado que un día la Unión Soviética habría de llegar a su desintegración. Suponían que el régimen soviético había llegado para quedarse definitivamente. Mas un buen día, por designio de la Providencia, el jefe de la KGB Yuri Andropov designó como su delfín a Gorbachov, quien poco tiempo después, ante el *rasval* del Imperio Soviético, suscribió el acta de defunción de la URSS.

Ni siquiera los propios soviéticos podían haber imaginado un viraje semejante. De un día para otro se esfumaron los símbolos y la doctrina en la que habían sido educados...A partir de allí, hubieron de admitir también que la Historia de Rusia no había nacido en 1917, sino que fue Vladimir quien había sido el actor fundamental en el inicio de la conformación del Imperio Ruso. Que existieron Rurik, Oleg, Kiev, Novgorod, Smolensk, Sviatoslav, Olga, Pedro el Grande, San Petersburgo, Catalina...

Asimismo tomaron conciencia de que habían quedado huérfanos de la moral soviética...Y no tuvieron más posibilidad que recurrir nuevamente a la fe ortodoxa rusa para sustento espiritual del Pueblo Ruso. Pero esta vez con una proyección distinta a la que había recurrido Stalin al crear el Patriarcado de Moscú durante la segunda guerra mundial; puesto que el caudillo, ante el imparable avance de las tropas alemanas al amparo de la doctrina "*llegamos como libertadores, no conquistadores*", hubo de abjurar de dos postulados básicos de la doctrina soviética, a saber, que "*la religión es el opio de los pueblos*" y que "*el hombre nuevo soviético no tiene patria, es internacionalista*".

Con un definido pragmatismo político, Stalin hubo de apelar entonces a la religiosidad del pueblo ruso para la defensa de la Patria *Matiushka Rossia*. El ruso defendió entonces su Patria y la Fe ortodoxa Rusa. Solo así se pudo detener a la Wermacht y las SS alemanas.

En cambio, en el actual proceso ruso no se observa ninguna urgencia, ningún interés táctico. Pareciera, por el contrario, que el actual acercamiento del Estado Ruso a la Iglesia Ortodoxa Rusa encierra una visión estratégica que, más allá de las motivaciones de tal decisión, favorece, en definitiva, a la reconstrucción de Rusia; ello, ya que tal actitud constituye un reconocimiento en favor de la inescindible comunión del Pueblo Ruso con el Cristianismo.

IV. Se trata de un proceso, que trasciende a los hombres

Tal como ya fuera expresado anteriormente, el desmoronamiento de la URSS constituyó una bisagra muy vigorosa en la historia de Rusia, así como también lo fue la revolución bolchevique en 1917. Mas la gran diferencia conceptual entre los dos episodios está dada por el hecho de que el comunismo se instaura a partir de una revolución, que instala un sistema a partir de una ideología que busca construir un orden nuevo, contrario al milenario “modus vivendi” ruso. En cambio el proceso actual de la Federación de Rusia parte de la implosión del imperio soviético: el sistema creado por una ideología se desmoronó por su propio peso, sin proponer “ab initio” ninguna construcción alternativa para la continuidad de Rusia. La reconstrucción se fue dando a partir de la desolación ideológica de un pueblo que de un día para otro, se había quedado supuestamente sin destino y sin creencias precisas.

Ante tal panorama, se debió recurrir a la historia del pueblo ruso, a sus raíces, y gradualmente se dio comienzo a un transitar que fue iniciado por hombres que nacieron en la URSS, formados en la doctrina marxista y cuyo entorno político y cultural desapareció de un día para otro. Este es un aspecto que necesariamente debe ser tenido en consideración, que no puede ni debe ser soslayado: el “rasval” no fue producto de la acción de alguna orientación política que pretendiese imponer una concepción diferente a la doctrina soviética; no fue obra de militantes zaristas, sino que el fin de la URSS se debió al agotamiento de sus postulados ideológicos en contraste con la realidad del pueblo.

Por tal motivo es necesario comprender que la nueva etapa de Rusia se halla conducida por hombres formados en el régimen anterior, del cual ellos han sido actores. No es imaginable suponer que con este marco referencial, la esencia de la Rusia Milenaria -la de los 930 años previos al bolcheviquismo- podría prevalecer e imponerse, de un día para el otro, sobre la Rusia de los 70 años del régimen anteriores al *rasval*.

Todo el aparato estatal se halla en manos de actores de aquellos 70 años. Pero no obstante ello, se observa un gradual movimiento de búsqueda y restauración de la simbología, costumbres y axiología de la Rusia imperial. Sirvan como ejemplo de lo expresado el retorno al emblema del águila bicéfala, la bandera tricolor roja, azul y blanca; la restauración del templo emblemático ortodoxo ruso, Cristo el Salvador; la rehabilitación de la Familia Imperial Romanov declarada en 2008 por el Supremo Tribunal de Justicia de la Federación de Rusia...

Como fuera sugerido anteriormente, sería ingenuo suponer que en tales condiciones la Rusia Contemporánea se encuentre en forma inmediata con las vertientes que le dieron vida e identidad a la Rusia Milenaria. Salvo que la Providencia tenga previsto algún otro designio, este habrá de ser un proceso generacional. Pero también habrá de ser inexorable, puesto que al quedar agotados conceptual y generacionalmente los postulados de los cercanos 70 años, habrán de ser subsumidos, con las particularidades de los nuevos tiempos, por la savia vital y el vigor espiritual de la Rusia Eterna de los 930 años.

V. Vladimir Vladimirovich Putin

Por estos días, el actual Presidente de la Federación de Rusia es objeto de diversas críticas. Fundamentalmente por parte de los líderes del “*Occidente prometeico*”, quienes no ahorran oportunidades para descalificarlo de todas formas y en todo momento. Ello es comprensible, puesto que el accionar geopolítico de Putin, por una parte, ha decretado la conclusión de la unipolaridad sobreviniente al *rasval* soviético. Y por otra, es bajo su conducción que –contrariamente a Gorbachov y Yelzin - la Federación de Rusia se opone visceral y férreamente al proyecto globalizador.

Es del caso repetir otra vez que nos hallamos ante un proceso en el cual los diversos actores han cumplido determinados roles. Gorbachov pretendió importar el “*modus vivendi*” occidental aceptando, él y su mujer Raisa, diversas prebendas occidentales. Yelzin, un personaje que representaba la extrema izquierda del partido comunista, apareció en el lugar justo y en el momento oportuno, encaramándose como primer presidente de la nueva etapa rusa. Personaje con conductas públicas reñidas con el decoro y con falta de respeto a la investidura presidencial, viviendo en una nube de vapores étlicos, desguazó el patrimonio colectivo del Pueblo Ruso.

De haber asumido Putin una actitud “políticamente correcta” de acuerdo a la visión occidental, seguramente hubiera sido merecedor de lisonjas y elogios de esos quienes han enarbolado dicha visión. Pero no fue así. Es válido sostener que con sus políticas está restaurando la Identidad Nacional Rusa, así como asimismo la reconstrucción del posicionamiento geopolítico ruso. Después del *salto al vacío* que significó la implosión soviética, hoy día Rusia constituye una innegable potencia mundial.

También corresponde recordar que una de las virtudes más propias de la política es la prudencia. Y ella ha sido practicada por Putin frente a la estulta política occidental empeñada en destruir algunos Estados Nacionales, como fueran los casos caso de Irak, Libia, etc. Pero también ha demostrado su decisión, firmeza de convicciones y su voluntad de no permitir el debilitamiento de Rusia al oponerse a la “revolución” ucraniana y a la destrucción de Siria.

Por lo demás, es casi el único líder de proyección mundial que reivindica los valores cristianos permitiéndose enrostrar a la Unión Europea que, luego de haber cimentado su historia en la Doctrina Cristiana, se ha permitido abjurar de la misma y entregarse al Anticristo.

Una de las objeciones que se le hacen en diversos niveles, es el hecho de haber pertenecido a la KGB, como si ese tipo de organizaciones fueran privativas de la historia de Rusia ¿Y qué ocurre con la CIA, el Mossad, y nuestra vernácula SIDE? ¿No son acaso muestra del mismo estigma? ¿Nos olvidamos, acaso del “democrático” Truman, con su decisión de arrasarse Hiroshima y Nagasaki? ¿Y Vietnam?

Pareciera que cuando criticamos centramos todos nuestros esfuerzos en buscar los aspectos negativos del objeto o sujeto de nuestra crítica para así afirmar que la actitud nuestra es la verdadera, sin contemplar en derredor nuestro y sin considerar el amplio escenario que nos permite una visión más equilibrada y ecuanime sobre la misma cuestión.

Se cuestiona a Putin por provenir de un régimen ateo. Pero quienes profesamos la Fe Cristiana, reconocemos que todos somos pecadores, por lo que en ningún caso podemos tirar la primera piedra. Como Cristianos, conocemos la posibilidad de la conversión. En nuestra historia de fe contamos con un emblemático ejemplo de ello: San Pablo.

Además se critica al Patriarcado de Moscú por haber sido vertebrado en la época estaliniana, por lo que se lo descalifica en forma definitiva. Pero permítaseme referir una anécdota personal, que pue-

da quizá aportar una visión esperanzada sobre esta cuestión. Como hijo de exiliados, pertenezco a la Iglesia Ortodoxa Rusa del Exilio. Fui bautizado y contraí matrimonio en este credo. Y en sus templos he podido percibir la sacralidad transmitida por sus sacerdotes. Aún hoy, cuando asisto a la misa mensual en el Templo de Buenos Aires, consagrado a Todos los Santos de Rusia, en la cual, afortunadamente, sigue oficiando el Padre Vladimir, experimento la formidable presencia de lo Sacro. En la voz del sacerdote, en la pureza de su mirada, en las melodías del coro... Hace unos años atrás tuve la posibilidad de participar en una reunión realizada en Buenos Aires, convocada por el Patriarcado de Moscú. Las voces, los gestos y actitudes de las jerarquías –todos hombres de avanzada edad- de esa delegación, nada me ayudaron a experimentar la Sacralidad de la Fe ortodoxa.

Pero el sacerdote que oficiaba como secretario, era un joven de unos 40 años, quien en su voz y fundamentalmente con su mirada, me transmitió la honestidad de su Fe, y la Pureza de su Sacralidad; en la misma intensidad y consonancia que el Padre Vladimir, quien hace tres décadas consagrara mi matrimonio.

Sirva la anécdota como sostén de nuestra esperanza: el Cristiano Pueblo Ruso anida en su seno a portadores de la Sacralidad merced a la mística Fe del pueblo ruso. Y cuando generacionalmente los jóvenes sacerdotes, alejados físicamente del Patriarcado de Moscú, lleguen a desempeñar las máximas jerarquías de la Ortodoxia Rusa, podrán cumplir su misión en plenitud de Fe, sin los anclajes y cuestionamientos del pasado.

Por todo ello presento que, más allá de todas las críticas que se le puedan formular a Putin, las semillas que va dejando este “singular estadista” a favor de la reconstrucción de la Rusia Milenaria y su acercamiento a la Doctrina de Cristo, habrán de germinar en plenitud, en algún momento de generaciones venideras.

Es de esperar que la fe mística del Pueblo Ruso orientada hacia su plena realización, sea acompañada por una esperanza vigorosa, propia del temperamento ruso, superadora de cuestionamientos anacrónicos y de corto alcance. Que así sea.

¿RUSIA UN NUEVO INICIO?

DON ENNIO INNOCENTI

El artículo de nuestro colaborador P. Alfredo Sáenz, sobre Vladimir Putin, transcripción de una conferencia por él pronunciada en el Colegio de Abogados de la Ciudad de Buenos Aires, ha sido traducido al italiano por iniciativa de la llamada *Sacra Fraternitas Aurigarum*. Dicha traducción es antedicha por un breve prólogo del Dr. Francesco Caloi, Presidente de dicha Fraternidad “Queridos amigos- dice allí - las perspectivas políticas adjuntas por nuestros colaboradores al volumen *Fátima, Roma, Moscú* (XI y XII edición)han despertado entre ustedes vivo interés, ahora reforzado sea por la evidente conformidad con la doctrina católica del nuevo Catecismo del Patriarca de Moscú , Cirilo, favorablemente presentado el 18 de septiembre de 2015 en el Vaticano, sea por el creciente dramatismo del marco político internacional”.

“En continuidad con este compartido interés, nos ha parecido oportuno traducir y difundir el adjunto perfil del Presidente Putin, escrito por un docto jesuita argentino, autor de varios ensayos históricos, filosóficos y teológicos a los que hemos agregado una breve nota de nuestro Capellán”:

“Tenemos la intención de profundizar particularmente tanto el discurso sobre la historia de Rusia como también de los Estados Unidos de Norteamérica, paralelamente al proyecto de nuestro Capellán de ofrecer un encuadramiento global de la Historia Universal dentro del Año Jubilar”.

“Al mismo tiempo tenemos la satisfacción de anunciar la aparición, en noviembre, de un voluminoso estudio nuestro sobre la Masonería, con el título, proclamado por León XIII, *Inimica Vis*, volumen que deseáramos presentar con la auspiciosa colaboración de ustedes en varias ciudades. Quiera Dios mantenernos en su santo servicio”.

Tras el texto de la conferencia del Padre Sáenz aparecido en *Gladius* N° 93 la edición italiana agrega una carta a los aurigas sobre “Rusia hoy” del Padre Ennio Innocenti:

“Queridos amigos, les ruego que distinguan, en las discusiones sobre la Rusia actual, varios aspectos.

Primer aspecto: la historia.

Las vicisitudes históricas de Rusia impiden considerarla simplemente como europea y cristiana. Es preciso recordar que, al comienzo de su historia cristiana, la Rusia de los tres pueblos hermanos (Ucrania, Moscú y Bielorrusia) ha sufrido la presión de Gengis – Khan (1167 –

1227) y luego de los tártaros de los que se ha liberado recién en el siglo XV, en coincidencia con el declinar de Bizancio. Desde entonces Rusia ha crecido volviéndose también asiática y englobando otras regiones y civilizaciones. La senda ha seguido siendo cristiana pero no sin graves desviaciones doctrinales. El actual renacimiento cristiano de Rusia es innegable pero alcanza sólo a una porción del pueblo ruso, ahora compuesto. En esto la “Tercera Roma” es semejante a la Primera (la imperial).

Segundo aspecto: el euroasiatismo

La actual ideología que domina la clase política rusa es el euroasiatismo. Esta ideología no expresa sólo la aspiración a una lógica armonización del vasto ambiente (en dirección a China, India e Irán), sino que también contiene una punta antioccidentalista (o sea anti-europea), de antigua raíz. El movimiento euroasiático está vivamente presente en una veintena de naciones.

La sección juvenil del movimiento euroasiático ruso muestra cierta hostilidad hacia Ucrania (como el nacionalismo ucranio muestra hostilidad hacia Rusia).

El geopolítico asiata de mayor fama e influjo es **Dugin** (nacido en 1962), cristiano tendencialmente heterodoxo con una cultura filosófica bastante inficionada por la gnosis espuria (y más bien anticatólico). Dugin no es portador de ideas originales en la ciencia geopolítica y en cuanto político es tendencialmente multipolar pero sin perspectiva de respiro porque profesa una concepción cíclica de la historia.

Tercer aspecto: Putin.

La visión geopolítica de Putin era inicialmente filoeuropea pero se ha visto compelido a preferir el eje estratégico de la China. Con realismo ha favorecido la alianza “Brics”.

La política interna es guiada por la concepción orgánica de la democracia, que subraya la función de la autoridad sin aceptar el liberalismo. El modo de proceder moral ruso está aún inficionado. Los autores de referencia de Putin son Stolypin (ministro zarista), por lo que toca a la política y Berdiaiev, por lo que toca a la inspiración general ciertamente cristiana, pero no inmune a cierta seria reserva. Putin hace abierta profesión de fe ortodoxa.

El personalismo de su conducción hace sospechar la fragilidad de su sistema, también porque los entusiasmos populares son mudables. De varias señales se puede deducir que, sea desde el punto de vista económico como desde el punto de vista militar, Putin no se encuentra en condiciones de inferioridad respecto a los Estados Unidos”.



CELEBRACIÓN DE LA BUENA GENTE



JUAN LUIS GALLARDO

Esa noche de invierno velaban los pastores
sus menguados rebaños cuando una claridad
brilló con un revuelo de arcángeles cantores.

Y animó las alturas de aquella vecindad
deseando paz y gozo, deseando gozo y paz
a todas las personas de buena voluntad.

Así dice la crónica, la crónica veraz,
del suceso más grande que registra la Historia
cuando Dios nació en forma de pequeño rapaz.

Y yo aquí, recordando esa noche de gloria,
celebraré a la gente que se encuentra dispuesta
a recibir, alegre, noticia tan notoria.

De modo que celebro a tanta gente honesta
que vive una existencia sin mayor relumbrón,
de escasa relevancia, rutinaria y modesta,

carente de detalles que merezcan mención,
en su opaco transcurso de un día y otro día
con pocos sobresaltos y no mucha emoción.

Celebro en consecuencia a quienes todavía
velan por sus rebaños en el sur argentino,
igual que los pastores que en Palestina había.

Celebro al que recorre alegre su camino,
al hombre responsable que cumple una promesa
y al obrero que empieza su turno matutino.

Al padre de familia que bendice la mesa,
al chico que, temprano, se dirige al colegio
y al cadete ingresado hace poco en la empresa.

Al músico que logra brindarnos un arpegio,
al jugador de tenis que acierta una volea
y al hombre que no goza de ningún privilegio.

A la mujer que tiende un pañal que flamea,
al recluta apostado que está de centinela
y al portero que luce su gorra y su librea.

Al que en las fiestas patrias se pone escarapela,
a la niña que toma sin protestar la sopa,
al artista que pinta una hermosa acuarela.

Al japonés afable que nos limpia la ropa,
a las amas de casa que gobiernan su hogar,
al resero que marcha conduciendo una tropa.

Al piloto de caza cuando va a despegar,
también a los bomberos en su autobomba roja
y al policía que nunca se dejó sobornar.

Al prolijo escribano cuando firma una foja,
al maestro de grado que enseña su lección,
al hombre de carácter que aguanta y que no afloja.

A los guardabarreras y al Jefe de Estación,
la eficaz enfermera y el atento doctor
que visita los chicos que tienen sarampión.

Al vecino, al diarero y al gaucho domador,
al peoncito que cuida los toros de cabaña
y al mecánico gringo cuando arregla un motor.

Al pescador paciente que sostiene su caña,
a cada oficinista y a cada secretaria,
al sufrido inmigrante y al cura de campaña.

He aquí la descendencia, heteróclita y varia,
de los viejos pastores llegados al portal,
una noche lejana, azul y extraordinaria,

en que el Hijo de Dios tomó carne mortal
para librar al hombre de todos los pecados
que trajera consigo la culpa original.

Pero no fueron ellos los únicos llamados
a saludar al Niño en aquellas comarcas
donde pronto sus padres serían empadronados.

Porque pronto vendrían tres piadosos monarcas
llegados del Oriente, trayéndole presentes
que llevaban guardados en rebosantes arcas.

Son como embajadores del mundo y de las gentes
esos reyes astrónomos que llegan cabalgando
de naciones remotas, de pueblos diferentes.

Son los representantes de quienes tienen mando
y poder y riquezas y muchos servidores:
un lucido cortejo los vino acompañando.

Por eso me propongo también rendir honores
a los que en nuestros tiempos resultan descendientes
de los Tres Reyes Magos, poderosos señores.

Por lo tanto celebro a ciertos presidentes
que ejercen sus funciones con acierto y decoro
y a algunos dignatarios honrados y prudentes.

Celebro a quienes tienen que administrar el oro
y que jamás se apropian del capital ajeno,
considerando el robo detestable desdoro.

Celebro la persona y el título del rey,
celebro a la abadesa que rige un monasterio
y a los legisladores que elaboran la ley.

Celebro a quien conforma un digno ministerio,
también al diplomático que sirve a su nación
y al famoso pesquira que resuelve un misterio,

a cada futbolista de un equipo campeón,
al brillante orador de ademán elocuente,
al capitán de un buque cuando empuña el timón.

Y celebro al científico que busca con su lente
penetrar los secretos que oculta la materia
y avanzar impulsado por su instinto y su mente.

Al que tendió los rieles que atraviesan Siberia,
al que bajó a la fosa más honda del Pacífico,
al primer cirujano que trasplantó una arteria.

Al investigador de talento específico,
al sobrio comandante de un fortín de frontera,
al director de orquesta y al escritor prolífico.

Al teólogo que indaga en la causa primera
tras el signo que Dios dejó de su presencia,
patente y recatada, esquiva y verdadera.

Y con esto termino pues sé por experiencia
que resulta una sana medida de prudencia
del amable lector no agotar la paciencia.



(Agosto 2015)

In Memoriam

Almirante Carlos Alberto César Busser

MARCELO LUIS BREIDE OBEID

Nació Carlos Alberto César Busser en la ciudad de Rosario en la Provincia de Santa Fe el 10 de enero de 1928 y víctima de un infarto morirá en Buenos Aires el 29 de septiembre de 2012 a los 84 años de edad. Su esposa Delia Lidia Niemietz fallecería el 2 de octubre tan solo tres días después.

Este brillante Infante de Marina argentino, fue el hombre signado por la Providencia para ser el único Jefe Militar hispanoamericano, ante quien se rindió tropa Inglesa en todo el siglo XX. Durante siglos las Españas lucharon contra Inglaterra y en esos cuatrocientos años muchas veces las armas españolas triunfaron sobre las británicas. Fueron cientos de batallas y combates en las que el león ibérico y el león anglosajón se enfrentaron con un saldo grande en favor de los españoles, baste recordar la gran batalla de Cartagena de Indias de 1.743 en la que Blas de Lesso derrotó al soberbio almirante Vernon, o cuando Liniers derrotara en dos oportunidades en Buenos Aires a Beresford y Whitelock en 1.806 y 1.807. También existieron derrotas honrosísimas como la de Vuelta de Obligado en 1.845, cuando Juan Manuel de Rosas resistió al bloqueo anglo-francés. Sea como sea los ingleses se las ingeniaron para que en las novelas y en las películas de cine se difunda exactamente lo contrario. Y reconozcámoslo: para que todos sus enemigos, pasado el momento de la victoria sean derrocados, desterrados, encarcelados o fusilados como una venganza pendiente de quien se oponga a sus designios.

Esa propaganda política sobre la invencibilidad de los ingleses no hacía mella en un hombre como Busser, que nunca estuvo afectado por un sentimiento de inferioridad, que sí grava a muchos militares de la América Española. Así fue como Busser iba a estar a la altura de los antecedentes de la mejor gallardía militar argentina cuando le tocó la misión de comandar las fuerzas que recuperarían a las islas Malvinas del dominio inglés.

Muchas cosas se deben tener en cuenta para comprender la importancia de la Operación Rosario como se denominó la reconquista de las Islas Malvinas. Éstas son las siguientes:

Fue la primera operación aero – naval – submarina y de desembarco anfibio de la Historia Argentina.

Fue la única acción bélica convencional entre Argentina y un país extranjero en todo el siglo XX.

Fue una operación entre fuerzas convencionales asimétricas. De un lado un país periférico y del otro una potencia mundial, de secular experiencia y prestigio, apoyada por la primer superpotencia del mundo.

Fue la Guerra de Malvinas la tercera gran batalla de aviones, buques, y portaviones, de la Historia de la Humanidad. La primer batalla en la que se usaron submarinos nucleares y convencionales.

La primer batalla aeronaval con seguimiento satelital. Las otras dos batallas aeronavales de la Historia han sido: la del Mar del Coral y la de Midway entre los EEUU y Japón.

La Argentina fue el primer y hasta ahora único país que se enfrentó en el mar y en el aire contra al imperio anglosajón, desde la segunda Guerra Mundial; en tierra lo hicieron después de 1945 China (solapadamente): apoyando a Corea del Norte y a Vietnam del Norte, pero en el mar NADIE se había atrevido a enfrentarlos y presentarles batalla.

Fue una operación de desembarco que es de las acciones más riesgosas que se puedan dar entre las acciones militares y que se debía efectuar con la orden loable pero absurda de no derramar sangre británica y justamente contra este enemigo que jamás se ha rendido sin presentar combate.

Esto que a muchos pasa inadvertido es de una importancia enorme: se mandó a la guerra a infantes de marina y soldados con la orden de no matar ni herir enemigos. Lo que es una orden de carácter inédita. Único caso en la Historia Militar. No se registra otro caso. Hubo batallas que se ganaron sin disparar un tiro como el sitio de Lima por don José de San Martín. Pero ordenar un desembarco sin derramar sangre enemiga piénsese detenidamente lo que esto implica.

Y esta obra de arte militar fue efectuada y cumplida exitosamente por el Contraalmirante Busser. Nuestro héroe fue contemporáneo a varios gobiernos de facto militares, pero jamás ocupó un cargo público, siendo siempre un marino dedicado a su tarea profesional. Calificado en su legajo personal como “un oficial de desempeño sobresaliente” y como el “mejor hombre que tenemos en la Armada”. Por ello es el elegido por la Junta Militar para comandar el desembarco del 2 de

abril. Luego del desembarco Busser controla toda la operación táctica y lo convence en la entrevista al Gobernador británico de las Islas, Rex Hunt, que es imposible resistir y éste luego de consultar a los dos oficiales jefes británicos que mandaban los dos grupos de defensa ingleses, una vez corroborada la inferioridad también estratégica, se rinde. Los ingleses contaban con poderoso armamento como los lanzacohetes “*bloop pipe*” entre otro material moderno, podían resistir, pero Busser les demostró de la inutilidad de hacerlo.

A los dos días, el 4 de abril, se le ordenó a Busser retornar de las Malvinas a las que ya no volvería, para hacerse cargo de las fuerzas de Infantería de Marina en el continente, que estaban alistadas por si la situación las requiriese nuevamente, o en caso de un choque con Chile, que apoyaba secretamente a Inglaterra. Luego de finalizada la guerra con la caída de Puerto Argentino en manos del Brigadier General Jeremías Moore, Busser pasa a ser designado jefe del estado Mayor Conjunto desde el 20 de septiembre de 1982 hasta el 15 de diciembre de 1983. Pasando a situación de retiro. Su carrera militar había durado desde el año 1947 en que ingresó a la Escuela Naval Militar hasta 1983, 36 años de servicios ininterrumpidos. Es entonces cuando se retira al mundo de la Economía pues se había diplomado en estudios universitarios de Economía Financiera, concluidos desde hacía mucho y era un campo de su interés. Así trabajó en las efímeras AFJP donde estaba en el sector de Inversiones para mantener una alta rentabilidad de los ahorros jubilatorios en el flamante sistema privado. Otra de sus actividades era la de seguir estudiando la historia militar de la Infantería de Marina. Carlos Busser, cuando era Teniente de Corbeta, tuvo su bautismo de fuego como Jefe del Grupo de Infantería de Marina al entrar en combate a órdenes del Almirante Isaac Francisco Rojas contra el General de Brigada Heraclio Ferrazzano, que era leal al General Perón durante los sucesos del año 1955, que terminarían derrocando al mencionado Presidente. Desde ese momento Busser será un cultivador de los estudios de utilización estratégica, del despliegue táctico y de la historia de la Infantería de Marina. Concluyendo sus estudios con el libro “La Campaña anfibia del General San Martín al Perú” que echa luz sobre este poco conocido aspecto de las grandes habilidades técnicas del General San Martín, que siendo joven oficial y ya veterano de la Guerra de Orán, se embarca con una compañía de Infantería como teniente en la “La Dorotea” donde sirve como infante de Marina durante un año, batiéndose con honor en combate en alta mar. Toda esa experiencia la aprovechará San Martín en la Campaña Anfibia al Perú que Busser convierte en un libro que publicará póstumamente el Instituto de Publicaciones Navales en noviembre del año 2012 a dos meses de su muerte.

No fueron felices los últimos años de vida de Busser: reclamado por la Justicia Federal de Bahía Blanca, debió soportar la ignominia de ser juzgado por crímenes que no cometió. Si bien alcanzó a demostrar que fue designado Jefe en el destino en cuya área ocurrieron cinco desapariciones de personas con tortura y muerte, éstas nada tenían que ver con él pues llegó a ese destino seis meses después de ocurridos los hechos, por eso mismo el tribunal le permitió volver a su domicilio particular en condición de arrestado domiciliariamente. Esto era demasiado para un hombre de 84 años de edad. No logró oír su absolución. Iba a fallecer de un infarto y a los tres días se iría tras él su esposa Delia, su compañera de toda la vida.

Se cumplió así otra vez que un vencedor de las armas inglesas termine sus días de una manera dramática.

Busser era ante todo un hombre humilde y austero, y fue un infante de marina brillante que hizo honor a la mejor tradición legada por el Almirante Guillermo Brown y podemos con justicia inscribir su nombre junto a los de los marinos Blas de Lesso y Santiago de Liniers y decir que al igual que ellos vio rendirse ante él al león británico.



Relato del Contraalmirante Busser a la BBC Mundo sobre el 2 de abril. Es aleccionador ver la humildad de hombre que recuperó las Islas Malvinas:

“El día comienza en las últimas horas de la noche”.

Carlos Busser

“En las operaciones anfibias, el día comienza en las últimas horas de la noche, cuando los hombres se preparan para entrar en combate, desayunan, toman su armamento y se dirigen a los lugares de embarco”, señaló el contraalmirante, refiriéndose al 1 de abril de 1982, a pocas horas de producirse el asalto contra la capital del archipiélago Puerto Argentino. Los infantes de marina a su cargo -y otros efectivos del ejército y la armada- habían llegado a la costa de las islas en dos buques de desembarco: el Cabo San Antonio y el Santísima Trinidad.

Además participaron el rompehielos Almirante Irizar y el submarino Sante Fe. En total había decenas de vehículos armados y cientos de efectivos, incluyendo unos 80 miembros de las fuerzas especiales.

“Durante la travesía hacia las islas nos acompañó un fuerte temporal, casi hasta el momento de llegar”, recuerda Büsser.

“La masa de tropas en el buque de desembarco de tanques del ARA Cabo San Antonio tenía experiencia en ejercicios anfibios anteriores, de modo que su adaptación a las malas condiciones del mar fue buena (...) En las horas previas a la operación todos se veían muy tranquilos, concentrados en preparar el armamento y los jefes de fracciones enfocados en sus planes y estudio de los objetivos”, señaló. Tras haber preparado la maniobra numerosas veces con anterioridad, ya se sabía que una vez que se diese la orden de embarco el personal sólo tardaría 18 minutos en estar listos para desembarcar. Y así fue en la mañana del 2 de abril.

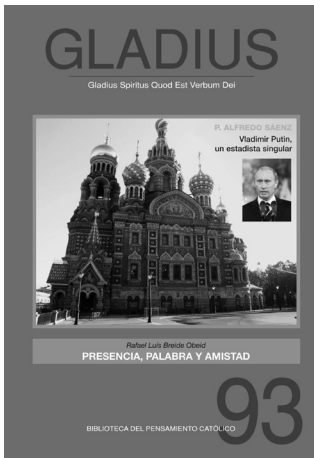
La punta de lanza de la operación fueron ocho buzos tácticos que salieron aproximadamente a las 0400 del 2 de abril del submarino Santa Fe, comandado por el capitán Horacio Bicaín. “Ellos tenían que marcar la playa para el desembarco de las tropas y vehículos”.

La operación de toma dividía a las fuerzas argentinas en dos. La primera, que consistía de tropas y vehículos armados llegaría por el norte a Puerto Argentino. “Al llegar a tierra se adoptó un dispositivo de seguridad, ya que el enemigo que esperábamos en la playa no daba señales de presencia. Cuando estábamos por ingresar a Puerto Argentino recibimos fuego. La vanguardia desembarcó de sus vehículos y rechazó el ataque obligando a los soldados británicos a retirarse”. Pero simultáneamente hubo un pequeño grupo de fuerzas especiales que trataba de lograr un objetivo crucial: tomar la casa del gobernador y lograr la rendición. “La gran dificultad era que, según nuestra inteligencia, los británicos no se iban a rendir sin haber sufrido o habernos causado bajas, por lo que la única solución era lograr que se rindieran antes de que comenzara o se generalizara el combate”. “Por eso ordené que el grupo del Capitán (Pedro) Giachino presionara al

señor (Rex) Hunt (gobernador de las islas) con el objeto de quebrar su voluntad y lograr una rápida rendición”, apunta. ¿Pero cómo se quiebra la voluntad de una personas en esas condiciones? “Giachino y sus hombres cumplieron acabadamente esa exigencia. Hicieron fuego nutrido sobre la parte superior de las ventanas de la casa de Hunt, y en particular sobre el despacho donde estaba el mismo Hunt, obligándolo a tirarse debajo del escritorio”, explica el contraalmirante argentino. “Por esa razón, cuando llegué al despacho de Hunt, ya estaba decidido a rendirse y a mí me quedó sólo presionarlo un poco para que lo hiciera”. Diversas fuentes históricas sobre este hecho coinciden que fue a las ocho de la mañana del 2 de abril de 1982 cuando se dio la rendición y la fuerza militar argentina asumió el control. Es decir, unas cuatro horas después del primer desembarco. Giachino y otros dos efectivos argentinos estaban heridos cuando terminó el asalto. Giachino, de hecho, no sobreviviría convirtiéndose en la única baja de la operación. “Ellos estuvieron en esa situación por cumplir mis órdenes (...) la imagen de esos tres heridos me acompañará por siempre”, afirma Büsser. A los isleños se les dio la instrucción de mantenerse dentro de sus hogares y en caso de necesitar comunicarse con un efectivo argentino debían poner un trapo blanco en la puerta. “La señora operadora de la central telefónica colocó el mencionado trapo para informar que tenía que cumplir un turno a las doce horas. Un soldado la acompañó a la oficina respectiva donde llegó puntualmente a horario”. Las tropas del contraalmirante tenían la misión de tomar las islas y de regresar al continente lo más pronto posible. Efectivos del ejército -principalmente conscriptos- serían los que quedarían en las islas.

Durante la operación de retorno a Argentina, Büsser recuerda que se dio un episodio sorprendente. “Recibí por radio un pedido desde uno de los vehículos informándome que habían sido invitados a entrar a una casa para tomar una taza de té. Contesté negativamente”. “Al poco rato salió una señora con una gran bandeja que invitó a las tripulaciones que estaban en los vehículos a tomar el té ofrecido. Creo que esta conducta de buena relación recíproca era el resultado del comportamiento respetuoso de mis hombres”. Al consolidarse la presencia del ejército argentino en las islas, surgieron posteriormente quejas y reclamos de los isleños por pre-

suntos maltratos, o por sencillamente la molestia de estar bajo las órdenes de un contingente militar de ocupación. No obstante, Busser alega constantemente que al menos en los dos días que estuvieron en las islas sus tropas tuvieron un buen comportamiento con la población civil y los militares británicos que se rindieron. “Creo que la decisión de recuperar Malvinas y las Georgias fue correctamente adoptada por el gobierno argentino. Si con posterioridad cometimos errores de ejecución y se perdió el enfrentamiento militar ello no le quita valor al mensaje que para siempre envió Argentina al gobierno británico, sobre nuestra determinación de recuperar las islas”, afirmó Büsser.



GLADIUS

Algunas librerías donde se encuentra disponible la revista

NUEVA LIBRERÍA:

Librería IMAGEN y PALABRA

Av. Córdoba 1521
4815-0696

Club del libro cívico

Marcelo T. de Alvear 1326/48 local 147

Apuntes Libros

apuntes@libreriacordoba.com

Universidad Católica Argentina

guillermina_celeri@uca.edu.ar

Silvia Gómez

ventas@buencombate.com

Serviam

4738-8066

Vórtice

vortice-libros@gmail.com

Ariel Palermo

libreriaelarbol@yahoo.com.ar - Mendoza

Librería María del Rosario

(29115) 447-7775 - Bahía Blanca

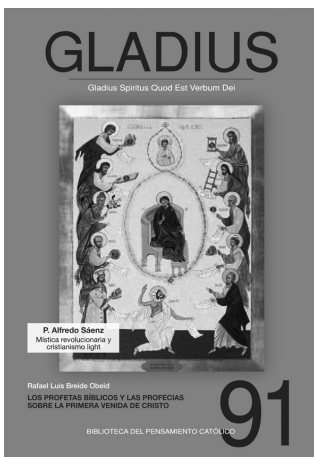
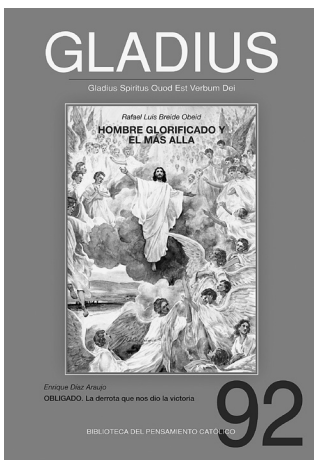
Instituto del Verbo Encarnado

libroskolbe@yahoo.com.ar - San Rafael

Instituto Dr. Francisco M. Bosch

Suipacha 128 PB I - CABA

Tel/fax: 4328-4674





El testigo del tiempo

“ODIUM FIDEI”

Diversos actos de vandalismo sufrió la Ciudad de Mar del Plata durante el 30° Encuentro Nacional de Mujeres. Hay colegios que se utilizaron para realizar los talleres que aún no pueden reanudar las clases. Se violaron aulas y gabinetes cerrados, en algunas escuelas -como la 19- inundaron los baños y se robaron las canillas. Todos los establecimientos por los que pasó el activismo feminista quedaron, cuando menos, inutilizables por la suciedad.

Dañaron edificios públicos, viviendas y comercios. Particularmente graves fueron los hechos acaecidos el 11 de octubre en la Catedral marplatense.

El Obispado de Mar del Plata calificó el ataque como un “acto de barbarie”, manado “de un odio irracional hacia la fe cristiana y hacia la Iglesia Católica”.

A continuación el texto completo del comunicado dado a conocer hoy por el Obispado:

“La catedral de nuestra diócesis sufrió un violento ataque perpetrado el domingo 11 de octubre. Fue a la hora en que numerosos fieles, entre los que había niños y ancianos mayores, salían del templo tras la celebración de la Misa. Frente a esta furia destructiva, el Obispa-

do de Mar del Plata expresa su indignación ante la opinión pública. Obispo y clero, religiosos y religiosas, miembros de la vida consagrada y todos los fieles laicos, formamos un solo Cuerpo.

La agresión fue protagonizada por un grupo muy numeroso, desgajado de la marcha de mujeres autoconvocadas, que celebraron en nuestra ciudad el 30° Encuentro Nacional de Mujeres. Hemos experimentado y padecido un verdadero acto de barbarie. El abundante material filmico y fotográfico, brindado sea por los medios de comunicación, como por las tomas de personas privadas, nos permiten medir la magnitud de un odio irracional hacia la fe cristiana y hacia la Iglesia Católica.

Violencia física, blasfemias prolongadas, show de obscenidades, con insultos de todo calibre y graffitis dirigidos a Dios, a la Virgen María, al Papa Francisco... que pueden contemplarse aún hoy en las paredes de la catedral y también de muchas casas y comercios que se vieron damnificados. Las dos puertas corredizas de las rejas de entrada al templo fueron derribadas y los fieles que estaban en el atrio soportaron durante un tiempo prolongado interminables ataques físicos, con piedras, botellazos y otros objetos, mientras seguían rezando el rosario.

Es muy contradictorio hablar de derechos y al mismo tiempo atacar el derecho de los demás, ofendiendo el sentimiento religioso de la inmensa mayoría de los argentinos. Querer imponer a otros con violencia el propio parecer es caer en inadmisiblemente intolerancia.

Como cristianos perdonamos, invitamos a orar y renovamos nuestras convicciones. Rezamos especialmente por la conversión de quienes realizaron esta violenta agresión, para que el Señor las colme de su Amor que aún no han conocido y que seguramente les está faltando. Como ciudadanos llamamos a la concordia sobre los valores del respeto mutuo y de elemental humanidad.”

NOTIVIDA, Año XV,
Nº 988, 15 de octubre de 2015
web: www.notivida.org



Europa y la definición del matrimonio

Ocho países miembros de la Unión Europea **tienen actualmente constituciones que definen el matrimonio como la unión entre un hombre y una mujer.** Son, a saber: Bulgaria, Croacia, Hungría, Italia, Letonia, Lituania, Polonia, y Eslovenia.

Las diversas Comisiones del parlamento de la Unión Europea, en manos de europeos abiertamente volcados a la promoción e instauración de legislaciones que incorporen las ideologías de moda, tales como la teoría del género, las uniones

homosexuales, etc., trabajan activamente en esa dirección, fuertemente subvencionadas por poderosos lobbys europeos.

La inminente nominación del nuevo director de la Agencia de los Derechos fundamentales de la UE es motivo de inquietud, ya que los tres candidatos presentados por la Comisión al parlamento y al Consejo presentan el mismo perfil ideológico, lo que pone en tela de juicio la transparencia del proceso de selección y la necesaria imparcialidad de la Agencia.

Le Salon Beige,
16 de julio de 2015

Ndlr: La realidad impone una natural preocupación: ¿Tan poco es lo que queda de la Europa cristiana, cuna del cristianismo y de la civilización occidental? ¿Y España? ¿Y Francia?....



Provocador obsequio del presidente boliviano al Papa

Las imágenes fotográficas del insólito episodio circularon y se comentaron profusamente por todo el mundo. Luego del tradicional intercambio de regalos, bastante heteróclitos, en el palacio presidencial de La Paz, el papa Francisco recibió del presidente Evo Morales, un presente del cual él mejor se hubiera ahorrado, a juzgar por su rostro estupefacto seguido por un amago de sonrisa crispada. Se trata de una reproducción del original y curioso crucifijo en madera que el jesuita español Luis Espinal se había tallado y tenía sobre su mesita de luz.

Imagen compuesta de una hoz y un martillo sobre el cual está clavado el cuerpo del Señor en la cruz. **Luis Espinal Camps**, nacido en Cataluña en 1932, llegó como misionero a Bolivia en 1968. Hombre de izquierda, este jesuita fue un “trabajador social” y un cineasta militante aún siendo sacerdote; dedicó su apostolado a la defensa de los derechos del hombre y al “diálogo” con los marxistas. Secuestrado en marzo de 1980 por un grupo paramilitar, fue torturado y muerto. El Papa le rindió homenaje en el curso de su permanencia en Bolivia.

Es mucho lo glosado sobre lo que el papa Francisco habría dicho al presidente anticlerical Morales, ante la presentación de ese “regalo” incongruente que es el símbolo – involuntario – de millones de cristianos asesinados por el comunismo. Algunos han creído oír al Papa murmurar descubriendo ese crucifijo, del cual nunca había escuchado hablar. “*No está bien eso*”, otros dicen “No sabía eso” o “Eso no lo *sabía*”, en respuesta a las explicaciones de Morales. El padre Federico Lombardi, director jesuita de la Sala de prensa del Vaticano, lo menciona como una expresión de ignorancia y no de condena de parte del Papa, pero sin asegurarlo realmente.... Mucho de jesuitas en esta historia.

Lo que los medios – en todo caso los franceses – han subrayado es que antes de la presentación de ese “regalo”, el papa Francisco había recibido de manos de Morales el collar de la **Orden del Cóndor del los Andes**, que el Presidente le puso inmediatamente alrededor

del cuello, luego, otra condecoración un tanto fantasiosa: la **Orden del Mérito “Padre Luis Espinal Camps”**, creada por el congreso boliviano algunas semanas antes de la llegada del Sumo Pontífice. El collar de esta condecoración fue inmediatamente puesto en el cuello del Papa por Morales.... Ahora bien, sobre la cruz colgante de esta Orden del Mérito, aparece fijada una miniatura del crucifijo ideado por el padre **Luis Espinal**, con su hoz y su martillo.... El papa Francisco es seguramente el primero Papa de la historia en haber llevado durante algunos minutos el collar de una orden enarbolando un símbolo comunista....

Riposte catholique,
julio 11 de 2015

* * *

Benedicto XVI: La música sacra es de rango teológico y no puede desaparecer de la liturgia

El 4 de julio, en Castelgandolfo, el papa emérito Benedicto XVI recibió el doctorado honoris causa por la Pontificia Universidad Juan Pablo II y la Academia de Música de Cracovia, Polonia. Benedicto XVI, en el discurso de agradecimiento, se refirió al significado de la música sacra y su importancia en la Iglesia. El doctorado le fue entregado por el arzobispo de Cracovia, cardenal Stanislaw Dziwisz, antiguo secretario personal de san Juan Pablo II.

Benedicto XVI expresó en su discurso que este reconocimiento lo une más a la patria de san Juan Pablo II, Polonia, y recuerda que “con

su ejemplo vivo él mostró cómo pueden ir de la mano la alegría de la gran música sagrada y la tarea de la participación común en la sagrada liturgia, la alegría solemne y la simplicidad de la humilde celebración de la fe”.

Recordó que “en la Constitución sobre la liturgia del Concilio Vaticano II está escrito muy claramente: ‘Que se conserve e incremente con gran cuidado el patrimonio de la música sacra’”.

Afirmó también que “se pueden ‘localizar’ tres lugares de los cuales proviene la música”: la experiencia del amor, la experiencia de la tristeza y el encuentro con lo divino. “La gran música sacra es una realidad de rango teológico y de significado permanente para la fe de toda la cristiandad”.

Respecto a la experiencia del amor, señaló que “cuando los hombres fueron atrapados por el amor, se dio en ellos otra dimensión del ser, una nueva grandeza y amplitud de la realidad” Lo cual “empuja también a expresarse de un modo nuevo”. “La poesía, el canto y la música en general nacieron de ser ‘tocados’, de este quedar afectados por una nueva dimensión de la vida”.

Pero también “la experiencia de la tristeza, el ser tocados por la muerte, por el dolor y por los abismos de la existencia” son instancias en las que se producen “nuevas dimensiones de la realidad que no pueden encontrar respuesta sólo en los discursos”.

El tercer lugar del origen de la música es el encuentro con lo divi-

no, “que desde el inicio es parte de lo que define al humano” y “suscita en el hombres nuevos modos de expresarse.

“No conocemos el futuro de nuestra cultura y de la música sagrada. Pero una cosa está clara: donde realmente se da el encuentro con el Dios viviente que en Cristo viene hacia nosotros, allí nace y crece nuevamente también la respuesta, cuya belleza proviene de la verdad misma”, dijo antes de agradecer a los dos universidades que le confiarían el doctorado honoris causa, encomiando el servicio que realizan en la Iglesia.

El mismo boletín de AICA inserta el texto completo de esta la alocución de Benedicto XVI.

AICA,
julio 6 de 2015

* * *

Instrucción sobre el rito de la paz

Ya el sínodo de obispos de 2005 se había ocupado de las distorsiones y abusos muy frecuentes que se advertían en el momento del rito de la paz durante las celebraciones eucarísticas. Algunos padres sinodales manifestaron su inquietud ante cierta confusión provocada por dichos abusos, estimando que en esas condiciones el rito parece poco propicio al recogimiento deseado en la preparación a la recepción de la comunión y al respeto debido al Santo Sacramento. Y el papa Benedicto XVI en su exhortación apostólica post sinodal *Sacramentum Caritatis*, del 22 de febrero de 2007, anun-

ciaba su pedido formulado a los dicasterios competentes de estudiar “*el asunto sobre la oportunidad o no del ‘signo de la paz’ en la forma y momento actual en el ordinario de la misa*”.

La Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, luego de estudiar la cuestión, preparó una carta circular el 7 de junio de 2014 de la cual el papa Francisco ordenó su publicación. Para favorecer la calidad de las celebraciones litúrgicas es importante poner en práctica sin dilación las siguientes recomendaciones de dicha carta circular:

“De todos modos, será necesario que, en el momento del signo de la paz, se vele para proscribir definitivamente ciertos abusos como: la introducción de un ‘canto para la paz’, que no está prevista en el Misal Romano; para los fieles, el gesto de desplazarse para intercambiar entre ellos el signo de la paz; para el sacerdote, el hecho de alejarse del altar para dar la paz a algunos fieles; el hecho de que el gesto de la paz sea la ocasión de expresar congratulaciones, deseos de bienestar o de condolencias a las personas presentes, en ciertas circunstancias, por ejemplo en ocasión de las solemnidades de Pascua y de Navidad, o durante las celebraciones de ritos, como el bautismo, la primera comunión, la confirmación, el matrimonio, las ordenaciones, las profesiones religiosas, las exequias” (n° 6, c).

Sería sumamente lamentable que, a raíz de algunos abusos que dan lugar a desbordamientos excesivos y que perturban el recogimiento necesario en el momento en que los fieles se preparan para comulgar, el

rito de la paz quedara nuevamente sin efecto en la liturgia latina o sea reservado, como en el pasado, a solamente los clérigos. El rito de la paz, tan rico en significaciones, contribuye a la participación activa y profunda de los fieles en los misterios celebrados, según el deseo del concilio Vaticano. El reciente documento romano invita a la vez a tener en cuenta la experiencia de los últimos años y a reemplazar por gestos apropiados los gestos familiares y las salutations profanas a las cuales no pocos se han acostumbrado.

Riposte catholique,
junio 12 de 2015



Insólita presión ejercida sobre Italia

La Corte europea de los Derechos del Hombre ha requerido a Italia la **creación de un estatuto jurídico para los partenaires del mismo sexo**, en un juicio que condena al país por atentar contra el derecho al respeto a la vida privada de tres parejas homosexuales.

La sentencia es pasible de apelación, pero ha contado con la unanimidad de los jueces.

“Fuera del matrimonio, la opción de una unión civil o de una asociación registrada sería la solución más apropiada para ofrecer un reconocimiento a las parejas del mismo sexo”.

La CEDH ha perdido toda credibilidad pero no pierde su tozudez. El reconocimiento exigido es negociable porque eso sería una injusticia y es necesario que Italia no ceda.

En un documento publicado en 2003, la Congregación para la doctrina de la fe expresó lo siguiente:

“El derecho civil confiere a las parejas casadas un reconocimiento institucional porque ellas cumplen el rol de garantizar la continuación de las generaciones y son así de un interés público sumamente importante. **Al contrario, las uniones homosexuales no requieren una atención especial de parte del sistema jurídico porque no desempeñan ese rol a favor del bien común.**

La argumentación según la cual el reconocimiento jurídico de las uniones homosexuales sería necesaria para evitar que los homosexuales que viven bajo el mismo techo no pierdan, por el simple hecho de su vida en común, el reconocimiento efectivo de los derechos comunes que tienen en cuanto personas y en cuanto ciudadanos, **no es cierta. En realidad, ellos pueden recurrir siempre – como todos los ciudadanos y sobre la base de su autonomía privada – al derecho común para arreglar las cuestiones jurídicas de interés recíproco. Por el contrario, sería una injusticia grave sacrificar el bien común y el derecho de la familia, para obtener los bienes que podrían y deberían estar protegidos por medios no nocivos para el conjunto del cuerpo social”.**

Le Salon Beige,
21 de julio de 2015

* * *

El escándalo de la comunión a los divorciados en situación de adulterio

El cardenal Antonelli, Presidente emérito del Consejo pontifical para la familia, ha publicado un libro intitulado *Crisis del Matrimonio y Eucaristía*, acerca de la admisión de los divorciados vueltos a casar a la eucaristía (cuyo texto completo en inglés, italiano y español está disponible sobre el sitio del CPF). Transcribimos extractos del analista Giuseppe Rusconi:

“El prelado umbrío, que tiene 79 años, repite que *‘el divorcio es contrario a la voluntad de Dios y la segunda unión, calificada explícitamente por Jesús de adulterio lo es más todavía’*. En efecto, *‘si la interrupción de la cohabitación puede resultar a veces un mal menor y se vuelve también necesaria, sin embargo nunca es lícito proceder a otra unión’* porque *‘es con la segunda unión que se rechaza irrevocablemente el don de Dios y se contradice totalmente la indisolubilidad del matrimonio’*. En consecuencia *‘la nueva unión, durante todo el tiempo que se mantenga, es incompatible con la comunión eucarística donde se expresa y se realiza el amor esponsal de Cristo para la Iglesia’*.

Es entonces evidente que solo ‘con un sincero compromiso de conversión’ que se obtiene el perdón y que ‘se adquiere la disposición necesaria para acceder a la mesa eucarística’. Y el cardenal Antonelli explica en qué consiste la ‘conversión’ requerida:

‘Hace falta reconocerse pecador, arrepentirse del precedente fracaso

conyugal, reparando los eventuales daños provocados, **renunciar a la unión adúltera sucesiva, cambiando realmente de vida**'. A la objeción de la dificultad de renunciar a la segunda unión, responde: **'Según la enseñanza de Juan Pablo II, es deseable que la conversión conduzca a los divorciados vueltos a casar a interrumpir la vida común; en el caso en que eso no sea posible por motivos graves, puede ser suficiente que ellos se abstengan de la relación sexual, la cual es propia y exclusiva del matrimonio auténtico'**. De hecho, **'con la práctica de la abstinencia, la unión adúltera cesa y la familiaridad entre los dos se reduce a una cohabitación fundada sobre la amistad y la ayuda recíproca'**. **Siguiéndose que los dos cohabitantes 'están interiormente dispuestos para recibir la comunión eucarística'**.

Queda sin embargo un obstáculo nada fácil de superar: **'Su situación objetiva presenta aún una apariencia de conyugalidad'**. Es por eso que **'la Iglesia, atenta a no comprometer la significación objetiva de los sacramentos del Matrimonio y de la Eucaristía, los admite al convite eucarístico con la condición de que no haya peligro de escándalo para los otros fieles'**. La admisión a la eucaristía es **'un hecho visible y comunitario, y no solamente interior e individual. Debe entonces quedar preservada de la ambigüedad y del contra testimonio objetivo'**. Razón por la cual **'debe habitualmente producirse allí donde no se es conocido, porque no**

puede ser concedida en detrimento de los otros'

El caso de los divorciados que no se proponen practicar la abstinencia es diferente, y el cardenal Antonelli hace notar: **'Si la Iglesia acordara la comunión eucarística a los divorciados vueltos a casar sin exigir la abstinencia, reconocería la segunda unión como moralmente lícita y negaría implícitamente la indisolubilidad del primer matrimonio'**. Porque **'la práctica pastoral (apoyada por motivaciones importantes, como por ejemplo los deberes hacia los hijos nacidos de la segunda unión) afirmaríala lo que niega la doctrina'**. Caso donde habría una situación paradójica: **'La Iglesia sumaría su contra testimonio al de quien cohabite maritalmente con una persona que no es su cónyuge'**.

Esto no significa que la Iglesia no reciba en la comunidad cristiana a los divorciados no abstinentes, con **'amistad fraternal'** y **'respeto hacia las personas y las conciencias'**. Y concluye el prelado:

'Entre los divorciados vueltos a casar, que cohabitan maritalmente, hay quienes con toda buena fe están persuadidos de estar en regla delante de Dios. Dios solo ve el corazón. Los pastores evitarán confirmarlos en su error, pero respetarán su conciencia. No les darán la comunión eucarística (...) pero los invitarán a participar asiduamente en la Misa y en la vida de la Iglesia, a hacer la comunión espiritual, que es una relación subjetiva, interior e individual con el Señor y no una

relación objetiva, corporal, comunitaria y directamente eclesial”.

Le Salon beige,
30 de julio de 2015

* * *

Historia y actualidad de la Revolución Francesa

El historiador francés **Philippe Pichot-Bravard** publicó en 2014 su trabajo sobre *La Revolución francesa* (Ediciones Vía Romana) que le valió el Premio *Renaissance 2015*. Haciéndose eco del mismo, en el n° 284 del boletín *Renaissance des Hommes et des Idées* (138 rue de Tocqueville, 75017, París), presentó un análisis del mismo firmado por Antoine Périnet, cuya conclusión es la siguiente:

“Con un rigor casi científico y una entusiasta dedicación, el profesor Pichot-Bravard establece que la Revolución continúa en el presente con el repudio de toda trascenden-

cia auténtica, y la voluntad de hacer una completa tabla rasa del pasado anterior a 1789, la apropiación de la niñez con miras a la apropiación de las ‘interioridades’; todo ello para llegar a las instituciones, a un mundo nuevo y un hombre nuevo, el ‘perfecto ciudadano republicano’. Sin privarse, a tal efecto, de recurrir a un verdadero terror, el del pensamiento único, de la ideología dominante, de la promesa de salvación y de la doctrina de ‘combate’. Como prueba, si hubiera necesidad de ella, la cita tomada del libro de M. Peillon *La révolution française n’est pas terminée* (*La revolución francesa no ha terminado*), con la cual se cierra el estudio del profesor Pichot-Bravard, y la frenética puesta en marcha de la ‘re educación’ (sic) de los niños mediante la inmundia *teoría del género* (...). Cabe agradecer calurosamente a este notable historiador por esta obra maestra de erudición, de lucidez incandescente”.

Lecture et Tradition
n° 48, abril 2015

LIBROS RECIBIDOS

- DÍAZ ARAUJO, Enrique; *Del Laicismo del 80 a la reforma Universitaria del 18*, Tomo II, *Córdoba el laicismo finisecular*, Ed. Gladius, Buenos Aires, 2015, 240 págs.
- TAUSSIG, Eduardo María, Obispo de San Rafael, *A San Rafael, Ágape*, Buenos Aires, 2011, 152 págs.
- BONET ALCÓN, José; *Recuerdos del Siervo de Dios padre Luis María Etcheverry Boneo*, Buenos Aires, 2012, Lumen, 216 págs.
- FRÍAS MONTILLA, Milagros; *Será Justo, Complejo de Orfeo*, Ediciones Cooperativas, 2012, 100 págs.
- DE VEDIA, Mariano, *En el Nombre del PAPA*, Ed. Planeta, Buenos Aires, 2015, 410 págs.

REVISTAS RECIBIDAS

- AHORA Información**, c/Zurbano, 71 of 3 28010 Madrid:
- Nº 134, Legitimidad, Junio- julio, 2015
- ESPÍRITU**, Cuadernos del Inst. Filosófico de Balmesiana, Duran y Bas, 9 - Apartado 1382 Barcelona - España.
- FUERZA NUEVA**, c/Alcántara, 57 1º "F". 28006 - Madrid
- HUMANITAS**, Rev. Antropología y Cultura Cristiana, Av. Libertador Bernardo O'Higgins 390, Santiago - Chile
- INSTAURARE** omnia in Christo. Periodico Cattolico Culturale Religioso Civile
- LECTURES FRANÇAISES**, B.P1., 86190 Chiré-en-Montreuil (France)
- Nº 701, Le statut de la femme dans le Catholicisme, l'islam, et la société laïque. Septembre 2015.
- Nº 702, Le statute de la femme (2 partie) Octobre 2015.
- LECTURE et TRADITION**, B.P 70001 - 86190 Chiré-en-Montreuil (France)
- Nº 53, Préparons la contrerévolution dans les esprits, mais préparons la aussi dans nos maisons. Septembre 2015.
- NUEVA LECTURA**, La Revista Libro - Mensual - Ayacucho 236 P.B. "A" (1025) Bs. As.: Theo Boer: *No cometáis nuestro error, noviembre 2015.*

NEWMANIANA, Paraná 787, (1640) Martínez, Pcia de Buenos Aires. Argentina.
25 ANIVERSARIO, 1990-2015.

PROYECCIÓN, Teología y mundo actual, Facultad de Teología. Apartado 2002.
E-18080 Granada (España)

RAZÓN ESPAÑOLA, Paseo Santa María de la Cabeza 59 (28045) Madrid - España

STROMATA, Facultades de Filosofía y Teología de San Miguel, Univ. del Salvador

TODO MARÍA, Ayacucho 236 P.B. "A" (1025) Buenos Aires:
- N° 210 - *Virgen del Adviento*, noviembre 2015.

Javier Olivera Ravasi,
Que no te la cuenten II. La falsificación de la Historia,
 Buen combate, Buenos Aires 2015, 315 pp.

El libro del P. Javier Olivera Ravasi *Que no te la cuenten II; La falsificación de la historia*, publicado recientemente en la Argentina es la segunda parte del libro que, con el mismo título, viera la luz en 2013, primeramente publicado en México y con una segunda edición argentina. La razón de ser de estos libros puede encontrarse en aquel problema que, ya en 1883, señalaba el Papa León XIII, en una carta apostólica titulada *Saepenumero considerantes*¹. Allí el Papa hablaba de la tergiversación de la historia y señalaba que su “pésimo propósito es engañar conscientemente y hacer de la historia un veneno homicida”.

También allí el Santo Padre indicaba “es importantísimo contrarrestar tan grande y actual peligro, dedicándose con empeño a fin de que las disciplinas históricas, tan nobles como son, no se transformen en una fuente de grandes males, públicos y privados. Los hombres de bien, documentados y competentes en estas materias, deben dedicarse con esmero a escribir textos de historia con el fin preciso de hacer aparecer aquello que es auténticamente verdadero y de refutar, con doctrina, las injurias criminales que ya hace demasiado tiempo vienen acumulándose. A la endeble narración se opongan la fatiga de la investigación y la reflexión; a la temeridad de las afirmaciones, la prudencia del juicio; a la ligereza de los prejuicios, la profunda clasificación de los hechos. *Con todo esfuerzo deben ser repudiadas las mentiras e invenciones, ateniéndose a las fuentes; en la mente de quien escriba esté bien presente en cada momento, que “la primera ley de la historia es que no se ose decir nada falso, ni esconder nada de la verdad”*².

Así es que lo primero que hemos de decir de este libro, o de este par de libros para quienes no conocían el primero, es que responde a este mandato del Papa y a la finalidad de hacer brillar la Verdad y separarla del engaño y la tergiversación histórica. Por eso es que María Delia Buisel en el prólogo³ afirma que esta “segunda parte de *Que no te la cuenten* acentúa la intención esclarecedora realizada por el P. Javier Olivera Ravasi en su primer tomo del mismo título. En la época en que vivimos, caracterizada por un bombardeo televisivo e informático deliberadamente per-



1. Esta carta traducida por primera vez al castellano y con notas aclaratorias aparece en el Anexo Documental de *Que no te la Cuenten 2*, págs. 297-312.
2. “*Primam esse historiae legem, ne quid falsi dicere audeat, deinde ne quid veri abscondere audeat*” (n. 54). La frase es de Cicerón, *De oratore* 2,15.
3. Prólogo en págs. 7-12.

verso y alienante, la expresión cotidiana “que no te la cuenten” resulta para el lector un llamado de alerta para que no se trague –literalmente– cualquier noticia o abordaje de un tema ya formateado y elaborado como una golosina atractiva, pero indigesta y hasta venenosa, y muchas veces como un juicio definitivo e intocable, pero falaz, cuando hay mucho por indagar, compulsar, revisar y replantear para no admitir falsificaciones subrepticias”.

Que no te la cuenten se caracteriza por abordar temas espinosos y polémicos con solvencia científica y académica mientras que lo hace en un lenguaje accesible y cotidiano. Así es muy esclarecedor, por ejemplo, el capítulo dedicado a la Iglesia primitiva y los divorciados, ante la propaganda actual (desde el Sínodo de la familia del 2014) que promueve una nueva pastoral separada del texto evangélico para admitir un segundo casamiento religioso a los divorciados y la posibilidad de acceder a la eucaristía, basados en que supuestamente la Iglesia primitiva lo permitía. El P. Olivera muestra una trama mentirosa de textos mal leídos o falsificados o aviesamente interpretados, especialmente, a partir de una engañosa lectura del canon 8 del Concilio de Nicea que el autor transcribe y explica con claridad en su contexto.

En otros capítulos se aborda un par de temas urticantes y espinosos con fundadas estadísticas: el de los bienes materiales de la Iglesia o las “riquezas de la Iglesia” y las “riquezas del Vaticano” y, relacionado con el anterior, el tema de la caridad con los pobres o la llamada “Iglesia de los pobres”. Con estadísticas contundentes se muestran, en cifras, los bienes de la Sta. Sede, sus inversiones en obras de caridad y sus gastos.

También encontramos la difícil cuestión de los papas del Renacimiento, de mundanidad notoria, destacada con insistencia por una corriente histórica, particularmente encarnizada con el Papa Alejandro VI, pontífice cuya leyenda negra comienza con sus enemigos contemporáneos, de los que se hizo eco la crítica posterior. Claro está que su mundanidad y aspectos íntimos de su vida son o pueden ser reprobables, pero la visión política sobre los problemas de Europa, de la Iglesia y de las relaciones de la Santa Sede con los demás reinos cristianos o no cristianos de Oriente, ha sido reivindicada por la historiografía actual, que nos devuelve una visión menos miope del papa del descubrimiento que hizo de América, la bien donada.

Además de estos temas nuevos, en este volumen también se continúan y completan algunas cuestiones ya aparecidas en el primero, como el capítulo dedicado a la capacidad y destreza artística del hombre de las cavernas, tan “hombre”, y no un mero mono evolucionado. La Edad Media, siempre calumniada, mereció en el volumen I más de un capítulo, ahora se centra en la “dominada” mujer medieval y al hacerlo el autor destruye dos de los mitos de la sumisión femenina: el del cinturón de castidad y el del derecho de pernada. También el capítulo dedicado a los Templarios no tiene desperdicio: realiza una historia sintética de la Orden, su rol en Tierra Santa y en Europa, su ascenso y caída; en especial la mitología surgida con su disolución papal, la supresión concreta de sus miembros y la confiscación de sus bienes por el Estado. En *Que no te la cuenten I*, el descubrimiento y la conquista de América fue intensamente tratado en cuatro capítulos con cuestiones muy discutidas acerca de la leyenda negra, ahora se ocupa de Isabel la Católica a partir de una fuente valiosísima como es la *positio* del proceso canónico de beatificación de la reina. Procura el Padre Javier esclarecer cuatro temas claves de carácter político y social más que religioso, como son: las expulsiones de los musulmanes y los judíos de la Península, incluida la cuestión de los marranos; el problema de la Inquisición; el de la Reforma católica de la iglesia española y el saneamiento del clero; y todo lo que conllevó el descubrimiento de América.

En suma un par de libros que vale la pena leer porque ayudan a descubrir verdades que conducen a la Verdad, también para estar actualizados, para poder oponerse al pensamiento único y en definitiva para que *no nos vendan gato por liebre*.

Andrea Greco

BOJORGE, Horacio,
La Virgen María según los Evangelistas.
(Quinta edición revisada y aumentada.)

Lumen, Buenos Aires, 2014, 141 pp.

El Padre Bojorge ha reeditado una obra cuya primera publicación fue realizada hace ya cuatro décadas, sobre un tema que siempre será importante por tratarse de la Madre de Dios; en nuestra época donde hay tanta veneración por Ella sea en los grandes santuarios, templos y parroquias, como en los pequeños grupos de oración, o bien, en torno al rosario familiar, este libro viene a mostrarnos en pinceladas muy bien logradas “todo” lo que los cuatro Evangelistas dicen sobre la Virgen María, y al dar así con la Palabra viva de Dios fortaleceremos, sin duda, nuestra fe y devoción.

Comienza nuestro autor por San Marcos “el más breve y, casi con seguridad, el más antiguo de los cuatro Evangelios”, comentando Mc 3,31-35 cuando Jesús era buscado por su Madre y termina exclamando: “El que haga la voluntad de Dios, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre”(v.35) y Mc 6,1-3 donde al ver la sabiduría y milagros que el Señor realizaba, aquellos hombres exclamaban escandalizados: “¿No es éste el carpintero, el Hijo de María...”(v.3).. Sólo éso dice Marcos de la Virgen.

San Mateo, por su parte, va a enriquecer la figura de María mostrando como es Virgen cuando terminando su genealogía dice Mt 1,16: “Y Jacob engendró a José, el esposo de María, de la que nació Jesús, llamado Cristo”, haciendo notar la inmensa diferencia entre el “engendrar” primero y el “nació” posterior, referido a Jesús, donde aparece ya la virginidad de su Madre, explicitada luego en Mt1, 18-25. Bojorge aprovechará la mención de San José para explicitar el origen humano y divino de Jesús, explicándonos especialmente el título “Hijo de David”. Mateo, pues, abunda más en la Virgen.

Continuando con San Lucas hallamos en este Evangelista nada menos que la Anunciación, la Visitación, el maravilloso recitado entretrejado de citas bíblicas que es el Magnificat, la narración del Nacimiento del Señor, su Presentación en el Templo con la profecía de Simeón, y el relato de Jesús perdido y hallado en el Templo. Se preocupa en dos ocasiones por consignar los recuerdos de María vinculados con todos estos hechos salvíficos de la infancia de Jesús: “María, por su parte, guardaba todas estas cosas en su corazón” (2,19); “Su Madre conservaba cuidadosamente todas las cosas en su corazón” (2,51). Lucas es, por lejos, quien más menciona a la Santísima Virgen.

San Juan, a su vez, nos va a traer la presencia de María en dos grandes acontecimientos que sólo él narra, nos referimos claro a Caná (2, 1-12) y al episodio allí al pie de la Cruz (19,25-27), donde todo su Evangelio queda encerrado en una extraordinaria “inclusión mariana”. El discípulo amado es el único de los cuatro Evangelistas que nunca utiliza el nombre de la Virgen, el nombre aparece referido a otras mujeres pero nunca vinculado a la Madre de Dios. Sobre este hecho, como la exégesis e interpretación de los textos hasta ahora reunidos aquí son objeto de una lúcida y aguda reflexión por parte de nuestro autor, y son los que hallará el lector en contacto con el libro. De la enumeración cuantitativa de citas hechas aquí, en la lectura del libro se encontrará su profundización cualificada e inteligente.

Sí tengo que mencionar por separado que esta obra posee un apéndice extenso sobre San Lucas Médico, “una de las figuras más cultas de la primera generación de cristianos venidos de la gentilidad. Por formación médica, Lucas, estaba al tanto de

los conocimientos acerca de la anatomía y la fisiología de la generación humana y conoció casi seguramente las observaciones sobre la embriología de Aristóteles. Pero sus conocimientos científicos no fueron obstáculo para que reconociera la veracidad de los testigos que le relataron hechos asombrosos por lo únicos y extraordinarios” (99). “Quiso el Espíritu Santo que fuera precisamente Lucas el médico quien quedara ante la posteridad de la iglesia y el mundo como el más claro y fervido expositor del misterio de la concepción y el parto virginales. Supera de lejos al escueto Mateo. Nos dice lo que no nos dijeron ni Marcos ni Mateo” (100).

Dentro del mismo apéndice encontramos la notable exposición sobre San Lucas y el universo mental de la medicina griega (ps. 117-137) donde nuestro autor despliega una enorme erudición sobre el tema para desembocar una vez más en Lucas que se propuso investigarlo todo, desde los orígenes, y a través de testigos oculares.

La medicina griega a la que pertenece Lucas es empírica, y el “ilustre Teófilo” (Lc 1, 3) a quien quiere demostrarle la certeza de los hechos que se le han enseñado, es un griego culto que no cree en mitos, pero que podría llegar a dudar de la realidad histórica de los hechos cristianos. San Lucas, entonces, con su peculiar formación fortalece la historicidad de los relatos de dicha infancia, tan atacada (como la Escritura toda) desde hace casi dos siglos por el racionalismo bíblico, jugando Bultmann en esta acción demoledora un papel muy importante. San Lucas Médico nos transmite hechos reales, históricos, y no mitos figurados. Si bien Bojorge trata toda esta rica temática en un anexo, que podría falsamente darnos a entender algo secundario, la misma constituye la parte más enjundiosa de esta quinta reedición.

Vivimos en un tiempo donde se cumple lo que María profetizó en el Magnificat: “Me proclamarán bienaventurada todas las generaciones” (Lc 1,48), y a esa alabanza nosotros nos sumamos diariamente, creyendo que ella acompaña siempre a sus hijos y que “al final su Inmaculado corazón triunfará”. Que el libro del Padre Bojorge sirva y se asocie a este triunfo de la Inmaculada que aplasta la cabeza de la serpiente.

Padre Pablo Sylvester

Hugo Reinaldo Abete
¡No nos creyeron!

Buenos Aires, Ed. del autor, 2015, 176 pp.

Transcurridos veinticinco años del último pronunciamiento militar del grupo denominado y conocido como *Carapintadas*, uno de sus protagonistas, el mayor Hugo Reinaldo Abete, presenta la historia del último de ellos, el del 3 de diciembre de 1990. Historia plena de dramatismo para sus protagonistas, para el Ejército argentino, y para nuestra Patria. En su mayor parte, el trabajo es documental: contiene y transcribe las declaraciones indagatorias y los alegatos finales del juicio a que fueron sometidos el Coronel Luis Enrique Baraldini, los Mayores del ejército Hugo Reinaldo Abete, Héctor Adrián Romero, Pedro Mercado, Esteban Rafael, Enrique Fernández, Héctor A. Romero Mundani, el Capitán Gustavo L. Breide Obeid, y el Coronel Mohamed Alí Seineldín. En su epílogo, el autor se explaya en consideraciones sobre la génesis de esos pronunciamientos, sus causas, su desarrollo, y sus graves consecuencias de orden institucional, político e histórico.

El contexto político – militar dentro del cual tuvieron lugar los episodios es, a nivel nacional, el que siguió al gobierno de la Junta militar, vale decir, el de la presidencia constitucional de Raúl Alfonsín y la de su sucesor Carlos Menem. Aunque surgidos de agrupaciones políticas en apariencia antagónicas, tanto Alfonsín como Menem coincidieron en una línea de gobierno de total sintonía con los nuevos vientos que imperaban en la geopolítica planetaria: el acatamiento a rajatabla a lo que se dio en denominar como Nuevo Orden Mundial, y su natural consecuencia: la resignación no muy disimulada del poder soberano decisorio, propio de los Estados nacionales, ante las grandes potencias que gerencian ese nuevo orden. Esquema que puede llamarse revolucionario y totalmente destructivo de la Nación en todos los órdenes: espiritual y cultural, moral, institucional, militar, económico. Así entonces, en nombre de gastadas muletillas de democracia, derechos humanos, liberación, etcétera, comienza la lenta agonía de la Argentina.

En el cuadro de esta breve presentación tienen cabida las sucesivas crisis militares en nuestro país. Las fuerzas armadas y de seguridad fueron atacadas desde todos los ángulos posibles y las políticas de Defensa y Seguridad nacional fueron desmanteladas hasta un nivel nunca conocido. Así se puso punto final al desarrollo de la tecnología en materia atómica, anulándose todos los logros alcanzados en coherencia, lanzamientos espaciales e industria de armamentos, y se destruyó prácticamente el potencial de Fabricaciones Militares. Su organización y patrimonio, pioneros en América latina, y superior al de otros países del mundo a quienes se exportó tecnología y productos de sus establecimientos, sobreviven lánguidamente reducidos a una burocracia vegetativa.

El país quedó totalmente inerte frente a cualquier amenaza o peligro exterior, y a merced de las fuerzas disolventes en el orden interno. Campo orégano para el narcotráfico y la delincuencia común que desde entonces no se diferencia mayormente de la delincuencia encaramada en las instituciones y poderes públicos. De todo lo cual son responsables los referidos gobernantes, sus sucesores y las cúpulas de las mismas fuerzas armadas nominadas por esos mismos poderes.

La reacción *carapintada*, de una u otra manera, respondió con sucesivos pronunciamientos al curso de esa política suicida para la Nación y para las Fuerzas Armadas, luego de agotar exhaustivamente las vías naturales militares administrativas y hasta humanas, previstas por las leyes y reglamentos.

Las piezas documentales aportadas por el mayor Abete en su trabajo, ilustran acabadamente y con minuciosidad todo este período. Trasuntan más la noble y patriótica inquietud por el estado y el porvenir del país que, si se quiere, la propia defensa del accionar en que se empeñaron y la justificación de sus responsabilidades. De lo dicho en los alegatos surge que la conducta de los *carapintados* fue algo así como un conato de *legítima defensa* de las instituciones militares y del mismo Estado nacional. No es ocioso señalar que todos los alegatos y defensas se formularon con absoluto respeto a las normas de estilo en la justicia.

Las puntuales acusaciones y denuncias formuladas por el mayor Enrique Fernández, que no omitió nombres y apellidos, sobre los delitos perpetrados en la institución militar, con daño de su economía y pérdida de su capacidad operativa, pueden llegar a exasperar el ánimo de cualquier ciudadano de buena voluntad. Pero las anteojeras de la llamada Justicia, o de lo que queda de ella, no permite ver ni escuchar otras razones que las suministradas por los textos legales, y eso, con una interpretación aviesa que no condice para nada con la supuesta majestuosidad de lo que representa. Circunstancias que, sumadas a su vergonzante sumisión y complicidad con el poder político de turno, hicieron prevalecer esas calidades a la verdad en las sentencias condenatorias aplicadas a este puñado de militares, hombres de armas que se jugaron por

los valores perennes de la Patria sin temor a perderlo todo: carrera, familia, libertad y hasta la misma vida. Antepusieron la Patria y sus instituciones a la comodidad burocrática de ser guardianes serviles de los lacayos mercenarios que gerencian el Estado argentino uncido al yugo globalizador.

El balance de lo ocurrido durante los mandatos presidenciales de Alfonsín y Menem es lamentable y aleccionador. Sus consecuencias sobre nuestra sociedad se proyectan hasta hoy llegando a crear una atmósfera política asfixiante e insoportable. Todos los males aducidos y denunciados con realismo por los *carapintadas*, han crecido desde entonces como la cizaña que ahoga al trigo. Este cuadro sombrío no es imaginación de intelectos pesimistas: es tan evidente como el aire que respiramos. La realidad cotidiana que nos toca vivir y sufrir, nos exime de ir a la búsqueda de pruebas que lo corroboren.

Sólo podríamos recordar, a título de ejemplo, el gravísimo problema de la droga y el narcotráfico. Los carteles internacionales se han enseñoreado en nuestro país con la complicidad inocultable de los poderes del estado y sus más altos funcionarios quienes, en lugar de combatirlos, según obliga la ley y la salvaguarda del bien de la sociedad, permiten y toleran el tráfico y el consumo de estas drogas letales. Y se ha llegado a situaciones en que el poder de los narcotraficantes está por sobre los poderes constituidos, como es el caso de la provincia de Santa Fe.

Se hace necesario tener una clara inteligencia acerca todo este acontecer histórico político que sigue su curso con pujanza de apariencia arrolladora e irreversible. Los *carapintadas* intentaron revertirlo en sus comienzos. Pero tal vez ya en ese entonces el mal estaba más avanzado de lo que se era visible. Los poderes mundialistas, señalados oportunamente por el coronel Seineldín en su alegato, ya trabajaban en nuestro país desde décadas atrás: Por esa misma época, la configuración del orden político internacional daba un giro copernicano al caer el muro de Berlín. Con el muro también desaparece la Unión soviética, y el poder mundial parece concentrarse en Estados Unidos. Comienzan así a cobrar estado público todos los trabajos, ya muy adelantados, con miras a la instauración de una autoridad o gobierno mundial. Y esta cuestión es fundamental tenerla presente en todo análisis, ya que es la que va determinando el curso político de todas las naciones y estados a partir de la terminación de la segunda guerra mundial. La configuración de una autoridad o poder mundial implica, necesariamente, la desaparición de todo poder soberano nacional. En lo cual están empeñados los mundialistas. Y esa situación, que ya afectaba a nuestro país, continúa acentuándose incesantemente. Hoy por hoy se considera normal la condición de que los candidatos a ser elegidos gobernantes deban llenar el requisito de contar con el beneplácito de esos poderes supranacionales.

En las reflexiones finales de su trabajo, el mayor Abete se expide sobre el momento político que se vivía en el momento de los pronunciamientos estudiados, a partir del material testimonial reunido. Desde la crisis militar, extiende su análisis a la crisis institucional en todos los niveles. Sus medulosas consideraciones y sus conclusiones premonitorias sobre el presente y el futuro argentino tienen vigencia y la conservarán mientras no surja una clase dirigente sin otro compromiso que la patria y su destino nacional. Por una parte, se trata de un valioso aporte para entender lo que está sucediendo en el país, y por otra, es un acto de justicia y de reconocimiento al mérito de quienes honrosamente dieron la cara en un generoso intento por defender a sus Fuerzas Armadas y demás instituciones del país.

Ricardo Bernotas

En los últimos tiempos, la psicología se ha constituido en una materia monolítica. Cualquier referencia ocasional que se haga de la misma es remitida, automáticamente, al psicoanálisis. En dicha actualidad, no existe demasiada alternativa. Más bien, la orientación de esta materia constituye una herramienta útil a través de la cual se continúa escarneciendo al hombre.

En un mundo huérfano de verdades, lo ponderable es un hombre valiente y de recto corazón que nos obsequie algún testimonio de realidad. Esa es la tarea de Jordán Abud y su nuevo libro “Psicología de la niñez”.

Estamos en una época donde la sodomización del hombre hace escuela desde los primeros capítulos de la educación. El orden mundial continúa, con paso inmarcesible, alimentando los deseos más bajos del hombre. Todo el universo queda reducido a una carrera demencial, donde el primer premio es otorgado a las más atroces barbaries.

Por estos días, hemos sido testigos del diabólico accionar del grupo ISIS, masacrando salvaje e impunemente a unos 200 chicos sirios por negarse a integrar sus filas. Entonces... ¿cómo entender la importancia del alma? ¿qué puede significar la niñez y su psicología?.

Así, el Dr. Abud nos conduce a un recorrido donde, desde el comienzo, el niño es una pieza delicada en el fino cosmos universal. Nos dice, entonces, **“el niño es tarea y promesa, y por ello bien vale conocerlo para mejor amarlo y educarlos...”** (p. 32)

En otras palabras, será necesario darle al educando una vida virtuosa, donde aprenda a crecer y formarse decorosamente. Pues como lo dice el autor, en su libro: **“Madurar es asumir en el hombre perder de hoy aquello del niño de ayer que es preciso no perder para nuestra perfección...”** (p.37)

Comprendemos, al igual que el autor, la necesidad de que el niño sea educado en la verdad, alejado de los perversos sofismas. Y contra las freudianas o lacanianas entelequias es que debe prepararse el intelecto. Allí, tiene particular significación la pregunta de Jordán: **“...¿puede ser que un niño estrictamente hablando no “madure” intelectualmente?”**. Y responde: **“Sí, puede ser, y cada vez con mayor fuerza y respaldo de la normativa vigente hay una institución que se ocupa de que sistemáticamente así suceda, es decir, que la inteligencia fracase en su propia operación y crea que no hay ser... Eso se llama “escuela” y es una excelente herramienta en manos de las ideologías...”** (p. 52)

Actualmente, existe todo un aparato dedicado a convulsionar la cabeza y corazón de los más pequeños. Sin ir más lejos, la “escuela de Franckfurt”, esconde tras sus pretensiones científicas, una maquinaria engendradora de subversiones. Sin embargo, **“...la deformidad de la teoría de género, la trampa del pacifismo, la irracionalidad de la no discriminación, la aporía del relativismo, todo esto cae ante la inocencia y el sentido común, temible combinación de estos especiales protegidos de los ángeles...”** (p.62)

Como lo afirmaba el padre Castellani, en su “Freud en cifras”, debemos terminar con ese aberrante mito que transforma a la inocente niña de faldetas en una psicópata sexual. Más bien, y siguiendo los consejos evangélicos, hay que “hacerse como los niños”. O mejor dicho, y siguiendo este recomendable texto, será **“...conservar la transparencia y frontalidad, ahora asumidas libremente, sazoadas en las heridas y renovadas cotidianamente...”**.

Octavio Guzzi

Ediciones Gladius



\$ 900

OBRAS COMPLETAS DE HUGO WEST

Vida de Hugo West por Juan Bautista Magaldi

tomo 1

incluye las siguientes obras:

Alegre | Novia de vacaciones | Flor de durazno | Fuente sellada | La casa de los cuervos | Valle negro | Ciudad turbulenta, ciudad alegre | La corbata celeste | Los ojos vendados | El vengador | La que no perdonó | Una estrella en la ventana | Pata de zorra | Desierto de piedra | Lucía Miranda



\$ 1000

tomo 2

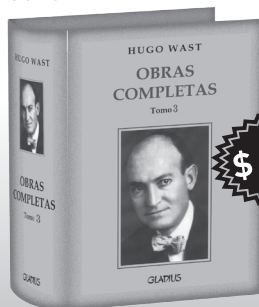
incluye las siguientes obras:

Myriam la conspiradora | El jinete de fuego | Tierra de jaguares | El camino de las llamas | El Kahal | Oro | Esperar contra toda esperanza | Lo que Dios ha unido | Morir con las botas puestas | Los huesos del coronel | Estrella de la tarde | ¿Le tiraría Ud. la primera piedra? | Juana Tabor | 666 | El sexto sello

tomo 3

incluye las siguientes obras:

Las aventuras de Don Bosco | Aventuras del Padre Vespignani | Las espigas de Ruth (11 novelas) | Papeles viejos (6 novelas) | El Becerro de Oro (5 novelas) | Sangre en el Umbral | El techo de paja | El secreto de la casa de los eucaliptos | La barrera; Bandera roja | La copa intacta; El abrazo | Patricia | El hijo de último cacique | La vuelta del presidiario | La mano cortada | Las trece esmeraldas de la reina | Bombarda | ¡Niño! | Un cura serrano | El sucesor de Don Bosco | El amor a la vida y el amor a la muerte | La piel del diablo y la pierna de judas | La historia de dos malas noches | Mi primer artículo | La verdad sobre el arte de editar | Los crímenes del abate Bethlehem | El general Boulanger y "La Belle Meunière" | El noveno sacramento | ¿Somos americanos los argentinos? | Secreto de Confesión | 4000 Palabras sin | 15 días Sacristán | Teología de un Sacristán | Navega hacia alta mar | Autobiografía del hijito que no nació | Tesis Rechazada | Año X.



\$ 1000

¡ PROMOCION !

x 3 tomos

\$ 2500

SE PUEDE ADQUIRIR EN: **Fundación Gladius**, con depósito o transferencia bancaria (Banco Santander Río, CC N° 370-000540 /1, CBU 0720370920000000054018, CUIT 20-20682925-8, remitiendo copia de comprobante a fundaciongladius@gmail.com

Personalmente en **Librería Imagen y Palabra**, Av. Córdoba 1521, tel. 4815-0696 de lunes a viernes de 11 a 19 hs. o solicitar vía mail a libreriaiyph@hotmail.com

GLADIUS

¡EL MEJOR REGALO ES UN LIBRO!

Pedido de Publicaciones

Nombre y Apellido:.....

Domicilio:.....

..... CP:.....

Localidad: Prov.:

Teléfono: E-mail:

Formas de pago

- 1) **Depósito bancario:** depositar el importe correspondiente en cualquier sucursal del Banco Santander Río, Cuenta Corriente N° 370-000540/1, CBU 0720370920000000054018, CUIT 20-20682925-8 y luego enviar la fotocopia de la boleta de pago a: Librería Imagen y Palabra, Av. Córdoba 1521, (C1055AAF) Ciudad de Buenos Aires o vía FAX al 4815-0696 o vía mail a libreriaiyph@hotmail.com o fundaciongladius@fibertel.com.ar
- 2) **Transferencia bancaria:** Banco Santander Río
Cuenta Corriente N° 370-000540 /1
CBU 0720370920000000054018
CUIT 20-20682925-8

Remito la suma de \$ Depósito Cheque Giro
en concepto de la/s publicaciones señaladas

BIBLIOTECA DEL PENSAMIENTO CATÓLICO GLADIUS

Suscripción Gladius	Ordinaria	Estudiante	Extranjera	Apoyo
<input type="checkbox"/> Año 2016: Volúmenes 94-95-96	\$ 270	\$ 210	\$ 200	\$ 600

- Volúmenes sueltos (1-2-3-4 agotados) c/u \$ 110

Indique los números solicitados: _____

Solicite nuestros libros al e-mail:
fundaciongladius@fibertel.com.ar

Marque con una X el/los libro/s elegido/s: **\$**

AUTORES VARIOS, **Libro Acerca de la Natividad de María** \$ 25

AUTORES VARIOS, **Lucidez y Coraje. Homenaje al P. Sáenz** \$190

AGOTADO BALLESTEROS, Juan Carlos Pablo, **La Filosofía del Padre Castellani** \$ 70

AGOTADO BOJORGE, Horacio, **¿Entiendes lo que lees?** \$ 70

BOJORGE, Horacio, **Estas son Aquellas Palabras Mías** \$ 70

BREIDE OBEID, Rafael. **Imagen y palabra. (ed. ampliada)** \$ 250

BREIDE OBEID, Rafael. **Las Siete Virtudes Fundamentales en la antropología del P. Alfredo Sáenz** (próx. aparición)

BREIDE OBEID, Rafael Luis, **Teología Política según Gueydan de Roussel** \$ 150

AGOTADO BREIDE OBEID, Rafael, **Política y sentido de la Historia** \$ 100

CATURELLI, Alberto, **Dos, Una Sola Carne** \$ 150

CATURELLI, Alberto, **El Abismo del Mal** \$ 130

CATURELLI, Alberto. **El Ancora del Alma** \$ 130

CATURELLI, Alberto, **Examen Crítico del Liberalismo como Concepción del Mundo** \$ 100

CATURELLI, Alberto, **La Historia Interior** \$ 130

CATURELLI, Alberto, **La Iglesia Católica y las Catacumbas de Hoy** \$ 150

DE MARTÍNEZ PEREA, **¿Quién decide por nosotros?** \$ 50

DE MARTÍNEZ PEREA, **La Cara Oculta del Sexo** \$ 50

DE VIZCARRA, Zacarías, **La Vocación de América** \$ 90

AGOTADO DELHEZ, Víctor, **49 Grabados Sobre el Apocalipsis** \$ 150

DIAZ ARAUJO, Enrique. **Del laicismo del '80 a la reforma universitaria del '18 - TOMO I** \$ 150

DIAZ ARAUJO, Enrique. **Del laicismo del '80 a la reforma universitaria del '18 - TOMO II** \$ 180

DIEZ, Marcelo, **Luces y Sombras de la Educación Argentina** \$ 70

EDDÉ, Emile, **El Líbano en la Historia** \$ 120

GUEYDAN DE ROUSSEL, Guillermo, **El Verbo y el Anticristo** \$ 80

HÖFFNER, Josef Card., **¿Doctrina Social de la Iglesia o Teología de la Liberación?** \$ 50

LASA Carlos Daniel, **Tomás Darío Casares** \$ 70

MOLNAR, Thomas, **La Iglesia Peregrina de los Siglos** \$ 80

REGO, Francisco, **La Nueva Teología de Nicolás de Cusa** \$ 90

REGO, Francisco, **La Polémica de los Universales: sus Autores y sus Textos** \$150

Marque con una **X** el/los libro/s elegido/s:

\$

- | | | |
|--------------------------|--|--------|
| <input type="checkbox"/> | SÁENZ, Alfredo, Antonio Gramsci y la Revolución Cultural | \$ 50 |
| <input type="checkbox"/> | SÁENZ, Alfredo, Cristo y Las Figuras Bíblicas | \$ 190 |
| <input type="checkbox"/> | SÁENZ, Alfredo, El Cardenal Pie | \$ 200 |
| <input type="checkbox"/> | SÁENZ, Alfredo, El Fin de los Tiempos y Siete Autores Modernos | \$ 200 |
| <input type="checkbox"/> | SÁENZ, Alfredo, El Hombre Moderno | \$ 100 |
| AGOTADO | SÁENZ, Alfredo, El Icono, esplendor de lo sagrado | \$ 210 |
| <input type="checkbox"/> | SÁENZ, Alfredo, El Santo Sacrificio de la Misa | \$ 200 |
| <input type="checkbox"/> | SÁENZ, Alfredo, In persona Christi | \$ 200 |
| <input type="checkbox"/> | SÁENZ, Alfredo, Isabel la Católica | \$ 50 |
| <input type="checkbox"/> | SÁENZ, Alfredo, La Caballería | \$ 120 |
| AGOTADO | SÁENZ, Alfredo, La Catedral y el Alcázar | \$ 150 |
| AGOTADO | SÁENZ, Alfredo, La Cristiandad y su Cosmovisión | \$ 190 |
| <input type="checkbox"/> | SÁENZ, Alfredo, La música sagrada | \$ 60 |
| <input type="checkbox"/> | SÁENZ, Alfredo, La Nave y las Tempestades I, La sinagoga y la Iglesia primitiva. Las persecuciones del Imperio Romano. El Arrianismo. | \$ 140 |
| <input type="checkbox"/> | SÁENZ, Alfredo, La Nave y las Tempestades II, La invasión de los Bárbaros | \$ 100 |
| <input type="checkbox"/> | SÁENZ, Alfredo, La Nave y las Tempestades III, La embestida del Islam | \$ 140 |
| <input type="checkbox"/> | SÁENZ, Alfredo, La Nave y Las Tempestades IV, La querrela de las investiduras. La herejía de los cátaros. | \$ 140 |
| <input type="checkbox"/> | SÁENZ, Alfredo, La Nave y las Tempestades V, El Renacimiento | \$ 100 |
| <input type="checkbox"/> | SÁENZ, Alfredo, La Nave y las Tempestades VI, La Reforma Protestante. | \$ 190 |
| <input type="checkbox"/> | SÁENZ, Alfredo, La Nave y las Tempestades VII, La Revolución Francesa I. La revolución cultural. | \$ 190 |
| <input type="checkbox"/> | SÁENZ, Alfredo, La Nave y las Tempestades VIII, La Revolución Francesa II. La revolución Desatada. | \$ 190 |
| AGOTADO | SÁENZ, Alfredo, La Nave y las Tempestades IX, La Revolución Francesa III. Cuatro Pensadores contrarrevolucionarios | \$ 190 |
| AGOTADO | SÁENZ, Alfredo, La Nave y las Tempestades X, La Revolución Francesa IV. La epopeya de La Vendée | \$ 190 |
| <input type="checkbox"/> | SÁENZ, Alfredo, La Nave y las Tempestades XI, El Modernismo | \$ 160 |
| <input type="checkbox"/> | SÁENZ, Alfredo, La Nave y las Tempestades XII, La Gesta de los Cristeros | \$ 200 |

Marque con una X el/los libro/s elegido/s:**\$**

- | | | |
|--------------------------|--|---------|
| <input type="checkbox"/> | SÁENZ, Alfredo, Las Parábolas del Evangelio I, La Misericordia de Dios | \$ 190 |
| <input type="checkbox"/> | SÁENZ, Alfredo, Las Parábolas del Evangelio III, La figura Señorial de Cristo | \$ 190 |
| AGOTADO | SÁENZ, Alfredo, Las Parábolas del Evangelio IV, El Misterio de Israel. | \$ 120 |
| <input type="checkbox"/> | SÁENZ, Alfredo, Las Parábolas del Evangelio V, El Misterio de la Iglesia. | \$ 120 |
| <input type="checkbox"/> | SÁENZ, Alfredo, Las Parábolas del Evangelio VI, La Siembre Divina y la fecundidad apostólica. | \$ 150 |
| <input type="checkbox"/> | SÁENZ, Alfredo, Las Parábolas del Evangelio VII, El seguimiento de Cristo. | \$ 120 |
| <input type="checkbox"/> | SÁENZ, Alfredo, Las Parábolas del Evangelio VIII, La Expectación de la Parusía | \$ 120 |
| <input type="checkbox"/> | SÁENZ, Alfredo, Palabra y Vida A | \$ 100 |
| <input type="checkbox"/> | SÁENZ, Alfredo, Palabra y Vida B | \$ 100 |
| <input type="checkbox"/> | SÁENZ, Alfredo, Palabra y Vida C | \$ 100 |
| <input type="checkbox"/> | SÁENZ, Alfredo, Palabra y Vida (Los 3 Volúmenes) | \$ 270 |
| <input type="checkbox"/> | SÁENZ, Alfredo, Rusia y su Misión en la Historia I | \$ 150 |
| <input type="checkbox"/> | SÁENZ, Alfredo, Rusia y su Misión en la Historia II | \$ 200 |
| <input type="checkbox"/> | SÁENZ, Alfredo, San Bernardo | \$ 50 |
| <input type="checkbox"/> | SÁENZ, Alfredo, San Fernando | \$ 50 |
| <input type="checkbox"/> | SÁENZ, Alfredo, San Pablo | \$ 50 |
| <input type="checkbox"/> | SÁENZ, Ramiro, Sólo Dios Basta | \$ 160 |
| AGOTADO | SÁNCHEZ MÁRQUEZ, Manuel, Occidente y Cristiandad | \$ 70 |
| <input type="checkbox"/> | SÁNCHEZ MÁRQUEZ, Manuel, Historia Sintética de España Defensora de la Cristiandad | \$ 120 |
| AGOTADO | Santo Tomás de Aquino, Del Movimiento del corazón | \$ 40 |
| <input type="checkbox"/> | Santo Tomás de Aquino, Las Creaturas Espirituales | \$ 190 |
| <input type="checkbox"/> | WAST, Hugo. Obras Completas de Hugo Wast. Tomo 1 | \$ 900 |
| <input type="checkbox"/> | WAST, Hugo. Obras Completas de Hugo Wast. Tomo 2 | \$ 1000 |
| <input type="checkbox"/> | WAST, Hugo. Obras Completas de Hugo Wast. Tomo 3 | \$ 1000 |
| <input type="checkbox"/> | WAST, Hugo. Obras Completas de Hugo Wast. Tomo 1, 2 y 3 | \$2500 |



I N D I C E

Alberto Caturelli

El pensamiento del padre Julio Meinvielle

Horacio Bojorge

Proceso de protestantización del catolicismo

R. P. Alfredo Sáenz

La Dictadura del Relativismo en el Pensamiento de Roberto De Mattei

Mario Enrique Sacchi

¿Por qué muchos filósofos desisten de hablar de Dios

Juan Carlos Monedero (h)

La teoría evolucionista y la creación del hombre

Ricardo von Büren

“Sorprendido por la Belleza”

Luis Álvarez Primo

No fue el Rhin sino el Potomac el que desembocó en el Tiber

Cuestiones Disputadas

El Porvenir de Rusia

Poesía

Juan Luis Gallardo

In Memoriam

Almirante Carlos Alberto César Busser

por Marcelo L. Breide Obeid

El testigo del tiempo. Bitácora

Libros y Revistas recibidos

Bibliografía



ISBN 978-987-659-057-0



9 789876 590570